

Laura López Romero

**JOAQUÍN PÉREZ SALAS Y  
LA BATALLA DE POZOBLANCO**

**Prólogo de:**

Fernando López López

---

**EDITA: CONSEJO LOCAL DE IZQUIERDA UNIDA  
DE POZOBLANCO**

**COLECCIÓN: EL POZO Y LA ENCINA NÚMERO 2**

**JOAQUÍN PÉREZ SALAS**

**Y**

**LA BATALLA DE POZOBLANCO**

Todos los derechos reservados.  
Esta publicación no puede ser  
reproducida, ni en todo ni en parte,  
ni registrada en, o transmitida por,  
un sistema de recuperación  
de información, en ninguna forma  
ni por ningún medio, sea mecánico,  
fotoquímico, electrónico, magnético,  
electroóptico, por fotocopia,  
o cualquier otro, sin el permiso previo  
y por escrito de la editorial.

1.<sup>a</sup> edición: Diciembre, 2.003  
C Laura López Romero

Edita:  
Consejo Local de Izquierda Unida de Pozoblanco

Fotocomposición e impresión:  
Arte Gráfico Vallesano  
Feria, 3 - Tel. 957 770 239 - Pozoblanco

Portada:  
Ilustración de Sergio Banderas Moreno

ISBN: 84-607-5446-4  
Deposito Legal: CO-1629-03

---

## DEDICATORIA

*A mi tío Ángel López López*

## AGRADECIMIENTOS

A todos los excombatientes republicanos que tan generosamente me han aportado sus testimonios.

A la familia de Pedro López Pozo por su aportación de fotografías antiguas de Pozoblanco.

## PRÓLOGO

Con la publicación de esta obra sobre la Batalla de Pozoblanco se da a conocer una etapa importante de la vida de don Joaquín Pérez Salas. A diferencia de la primera parte, donde el testimonio oral aparece de una forma muy limitada, en esta segunda época, la autora se ha nutrido de numerosos testimonios orales y escritos de muy diversos personajes.

La exploración de la memoria histórica ha sido una de las nuevas aportaciones de la historiografía contemporánea. La presunta crisis de la gran Historia, con sus grandes discursos elitistas, de los generales, de los arzobispos y de los grandes magnates de la banca, de la industria y de la tierra, de los grandes líderes de partidos y sindicatos, ha provocado un acelerado regreso al olvidado prisma de lo individual, de lo íntimo, de lo privado. Este retorno a los orígenes se ha convertido en protagonista de un tipo de “relato vivencial” cuyo modelo constituye la vía real de la llamada historia oral.

Ensalzada por sus partidarios, criticada por sus detractores, la que es en palabras de Paul Thompson, *la más nueva y la más antigua forma de hacer historia*, permite, por su carácter interdisciplinar, ampliar el conocimiento de áreas escasamente tratadas hasta la fecha: la vida privada, las mentalidades, la historia de los *sin historia*, la historia de los grupos y los movimientos sociales, la historia política y por supuesto, la biografía en sus distintas fases, fuente a su vez para los diferentes modos de análisis del pasado.

Esta obra en sí como la anterior, no se puede considerar como una biografía de don Joaquín, es también la historia de las personas que lo conocieron y de aquella época. Buena parte del libro trata a través de múltiples testimonios del relato vivencial de los soldados republicanos de la comarca de los Pedroches. Es también la historia de aquellos primitivos Batallones de Milicias que actuaron en la zona norte de Córdoba (Pozoblanco, Pedroches, Garcés, Villafranca, Jaén, Raya, Naranjo etc.) que pasaron a ser un Ejército regular encuadrados en las Brigadas Mixtas (73.<sup>a</sup>, 74.<sup>a</sup>, 52.<sup>a</sup>, 88.<sup>a</sup> etc.) gracias a la pericia y buenos haceres de don Joaquín. Este libro más que el anterior, está dedicado a la provincia de Córdoba y en especial a la comarca de Los Pedroches, contribuyendo a la vez de una forma loable a profundizar en el conocimiento de la historia de Andalucía.

Por primera vez la autora da a conocer una pequeña parte de los testimonios orales recogidos en el AHL (Archivo de los hermanos López). Testigos en su mayor parte procedentes de la comarca, más o menos conocidos, - por razones de edad desgraciadamente hoy día desaparecidos - que nos narran sus recuerdos, sus opiniones, sus vivencias e infortunios de aquella época. Es en realidad relatar a través de su testimonio la historia de los *sin historia* que de otra manera se hubiese perdido. En la mayoría de las veces se conserva el modo de hablar y las expresiones con que cuentan su vida. Es también la forma de entender las pequeñas historias de cada uno de ellos, ligada a la vida de don Joaquín o a los distintos hechos en que intervinieron. Su opinión es también importante, forma parte de la historia y ya es hora de darlo a conocer. Como se ha apuntado antes, la

historia en sí ya no es patrimonio de los grandes, a través de la historiografía se les da paso a los personajes pequeños y desconocidos. Ya no parece factible la queja de aquel viejo campesino de Baena, José de las Morenas, y que recoge Francisco Moreno en una de sus obras:

*En la historia de los pueblos  
que escriben los refinados  
siempre se alabó a los grandes,  
al Ejército, al Papado,  
y a jefazos que triunfaron  
sobre el pueblo desvalido  
que, vencido y humillado,  
tuvo que sufrir torturas,  
hambre, miseria y escarnio.  
Nunca se alabó a los hombres  
(apóstoles del trabajo)  
que lucharon dignamente  
por el bienestar humano,  
sin más armas que sus brazos.*

También los pequeños, los desconocidos tienen derecho a entrar en la historia, es más, el conjunto de todas sus vivencias y semblanzas forman realmente la verdadera Historia.

El libro consta de tres capítulos encabezado por una introducción que narra los inicios de la Guerra Civil en la comarca de Los Pedroches hasta el comienzo de la batalla de Pozoblanco. De esta manera, esta obra es la continuación de *Joaquín Pérez Salas. Su primera época*.

La mayor parte del libro, en sus capítulos primero y segundo, está dedicada íntegramente a batalla de Pozoblanco. La autora, basándose en las obras de conocidos historiadores, de uno y otro bando, los compara entre sí y al hilo de los relatos incorpora numerosos testimonios orales que confirman o desmienten la opinión de otros autores. Muchos de estos testimonios originales aportan una serie de datos que de otra forma se hubiesen perdido. Contribuye también, – siempre a través del testimonio oral – a entender otros aspectos ignorados o poco tratados por los historiadores, tales como las repercusiones de la batalla en la población civil, los evacuados, los pasados a la otra zona, el saqueo de las poblaciones abandonadas, los bombardeos indiscriminados etc. Finaliza el capítulo dando a conocer algunas de las canciones de guerra que tanto civiles como militares cantaban para festejar la victoria.

Aunque el capítulo tercero está poco relacionado con la batalla de Pozoblanco, trata un tema bastante desconocido, como son las actuaciones de los guerrilleros republicanos en la provincia de Córdoba a través de sus asesores internacionales. Además incluye un pequeño estudio inédito sobre los ‘topos’ nacionalistas de Pozoblanco con un apartado sobre el SIEP, referido al espionaje republicano desde 1938 hasta el final de la guerra.

La autora finaliza el libro con tres apéndices que tratan la vida de don Joaquín. El primero de ellos relata una biografía resumida del personaje desde 1926 hasta su muerte. El segundo incluye un opúsculo titulado *Un Jefe del Ejército Popular. Teniente Coronel Joaquín Pérez Salas*, del escritor y pintor Gabriel García Maroto. Ese librito fue editado en plena guerra en agosto de 1937 por un conjunto de personas anónimas que se autocalifican asimismo *Un grupo de antifascistas* y en defensa de don Joaquín. Este reducido escrito, hace tiempo olvidado y del que se conservan escasos ejemplares, tiene la importancia de que da a conocer uno de los pocos estudios que se conserva sobre este personaje en nuestra comarca. El tercero y último incluye un poema muy poco conocido, *Defensa y victoria de*

*Pozoblanco*, del escritor de Pozoblanco Antonio Porras Márquez dedicado a la victoria conseguida en su tierra.

Es digno de apreciar el esfuerzo realizado por la autora, tanto en la búsqueda de bibliografía sobre el personaje (más de setenta obras que de forma directa o indirecta tratan de su vida), como de la aportación de testimonios orales de 28 personas. A esto hay que añadirle el trabajo de investigación, en la búsqueda de documentación en los archivos municipales de la comarca y de otros de la provincia de Málaga.

El conjunto de la obra supone una contribución más en la historia de la Guerra Civil de la comarca de los Pedroches y por supuesto de Andalucía. Bueno sería que la autora continuara sus trabajos de investigación en esta dirección, a favor suyo tiene su juventud, sus estudios, su profesión y una amplia documentación sobre dicha época. Temas por investigar en la comarca no le faltan, tales como: las emisiones de billetes y vales locales, las colectividades, el exilio republicano, el franquismo en los años cuarenta etc., algunos de ellos inéditos y otros muy poco estudiados.

Málaga 3 de enero de 2.001

Fernando López López

## INTRODUCCIÓN

Pozoblanco es una ciudad situada al norte de la provincia de Córdoba considerada como capital de la comarca de Los Pedroches. Al iniciarse la Guerra Civil tenía una población de 14.000 habitantes. El 19 de julio de 1936 la guardia civil, mandada por el capitán Francisco Rodríguez de Austria junto con un numeroso grupo de paisanos, se sublevó contra el Gobierno republicano legalmente constituido. El motivo fue la llegada el día 18 por la noche de un telegrama procedente de la Comandancia Militar de Córdoba, donde había triunfado la rebelión, y que se expresaba en estos términos: *Incáutese con toda urgencia Ayuntamiento y deme cuenta declaración estado de guerra*. El día 19 al anochecer el capitán de la guardia civil, ante la protesta de la Corporación Municipal, se hizo con el poder destituyendo al Alcalde y a los concejales. De los acuerdos de la reunión se levantó Acta haciendo constar:

*Que al hacer entrega, lo hago por la fuerza. Con estas manifestaciones del Sr. Alcalde se adhirieron los demás Sres. Concejales y la Corporación conjuntamente que continuaban considerándose como representantes del poder constituido, declinando, por tanto, la responsabilidad que pudiera corresponder. Firmaron todos los asistentes a la reunión incluido el capitán que según manifestó no tenía nada que exponer, por lo que se dio por terminado el acto.<sup>1</sup>*

Pocos días después todas las fuerzas de la guardia civil de la comarca se concentraron en Pozoblanco reforzadas por buen número de paisanos armados de las poblaciones cercanas. A su vez la masa popular decidió salirse a las afueras del pueblo – norma a seguir en otros muchos municipios – a un altozano denominado *La Morra*, donde se estableció el que se podría llamar Cuartel General de los republicanos que rápidamente procedieron a sitiar a los rebeldes. Iba a dar comienzo la revolución seguida de enfrentamientos entre ambos bandos.

Al concentrarse la guardia civil en Pozoblanco, los pueblos de los alrededores pasaron a manos de los leales. Para someterlos, los rebeldes que habían tomado Pozoblanco como base, enviaban expediciones punitivas formadas por guardias y paisanos que volvían a tomar las poblaciones pero el mismo día las abandonaban y volvían a su base. En el mes de agosto, una vez recibida la ayuda de los mineros de Peñarroya, Almadén y Jaén a los que se unieron fuerzas del Ejército leal procedentes de Levante, la resistencia de los sublevados que en ningún momento recibió ayuda fue decayendo. El día 15 de agosto se produjo la rendición de Pozoblanco y de todos los pueblos de la comarca a excepción de Dos Torres que increíblemente resistiría hasta el día 25 del mismo mes.

---

<sup>1</sup> Archivo municipal de Pozoblanco, sesión de actas del 19-8-1936.

Aquel 15 de agosto, cumpliéndose las condiciones de rendición, unos 300 prisioneros fueron embarcados en dos trenes rumbo a Valencia. *Al llegar a la ciudad fueron reclusos en las bodegas de dos barcos, el “Legazpi” (primer tren) y el “Aruzmendi” (segundo tren). Posteriormente, pasarían todos al Legazpi que sirvió de prisión militar. El final de los sublevados presos en Valencia fue trágico. Una vez juzgados por un Tribunal Popular, los sacaban del Legazpi en tandas de 50 y los conducían al picadero de Paterna, lugar donde fusilaron a la mayoría de los detenidos de Pozoblanco. Sus cadáveres los enterraron en una fosa común en el cementerio de Valencia.*<sup>1</sup> De los aproximadamente 300 prisioneros fueron fusilados 287 por sentencia de tribunales populares. De estos, 191 eran paisanos y 96 guardias civiles, bien entendido que en ambos conceptos se incluían vecinos y guardias no sólo de Pozoblanco sino también de una decena de pueblos próximos.<sup>2</sup> Solamente se salvaron 13 ó 14 de distintos pueblos. De Pozoblanco fusilados en Valencia fueron 124, de los cuales 101 eran vecinos del pueblo y 23 guardias civiles.<sup>3</sup> Las ejecuciones se produjeron entre el 10 y el 25 de septiembre.

De la que se cree innecesaria muerte en Valencia de aquellos *rebeldes* que posteriormente fueron considerados como héroes por la parafernalia franquista, no fueron culpables ni las autoridades ni los vecinos de Pozoblanco. *El Tribunal Popular de Valencia, encargado de juzgar a los sublevados del Valle de los Pedroches, pidió la presencia de dos miembros del Comité de Guerra de Pozoblanco para que informaran de la sublevación y la situación económica de los detenidos.*<sup>4</sup> Ningún miembro del Comité quiso viajar a Valencia para la instrucción de la causa antifascista, pero finalmente se decidió que fuesen dos de ellos, Bautista Herruzo de la Cruz y Aniceto Villarreal Jurado. Por el testimonio de Ángel López Moreno “Santanilla” que recogió de Aniceto Villarreal cuando ambos en 1938 se encontraban en Ciudad Real movilizados en Sanidad, se sabe que los dos informantes tenían también otra misión. La Corporación municipal había decidido que fuesen testigos de cargo, pero también testigos de descargo para que pusiesen en libertad a más de treinta de los presos. Se redactó una lista entre los que se encontraban el viejo líder republicano Mateo Dueñas Calero, todos los guardias municipales y bastantes paisanos a los que no se les consideraba culpables directos de la rebelión. Cuando los dos miembros del Comité de Guerra llegaron a Valencia, presentaron la lista al Presidente del Tribunal Popular que en principio no puso objeción. Pero a muy pocos pudieron salvar porque inexplicablemente al día siguiente o al otro, sin consultar a nadie, los miembros del Tribunal obrando en contra de la decisión tomada por las autoridades municipales de Pozoblanco, empezaron la tanda de fusilamientos precisamente por los componentes de la lista a los que se pretendía salvar.<sup>5</sup> De creer el testimonio, libra de culpas al Consejo Municipal, a Herruzo de la Cruz y a Aniceto Villarreal, que hicieron todo lo posible para salvar a bastantes de sus paisanos y sin que se conociera que actuaran en algún caso como testigos de cargo, ya que no pudieron ni siquiera hacerlo como testigos de descargo.

La composición del Tribunal Popular valenciano que juzgó a los rebeldes de la comarca de Los Pedroches fue posiblemente la misma que juzgó a los militares rebeldes valencianos a los que se opuso Joaquín Pérez Salas. En la obra tendenciosa de Arrarás, *Historia de la cruzada española*, escrita en la inmediata posguerra con sus clásicos insultos y denigración hacia el enemigo vencido, se relata el desarrollo del primer juicio del Tribunal valenciano:

<sup>1</sup> GARCÍA DE CONSUEGRA G. y LÓPEZ LÓPEZ A. y F., *La represión en Pozoblanco (Guerra Civil y posguerra)*. Ed. Francisco Baena, Córdoba, 1989, págs. 65-68.

<sup>2</sup> MORENO GÓMEZ F., *La guerra civil en Córdoba (1936-1939)*. Ed. Alpuerto S.A., Madrid, 1985, pág. 334.

<sup>3</sup> GARCÍA DE CONSUEGRA G. y LÓPEZ LÓPEZ A. y F., *La represión en... op. cit.*, pág. 69.

<sup>4</sup> Ídem, pág. 65.

<sup>5</sup> Entrevista con Ángel López Moreno “Santanilla”, Madrid, 2-5-1991. Sec. audio, cinta n.º 1, (AHL).

*El Tribunal Valencia lo preside Luis Cisneros, que tiene como magistrados a Rafael Supervía y José Gregori, y como fiscales a Enrique García Torres y Enrique Doménech. Presidente de la Audiencia es designado un abogado de muy bajo crédito que bullía en los sindicatos de la C.N.T, llamado José Rodríguez Olazábal. Los jurados eran dieciocho y pertenecían a Izquierda Republicana y Unión Republicana, partidos socialista, comunista, sindicalista, Ezquerra valenciana, U.G.T., C.N.T. y F.A.I.*

*El flamante Tribunal actuó por primera vez el 10 de septiembre para fallar la causa de los sucesos del Cuartel de caballería. Los procesados son cuarenta y uno, pero sólo dieciocho compadecen porque los demás han sido asesinados. El escritor Molero, que asiste a este acto como espectador, nos deja un relato animado y vivo: “El espectáculo que presencié no lo olvidaré nunca, en los estrados se situaron los tres magistrados, y a poco de empezar el juicio se despojaron de la americana. A la izquierda se colocó el fiscal García Torres y a ambos lados los jurados, con sus caras patibularias, saturados de odio y en mangas de camisa unos, y otros en camiseta. Un público tan numeroso como innoble llena la sala y ocupa incluso los estrados, sentándose hasta en el suelo. En la sala se fumaba, se hablaba en voz alta, se blasfemaba y se insultaba a los procesados indefensos. Entraron estos entre los comentarios del público. En las caras de todos, un sufrimiento hondo y terrible había dejado profunda huella.*

*“Empezó la vista. El Presidente ordenó la lectura de la calificación fiscal, y en ésta empezó a manifestarse la bestialidad del público. En la calificación aparecían los nombres de un teniente coronel y veintitrés capitanes y tenientes que ya no existían. Y el secretario leía:*

*- “Capitán Suárez Vigil, desaparecido.*

*“Y el público comentaba entre risas:*

*- “Ése ya está fiambre.*

*“Y seguía el secretario:*

*- “Capitán Fernández Manglano, desaparecido.*

*“Y comentaba en voz alta un criminal de aquellos:*

*- “Ése ya está “picado.”*

*Y así los nombres de los veintitrés que faltaban, porque estaban ya muertos, quizás por los mismos que entre burlas oían sus nombres.*

*La sentencia se dicta en la madrugada del 12 de septiembre, y por ella se condena a muerte al teniente coronel Granados, y a los tenientes Carratalá, Bosca y Alfonso Pesquera y a los requetés Manuel Ferrer Molina, Jaime Pascual Ibáñez y José Doménech Muñoz, que habían participado en la defensa del Cuartel; y a cadena perpetua a los capitanes...<sup>1</sup>*

La sincera descripción del juicio que relata el escritor Molero contrasta con los juicios de la posguerra a los vencidos republicanos. En la acertada opinión de Moreno Gómez ésta sería la descripción de uno de aquellos juicios nacionalistas:

*La vista de la causa era pública. Cuando los procesados gozaban de cierta celebridad, el local se abarrotaba de un público característico: falangistas, señoritos, damas de la burguesía y, especialmente, familiares de derechistas “caídos”, de luto riguroso, que exigían “justicia”. Se hallaban presentes los denunciantes y los testigos de cargo. Los testigos de descargo, propuestos por algunos procesados, a menudo no aparecían. A veces, familiares de los procesados se introducían, tímidamente, al fondo de la sala, donde lloraban en silencio la suerte aciaga de los suyos.<sup>2</sup> En ocasiones, las esposas y las hijas de los “caídos” insultaban a los encausados y desde el inicio del juicio pedían la condena de los procesados a gritos: “A muerte...a muerte... a muerte.” Sin*

<sup>1</sup> ARRARAS IRIBARREN Joaquín, *Historia de la cruzada española*. Ediciones Españolas S.A., Madrid, 1943, V. 4, pág. 521.

<sup>2</sup> MORENO GÓMEZ F. *Córdoba en la posguerra*. Ed. Francisco Baena, Córdoba, 1987, pág. 101.

olvidar tampoco las múltiples palizas a que eran sometidos los presos republicanos antes y después del juicio, incluso en algunos casos por los mismos jueces.<sup>1</sup>

Mientras tanto, tras la rendición el mismo 15 de agosto por la mañana, nada más entrar las milicias populares en Pozoblanco, comenzaron las detenciones y fusilamientos incontrolados. En total en los tres primeros días mataron a 36 personas, 15 el día 15, 7 el día 16 y 4 el día 17. Bien entendido que no todos eran vecinos de Pozoblanco al que le corresponden 23 víctimas, a Añora 7, Pedroche 5 y El Viso 1. El caos reinante debió de ser grande. El Libro de Cementerio del Ayuntamiento de Pozoblanco se inicia con dos nombres enterrados el día 17, pero fallecidos días antes, Juan Fernández Pedrajas y Faustino G.<sup>a</sup> Arévalo Hijosa, para seguir a continuación: *34 muertos por el movimiento revolucionario se enterraron este día 17 de agosto.*<sup>2</sup> Tiene razón el libro de Cementerio al acusar de las muertes al “movimiento revolucionario” que se formó en esos días. La mayoría de los verdugos fueron milicianos forasteros aunque en algunos casos inducidos por paisanos del pueblo. Según el testimonio de Emiliano Mascaraque:

*Estas muertes fueron obra de incontrolados y no hubo participación alguna del Ayuntamiento ni de las Fuerzas de Carabineros, responsables del orden público del pueblo. Desde el primer momento, las autoridades se opusieron a estos fusilamientos. El desconcierto inicial producido por la ocupación del pueblo consiguió restablecerse el 18 de agosto y con ello controlar las detenciones y fusilamientos.*<sup>3</sup> La gran mayoría de los milicianos se fueron ese mismo día a Cerro Muriano para intervenir en el fracasado intento de tomar Córdoba el día 20 de agosto. En aquella fecha ya se encontraba Joaquín Pérez Salas en Espejo procedente de Valencia, al mando de una de las columnas que sitiaban la capital.

A partir del día 18, aunque disminuyeron drásticamente las muertes incontroladas, continuaron los fusilamientos. El 25 de agosto al medio día se producía la rendición de Dos Torres, sin embargo, no fue aceptada por todos. Casi un centenar de los sitiados lograron burlar el cerco y huyeron en dirección a Córdoba, para pasarse a la zona sublevada. Cuando se encontraban en el cortijo de “Las Muñozas” (entre Espiel y Villaharta) en la madrugada del 27 de agosto, fueron denunciados por el casero del cortijo y cercados por un numeroso grupo de milicianos mandados por Bartolomé Luna de V. de Córdoba. Parece que presentaron alguna resistencia pero acabaron rindiéndose. Fueron hechos 89 prisioneros y otros tres resultaron muertos. Nada más salir del cortijo, los subieron a los vehículos y los condujeron a Pozoblanco. Sin que se sepan las causas, cuando el primer camión con 16 de los prisioneros llegó al pueblo, se dirigió directamente al cementerio donde todos sus ocupantes fueron fusilados. Uno de ellos que quedó mal herido fue recogido entre los cadáveres de sus compañeros y logró salvarse. El resto quedó en la cárcel de Pozoblanco.

Sin embargo, las muertes que causaron más impacto en la población fueron las conocidas como *las de los 18*, condenadas por un Tribunal Popular:

*Fue uno de estos tribunales procedente de Jaén el que juzgó a 21 personas el día 16 de septiembre de 1936, de las que condenaron a 18 a la pena de muerte. La mayoría de ellas sin responsabilidad directa en la sublevación. El juicio se celebró en el patio de la cárcel, sobre un entarimado en el que se situaron el Tribunal y los acusados. Asistieron cerca de 2.000 personas. Las acusaciones fueron inconsistentes; en la mayoría de los casos, el hecho de simpatizar con la derecha o participar en las elecciones de 1936 les valió la pena impuesta por Rebelión Militar. Se dio la triste paradoja de que el fiscal pidió 9 penas de muerte y el Tribunal sentenció a 18 personas a la pena máxima.*

---

<sup>1</sup> Ídem, pág. 102.

<sup>2</sup> Archivo Municipal de Pozoblanco, libro de Cementerio, 17-8-1936.

<sup>3</sup> GARCÍA DE CONSUEGRA G, y LÓPEZ LÓPEZ A. y F., *La represión en...*, op. cit..., pág. 54.

*La impresión que causó el Juicio en Pozoblanco fue de honda preocupación. Los mismos dirigentes del Frente Popular comprendieron que se impusieron penas desproporcionadas. Aunque, no hay que olvidar que las sentencias fueron ordenadas por el Tribunal Popular de Jaén y que las autoridades locales hicieron notables esfuerzos para evitar su ejecución, lo que las exime de cualquier responsabilidad. En la represión de posguerra este juicio sirvió como acusación principal contra muchas personas.<sup>1</sup>*

La sentencia se cumplió el día 20 de septiembre de 1936 en el cementerio de Pozoblanco y entre los 18 fueron fusiladas dos mujeres. Paradójicamente en esas fechas estaba sucediendo lo mismo con los presos de Valencia. A partir de entonces la represión decreció. En Pozoblanco durante toda la guerra fueron fusiladas 55 personas de derechas a las que habría que unir las 124 de Valencia, y el resto en distintos lugares y por diversas causas, campos de concentración, prisiones, traslados, en combate etc., que sumaron en total 213 víctimas de la represión republicana para el periodo 1936-1939.

Es de destacar que tanto las víctimas de los fusilamientos como los aproximadamente 300 detenidos no sufrieron torturas, palizas ni vejaciones, salvo rarísimas excepciones. En cuanto a las víctimas por fusilamiento, su muerte fue en la mayor parte responsabilidad de otras personas ajenas a las autoridades y a los vecinos de Pozoblanco. Respecto a sus familiares no hubo ningún tipo de represalias salvo las derivadas directamente de la sublevación (incautación de bienes) y las propias de actuaciones personales.

Sin embargo, sucedió todo lo contrario una vez terminada la guerra. Nunca se podrá saber el número total de víctimas debidas a la represión franquista en Pozoblanco ya que no se inscribieron muchos en los juzgados del país por razones obvias. Un balance provisional en el periodo 1936-1949 que incluye la época de los huidos y la guerrilla, arroja un balance de poco más de 200 víctimas por represión. El número de presos pasó del millar – bastantes de ellos detenidos varias veces – y que se distribuyeron por la mayoría de los campos de concentración y las prisiones de la geografía de española de las que hay contabilizados casi un centenar de centros penitenciarios. Se desconoce el número de exiliados, pero por testimonios personales se sabe que hubo más de un centenar en los campos de concentración franceses en 1939. La mayor parte regresó a España pero difícilmente se podrá saber los que murieron en los campos de concentración, en la resistencia francesa y todos los que se quedaron para siempre a vivir en Francia. El trato que recibieron los presos de izquierdas y sus familiares fue simplemente “repugnante”, empezando por ser juzgados con la acusación principal de “Rebelión Militar” cuando los rebeldes habían sido los franquistas. En comparación con la represión republicana, las nuevas autoridades franquistas se caracterizaron por una “aplicación sistemática de la tortura” con los detenidos:

*Los franquistas consintieron la práctica de bárbaras torturas en la cárcel, los castigos públicos y vejatorios, principalmente, contra mujeres de izquierdas, y las palizas indiscriminadas y arbitrarias contra cualquier sospechoso como forma de terror.*

*Las consecuencias de la represión no pudieron ser más dolorosas. Los años 40 y 50 estuvieron llenos de dificultades para el país, pero especialmente para las familias de izquierdas que tenían algunos de sus miembros, a veces varios, en la cárcel, exiliados o habían sido ejecutados. El hecho de ser de izquierdas fue un “estigma” que marcó, durante muchos años, a los que habían perdido la guerra. Sus consecuencias: el hambre, la pobreza, la humillación, el estraperlo, el miedo, la falta de trabajo, las cárceles, el exilio, la tortura y la muerte.<sup>2</sup> A esta represión no fue ajena la Iglesia Católica. Esta es en síntesis general el balance de ambas represiones.*

La sublevación republicana concluyó, a pesar de las medidas que se tomaron, seguida de una de las represiones más duras de la provincia. No lo fue sólo por la cifra global de

<sup>1</sup> Ídem, pág. 60-64.

<sup>2</sup> Ibidem, pág.131-142.

177 fusilados en los tres primeros meses, sino también por el crecido número de miembros de la burguesía que pasaron a la cárcel: nada menos que 673, entre víctimas y supervivientes.

A partir del 15 de agosto se desencadenó también la consabida violencia anticlerical. Se quemaron las imágenes, objetos litúrgicos y archivos de todas las iglesias de la localidad. En otros casos, como sucedió en la Iglesia de San Bartolomé, algunas imágenes fueron “paseadas” por las calles con sogas arrastradas por caballos entre el fervor revolucionario de la muchedumbre recién llegada de *La Morra*. Siendo posteriormente arrojadas al “bañero” situado en el Pilar de los Llanos donde los chiquillos se entretenían tirándoles piedras, hasta que cansados de verlas aprovechaban su madera para alimentar el fuego del puchero. La represión contra la Iglesia se saldó con cuatro víctimas, tres sacerdotes y un seminarista mientras que otros fueron a parar a prisión. Pero también hubo algunos a los que no se les hizo nada o fueron protegidos hasta que los mismos republicanos lograron pasarlos a la zona franquista. Los colegios de la Iglesia fueron clausurados y expropiados y los curas y las monjas detenidos o expulsados. Solamente permanecieron en su trabajo y viviendo en el convento las monjas del Hospital Jesús Nazareno, curando a enfermos y heridos como habían hecho siempre, bajo la protección de las autoridades y de Joaquín Pérez Salas posteriormente.

En los primeros días, la obsesión de la llamada “gente de orden” fue marcharse cuanto antes a los pueblos vecinos para evitar la represión y pasar desapercibidos. Los sublevados no sólo perdieron la vida o la libertad, también les fueron incautados sus bienes que posteriormente fueron colectivizados. Sobre ellos cayó la acusación de “Rebelión militar” y sublevación contra el Estado, penalizada por las Leyes Republicanas – al igual que en la actual Constitución – con penas de muerte, prisión, multas e incautación de bienes:

*A continuación, el Frente Popular y sus diversos comités pusieron en práctica la revolución colectivista y se incautaron de las ganaderías del término y fincas, cuyos dueños las habían abandonado o se habían sumado a la sublevación. Lo mismo se hizo con las propiedades urbanas, industriales o automóviles de los insurrectos a la República. Los vehículos fueron requisados por los batallones de Milicias locales y por las Milicias de Jaén. La imprenta de Pedro López pasó después al Estado Mayor y Comisariado del Ejército. De otras incautaciones se encargaron el Comité de Abastos, el Frente Popular local, el Comité de Industria y Comercio, el Comité de sanidad, etc.*

*La política de incautaciones fue implacable para con los afectos a la sublevación. Nos da de ello una idea una información de “El Liberal”, según la cual don Vicente Sol, tras la caída de Pozoblanco, envió a Madrid, con destino al frente de Guadarrama, un convoy de 14 vagones de víveres incautados a los facciosos de Pozoblanco (cien mil kilos de tocino, diez mil de chorizo, tres mil de manteca y tres mil jamones).<sup>1</sup>*

Las grandes industrias de la localidad, como eran la fábrica de paños de *Los Muñoces* y las dos fábricas de harinas, pasaron a ser propiedad del Consejo Municipal. Mientras que Industrias Pecuarias de los Pedroches, el popular matadero conocido como *la Salchi*, fue incautado por Intendencia del Ejército. Con las fincas y las ganaderías incautadas se formó la Colectividad de Pozoblanco, denominada Cooperativa Obrera Agrícola, con un buen funcionamiento y alta rentabilidad durante toda la guerra. Lo mismo sucedió con las pequeñas industrias y talleres incautados, se formaron nuevas colectividades, a las que se unieron pequeños propietarios, entre ellas las colectividades de Carpinteros y Ebanistas, de Herreros, de Talabarteros, etc. Se podría decir que casi toda la vida fue colectivizada.

Las necesidades perentorias en ambos bandos de una leva de fuerzas para atender a las primeras operaciones de la guerra hizo imprescindible acudir al voluntariado. Es entonces cuando se forman los batallones de Milicias de la comarca. El primero fue el batallón

<sup>1</sup> MORENO GÓMEZ F. *La guerra... op. cit...*, págs. 335-340.

Garcés, originario de Villanueva de Córdoba, el primer pueblo liberado de los facciosos y casi todos ellos eran comunistas. Tuvo como comandante a Enrique Vázquez que el 22-12-36 fue hecho prisionero en El Carpio y fusilado. Le sustituyó el comandante Antonio Ortiz Roldán. Poco después se formarían dos batallones más en la comarca, el “Pedroches” y el “Pozoblanco”:

*En los primeros días de septiembre de 1936 comenzó en Pozoblanco el proceso de formación del Batallón “Pedroches”. En una asamblea celebrada en el Teatro Renacimiento quedó organizado dicho Batallón con un nutrido voluntariado pozoalbense, fundamentalmente socialista, agregándose también muchos obreros de pueblos vecinos. Se designó jefe del Batallón al socialista Bartolomé Fernández, y como oficiales: Emiliano Mascaraque (Izquierda Republicana), Bautista Herruzo de la Cruz (PCE), capitán Simón, Doménech, etc. Bartolomé Fernández, concejal del Frente Popular, poseía preparación militar pues había terminado su servicio militar en África como suboficial y había sido condecorado.*

*En noviembre de 1936 se creó un nuevo contingente de Milicias en el Valle de los Pedroches: el Batallón Pozoblanco. Cuando se reclutaba la 5.ª Compañía del ‘Pedroches’, ésta pasó a ser la primera del nuevo batallón. La asamblea constitutiva se celebró en la parroquia de Santa Catalina, y fue su organizador y jefe el republicano Ildefonso Castro Ruiz, también con formación militar, porque había sido oficial de complemento. Más tarde llegó a elevados puestos de responsabilidad en el frente Sur. Los capitanes de las cuatro compañías de este Batallón fueron Miguel Encinas Amor (1.ª), Jerónimo Carrillo (2.ª), Elías de la Cruz Gutiérrez (3.ª) y Rafael Garrido Olmo (4.ª), muerto en la carretera de Villaharta.<sup>1</sup>*

Tanto Bartolomé Fernández como Ildefonso Castro y Antonio Ortiz llegaron a ser mayores de milicias, adquirieron cierta fama durante la guerra y con sus batallones integrados posteriormente en las 73.ª y la 74.ª Brigadas Mixtas combatieron en distintos frentes de España como en Teruel, Bajo Aragón, El Ebro, la Ofensiva de Cataluña etc.

La primera intervención de los milicianos de la comarca, antes de que se formaran los Batallones de Milicias, fue en el fracasado sitio de Córdoba el 20 de agosto de 1936. Le siguió en los primeros días de septiembre la ofensiva del general Varela contra Cerro Muriano con la consiguiente pérdida de territorios. En la primera mitad del mes de octubre se produce la ofensiva franquista contra Peñarroya que le costó a la República la pérdida de extensos territorios y de la cuenca minera. Las tropas rebeldes se acercaban de esta forma a la comarca de los Pedroches. La pérdida de Villaharta se compensó con la ocupación de Obejo que se encontraba abandonado, fue ésta la primera intervención del recién creado Batallón Pedroches.

La primera acción de combate del “Pedroches” sucedió el día 1 de diciembre cuando los milicianos al mando de Bartolomé Fernández y E. Mascaraque lanzaron de improviso un ataque en la Sierra contra el pueblo de Villaharta. A media mañana la vanguardia logró entrar en el pueblo, pero no llegaron a tomarlo porque los rebeldes recibieron ayuda de una guarnición próxima. La escaramuza se saldó con veinte muertos para los republicanos, de ellos 12 fueron fusilados al caer prisioneros. Era el primer bautismo de sangre del nuevo batallón.

La gran campaña de diciembre o *Campaña de la aceituna* comienza el 13 de diciembre con objeto de alejar a los republicanos de Córdoba, para dejar despejada la zona antes de lanzarse sobre Málaga. Por primera vez intervienen las Brigadas Internacionales en la provincia de Córdoba. El fracaso republicano se saldó con la pérdida de grandes zonas olivareras de Córdoba y algunas de Jaén. En la ocupación de El Carpio fue capturado el comandante del Batallón ‘Garcés’, Enrique Vázquez, que fue fusilado de inmediato, junto

---

<sup>1</sup> Ídem, págs. 395-397.

con cuatro prisioneros más. Algunas compañías de los batallones ‘Pedroches’ y ‘Pozoblanco’ fueron enviadas en auxilio de los internacionales que fueron diezmados en Lopera para volver después a sus posiciones en la Sierra de Córdoba.

Con la pérdida de tantos territorios se fueron concentrando en la comarca de los Pedroches los Batallones de Milicias de las zonas ocupadas por los rebeldes. Entre ellos el Batallón ‘Villafranca’ que tenía como comisario al poeta Pedro Garfias. El Batallón ‘Pueblonuevo del Terrible’ que se adhirió al ‘Garcés’, al igual que el Batallón ‘Ramón Casanellas’ de las milicias de Espejo mandados por Antonio Ortiz. Procedente de la campaña cordobesa estaba la Columna de ‘Andalucía-Extremadura’ que agrupaba a las centurias de la FAI-CNT de Castro del Río y Bujalance, al frente de las centurias de este último pueblo estaba Francisco Rodríguez Muñoz ‘*Jubiles*’, junto a sus dos hermanos que llegaría a ser jefe de la 88.<sup>a</sup> Brigada Mixta. Procedentes de Jaén y creadas el 19 de julio de 1936 estaban las ‘Milicias de Jaén’ que participaron en la toma de Pozoblanco y que se quedaron en la comarca hasta que en 1937 se integraron mayoritariamente en la 75.<sup>a</sup> Brigada Mixta, al mando del comandante García Vallejo, con cuartel general en Andújar, mientras que una parte pasó a la 74.<sup>a</sup> Brigada Mixta. Con la pérdida de Málaga en febrero de 1937 comenzaron a llegar - sobre todo a raíz de la batalla de Pozoblanco - los batallones malagueños ‘Naranja’, ‘Raya’, etc., que formarían parte de la 52.<sup>a</sup> Brigada Mixta y que también se quedaron fijos en la comarca de los Pedroches.

El 23 de enero de 1937 el teniente coronel Joaquín Pérez Salas se hace cargo del sector de Córdoba y del despacho de la Jefatura de ese Ejército. Aunque el Cuartel General estaba en Andújar, don Joaquín lo estableció más cerca del frente en Pozoblanco, población a la que desde entonces quedó unida su vida. Muy pronto por su forma de ser, justo, humano y buen militar, se granjeó el aprecio de las Milicias y de sus jefes. Poco después daría comienzo la ofensiva de Queipo sobre Málaga. La primera actuación de don Joaquín en la comarca fue para distraer fuerzas nacionalistas y aliviar la situación de los malagueños:

*El día 4 de febrero con el objetivo de distraer el ataque franquista a Málaga ordenó (Pérez Salas) un reconocimiento ofensivo sobre la línea Villafranca-Montoro-Villa del Río-Lopera y Porcuna. El reconocimiento ofensivo se transformó en ataque en toda regla el 5 de febrero cuando se supo que Queipo de Llano avanzaba incontenible hacia Málaga. Sin embargo, el ataque del 4 de febrero planeado por Pérez Salas no alcanzó objetivos de importancia ni hizo desistir a Queipo de su avance contra Málaga. La “ciudad mártir” fue ocupada al amanecer del día 8 de febrero, mientras la evacuación del personal civil revestía caracteres de tragedia colectiva.<sup>1</sup>*

El día 15 de febrero se produjo una descubierta franquista desde Villa del Río que sorprendió y causó algunos muertos en los republicanos. Le siguieron una serie de contraataques republicanos en los días siguientes acompañados de pequeñas escaramuzas de tipo guerrillero en la zona rebelde pero de escasa importancia. Finalmente, en toda la zona campiñesa del frente de Córdoba se impuso una tregua tensa, preludio de la gran batalla de Pozoblanco. Los batallones de milicias locales, ‘Pedroches’ y ‘Pozoblanco’ se concentraban en la Sierra en las zonas derecha e izquierda de la carretera de Villaharta ocupando los peñones más altos vigilando la posible llegada de los rebeldes.

---

<sup>1</sup> Ibidem, pág. 516.

## CAPÍTULO 1º

### LA BATALLA DE POZOBLANCO. OFENSIVA NACIONALISTA

#### SITUACIÓN DEL FRENTE Y PLAN DE OPERACIONES

La victoria de Queipo de Llano en la ofensiva de Málaga, en el mes de febrero de 1937, le llevó a la idea de repetir la misma operación en la comarca de los Pedroches. Inicialmente la operación se pensó para la ocupación de la rica cuenca minera de Almadén, pero también estaba en sus cálculos la liberación del Santuario de la Virgen de la Cabeza siguiendo la vía de Pozoblanco-Villanueva de Córdoba-Cardena. En otros aspectos más amplios, la toma de Puertollano e incluso del Puerto de Despeñaperros, significaba abrir las puertas de la Meseta y hasta cierto punto crear una nueva ruta para poder llegar a Madrid.

La batalla de Pozoblanco, es una de las pocas batallas de la Guerra Civil que menos se ha estudiado, tanto desde la zona nacionalista como de la republicana. La valoración que de ella hacen los historiadores nacionalistas es de escasa importancia. Se limita a dos o tres párrafos, y desde luego sin citar, en bastantes casos, al verdadero artífice de la victoria, don Joaquín Pérez Salas. Esta es la opinión que da Cuesta Monereo en su obra “La guerra en los frentes del sur”, y, que como jefe de Estado Mayor del Ejército del Sur nacionalista fue quien proyectó dicha ofensiva:

*Conseguidos los objetivos de Málaga y su provincia, que tuvieron resonancia internacional, dos caminos podían seguirse para llegar al Santuario: por el norte, irrumpiendo por el valle de Los Pedroches y ocupando Pozoblanco, Villanueva de Córdoba y Venta de Cardena, para ir desde aquí en socorro, sin ningún obstáculo natural de importancia que lo impidiera, o por el sur, avanzando la línea hasta Bailén-Jaén, apoderándonos de parte muy rica y olivarera de esta provincia (Arjona, Martos, Torredonjimeno y Alcaudete), estableciendo una cabeza de puente sobre el Guadalquivir, en Andújar, y desde aquí, por un terreno difícil y ascendente, llegar al Santuario.*

*Las dificultades del segundo plan superaban en el papel a las del primero, que fue el que el día 5 de marzo se acometió por imperativos del tiempo, despreciando el factor meteorológico, por tres columnas salidas de Peñarroya, Espiel y Villaharta, avanzándose por las primeras hasta llegar a un kilómetro de Pozoblanco. Apercebido el enemigo de nuestros propósitos, le dio tiempo de acudir con refuerzos importantes, haciendo los carros por primera vez su aparición en Andalucía y librándose duros combates, en que se puso a contribución el heroísmo y sacrificio de nuestros soldados. Las bajas de guerra, producidas por la artillería y la aviación roja, que aprovechó los días de bonanza para bombardear nuestras líneas, y por las de enfermedad, causadas por la lluvia y el frío, redujeron de tal forma nuestros efectivos, que, adoptada la decisión de retirarnos a la línea de alturas que cubre la carretera Córdoba-Peñarroya por el este, en la noche del 29*

*al 30 de marzo, con una disciplina sin igual y engañando al enemigo mediante un ardid muy lógico, pero que no hubiéramos podido repetir, nos retiramos sin una sola baja, con toda la artillería (diez baterías) y sin perder ni un cañón ni nada de impedimenta. Cuando al día siguiente veíamos con gemelos desde el puerto Calatraveño, a diez kilómetros, las líneas abandonadas, el enemigo no se había dado cuenta todavía, pues seguía tirando con morteros, como si todavía estuviésemos allí. Operación, la más difícil de la guerra, la de la retirada, y que, gracias a la disciplina impuesta por el mando, se realizó con felicidad y constituyó un completo éxito.<sup>1</sup>*

No es del todo cierto que la retirada de las tropas franquistas se hiciese felizmente, sí que la consiguieron, pero a costa de muchas bajas y con bastantes pérdidas de material, como se verá más adelante. En cuanto a las bajas, a las que se refiere, debido al frío y enfermedad, afectaban lo mismo a uno que a otro bando. Si no tomaron Pozoblanco y tuvieron que retirarse, fue por la gran capacidad militar y la heroica resistencia de don Joaquín y de sus batallones de milicias, que supieron aguantar aquella ofensiva hasta que llegaron los refuerzos.

Más escueto sobre esta batalla es el periodista e historiador Manuel Aznar, cuando intenta justificar la retirada de Queipo de Llano, ante la contraofensiva republicana:

*A fuerza de arrollar los elementos de retaguardia rojos, las tropas de Queipo de Llano llegaron hasta los alrededores de Pozoblanco, y ya parecía esta localidad destinada a caer en manos de los nacionales, cuando ante los núcleos más adelantados apareció una fuerte línea de trincheras, que el comandante rojo Pérez Salas había organizado cuidadosamente, para convertir a Pozoblanco en centro de resistencia de notoria capacidad defensiva. El resultado que dieron las líneas aludidas fue bueno. Cuando Queipo de Llano reanudó el ataque, tropezó con dificultades que sólo mediante el empleo de mayores fuerzas y de más importantes masa de artillería podía vencer. En vista de ello y quitando – cosa importante en la guerra – toda terquedad inútil e insensata, optó por la solución más militar y más prudente, que consistió en volver a las posiciones montañosas, dejando nuevamente en poder de los rojos los pueblos tomados en el Valle, donde sus soldados hubiesen estado dominados por el fuego directo del enemigo.*

*He aquí lo que significó el mes de marzo de 1937 en la guerra de España.<sup>2</sup>*

No se cree correcto lo que escribe Aznar, refiriéndose a la “línea de trincheras que había organizado Pérez Salas”, a no ser que se refiera a la gran cantidad de “cercados”, es decir, paredes de piedra, que todavía se conservan en los alrededores de la población y que desde luego dificultaban enormemente los movimientos de la Caballería. De hecho, las fuerzas republicanas abandonaron Pozoblanco el día 18 de marzo y se pusieron – ahora sí – en una nueva línea de trincheras, al otro lado del arroyo Santa María en dirección a Villanueva de Córdoba, considerando como perdido el pueblo. Si Queipo de Llano retrocedió se debió en su mayor parte al desgaste sufrido por sus tropas, a la heroica resistencia de los republicanos y a los refuerzos que pronto empezaron a llegar.

En estos dos textos, muy poco o nada se cita la actuación de don Joaquín, el principal artífice de la victoria, y desde luego en ningún caso se reconocen sus valores. Casi lo mismo sucede en otros autores nacionalistas, de aquí, que Pérez Salas haya sido casi olvidado. Su principal contrincante, Queipo de Llano, es de los pocos que reconocen su valía como militar en sus diarias charlas radiofónicas desde Radio Sevilla. Pero desde luego, y muy clásico en él, su tono externo es amenazante: *Lástima que tan buen jefe como es Pérez Salas, esté del lado de los rojos. Siento mucho tener que fusilarlo, pero me verá obligado a hacerlo<sup>3</sup>*. A este detalle Queipo unía referencias a la “caballerosidad” de don Joaquín, con “aviesas” intenciones, como dice Antonio Cerdón cuando protegía a los

<sup>1</sup> ANÓNIMO, *Crónica de la guerra civil española*, Ed. Codex, Buenos Aires, 1966, T. 2.º, pág. 254.

<sup>2</sup> AZNAR Manuel, *Historia militar de la guerra de España*, Ed. Nacional, Madrid, 1958, T. 1.º, pág. 121.

<sup>3</sup> PÉREZ SALAS Jesús, *Guerra en España (1936-1939)*. Imp. Grafos, México DF, 1947, pág. 135.

familiares de los militares “rebeldes”, que o estaban presos o se encontraban en el lado nacionalista.

Uno de los pocos escritores-militares nacionalistas que reconoce la valía de don Joaquín y de sus colaboradores es Martínez Bande:

*El comportamiento de Pérez Salas le valió el ser propuesto para la placa de Madrid, máxima condecoración. Él y el capitán don Francisco Blanco, como jefe en un principio del subsector Norte de Córdoba, reaccionaron debidamente, con serenidad, tenacidad y valor, y es de creer que de haber habido otros mandos más flojos la batalla hubiese tomado distinto giro.<sup>1</sup>*

Cuando se va a iniciar la batalla de Pozoblanco, el Ejército del Sur republicano se encuentra en el proceso inicial de reforma, para su paso de la fase de milicias a ejército regular. Esta es la opinión de Antonio Cordón sobre el frente cordobés cuando llega a Andújar como jefe de Estado Mayor al comienzo de la ofensiva nacionalista en marzo de 1937:

*El sector de Córdoba, como en general todo el frente Sur – que se extendía desde Motril a Don Benito, en Extremadura -, por todo en cuanto se refería a organización militar en todos sus aspectos, no había salido aún del periodo de milicias. Comenzaba entonces la transformación de éstas en ejército regular. Poco antes de mi llegada había sido creado el Ejército del Sur, con su Estado Mayor en Jaén. La denominación de frente, en el sentido de línea defensiva más o menos continua, era solo teóricamente aplicable al sector de Córdoba. Los destacamentos, columnas y batallones, la mayoría sin haber sido todavía agrupados, ocupaban nudos de comunicación o alturas dominantes, pero entre ellas había grandes zonas de terreno donde no existía ni un sólo combatiente. Atraída la atención del Gobierno y el alto mando, primero por Madrid, y posteriormente por el Norte y Cataluña, fue siempre el Sur la cenicienta de los frentes. Incluso la epopeya de la lucha y la resistencia de los primeros días en Andalucía, que no cedía en heroísmo e ímpetu popular a la de ninguna otra región, era la más desconocida.<sup>2</sup>*

De la misma opinión es también el escritor y periodista ruso Ilyá Ehrenburg, que visitó Pozoblanco y entrevistó a don Joaquín a finales de abril de 1937:

*A fines de abril fui a Andalucía, donde se combatía por un pequeño pedazo de tierra al que llamaban la “cuña de Extremadura”. De Motril a Don Benito hay centenares de kilómetros. Lo mismo se puede decir que no había allí frente alguno o que el frente estaba en todas partes... Vi a un soldado anarquista, que hizo prisioneros a dos oficiales fascistas: Habían llegado en coche sin saber donde se hallaba el enemigo ( y esto sucedía en Adamuz, cerca de Córdoba, es decir, en el sector más animado del frente Sur).<sup>3</sup>*

Estas fuerzas republicanas mal armadas, desorganizadas y aún en fase de milicias, la mayoría de ellas compuestas de milicianos naturales de la provincia, como eran los batallones: Pozoblanco, Garcés, Pedroches, Villafranca etc. y de otras limítrofes: Milicias de Jaén, batallón Raya de Málaga..., iban a ser los que se enfrentarían en la primera fase de la ofensiva, a las fuerzas muy superiores de Queipo. A favor de los franquistas, su mejor armamento, su número y la elevada moral conseguida tras la conquista de la provincia de Málaga. Del lado republicano, un jefe excepcional, Joaquín Pérez Salas, al que sus soldados querían y admiraban por el hecho de defender su tierra de la “invasión” fascista. Por eso tomaron como lema el **¡No pasarán!**, lema que cantaban los madrileños en noviembre de 1936, como efectivamente así sucedió.

<sup>1</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M., *La batalla de Pozoblanco y el cierre de la bolsa de Mérida*, Ed. San Martín, Madrid, 1981, pág. 53.

<sup>2</sup> CORDÓN Antonio, *Trayectoria. Memorias de un militar republicano*, Ed. Grijalbo, Barcelona, 1977, pág. 253.

<sup>3</sup> EHRENBURG Ilyá, *Gentes, años, vida. Memorias*, Ed. Planeta, Barcelona, 1986, pág. 230.

Para el estudio de la batalla de Pozoblanco se conoce muy poca bibliografía, tal y como reconoce el historiador militar J.M Martínez Bande:

*La bibliografía de la batalla de Pozoblanco es poco menos que nula, hasta el punto de que leyendo la mayoría de las obras dedicadas a la guerra pudiera pensarse que tal batalla no existió. Hablan de ella en sus libros Antonio Cordón, Ángel Lamas Arroyo, Andréu Castells, Artur London y Salas Larrazabal; y creemos que nadie más.*

*La documentación es igualmente escasa desde el lado de los Ejércitos Nacionales, pero en cambio, el Ejército Popular ha dejado para la posteridad, a más de otros testimonios, una serie de conversaciones entre los distintos escalones de mando, fielmente registradas y de enorme interés.<sup>1</sup> Es precisamente Martínez Bande el primero que realiza un estudio de esta batalla, en su monografía *La batalla de Pozoblanco y el cierre de la bolsa de Mérida* al que le seguirían después otros autores.*

El 28 de febrero, el teniente coronel Cuesta Monereo, jefe de Estado Mayor del cuartel general de Queipo de Llano, firmó la orden de operaciones para la ocupación de la zona de Hinojosa del Duque-Pozoblanco-Villanueva de Córdoba, fijando su inicio para el día 4 de marzo, pero no tendría lugar hasta la mañana del día seis.<sup>2</sup> El tiempo se presentaba indeciso el 6 de marzo y es posible - como escribe Martínez Bande - que ni siquiera se preocupasen de un posible empeoramiento o bien no se le daría excesiva importancia, dada la confianza grande que se tenía en el rápido éxito de la ofensiva.

La estrategia del Estado Mayor franquista se encomendó a cinco columnas en la forma siguiente:

*Una columna de Caballería, al mando del teniente coronel Gerardo Figuerola, que desde Peñarroya, yendo a la izquierda de la carretera de Villanueva del Duque, debía de alcanzar Fuente la Lancha.*

*La columna del teniente coronel Eduardo Álvarez Rementería, que también desde Peñarroya y siguiendo la carretera de Villanueva del Duque, debería de llevar el peso de la operación, conquistando este pueblo, además de Alcaracejos, Pozoblanco y Villanueva de Córdoba. La marcha debería de ser ejecutada con la máxima rapidez, utilizando, si fuera factible, 50 camiones.*

*La columna Gómez Cobián, desde Espiel, ocuparía Alcaracejos, confluyendo aquí con la columna Álvarez Rementería. También debería efectuar la maniobra con la máxima rapidez, a ser posible con la ayuda de otros 50 camiones.*

*La columna Hidalgo marcharía por la carretera de Villaharta a Pozoblanco, ganando alturas a uno y otro lado de la misma entre la divisoria de aguas de los ríos Guadalbarbo y Cuzna.*

*Finalmente, la columna Corrales saldría de Montoro y ocuparía el cruce de las carreteras que desde Andújar y Montoro se dirigen a Cardeña. La misión de esta columna era evitar que el enemigo enviase refuerzos hacia Pozoblanco e Hinojosa. Sin embargo, esta fue la única columna que no se puso en movimiento.*

*Al día siguiente, 5 de marzo, la columna de caballería se apoderaría de Villaralto y El Viso, regresando a Fuente la Lancha tan pronto las fuerzas de Gómez Cobián se situasen en El Viso. A la vez, Álvarez Rementería desde Alcaracejos e Hidalgo ocuparían Pozoblanco, mientras que Gómez Cobián destacaría fuerzas a El Viso, que quedarían al Norte del pueblo, vigilando la carretera de Almadén.*

*El día 6 la columna de Caballería alcanzaría Hinojosa del Duque, “mediante un amplio envolvimiento, tomando las alturas que la dominan antes de efectuar la entrada en el interior de la misma”; Álvarez Rementería se apoderaría de Villanueva de Córdoba, Gómez Cobián marcharía a Hinojosa del Duque, donde quedaría de guarnición en unión*

<sup>1</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M. *La batalla de...*, op. cit., pág. 33.

<sup>2</sup> MORENO GÓMEZ F, *La guerra...*, op. cit., pág. 558.

de la Caballería, e Hidalgo se dedicaría con sus tropas a la limpieza de la zona definida por los pueblos de Añora, Dos Torres, Pedroche, Guijo y Torrecampo.<sup>1</sup>

El plan de operaciones diseñado en Sevilla pretendía, nada menos, que en tan solo tres días se “ocuparía y limpiaría” un extenso territorio como era la comarca de Los Pedroches. *La confianza de Queipo en el resultado de la operación era ciega, con olímpico desprecio del enemigo*, esta es la valoración que realiza, Martínez Bande de dicho plan de operaciones:

*Lo primero que se deduce del estudio de esta orden es la confianza suma que se tenía en el resultado de la operación, con una ciega subestimación del enemigo. El ejemplo de las pequeñas campañas últimas – sobre todo la ofensiva de Málaga – había engañado al general Queipo de Llano que no reparaba en la excepcional situación que tuvo la provincia malagueña y en que el Ejército Popular perfilaba día tras día su organización, mejorándola en todos sus aspectos. No otra cosa explica la creencia de que la marcha sobre Villanueva del Duque y Alcaracejos podía ser motorizada, lo que suponía un fácil y definitivo vencimiento de las resistencias iniciales, así como los plazos puestos a la que ideaba sería una vertiginosa marcha. Se pensaba además emplear la Caballería a fondo ocupando zonas extensísimas, sólo posible ante un derrumbamiento general de la resistencia enemiga.<sup>2</sup>*

Nada consiguió Queipo, a no ser el amargo sabor de la derrota. Solamente uno de los objetivos del plan de operaciones llegó a cumplirse, la ocupación de Villanueva del Duque y Alcaracejos, pero no en las fechas previstas. El objetivo principal a medio plazo, uno de los de máximo interés para Queipo, la liberación del Santuario de la Virgen de la Cabeza – por la fama y propaganda que podía darle – no se cumplió nunca, tanto por la derrota sufrida como por las dificultades de llevarlo a cabo.

*Pero a esta valoración que podríamos llamar táctica, debe sumarse la que podríamos denominar estratégica y que se refería a la posibilidad de acceder desde la zona conquistada a los cercados del Santuario.*

*La ocupación de Venta Cardeña (Venta del Charco), un poco al Sur del pueblo de Cardeña, impediría indudablemente la llegada de refuerzos enemigos procedentes del Sur, pero desde dicho punto – la Venta -, el más avanzado hacia el Santuario de toda la zona ocupada, había que cruzar no menos de 25 kilómetros hasta poder darse la mano con los cercados, por un terreno carente en absoluto de vías de comunicación, de montaña y sumamente movida. Se trataba, pues, de una amplísima comarca auténtico obstáculo y verdadera muralla protectora de las fuerzas que la defendían.*

Las fuerzas republicanas que van a enfrentarse con las nacionalistas de Queipo de Llano, a lo largo de toda la batalla – ofensiva y contraofensiva - serían muy similares. Sin embargo, los efectivos republicanos en el sector de Córdoba, al iniciarse la ofensiva, eran muy inferiores. *El estado de fuerzas más próximo al comienzo de la ofensiva nacional es del 16 de febrero, e indica que la brigada LXXXIII tenía 3.263 hombres y la LXXXIV, 3.257. Un cálculo quizá por exceso de las fuerzas totales puede ser de 7.000 hombres<sup>3</sup>. Es decir, solamente la 73ª y la 74ª Brigadas, con un total de unos 7.000 hombres y no muy bien armados, con poca artillería y sin ayuda de la aviación, tenían que hacer frente a la “avalancha” de soldados franquistas que se les vino encima. Solamente podían hacer una cosa, resistir y retroceder de una forma ordenada, hasta que les llegaran refuerzos prometidos, como sucedió más tarde.*

## **LOS PRIMEROS DÍAS DE LA OFENSIVA**

<sup>1</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M. *La batalla de...*, op. cit., pág. 29.

<sup>2</sup> Ídem, págs. 28-29.

<sup>3</sup> Ídem, pág. 34.

La rotura del frente y el comienzo de la ofensiva se realiza en la mañana del día 6 de marzo y con él también el inicio de un temporal de lluvia. Siguiendo a Moreno Gómez:

*Al final de aquella primera jornada, el parte de operaciones franquista distaba mucho de ser triunfal; decía escuetamente: “las columnas salidas de Peñarroya, Espiel y Villaharta avanzan con gran resistencia”. En efecto, las 73 y 74 Brigadas republicanas mostraron una clara voluntad de resistencia aunque cediendo terreno lentamente. El ataque más duro se produjo en la carretera de Villanueva del Duque, en el cruce con la de Belmez-Hinojosa. La columna de Álvarez Rementería, apoyada a su izquierda por la Caballería de Figuerola, logró rebasar el citado cruce con un movimiento envolvente por la izquierda por el kilómetro 16 de la carretera de Belmez-Hinojosa... En cuanto a la columna de Gómez Cobián, apenas rebasó las alturas del puerto de Espiel.<sup>1</sup>*

La columna de Villaharta, mandada por Hidalgo, fue la única que ese día cumplió con sus objetivos. Dotada de numerosos morteros y de buenos equipos de Ingenieros, ese día y los siguientes desalojan rápidamente de sus posiciones a las pequeñas unidades republicanas, que más que defender, vigilan esa zona del frente muy montañosa, aislada y con muy pocos enlaces. De esta forma, la columna Hidalgo, con todas las dificultades del terreno, avanza imparablemente. El batallón Pedroches que defiende la zona se va retirando lentamente entorpeciendo en todo lo que puede el avance enemigo: *Por la carretera de Villaharta a Pozoblanco los hombres de Pérez Salas huyen, cruzando el río Cuzna y efectuando frecuentes destrucciones en la carretera, que pronto son reparadas por los equipos nacionales, de puentes. Por el centro las fuerzas de Queipo avanzan en dirección al puerto de Calatraveño.<sup>2</sup>*

El mismo día 6 el parte de don Joaquín es más explícito que el comunicado por las fuerzas franquistas: *“Ataques ligeros sobre posiciones izquierda y centro del Subsector Norte y avances con fuertes núcleos en el flanco derecho del mismo Subsector”. Se agrega que es necesario y urgente el envío de material para una Brigada en formación, situada en Pozoblanco, que las fuerzas propias aguanten bien y que la aviación se muestre activa. Como remedio urgente, Morales echa mano de un batallón de ametralladoras y de la Brigada XX, reserva general del Ejército del Sur, de la que llegan dos compañías al terminar la jornada.<sup>3</sup>* Dicho de otra forma, ni don Joaquín, ni el coronel Morales, – jefe del Ejército del Sur republicano – habían llegado todavía a tomar conciencia de la ofensiva que ya estaba en marcha. Y por supuesto, los objetivos previstos por Queipo para el primer día tampoco se habían cumplido. En su charla radiofónica de radio Sevilla, comentada por el periódico Sur de Málaga, éstas son las incidencias del día seis:

*Después de otros comentarios sobre la radio Maroto y sus graciosas bravatas, el General da cuenta de las operaciones del día, señalando un encuentro de una columna nacional que realizaba un reconocimiento en el sector de Peñarroya, con otra columna enemiga. Se ha recogido a los rojos un alférez y quince milicianos. El alférez era un soldado ascendido de golpe por los rojos. ¡Vaya carrera! También se han recogido sacos de víveres, medicinas, cajas de ametralladoras y numerosos cadáveres que aún no han sido contados debido a la escasa luz.<sup>4</sup>*

Al día siguiente la ofensiva nacionalista se estaciona: “El día 7 de marzo empeoró el temporal de lluvias, pero la resistencia republicana se afianzó y las columnas franquistas lograron escasos avances. La ofensiva, sin duda, había entrado en una fase problemática,

<sup>1</sup> MORENO GÓMEZ F. *La guerra...*, op. cit., pág. 560.

<sup>2</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M. *La batalla de...*, op. cit., pág. 34.

<sup>3</sup> Íden, pág. 34.

<sup>4</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalo, *Buenas noches señores*, EN diario “Sur,” Málaga, 7-3-1937, n.º 23, pág.8.

una vez perdido el factor sorpresa y el impulso inicial. El parte nacionalista volvía a reflejar lacónico pesimismo: *las columnas avanzan con dificultad a causa de la lluvia y espesa niebla.*<sup>1</sup> Solamente avanza la columna de Villaharta y como escribe Antonio Cordón, ésta es la explicación de dicho avance:

*El terreno es sumamente agreste, cruzado por afluentes del Guadalquivir y salpicado de alturas que, algunas como la del vértice de La Chimorra, sobrepasan los 900 metros, pero nuestros destacamentos, como ya he dicho, eran muy débiles, no tenían entre ellos enlaces efectivos y la penetración del enemigo se realizaba con facilidad y rapidez.*<sup>2</sup> A ello habría que unirle que a partir de aquel día y los siguientes que *la columna de Villaharta avanza sobre Pozoblanco llevando tal cantidad de elementos de reparación que no hay medio de interceptarle el paso.*

Los días 7, 8 y 9 de marzo la situación sigue estacionaria aunque con ligeros avances nacionalistas. En la charla radiofónica del día 7 de marzo, Queipo comunica a sus oyentes la inactividad de sus tropas debido al mal tiempo: *Se refiere finalmente a las operaciones del día y dice que se hayan pasadas por agua y que debido a la gran niebla existente tanto en el sector del Centro como en el Sur, las fuerzas han permanecido vigilantes bajo sus cobertizos y que cuando se ha llamado hoy a Salamanca, nada se sabía de operaciones, debido a la citada circunstancia. Esperemos que salga el sol, que ya saldrá para todos especialmente para nuestra querida España.*<sup>3</sup> El parte del día 8, redactado en el Cuartel General del Generalísimo referido al Ejército del Sur y firmado en estas fechas por el general 2.º Jefe de Estado Mayor Francisco Martín Moreno en Salamanca, dice textualmente: *Las columnas que rechazan al enemigo, limpiando el sector de Peñarroya, han recogido 18 cadáveres y numerosos prisioneros, todos ellos de la 20 Brigada Internacional.*<sup>4</sup> Los primeros refuerzos enviados de la 20 Brigada Mixta logran detener momentáneamente el avance inicial. Rechazan ataques, realizan avances efímeros, pero sin otras reservas no tienen más remedio que ir retrocediendo:

*La resistencia republicana flaqueó el día 9 sin haber llegado todavía los refuerzos de la 25 Brigada tantas veces solicitada por Pérez Salas, que protestó así al coronel Morales: “Creo que no se me ha enviado a tiempo el refuerzo que pedí... Las cosas parece pasan como si en realidad se quisiera dificultar mi misión y se procede con desconocimiento absoluto de la realidad”. Desde el comienzo de la ofensiva sólo había recibido el refuerzo de la 20 Brigada y un batallón de ametralladoras. En consecuencia, la columna Rementería-Figuerola se situó a kilómetro y medio de Villanueva del Duque, mientras que la de Hidalgo lograba avanzar otros dos kilómetros por la carretera de Villaharta, en ambos puntos venciendo gran resistencia, desde luego.*<sup>5</sup>

El parte del Cuartel General del Generalísimo del mismo día 9 reconoce el empeoramiento del tiempo que impide el avance de sus tropas: *Los elementos se han concitado contra el Ejército, dificultando su marcha que sin la circunstancia del mal tiempo y la lluvia pertinaz podría adelantar notablemente los resultados de su avance. En el Sur, las fuerzas que operan en el sector de Peñarroya tuvieron un encuentro con el enemigo, recogiendo veinte muertos, cuatro ametralladoras y numerosos fusiles y munición.*<sup>6</sup>

El día 10 de marzo el coronel Morales visitó Pozoblanco. A su regreso informó al EM Central que la grave situación se había producido por el retraso en el envío de refuerzos, por la superioridad de medios del enemigo y por la constante actuación de la aviación que

<sup>1</sup> MORENO GÓMEZ F. *La guerra...*, op. cit., pág. 561

<sup>2</sup> CORDÓN Antonio, *Trayectoria...*, op. cit., pág. 262.

<sup>3</sup> Semanario “Hoja oficial del lunes,” Málaga, 8-3-1937, n.º 3, pág. 3.

<sup>4</sup> Diario “Sur,” Málaga, 9-3-1937, n.º 24, pág. 12.

<sup>5</sup> MORENO GÓMEZ F. *La guerra...*, op. cit., pág. 562

<sup>6</sup> Diario “Sur,” Málaga, 10-3-1937, n.º 25, pág. 1.

neutralizaba la acción de los combatientes... Para Morales la situación era comprometida, pero no desesperada, sobre todo, si actúa nuestra aviación, y podría despejarse con la ayuda de refuerzos.

No obstante, la opinión del coronel Morales en la tarde del mismo día 10 las fuerzas nacionalistas entraron en Villanueva de Duque después de una evacuación problemática y realizada a última hora. Nadie había dado la orden de evacuación. *Así las cosas, el vecindario hubo de correr en el último momento ya con las fuerzas franquistas en los ruedos del pueblo... La ocupación de Villanueva del Duque fue enormemente sangrienta. En la vanguardia atacante iba el comandante Martos Peña, del Regimiento de Cádiz que entró al grito de "Arriba España", al igual que los falangistas del capitán Mora Figueroa. El pueblo estaba casi solitario, y en sus calles muchos cadáveres republicanos, bastantes de ellos pertenecientes a una compañía de Infantería de Marina de Cartagena.*<sup>1</sup>

En el parte del Cuartel General de Salamanca del día 10 se da la noticia de la ocupación de Villanueva del Duque a la vez que las dificultades del avance por la carretera de Villaharta: *En la mañana de hoy, nuestras fuerzas han ocupado Villanueva del Duque después de un empeñadísimo combate. El avance se dificulta enormemente con el mal tiempo y la bárbara destrucción de puentes y alcantarillas. El espíritu de nuestras tropas es elevadísimo, no obstante las lluvias, nevadas y elevadísimas temperaturas, en medio de las cuales han tenido lugar los combates.*<sup>2</sup>

Queipo de Llano comenta en su charla la toma de Villanueva, anunciando de paso que al día siguiente entraría en Pozoblanco: *En Andalucía nuestras fuerzas ocuparon Villanueva del Duque llegando hasta situar sus posiciones a un kilómetro de Alcaracejos. Mañana seguramente será ocupado Pozoblanco. A pesar de la resistencia enemiga, nuestras tropas han ocupado todos los puntos, teniendo libre el camino.*<sup>3</sup> Lejos estaba el general de creer que tardaría dos años en conseguirlo.

Entre los días 11 y 14 de marzo, las tropas republicanas realizaron una serie de contraataques, algunos de ellos sangrientos, con la intención de recuperar Villanueva del Duque. Para entonces ya habían llegado los refuerzos de la 25 Brigada, que conjuntamente con la 20 y la 63, procedente del sector extremeño, y que comenzó a presionar desde Fuente la Lancha, estuvieron varias veces a punto de recuperar el pueblo y hubo *momentos de verdadero optimismo en los que se consideró inminente la desbandada franquista.*

Sin embargo, los partes del Cuartel General casi no citan o dan poca importancia a los contraataques enemigos y achancan al mal tiempo la inmovilidad de sus tropas. El parte del día 11: *La temperatura reinante en Andalucía imposibilita las operaciones, rechazándose durante la noche, en diferentes sectores, algún ataque enemigo a las posiciones recientemente ocupadas. Se confirma por los prisioneros y evadidos del campo enemigo, que pasan de mil las bajas sufridas por los rojos en los recientes combates en el sector de Córdoba.*<sup>4</sup>

Al día siguiente continúa el parte con los mismos términos: *El mal tiempo de lluvia resta actividad a todos los frentes.* Y por otro lado Queipo en su charla pide a Dios que mejore el tiempo para seguir avanzando: *Se refiere el General a las operaciones realizadas durante el día y afirma que el mal tiempo continúa, teniendo inmovilizado al Ejército del Sur. Pronto querrá Dios que el sol luzca para todos y entonces podrán seguir su camino, pese a quien pese.*<sup>5</sup>

---

<sup>1</sup> Ídem, pág. 565.

<sup>2</sup> Diario "Sur," Málaga, 11-3-1937, n.º 26, pág. 1.

<sup>3</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalo, *Buenas noches señores*, EN diario "Sur," Málaga, 11-3-1937, n.º 26, pág. 11.

<sup>4</sup> Diario "Sur," Málaga, 12-3-1937, n.º 27, pág. 5.

<sup>5</sup> Diario "Sur," Málaga, 13-3-1937, n.º 28, págs. 1 y 8.

En la charla del día 13, Queipo de Llano se excusa ante sus oyentes por la detención en su avance: *Después de otros comentarios dice el General que los andaluces podrán comprender que mientras dure el tiempo que sufrimos no se puede operar. El campo está convertido en una verdadera laguna y los soldados han de contener su anhelo de avanzar, que es lo que sostiene su espíritu en medio del baño constante que tienen que sufrir en las trincheras.*<sup>1</sup>

El día 14 y pese al mal tiempo, el general reconoce los intentos republicanos de recuperar Villanueva del Duque, achacándole sin que se sepa por qué, el mando de las tropas leales a un coronel ruso: *En el Sur, el estado de los campos también impidió operar. El enemigo intentó atacar Villanueva, en una operación desafortunada que les ha costado numerosísimas bajas, pues nuestras máquinas barrieron en masa a centenares de hombres, mandados por un coronel ruso y varios oficiales, también rusos, a los que le cuesta poco trabajo llevar hombres al matadero.*<sup>2</sup>

Por estas fechas los requetés del coronel Redondo que se encontraban en Bujalance, Lopera y Porcuna son enviados a Villanueva del Duque para reforzar a las tropas franquistas que estaban sometidas a duros contraataques por parte de los republicanos. Éste es el relato de Bernabé Copado de Villanueva de Córdoba, jesuita, capellán y cronista del Requeté de Andalucía y uno de los pocos escritores nacionalistas que reconoce los esfuerzos republicanos por recuperar Villanueva:

*En los primeros días de este mes de marzo comenzó el avance de nuestras columnas en dirección al Valle de los Pedroches en el norte de la provincia de Córdoba (...) Continuaron las operaciones en la Serranía de Córdoba en medio de un temporal horrible que tenía inutilizados los esfuerzos y la valentía de nuestras tropas.*

*Después de un derroche de valor sublime lograron entrar en Villanueva del Duque.*

*El día 11 se recibieron en Bujalance órdenes urgentes para que salieran dos Requetés camino de Villanueva del Duque. Los que se encontraban libres eran el del Rocío y dos de Jerez.*

*Al frente se puso el Comandante Pérez de Guzmán y el Capitán Villalta (...) Al atardecer del día 12 llegaban los camiones con las fuerzas del Requeté a las puertas de Villanueva del Duque. La única entrada que parecía un poco despejada era la carretera de Peñarroya; más aún ésta, la tenían enfilada las baterías enemigas. Un proyectil estalló en el Baquet del primer camión, otro incendió el camión de municiones, y de esta suerte fueron inutilizados otros.*

*El requeté echó pie a tierra y se fue acercando al pueblo que estaba furiosamente batido por las baterías y ametralladoras enemigas. Fue recibido entre aclamaciones entusiastas por todas las fuerzas que se hallaban en Villanueva y que estaban en trance apurado.*

*Aquella noche la pasó el Requeté en las lomas cercanas al pueblo, y allí resistió ataques enemigos de una furia inconcebible, y bombardeos semejantes a los que había soportado en los días trágicos de Lopera, que fue su escuela y entrenamiento.*

*Hasta el día 20 estuvieron en Villanueva del Duque, soportando con estoicismo sublime los bombardeos de aviación, las ráfagas de ametralladoras, el estallar continuo de los proyectiles en una loma rocosa, donde se multiplicaba la carga mortífera de las granadas, sin trincheras ni parapetos, y según testimonios del Jefe de la Columna, sin ceder un palmo de terreno al enemigo y de una sublimidad tal, que dejó atónitos a cuantos la presenciaron.*<sup>3</sup>

<sup>1</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalo, *Buenas noches señores*, EN diario "Sur," Málaga, 14-3-1937, n.º 29, pág. 8.

<sup>2</sup> Semanario "Hoja oficial del lunes," Málaga, 15-3-1937, n.º 4, pág. 3.

Continúa Copado nombrando las numerosas bajas que sufrieron los requetés y su retiro a descansar en las *abandonadas Minas del Soldado con sus edificios derruidos y su aspecto desolador de paredones elevados, faltos de techumbre. Pero allí podían comer caliente y descansar algunas horas. En aquella soledad, entre Villanueva del Duque y Alcaracejos, pasó el Requeté la Semana Santa.*

Para esas fechas, el número de bajas en uno y otro bando es ya considerable. Una de estas bajas del lado republicano y a modo de ejemplo es la muerte involuntaria por sus propios compañeros, el día 10 de marzo, de Amador Mora Rojas a los 49 años. Amador, había sido alcalde republicano de Tarifa desde 1931 a 1936 y llegó a Pozoblanco huyendo de la ocupación de su pueblo natal. El historiador local tarifeño Wenceslao Segura González recoge los detalles de sus últimos días:

*Entretanto los republicanos tarifeños se iban agrupando en Málaga, allí los acoge el tarifeño Francisco Natera que tenía un bar en la calle Cuarteles. El número de acogidos aumenta alcanzando unas setenta personas. La inactividad de aquellos republicanos tarifeños terminó cuando la mayoría de ellos se enganchan voluntarios en el batallón Pablo Iglesias, al que pertenecía una compañía formada por refugiados del Campo de Gibraltar, la mayoría de ellos - de 50 a 60 - eran tarifeños. Su capitán era Amador Mora y tenientes el tarifeño Andrés Señor y el carabinero destinado en Tarifa Vicente Enrique González. La compañía es enviada a Baeza, a donde llegan en enero del 37, allí realizaron la instrucción militar para entrar en combate en el mes de marzo entre Pozoblanco y Villanueva de Córdoba en el valle de los Pedroches. Sebastián Romero Delgado en su obra "La Paloma en el olvido. No por la guerra sí por la paz", describe aquellos momentos: "Nuestra compañía fue relevada por los Marineros. Nosotros salimos el día 10 de marzo de 1937 y llegamos a las 11 de la noche. En la carretera de Villanueva del Duque, a unos 200 metros a la derecha, había una casa de peones camineros. Nos recibieron con una lluvia de balas, y sin ver ni saber donde estábamos, empezamos a sacar piedras y barro con las manos para cubrirnos los cuerpos. No fue posible, pero a pesar de todo tuvimos suerte". A la mañana siguiente ocuparon la vía del tren que utilizaron como trinchera. El día 12 de marzo la compañía de tarifeños fue sorprendida por un ataque artillero de su mismo bando que involuntariamente dirigió contra ellos las piezas de artillería de Pérez Salas. Ante esta situación, Amador manda retirar la compañía permaneciendo él y el comisario político en la insegura posición en un intento suicida de darse a conocer ante los artilleros hostigadores. El comisario político se dio cuenta de la peligrosidad de lo que hacían, pero no pudo conseguir que Amador Mora se retirara. Los obuses del "fuego amigo" seguían pasando rasantes, y al final uno de ellos impactó de lleno en el vientre de Amador Mora que murió en el acto, resultando herido el comisario político que lo acompañaba. Fuertemente afectados, sus compañeros recogieron sus restos y lo enterraron en el cercano cementerio de Alcaracejos (Córdoba), sin una simple lápida que le recordara, quedando registrada su defunción en el juzgado de Pozoblanco.<sup>1</sup>*

La muerte de Amador Mora no fue la única, en realidad era el epílogo de una de tantas tragedias familiares que sucedieron en la guerra civil: su esposa Antonia Marín fue asesinada el 14-9-36 con otras dos mujeres en Facinas. Su hijo, Miguel Mora Marín, hecho prisionero al oponerse a las tropas rebeldes que ocuparon Tarifa, fue fusilado en Cádiz el 11-8-36. Su hija Carmen, también, fue asesinada en Cádiz en 1937. Solamente quedaron vivos del matrimonio, – más bien se podría decir que malvivieron – sus hijos pequeños, un

<sup>3</sup> COPADO Bernabé, *Con la Columna Redonda. Combates y conquistas*. Imprenta de la Gavidia, Sevilla, 1937, págs. 182-183.

<sup>1</sup> SEGURA GONZALEZ Wenceslao, "Amador Mora Rojas y la 2ª República", EN Revista Aljaranda, n.º 37, artículo 3.º, año X, segundo trimestre, junio, 2000, Ayuntamiento de Tarifa.

niño y una niña de 12 y 15 años respectivamente, ya que todos los bienes de sus padres fueron incautados por los vencedores y se vieron obligados a vivir, como tantos huérfanos de aquella época, de la caridad de los vecinos y de algunos soldados.

No fue tampoco Amador Mora el único tarifeño que encontró la muerte en la batalla de Pozoblanco, fueron muchos más. Wenceslao Segura da una relación de los nombres que ha podido localizar. Entre ellos el carabinero de Tarifa, anteriormente citado, teniente Vicente Enrique González, fallecido en combate el 8 de abril y cuya hermana Paula recibiría poco después esta carta comunicándole su muerte:

*Vicente Enrique González murió gloriosamente defendiendo la causa antifascista el día ocho del actual en combate frente al enemigo verificado el día que se cita en este Sector de Pozoblanco. En la documentación recogida al malogrado teniente se halla una nota en la que hace constar que en caso de ser muerto en combate le sean entregados sus efectos y dinero a Paula Enrique González, con domicilio en Valencia calle Gran Vía de Durruti, n.º 11. Cumpliendo la voluntad del que fue bravo luchador antifascista le enviamos este oficio, rogándole nos comuniquen si a la dirección citada hemos de enviar la documentación, efectos y fondos hallados al mismo a su muerte. [...] Nos asociamos a sus sentimientos por la pérdida irreparable del hermano que para nosotros también lo fue en la defensa antifascista, por lo que halló gloriosa muerte. Lo juramos vengar. Salud y antifascismo. 18 de abril de 1937.* El teniente Vicente Enrique era esposo de Ana Sánchez Fuente y como le había sucedido Amador Mora, su esposa fue fusilada en Tarifa en septiembre de 1936.

Se ha elegido entre otros el caso de Amador Mora y de los tarifeños muertos en el frente de Pozoblanco, por ser poco conocido en la comarca. Pero la realidad es que los muertos en combates en los dos bandos lo fueron de todas partes de España. Basta mirar los libros de Actas de Defunción de los juzgados, sobre todo los inscritos fuera de plazo a partir de 1976, los libros de Cementerio y los Archivos Municipales de los pueblos de la comarca de Los Pedroches para darse cuenta de ello. Sin embargo, en el caso de los republicanos fallecidos, nunca se podrá saber su número ni todos sus nombres, pues la mayoría fueron enterrados en el mismo sitio donde encontraron la muerte y nunca se inscribió su defunción, lo que no sucede en el caso de los fallecidos del lado franquista.

## LA PÉRDIDA DE ALCARACEJOS

En el AHL se recogen los testimonios de varios combatientes, entre ellos el de Diego Molina Fernández “Cupido”, en aquellas fechas sargento en la 3ª compañía del Batallón Pedroches. Este es su relato en los primeros días de la ofensiva franquista:

*Cuando los fascistas hicieron la ofensiva contra Pozoblanco en marzo de 1937, nos atacaron por la carretera de Villaharta. Yo estaba en lo alto de La Chimorra con mi pelotón, pero enseguida nos atacaron también por la carretera de Alcaracejos. Y nosotros que estábamos resistiendo, fuimos rápidamente desalojados a “morterazos” del peñón donde nos encontrábamos. Entonces tuvimos que salir corriendo y llegamos hasta un sitio que se llamaba – no recuerdo bien – “Ventorro La Ova”, o “del Huevo”, situado en una loma yendo para el río Cuzna.*

*Me acuerdo que estando allí, apoyados en el testero del cortijo, así puestos, nos pegaron un cañonazo desde lo alto “del puta cortijo” de El Escorial, donde los fascistas habían puesto sus cañones. Salimos “echando leche” y nos metimos en la trinchera porque nos tiramos toda la noche picando para hacer la trinchera. Sabíamos que al otro día nos atacarían los moros.*

*Estuvimos allí resistiendo bastantes días. Luego pegaron un día un bombardeo e hirieron a Fernández en la espalda y a otros tres o cuatro. Nos atacaban los moros.*

*Nosotros los dejábamos que se acercasen, cuando llegaban los ametrallábamos y salían corriendo.*

*Como llevábamos allí tantos días resistiendo a los moros, el mando decidió relevarnos y, fue entonces cuando nos enviaron a un cortijo – no cita su nombre – para descansar. Pusieron en nuestro lugar a un batallón de Ciudad real, anarquista, y el batallón Naranja – también anarquistas de Málaga – pero sucedió que:*

*¡Apenas vieron a los moros, salieron corriendo y tiraron los fusiles!*

*Nosotros mientras tanto, seguíamos reponiéndonos tranquilamente en el cortijo.<sup>1</sup>*

De la misma opinión, en los primeros días, es el testimonio de Ángel Encinas Amor, en este caso, teniente del batallón Pozoblanco que también estaba en la carretera de Villaharta cuando comenzó la ofensiva:

*Mis soldados y yo estábamos en lo alto de un peñón, pero tuvimos que salir de allí y retroceder hacia Pozoblanco. El batallón Pozoblanco estaba en el lado de derecho de la carretera de Villaharta y el Pedroches ocupaba el lado izquierdo.<sup>2</sup> Según se desprende de las opiniones de los anteriores testimonios, el frente republicano en la Sierra, más que frente, se podía considerar como un conjunto de puntos de vigilancia en lugares altos y mal comunicados por enlaces, para prevenir la llegada de los enemigos, tal y como opinaba Antonio Cordón. Nada tiene de extraño que rápidamente, con morteros y pequeños cañones fuesen desalojados de sus posiciones.*

El desconcierto de los republicanos ante aquel ataque inesperado fue grande. Tuvieron que retroceder rápidamente e incluso abandonar a los heridos a su suerte. Las bajas desde el primer día tuvieron que ser abundantes y aquellos heridos menos graves que resistieron por sus propios medios, lograron llegar a las líneas republicanas según el testimonio de Antonio Parra Cabrera en aquel entonces soldado del Batallón Pedroches:

*De la ofensiva nacionalista sobre Pozoblanco, nada puedo decirte porque no estuve allí, me encontraba en el hospital. Al iniciarse la ofensiva yo estaba con mi compañía en el cerro de Los Chivatiles y el primer día que comenzó el ataque, el 6 de marzo de 1936, me hirieron como a otros compañeros. Los nuestros retrocedieron y yo me quedé allí. Luego nos juntamos 5 ó 6 compañeros, todos heridos, que no pudimos huir. Me acuerdo de algunos nombres: el teniente Gutiérrez, el sargento Maroto que estaba en mi compañía, Eduardo Lechuga que era de Palma del Río y José Pelendengue uno chicuelo que era de Pedroche... Todos juntos y heridos salimos corriendo, como pudimos y nos escondimos detrás de unos peñascos.*

*Yo les dije: ¿Qué vamos a hacer? Y luego alguien dijo: ¡Tengo sed! Aquel día había llovido y fuimos a ver si había agua en el arroyo. Cuando íbamos caminando por la pista, bebimos agua de las huellas de las “pisás” que habían dejado los caballos, nos las vimos moradas. Después, salimos corriendo, subiendo siempre hacia arriba, a la sierra, para escaparnos, hasta que llegamos a nuestras líneas. Rápidamente nos llevaron al hospital de Pozoblanco donde estuve un día nada más y al día siguiente me enviaron al hospital de Ciudad Real y allí estuve hasta que me curé y me dieron de alta.*

*Cuando salí del hospital me concedieron un permiso y me trasladé a Pozoblanco. Fui a ver a mi cuñado Blas Torres y le dije que ya estaba cansado de estar en el frente, que me buscara otro destino. Me puso mala cara, pero me indicó que fuese a ver a don Emilio Dueñas que estaba de capitán médico en el hospital de Villanueva de Córdoba. Lo dejé unos días, pero luego fui a Villanueva a visitar a don Emilio. Le expuse lo que deseaba, le dije que había estado en el ataque a Villaharta en diciembre de 1936 y que me habían herido al empezar la ofensiva de Pozoblanco y que quería otro puesto distinto en*

<sup>1</sup> Entrevista con Diego Molina Fernández, “Cupido”, Pozoblanco, 22-12-92. Sec. audio, cinta n.º 3, (AHL).

<sup>2</sup> Entrevista con Ángel Encinas Amor, “El Uña”, Pozoblanco, 17-4-92. Sec. audio, cinta n.º 5, (AHL).

*el frente. Me escuchó y luego sacó de un cajón una chapa con el escudo de sanidad y me lo clavó en la solapa y me dijo: Desde este momento eres sanitario. Y así fue, llegué a ser cabo de sanidad, estuve en diversos frentes hasta que nos enviaron al frente de Aragón donde me hicieron prisionero.<sup>1</sup>*

El día 15 de marzo la operación cambió de signo y las tropas franquistas consiguieron entrar en Alcaracejos. El contraataque republicano se convirtió en retirada y las columnas franquistas prosiguieron su avance. El protagonista de la jornada fue el teniente coronel Baturone que desde el puerto de Calatraveño emprendió la marcha al amanecer venciendo la resistencia republicana, cruzó el río Cuzna y sobrepasó los altozanos llamados Morras del Cuzna, enlazando pronto con el flanco derecho de la columna de Rementería. Aunque chocó con bastante resistencia (sus bajas ascendieron a 10 muertos y 51 heridos), Baturone no tuvo grandes problemas para entrar en Alcaracejos a última hora de la tarde, viéndose obligados los gubernamentales a retroceder hacia Pozoblanco, con lo que desapareció el acoso sobre Villanueva del Duque. Al final del día, los augurios no podían ser más pesimistas en Pozoblanco. Esta localidad fue terriblemente bombardeada a las siete de la tarde al igual que las líneas próximas lo que produjo la desorganización y desmoralización general. Al anochecer informaba Pérez Salas que *“las fuerzas están agotadas y que si se produce un desastre no debe de sorprender”*.<sup>2</sup>

El parte nacionalista del día comunica la noticia: *En el frente de Córdoba han continuado nuestras tropas su brillante avance, tomando Alcaracejos e infligiendo al enemigo una gran derrota, dispersando una brigada internacional y destrozando un batallón de la misma. El campo quedó sembrado de cadáveres, armamento y material, que los rojos abandonaron en su huida. A su vez Queipo lo confirma en su charla del mismo día: Según las declaraciones de un prisionero, la 20 brigada internacional ha quedado deshecha y un batallón de dicha brigada completamente destruido. Los muertos y el material no han sido todavía clasificados por haber terminado de noche la batalla.*<sup>3</sup> Llama la atención, tanto en el parte de Salamanca como en la charla de Queipo, el error cometido al citar la actuación en los combates de una Brigada Internacional, en concreto la 20, cuando en realidad se trataba de la 20 Brigada Mixta española que efectivamente quedó casi destruida. En aquellas fechas no había o eran poquísimos los voluntarios internacionales en el frente de Pozoblanco. Los primeros en llegar serían los componentes del 20 Batallón Internacional al mando de Morandi y sin que se sepa con exactitud la fecha de arribada.

La prensa nacionalista de Andalucía da la noticia de la toma de Alcaracejos en primera plana, como la de este artículo titulado: *Detalles de la ocupación de Alcaraceños*, del diario Sur de Málaga:

*La ocupación de Alcaracejos por las tropas de España ha sido una operación brillante, en la que la valentía de nuestros soldados rebasó con éxito todas las previsiones del mando.*

*Los rojos intentaron defenderse en las orillas del río que hay próximo a Espiel – lugar de donde salió una de las columnas – pero fueron arrollados por el ímpetu de los nuestros, que rebasaron las posiciones enemigas y llegaron a Alcaracejos conquistando el pueblo.*

*En la operación se ha distinguido especialmente la infantería. Los rojos se encontraron entre dos fuegos sufriendo varios centenares de muertos y destrozándoles dos batallones.*<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Entrevista con Antonio Parra Cabrera, Pozoblanco, 7-8-1996. Sec. audio, cinta n.º 40, (AHL).

<sup>2</sup> MORENO GÓMEZ F. *La guerra...*, op. cit., pág. 567.

<sup>3</sup> Diario “Sur,” Málaga, 16-3-1937, n.º 30, pág. 1.

<sup>4</sup> Diario “Sur,” Málaga, 17-3-1937, n.º 31, pág. 1.

El parte nacional del día 16 señalaba que “*las columnas se dedicaron al descanso reorganizándose para futuras operaciones*”, y que la aviación continuaba actuando con eficacia.<sup>1</sup> No obstante, ese mismo día una devastadora acción de la artillería castigó a Pozoblanco sin piedad, alcanzando incluso el propio puesto de mando de Pérez Salas. Antonio Córdón, jefe de operaciones del Ejército del Sur, visitó esos días Pozoblanco y escribe:

*No hacía falta que Pérez Salas me explicase su gravedad. Pozoblanco estaba bajo el fuego de la artillería enemiga. Me dijo que él calculaba que golpeaban al pueblo de ocho a diez baterías, algunas de grueso calibre. Uno de los muros del edificio del Estado mayor, donde nos encontrábamos, tenía un gran boquete causado por un proyectil. Muchas casas habían sido reducidas a escombros por los disparos de la artillería y las bombas de la aviación italiana, que atacaba también con no menos de 20 aparatos... En cuanto a la infantería y caballería, según informes no muy seguros, el núcleo principal de las fuerzas fascistas lo formaban varios tábores de Regulares y cuatro o cinco regimientos de Infantería, con un total de 15 a 20 mil hombres. Había que contraatacar. Pero... ¿con qué? Pérez Salas había ordenado la evacuación de la población civil y me pidió que personalmente me trasladase a Jaén para presionar desde allí el envío de refuerzos. Era necesario también no desatender la zona de Andujar donde era posible que el enemigo iniciara otro ataque secundario para fijar a nuestras fuerzas y quizá, para apoyar una salida de los sitiados del Santuario. Así parecía que lo indicasen los bombardeos de Jaén y Andújar. Jactanciosamente había dicho Queipo de Llano por los micrófonos de Radio Sevilla que para ellos se trataba de un paseo militar y había anunciado la toma inmediata de Pozoblanco, la muy próxima de Almadén y la liberación del Santuario de la Virgen de la Cabeza.*<sup>2</sup>

En la charla de Queipo del día 16 de marzo se dan más novedades de la ocupación de Alcaracejos, noticias tales como la negativa del EM del Ejército republicano a reconocer la ocupación de Alcaracejos y la muerte del corresponsal de guerra, Elías García de la CNT, al entrar en la población creyéndola aun en manos de los leales :

*La radio roja de Jaén dice, refiriéndose a Pozoblanco, que los “facciosos creyeron coger desprevenidos en Alcaracejos a nuestros milicianos cuando iniciaron un ataque, siendo rechazados. A medio día, intentaron de nuevo el ataque, pero igualmente fueron diezmados, cooperando en la acción nuestra aviación, que destruyó un batallón enemigo. Por la tarde, los facciosos iniciaron de nuevo otro ataque, que es contenido por nuestras tropas, que luchan y contienen el avance.”*

*Eso lo dicen después de estar en nuestro poder Alcaracejos, donde sólo se atacó a mediodía, ocupándose el pueblo y haciéndole a los rojos más de 400 muertos que han sido enterrados por nuestros soldados. Asimismo trescientos cincuenta proyectiles del 11’5, muchas espoletas, veinticinco cajas de municiones, cincuenta correaes, cinco cajas de bombas de mano, un fusil ametrallador, cincuenta fusiles rusos, mantas y equipos completos de un batallón de Infantería.*

*La radio ha dado la noticia de que esta tarde un coche “Ford” matrícula de Madrid, en el que iban el corresponsal de guerra de “C.N.T.,” Elías García y dos milicianos, por culpa de las mentiras de las radios rojas, que seguían manteniendo que Alcaracejos era suyo, se metieron en éste, haciendo fuego de pistola al darse cuenta de la presencia de nuestros soldados, que tuvieron que repeler la agresión, matándolos.*<sup>3</sup>

Ante la grave situación provocada por la pérdida de Alcaracejos y la consiguiente caída en la resistencia republicana, el coronel Morales daba una orden a don Joaquín. Esta orden

<sup>1</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M. *La batalla de...*, op. cit., pág. 39.

<sup>2</sup> CORDÓN Antonio, *Trayectoria...* op. cit., pág. 262.

<sup>3</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalez, *Buenas noches señores*, EN diario “Sur,” Málaga, 17-3-1937, n.º 31, pág. 8.

fijaba una línea que debía mantenerse a toda costa, definida por las localidades de Fuente la Lancha, Villaralto, Añora y Pozoblanco. Preveía la orden que esa línea podía romperse, siguiendo luego el enemigo una de estas dos direcciones: por El Viso a Almadén, y por Villanueva de Córdoba a Puertollano: es decir sobre dos objetivos económicos de indudable valor. Para defenderlos deberían situarse fuerzas en Hinojosa, El Viso, Pedroche y Villanueva de Córdoba. Si se rompía ese frente habría que cubrir otra línea más a retaguardia, puntualizándose que “ocupada no se puede retroceder más, y allí habrá de caer el último hombre para dar lugar a la llegada de refuerzos”. La situación se contemplaba como muy grave, preveyéndose lo peor, y Pérez Salas se quejaba de no ser debidamente atendido, particularmente al no enviársele aviación, por la que continuaba clamando en vano.

El acercamiento al frente de la LI Brigada, cuyos batallones se encuentran de momento desalmados, se hace lentamente. Se ha decidido trasladar también desde el frente de Almería la LII Brigada y el transporte de todas estas Unidades es muy urgente, pues las Brigadas XX y XXV, en línea, se encuentran “sin mandos y sin organización”.<sup>1</sup>

Cuando Cordón llegó a Andujar envió algunos refuerzos a don Joaquín: *De Andújar, obtenida la autorización de Morales, enviamos inmediatamente los débiles medios y fuerzas dependientes del sector cordobés que nos era posible: casi toda la artillería del subsector de Andújar, seis tanquetas y un tren blindado que, pasando por la línea férrea paralela al frente que iba de Villanueva de Córdoba a Villanueva del Duque a través de Pozoblanco, ayudaba con su presencia moralmente, más que con su ametralladora a los heroicos defensores*<sup>2</sup>. Este tren blindado que cita Cordón estuvo casi toda la guerra en la zona de Los Pedroches y el humor popular del pueblo lo llamaba “El Cuervo”, por el color negro que tenía. Lo que también hizo Cordón, aunque ya con anterioridad lo había solicitado, fue ponerse en contacto personal, por teletipo, con el jefe de la aviación republicana, el general Hidalgo de Cisneros, pidiéndole que enviara urgentemente a Andujar alguna escuadrilla, lo que prometió hacer inmediatamente. La primera escuadrilla llegó poco tiempo después de esta conversación.

De las primeras semanas de la guerra, pero que seguiría cantándose en abril de 1937, es la canción *Yo me subí a un pino verde*. En algunas de sus estrofas se hace referencia a un tren blindado que recorría los caminos de Andalucía y que muy bien se la pudieron aplicar los lugareños al tren que ellos denominaban “El Cuervo”, aunque con otra letra:

*Yo me subí a un pino verde  
por ver si Franco llegaba,  
por ver si Franco llegaba:  
y solo vi milicianos  
lo bien que tiroteaban  
lo bien que tiroteaban  
Anda jaleo, jaleo  
silva la locomotora  
y Franco se va a paseo,  
y Franco se va a paseo.*

*El tren blindado recorre  
caminos de Andalucía,  
caminos de Andalucía:  
Y vi que Queipo de Llano  
al verlo retrocedía,  
al verlo retrocedía.  
Anda jaleo, jaleo  
silva la locomotora  
y Queipo se va a paseo,  
y Queipo se va a paseo.*

El día 17 las columnas franquistas prosiguen su avance hacia Pozoblanco y don Joaquín, desesperado sigue sin recibir refuerzos:

*La actividad sobre Pozoblanco se concreta el 17 con el movimiento combinado de las Columnas de Baturone, que llega a dos kilómetros de la localidad por el Sudoeste, e Hidalgo, que tras vencer fuerte resistencia, se apodera de las lomas del Puerco y Atalaya.*

<sup>1</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M. *La batalla de...*, op. cit., pág. 39.

<sup>2</sup> CORDÓN Antonio, *Trayectoria...*, op. cit., pág. 263.

*Pero en este día aparecen por fin en el cielo aviones del Ejército Popular, bien que de caza, los cuales llevan a cabo diversos bombardeos. Con todo, según Cordón, la situación sigue siendo muy grave: “La XX Brigada ha quedado aniquilada y dispersa, y de la XXV no puede esperarse realice ningún ataque ni aún acción de defensa”. Morales decide relevar la XX por la LII.<sup>1</sup>*

Pérez Salas asegura que la situación era “gravísima” y consideró que no podría sostenerse por más tiempo Pozoblanco. Y añadió que si se perdiera esa localidad no se debería contar con las tropas que la defienden para situarlas en otras líneas más a retaguardia, pues su estado físico y moral “es lamentable”. Confirmando lo dicho por Cordón, asegura que la XXV Brigada se mantiene mejor que la XX, pero ha quedado sin mandos. Entonces, ¿quién defiende realmente el frente? Según Pérez Salas “las fuerzas fijas del Subsector”, es decir las que lo mantenían primitivamente, las Brigadas LXXIII y LXXIV. Es más, los batallones enviados desde Cabeza del Buey que no se detallan “son prácticamente inútiles”.<sup>2</sup> Esto significaba que, tras la caída de Alcaracejos, la línea del frente se hallaba solamente cubierta y precariamente por los batallones de milicias naturales de la provincia como eran los de “Pozoblanco”, “Garcés”, “Pedroches” y “Villafranca”. Aunque hay que reconocer que si bien aguantaron, como todos duramente la ofensiva franquista, fueron las Brigadas Mixtas 20 y 25 las que sufrieron las principales consecuencias de la ofensiva, como posteriormente pocos días después le sucedería a la 52.<sup>a</sup> Brigada que aún no había llegado al teatro de operaciones.

Antonio Cordón relata en sus memorias la actuación de estos primeros refuerzos cuando llegaron a Pozoblanco:

*A menos de tres kilómetros de Pozoblanco se atrincheraron grupos de mineros de Linares y La Carolina, armados de fusiles y cartuchos de dinamita, y fuerzas milicianas, los que, apoyados por la artillería que mandaba personalmente Pérez Salas, resistieron las furiosas investidas del enemigo durante varios días, en una de esas pequeñas grandes gestas que esmaltaron la lucha popular. A costa de la pérdida de más del cincuenta por ciento de los efectivos que lo componían, el destacamento frenó el ataque enemigo, ganando tiempo para que llegasen refuerzos.<sup>3</sup>*

De la misma opinión es Ilyá Ehrenbug cuando escribe en su obra *Gentes, años, vida*, la actuación del Batallón Stalin que fue en auxilio de Pozoblanco:

*En ayuda de los defensores de Pozoblanco acudió un batallón que llevaba el nombre de Batallón Stalin; estaba formado por andaluces, principalmente mineros de Linares, de donde se obtenía el plomo. Al mando del batallón iba un alegre y obeso meridional: Gabriel Godoy. Me contó que había trabajado en las minas desde la infancia, parecía un oso bondadoso, y me confesó que escribía versos.<sup>4</sup>*

## LA NOCHE MÁS TRISTE DE POZOBLANCO

Al final de la jornada del día 17, la columna de Alcaracejos se encontraba a dos kilómetros y medio de Pozoblanco, con los moros en vanguardia, mientras que la columna de Villaharta a tan sólo 10 kilómetros. En las acertadas palabras de Moreno Gómez: *Todo parece perdido, y los gubernamentales se repliegan al casco urbano y a las primeras*

<sup>1</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M., *La batalla de...*, op. cit., pág. 40.

<sup>2</sup> Íden., pág.40.

<sup>3</sup> CORDÓN Antonio, *Trayectoria...*, op. cit., pág. 262.

<sup>4</sup> EHRENBUG Ilyá, *Gentes...*, op. cit., pág. 230.

*casas del pueblo, cuando se extienden las primeras sombras de la noche, la más trágica que vivió Pozoblanco.*<sup>1</sup>

El parte nacionalista de ese mismo día confirma estos avances: *Nuestras columnas, en brillantísima operación, avanzaron diez kilómetros, ocupando posiciones ventajosísimas y causando al enemigo gran cantidad de bajas.* En su charla, Queipo de Llano especifica el número de bajas causado al enemigo: *En el Ejército del Sur, nuestras columnas realizaron los objetivos señalados, cogiendo al enemigo treinta muertos, numerosos prisioneros y material.*<sup>2</sup>

En aquella noche del 17 al 18 de marzo, considerada como la más larga y triste que sufrió Pozoblanco, nadie durmió en el pueblo. Pérez Salas había ordenado ya la evacuación general del vecindario y también como dice Cordón, había obtenido la autorización, que no la orden, - cosa que le hubiese molestado a don Joaquín - de abandonar Pozoblanco en el momento que lo estimase preciso. Sin embargo, no se decidió a hacerlo, su voluntad siempre estuvo dispuesta a resistir hasta que llegaran los refuerzos prometidos. Para Moreno Gómez estos fueron los sucesos de esa noche:

*Diversos testimonios orales nos han descrito los avatares de la que llaman la noche más larga. Según José Arévalo, ordenanza del capitán Blanco, “aquella noche solo había unos 60 artilleros entre Pozoblanco y Añora, con orden de batir a mansalva. Pero por la zona de Villaharta estaba descubierto el frente. No quedaba nadie. El teniente de la batería de Blanco Pedraza se encontraba casi solo, mientras que gran parte de la tropa se había retirado a Villanueva de Córdoba en las primeras horas de la noche. El propio capitán Blanco hubo de presentarse en Villanueva para reorganizar las fuerzas y traerlas de nuevo a Pozoblanco. Aquí permanecía Pérez Salas casi solo en su puesto de mando, con unos pocos ordenanzas.*<sup>3</sup>

El desconcierto que sufrieron las tropas republicanas aquella noche fue tremendo. Parte de ellas fueron trasladadas a otra línea de trincheras que se estaba formando al otro lado del arroyo de Santa María en la carretera de Pozoblanco-Villanueva de Córdoba, dando ya por supuesto que Pozoblanco estaba perdido. Otras procedentes de la carretera de Villaharta creyendo tomado Pozoblanco también fueron a refugiarse a la misma población, uniéndose a las que allí habían sido enviadas a retaguardia. Pero lo importante era que sus cuadros estaban completos y con sus armas, no hubo un desmadre de “sálvese quien pueda”, con la consiguiente ventaja de poder ponerlas rápidamente en la línea de frente.

Continuando con el testimonio de Diego Molina, se comprende en parte el desconcierto inicial y la reacción posterior - con el consiguiente reagrupamiento - de los republicanos:

*...Llevábamos unos días descansando en el cortijo, cuando al poco tiempo nos avisaron con el enlace diciéndonos que nos habíamos quedado atrás, que los fascistas estaban ya en Pozoblanco.*

*-¿Sabes lo que hicimos?*

*Pues pillamos, a campo traviesa andando todos durante la noche y nos fuimos. Pasamos por la Virgen de Luna y fuimos a parar hasta Villanueva de Córdoba. Al llegar a las paredes de Villanueva, el capitán Luque de Pozoblanco, que mandaba la 3.<sup>a</sup> o la 4.<sup>a</sup> compañía - en sustitución de Bautista Herruzo de la Cruz que continuaba herido - nos dijo:*

*-¡Quedaros aquí que vamos a entrar nosotros!*

*-¿Y si los fascistas están ahí y nos cogen?*

*-¡Ya sabéis lo que tenéis que hacer vosotros...! ¡Si no... volveremos enseguida!*

<sup>1</sup> MORENO GÓMEZ F. *La guerra...*, op. cit., pág. 569.

<sup>2</sup> Diario “Sur,” Málaga, 18-3-1937, n.º 32, págs. 1 y 8.

<sup>3</sup> MORENO GÓMEZ F. *La guerra...*, op. cit., pág. 570.

*Total, que entraron Villanueva, y vinieron al poco rato, y nos dijeron que todavía no habían entrado allí los fascistas. También se habían puesto en comunicación con Pérez Salas que envió unos camiones y rápidamente por la carretera nos llevaron a Pozoblanco.*

*Me acuerdo, - como todavía era de noche - que dormimos hasta que vino el día. Fue al lado del casino Liberal, en la acera todos acostado, cada uno como podía.<sup>1</sup>*

Aunque, Diego Molina no cita en su testimonio la fecha de los sucesos, es de suponer que sucedieron en la noche del 17 al 18 de marzo.

En la opinión de Moreno Gómez según recoge en sus testimonios, fue el poeta Pedro Garfias, entonces comisario del batallón Villafranca y el comandante del mismo Francisco del Castillo, quienes convencieron a don Joaquín para que Pozoblanco no fuese abandonado y los soldados volvieran a su primitiva línea de trincheras en la llamada huerta *La Emiliana* en las afueras de la población. Así lo describe el testimonio de Francisco del Castillo:

*Sin duda el hecho más notable en que interviene nuestro poeta, como soldado y comisario, es la heroica defensa de Pozoblanco en el frente Sur. Luis Medina Gutiérrez recoge el testimonio de Francisco del Castillo en Radio Nacional de España, donde el militar republicano describe cómo la intervención apasionada de Pedro Garfias logró convencer al Estado Mayor de que no se debía abandonar Pozoblanco ante la ofensiva del ejército nacionalista: “Garfias aparece en la unidad y llama a todos los jefes de las unidades (...) y nos hace el siguiente planteamiento: que nosotros hemos tenido una gran victoria en Guadalajara sobre el fascismo, conocida internacionalmente, y que esto podía hacer cambiar mucho las perspectivas internacionales en favor de la República, y que por tanto no se puede abandonar Pozoblanco (...) y defenderlo hasta el último momento. Eso se hizo. Sí. Por encima de las órdenes del Estado Mayor”<sup>2</sup>*

El testimonio más coherente que recoge Moreno Gómez es posiblemente el del miliciano del batallón “Villafranca” Andrés Toril: *Aquella noche Pozoblanco se quedo solo hasta primeras horas de la madrugada, después de que Castillo hubiera ordenado la retirada a la carretera de Villanueva, al arroyo de Santa María. De madrugada nos reorganizamos y pasamos de nuevo a la carretera de Villaharta y Alcaracejos. Por la mañana avanzaron los blindados franquistas, pero por primera vez entraron en acción los tanques republicanos. También llegó en aquel momento la 52 Brigada. Nuestro batallón se situó entre la carretera de Alcaracejos y la Añora, sufriendo una lucha durísima.”<sup>3</sup>*

Sin negarle sus méritos al poeta-comisario Pedro Garfias ni a Francisco del Castillo, que convencieron a don Joaquín de que no abandonara Pozoblanco, – aunque se sabe que no era esa su intención – también había muchos milicianos que no estaban dispuestos a abandonarlo y sí a defenderlo con todas sus fuerzas. Este era el caso de la mayor parte de los componentes de los batallones “Pozoblanco” y “Pedroches,” que no querían dejar su pueblo, sus tierras y sus casas en manos de los fascistas y los moros. En el AHL se conservan alguno de estos testimonios entre ellos es de Ángel Encinas Amor “El Uña”, en aquellas fechas teniente del batallón Pozoblanco:

*El día 17 de marzo de 1937 nosotros estábamos en la carretera de Villaharta y los fascistas estaban más acá de la huerta de los Chocolateros a poco más de dos kilómetros de Pozoblanco. Nos habíamos enterado de que por la carretera de Alcaracejos habían llegado a la entrada del mismo pueblo y que iban a tomarlo. Mi hermano Miguel que era capitán de una compañía le dijo a Ildefonso Castro:*

*-Nosotros somos de Pozoblanco y tenemos que defender Pozoblanco. ¿Qué hacemos aquí?... ¡Vámonos a Pozoblanco y defendamos nuestro pueblo!*

<sup>1</sup> Entrevista con Diego Molina Fernández, “Cupido”, Pozoblanco 22-12-92. Sec. audio, cinta n.º 3, (AHL).

<sup>2</sup> GARFIAS Pedro, *Héroes del Sur*, Edición de José María Barrera López, Ed. Renacimiento, Sevilla, 2001, pág. 19.

<sup>3</sup> MORENO GÓMEZ F, *La guerra...*, op. cit., pág. 571.

*Convenció a Ildfonso que nos dijo ¡Vámonos para el pueblo! y en la Dehesa de noche nos fuimos todos al pueblo. Cuando llegamos al Pilar de los Llanos como entonces, todavía íbamos vestidos de paisanos, Ildfonso envió a un muchacho que era forastero para que fuese a ver a Pérez Salas y le dijo:*

*- Tu te vas derecho por allí hasta llegar a la Iglesia, al puesto de Estado Mayor donde está Pérez Salas, y tan pronto llegues le comunicas que estamos aquí y “que a ver qué pasa” y que si vamos para allá.*

*Al poco rato volvió diciendo que lo que Pérez Salas le había dicho:*

*-Que vengan, porque esta noche, ya tengo pedidas fuerzas para defender el pueblo.*

*Nos distribuimos por las afueras del pueblo, yo me quedé en el callejón de la Gotera, antes de llegar a la iglesia de San Bartolomé, en ese sitio que hizo el Pincho su casa. Desde aquí mismo lo puedes ver. Allí la sección del capitán Muñoz puso una ametralladora, derribamos una pared y la pusimos de parapeto, pues las balas llegaban hasta el mismo pueblo y los fascistas estaban a dos kilómetros de allí o menos. Al día siguiente sin refuerzo ninguno, conseguimos echarlos de la huerta de los Chocolateros.<sup>1</sup>*

El testimonio de Rafael García Ruiz, soldado del Batallón Pedroches, que tuvo que defenderse con su compañía desde lo alto del muro de la plaza de toros confirma en parte el testimonio de Ángel Encinas, aunque añade algunos datos difíciles de poder confirmar. A la pregunta de si hubo un intento de trasladar el frente a Villanueva de Córdoba, contestó:

*Hubo algunas compañías de mi batallón que estaban en Obejo y desde allí se retiraron a Villanueva de Córdoba. Luego vino un jefe de las Brigadas Internacionales, no sé si con una o dos brigadas y allí acamparon en el apeadero. El jefe se vino solo al cuartel general de Pérez Salas y le preguntó:*

*-¿Dónde estaban los demás jefes y oficiales?*

*A lo que Pérez Salas le contestó:*

*-¡Se han retirado!... ¡Como están los fascistas tan cerca!*

*-¡Pues de aquí no se va nadie y tú el primero, y como tomen los fascistas el pueblo tu serás el primero en caer...!*

*Entonces, como le dio muy poco tiempo, llamó por teléfono y vinieron todos y defendimos nuestro pueblo. Aquí como comprenderás, la mayoría de los soldados eran de todos estos pueblos, y desde luego no iban a dejar entrar a los fascistas. Lo mismo sucedía con los jefes y oficiales que teníamos que eran de por aquí del pueblo, de Añora, de Dos Torres, de El Viso...*

*¡Teníamos que defender como fuera nuestra tierra de los fascistas!<sup>2</sup>*

De creer el testimonio de García Ruiz, aparecen en él dos aspectos desconocidos hasta ahora. Por un lado la “velada amenaza” a don Joaquín, - se supone de algún asesor soviético o de un jefe de las Brigadas Internacionales – lo que no tiene nada de extraño, más adelante se verá otro testimonio de Juan Muñoz Frías de similares características. El segundo está referido a los batallones de Internacionales que llegaron en ayuda a Pozoblanco. Es muy posible, de ser cierto, que se refiera a la llegada a Pozoblanco del 20.º Batallón Internacional al mando de Aldo Morandi y según el testimonio – aunque no lo precise – el día 18 ó 19 de marzo de 1937. Más adelante llegarían la XIII y la 86.ª Brigadas. En las múltiples entrevistas recogidas en el AHL en la comarca de Los Pedroches, no se sabe por qué, una minoría de los antiguos combatientes republicanos afirman que en la zona de Pozoblanco estuvo de visita Tito, el que fuera mariscal y presidente de Yugoslavia. Así lo afirma también Rafael García en su testimonio, aunque no se cree cierto, al menos en las memorias de Tito ya que siempre negó que estuviese en España durante la Guerra Civil. Para la mayoría de los combatientes republicanos de la

<sup>1</sup> Entrevista con Ángel Encinas Amor, “El Uña”, Pozoblanco, 17-4-92. Sec. audio, cinta n.º 5, (AHL).

<sup>2</sup> Entrevista con Rafael García Ruiz, Pozoblanco, julio, 1995. Sec. video, cinta n.º 6, (AHL).

comarca, todos los comisarios, asesores y jefes de las BI eran rusos, cuando la verdad era que lo fueron muy pocos. La gran mayoría eran de distintas nacionalidades europeas pero casi todos ellos pertenecientes al Comintern.

## LOS REFUGIADOS Y LOS PASADOS

Antes de continuar con la contraofensiva republicana, conviene analizar algunos aspectos, poco estudiados o desconocidos, de lo sucedido en nuestra comarca durante la batalla de Pozoblanco.

En primer lugar la evacuación de la población civil entre los días 15 y 18 de marzo de 1937.

El único testimonio escrito sobre la evacuación que se conoce por ahora es el de José Fernández Escribano, en aquella época jefe de telégrafos de Pozoblanco y que continuó siéndolo después de la guerra hasta su jubilación. En su obra *Al margen de la Guerra. Lo que sé por mí*, es uno de los poquísimos escritores de Pozoblanco que dejó testimonio de lo sucedido en la población en aquellas fechas:

*Ya en los días en que las tropas nacionales iban acercándose, toma de Villanueva del Duque y Fuente la Lancha, (no llegó a ocuparse éste último pueblo) empezó la desbanda. Personas que tenían familia en más o menos cercanas poblaciones buscaban en ellas protección y refugio. Otras se conformaban con instalarse en cortijos, caseríos, e incluso en chozas de pastores, pero cuando llegó la fecha antedicha, ya la huida fue general. Esta etapa de la vida local, como en el Éxodo bíblico, tuvo también su nombre: “la huida” o dicho más popularmente con incorrecto nombre “juitiva”.*

*Muchos de nuestros paisanos fueron primeramente a Villanueva de Córdoba, Conquista, a Cardeña, pero en su mayoría desde estos pueblos y desde Pozoblanco, se instalaron en la Mancha, en Valencia, en Tarrasa, en Tarragona y otras ciudades del Levante español.*

En el caso de la familia de Fernández Escribano, después de una “huida desordenada”, fueron a refugiarse a La Mancha y según escribe en su obra fueron bastante bien acogidas:

*La proximidad inmediata de las tropas nacionales habían hecho evacuar Pozoblanco, al igual que el pueblo de Añora. Mi madre y hermanas residían accidentalmente en éste. Tras una huida desordenada, nada pude investigar sobre el paradero de mis familiares.*

*Nadie sabía nada, mi impaciencia era tan grande que, pese a reconocer la anómala situación me decidí a pedir a D. Joaquín que me autorizara a faltar unas horas.*

*Cuando penetré en su despacho, los oficiales y mensajeros lo llenaban. Entraban y salían con ajetreo constante.*

*No obstante me escuchó. La respuesta fue tajante.*

*“En estas circunstancias la primera obligación es estar cada uno en su puesto”.*

*Cuando se aminoró la presión que el Ejército nacionalista ejerció sobre Pozoblanco pude, al fin, dedicar unas horas a buscar a mi familia y conducirla a Villanueva de Córdoba y de allí a La Mancha. Allí estuvieron y dadas las circunstancias bastante bien atendidas.<sup>1</sup>*

Uno de los pueblos cercanos elegido por los refugiados de Pozoblanco fue el Guijo. La circunstancia de ser un pueblecito pequeño, aislado, mal comunicado hizo de él un sitio ideal para pasar la guerra. Parece ser que El Guijo fue también una de las pocas poblaciones de la provincia de Córdoba donde no hubo represión y lo mismo sucedió al terminar la contienda. Cuando la ofensiva franquista se fue acercando a Pozoblanco,

<sup>1</sup> FERNÁNDEZ ESCRIBANO José, *Al margen de la guerra. Lo que sé por mí*, Impr. Pedro López, diciembre 1985, págs. 23 y 32.

algunas mujeres que se encontraban en avanzado estado de gestación se refugiaron allí como lugar más cercano y tranquilo. Entre ellas mi abuela María López Villarreal que asustada por los bombardeos prefirió tener un parto más tranquilo, y alejada del frente. Allí dio a luz el 31 de marzo a una de mis tías, requisito por el que su inscripción de nacimiento consta en dicho pueblo. Terminada la contraofensiva republicana volvió de nuevo a Pozoblanco con su niña. Sucesos de este tipo debieron de ser muy frecuentes en aquella época.

En el AHL también se recogen algunos testimonios de los que entonces eran niños evacuados. Entre ellos el de Andrés Serrano García “Malaguilla” que fue a parar a Tortosa, como gran parte de los refugiados de Pozoblanco, en la provincia de Tarragona donde fueron muy bien tratados y les daban bien de comer. En su opinión, la mayoría de los refugiados llegaron a permanecer tres o cuatro meses y después se volvieron a Pozoblanco:

*Cuando los fascistas se acercaban a Pozoblanco en el mes de marzo de 1936 yo tendría 10 ó 12 años. Fue entonces cuando tuvimos que evacuar el pueblo. Prácticamente toda la población, mujeres, ancianos y niños abandonamos el pueblo. Mi madre y mis hermanos, como la mayoría de nuestros paisanos, nos fuimos en trenes amontonados en vagones de ganado. Primero fuimos a Villanueva de Córdoba donde estuvimos una semana poco más o menos. De allí nos echaron y fuimos a parar a Algamasilla de Calatrava de donde también nos echaron, nos subieron en un tren pasamos por Ciudad Real y otras poblaciones hasta llegar a la zona de Levante. Cuando llegamos a la región valenciana no quisieron admitirnos porque todas las poblaciones estaban llenas de refugiados de otras provincias y tuvimos que seguir más adelante. Finalmente, siete días después, metidos siempre en el tren, llegamos a Tortosa en la provincia de Tarragona donde nos aceptaron como refugiados.*

*Al principio nos albergaron a todos en un convento desalojado bastante grande. No se de qué orden de frailes era... pero allí había unos túneles que comunicaban a no sé donde... Estábamos allí juntos niños y niñas y lo pasábamos muy bien. Pero aquello de estar juntos era una guerra constante con los catalanes hasta que nos apartaron. Un día sin avisarnos – engañados desde luego porque de otra forma no nos hubiésemos ido- nos apartaron y nos metieron en unos autocares, a las muchachas las llevaron a un pueblo que se llamaba algo así como Olivar y a los varones a Amposta. Allí nos repartieron en casas particulares. A cada familia le agregaron un muchacho.*

*Yo fui a parar a Amposta y me alojé en la casa de un señor que se llamaba Armando que era el jefe de toda aquella comarca. Mi hermano Nicolás también estuvo en Amposta pero en otra casa distinta. En aquel pueblo estuvimos muchos de Pozoblanco. Me acuerdo de algunos de ellos por los mote: Antonio el de Los Cangrejos, el Tanancho... Solamente había mujeres y niños, porque hombres no lo permitían, como no fuese algún enfermo que no pudiera valerse por sí mismo. Los hombres se necesitaban para la guerra y otros trabajos. Los más grandezuelos íbamos a la escuela.*

*El trato que nos dieron los catalanes fue muy bueno. Nos quitaron la ropa que llevábamos, la tiraron y nos pusieron otra nueva. Nos daban muy bien de comer. Te puedo decir que allí estábamos como marqueses e íbamos todos los días a la escuela. En Amposta estuvimos tres meses o más y después en trenes volvimos de nuevo a Pozoblanco. En total estuvimos cuatro meses como refugiados. Los catalanes no querían que nos viniésemos, nos decían:*

*-¡No se vayan!... ¡No se vayan!... ¡No se vayan!*

*¡Que yo sepa en aquellas fechas no se quedó nadie en Tarragona!*

*La mayor parte de los refugiados de Pozoblanco nos fuimos a Tortosa. Sin embargo, la gente de derechas se refugió en los pueblos cercanos, sobre todo en el Guijo y allí pasaron toda la chamusca.<sup>1</sup>*

De la misma opinión sobre los refugiados es Adoración Dueñas Márquez, hija de Alberto Dueñas Torres, concejal y miembro del Comité de Pozoblanco, exiliado posteriormente a Francia, que también fue evacuada a Tortosa aunque durante menos tiempo:

*La evacuación se produjo de una forma muy rápida. Pues resulta que empezaron a decir:*

*- ¡Que vienen las fuerzas fascistas! ¡Hay que evacuar el pueblo!*

*¡Entonces todo el mundo a correr al tren!*

*¡Allí ná... coger una miaja, ná de ná, ni siquiera un peine, de hecho nos fuimos con lo que llevábamos puesto!*

*Cuando pasábamos por El Horcajo yo me quedé allí con una tía nuestra, con la que había estado anteriormente algunas veces con ella, y mi madre y mis hermanas siguieron hasta Tortosa.*

*Estuve un tiempo en El Horcajo con mi tía que tenía unos mellizos. Un día mi padre que estaba en Pozoblanco y era miembro del Comité vino a verme. Yo me alboroté y me vine con él al pueblo, con él estaban los Cachuchas – uno de ellos moriría después de la guerra en una prisión – pero allí no podía estar mucho tiempo. A los pocos días resultó que una familia iba para Tortosa y yo me fui con ellos. Nos fuimos en tren, paramos en Ciudad Real y luego ya derechos hasta Tortosa donde estaba mi madre.*

*En aquel pueblo los tenían alojados en un convento de estos de... monjas y allí estaban mi madre y mis hermanas. Yo cumplí en aquellas fechas los 17 años y en el convento estaban juntos niños y niñas. Pero al poco tiempo fueron llegando familias y recogiendo a los niños, uno a uno, y los alojaron en sus casas. Yo fui a parar a una casa con una familia, no me acuerdo de sus nombres, pero sí de que tenían un niño y una niña. El trato que me dieron fue muy bueno, pero estuve con ellos poco tiempo, ni siquiera llegué a ir a la escuela.*

*En Tortosa había mucha gente de Pozoblanco pero no me acuerdo de los nombres. Sí estaban los Malaguillas y también una de las Cachuchas, la Rosalía que era amiga mía y que ya ha muerto. Cuando dejé a aquella familia me fui de nuevo a El Horcajo con mi tía. Mi madre y mis hermanas siguieron un poco más de tiempo allí, hasta que finalmente volvieron a Pozoblanco. Yo estuve en Tortosa casi dos meses, mi madre y mis hermanas si estuvieron más tiempo.<sup>2</sup>*

Los testigos no citan el nombre del convento donde fueron alojados, - aunque muy bien pudieran ser dos conventos distintos - pero posiblemente, dado el número de refugiados se trate del convento de Santa Clara de Tortosa, un monumento que inicia su construcción en el siglo XIII y que fue casi destruido durante la guerra para posteriormente ser reconstruido.

Por los testimonios anteriores se esclarece que el lugar donde fueron evacuados los refugiados de Pozoblanco fue Tortosa, aunque no debe ser totalmente correcto. Sin duda alguna, ése fue el destino de Andrés y Adoración pero había demasiados evacuados para una sola población. Es posible que su destino inicial fuera la ciudad de Tortosa y después se repartiesen por otras poblaciones del Levante español, sin descartar por supuesto que otros trenes de refugiados fuesen a parar a otras provincias españolas sobre todo de la costa, pero también del interior. En sus memorias, Emilano Mascaraque relata que su

---

<sup>1</sup> Entrevista con Andrés Serrano García, “Malaguilla”, Pozoblanco, 17-04-2003. Sec. audio, cinta n.º 82 (AHL).

<sup>2</sup> Entrevista con Encarnación Dueñas Márquez, Pozoblanco, 17-04-2003. Sec. audio, cinta n.º 82 (AHL).

familia se refugió en Canals (Valencia) donde pasó gran parte de la guerra. En su marcha al Bajo Aragón a principios de 1938 no consiguió verla:

*El rumor tiene visos de verosimilitud. Un tren nos transporta camino de Valencia. Nuestra 73 Brigada Mixta se denomina ahora Cuerpo del Ejército de Maniobras de Extremadura.*

*Por aquellos pueblos valencianos viven muchos de nuestros familiares arrancados de sus hogares por la guerra, por lo que se nos ordena no abandonar el tren, ni durante la lentísima marcha ni en las breves paradas para recibir órdenes, o para tomar carbón y agua para las máquinas. En Alcudia de Carlet y Crespín ha trascendido que somos la 73 Brigada, y mi familia, que vive en el próximo Canals pero, al enterarse, no ha tenido tiempo de correr para verme, marcha a Valencia pero llega tarde. Ya habíamos continuado la marcha.<sup>1</sup>*

Conseguiría ver a su familia tras la derrota del Ebro, después de año y medio, en noviembre de 1938 ya de vuelta a Pozoblanco:

*Desde allí (Alicante) y por cualquier medio a nuestro alcance: a pie, en camión, en tren... hasta mediante el alquiler de un pequeño carruaje familiar, pudimos llegar a Canals y abrazar a mis padres y hermanos. Un momento inenarrable: la alegría, la emoción del instante de la llegada, el buscarnos unos en los ojos de los otros, vernos de nuevo... ¿Era verdad, era posible aquello? ¿Y aquellas lágrimas, eran de gozo, de dolor? Pobres padres, ¡Cuánto debieron sufrir a causa de aquella guerra, mil veces maldita!<sup>2</sup>*

Por supuesto, también muchos refugiados de Pozoblanco que fueron a parar a las poblaciones vecinas de la comarca más alejadas de los frentes de combate. Como consecuencia de la batalla de Pozoblanco, se produjo un desplazamiento de la población hacia los cortijos de los alrededores para evitar los bombardeos. Estos desplazamientos no sólo afectaban a los naturales de la población sino también a los numerosos refugiados de otras poblaciones andaluzas que había que alojar. Este fenómeno fue aumentando a lo largo de toda la guerra. Otros refugiados de Pozoblanco prefirieron trasladarse a los pueblos vecinos. Este fue el caso de Emilio Márquez Martínez, en aquella época un niño de unos diez años que primero se fue a vivir con su familia a un cortijo de los alrededores y cuando los fascistas se acercaron al pueblo se refugiaron en Conquista:

*Nosotros pasamos casi toda la guerra en la Cuesta de Los Pinos, en un cortijo que era de mi padre y con unas pocas piedras nos hicimos una casita pequeña para vivir. Nos fuimos toda la familia menos mis hermanos mayores que se fueron voluntarios al Ejército republicano. Como empezaron a bombardear tanto el pueblo, a la larga no tuvimos más remedio que marcharnos al cortijo donde estábamos más seguros. Mis padres venían de vez en cuando al pueblo con una borriquilla a suministrar, a por el “jato”, como le llamábamos entonces y con una cochina que teníamos pasamos la guerra.*

*La ofensiva de Queipo de Llano de marzo de 1937 nos pilló aquí. Nos fuimos a la Jara y de la Jara a Conquista. En esa población estuvimos hasta que los fascistas se retiraron de Pozoblanco y nos volvimos otra vez al pueblo porque mi hermano nos mandó recado diciéndonos que los soldados habían ocupado nuestra casa - en la que estamos ahora - como cocina. Mi hermano Agustín se llegó a ver la casa, se encontró allí los soldados y les dijo: “¿Pero hombre qué hacéis aquí en casa de mis padres?” Y le dijeron: “Pues aquí estamos, como estaba desocupada la hemos cogido de cocina.” Y habían instalado por su cuenta una cocina para los soldados.<sup>3</sup>*

También fue evacuado en su mayor parte la población de Dos Torres, según consta en las memorias inéditas de Antonio Alcalde Rodríguez, empleado de las oficinas del

<sup>1</sup> MASCARAQUE CASTILLO Emiliano, *Memorias...*, op. cit., pág. 203.

<sup>2</sup> Ídem, pág. 253.

<sup>3</sup> Entrevista con Emilio Márquez Martínez, Pozoblanco, 28-7-1995. Sec. Audio, cinta n.º 37 (AHL).

Ayuntamiento y secretario de las J.S.U. de dicho pueblo, que terminaría sus días exiliado en Francia:

*A primeros de 1.937 las fuerzas nacionalistas llegaron hasta Villanueva del Duque por lo que tuvimos que evacuar el pueblo.*

*Mi familia se había refugiado en un cortijo llamado “Majada del Arenal” y unos días después, visto las pocas probabilidades que tenían para obtener artículos de primera necesidad, acordaron irse al pueblo de Alamillo. Los hombres en su mayoría quedamos en el pueblo, íbamos a comer a la Iglesia donde habían preparado una gran mesa y las cocinas en el patio de la misma. La mesa era grande, pero no teníamos sillas para sentarnos es decir, que comíamos a la volante. Pasábamos las noches a la escucha de informaciones, casi sin dormir.*

*Así pasamos una semana en la tristeza que representa un pueblo sin vecinos. Como el frente se estabilizó en Villanueva del Duque hubo que tomar medidas para abastecer todas esas familias evacuadas. A mí me enviaron a Alamillo con Nemesio Torrico para distribuir y organizar el abastecimiento de treinta familias que se habían refugiado allí.*

*Allí teníamos trigo, aceite y patatas, el resto nos lo traían de Almadén donde estaba el depósito general. El Alcalde M. Luengos y Alejo Castro llevaban la dirección. Enseguida me puse de acuerdo con el panadero de este pueblo, un tal Eugenio (buen camarada antifascista) y un hombre de los nuestros se ofreció para ir a trabajar todos los días con él, así pudimos dar de comer a esa familias durante un mes.*

*Los nacionalistas no consiguieron abrir el paso para coger las minas de Almadén que era su objetivo y regularon hasta las montañas de Cámaras Altas, nosotros volvimos al pueblo y se restableció la normalidad, si se puede decir así.<sup>1</sup>*

En sus memorias, Antonio Alcalde es uno de los pocos que informa de la manera en que se abastecía la población evacuada en aquellos difíciles días.

También Ilyá Ehrenburg, en su viaje al Frente Sur a finales de abril de 1937, recoge su impresión sobre el trato que recibían los refugiados, en unas fechas en las cuales todavía no era muy preocupante la escasez de alimentos. Reflejando a la vez la solidaridad del pueblo español para con los evacuados:

*Volví de Pozoblanco a Valencia; El camino era largo y se podía pensar en muchas cosas. El chofer, un alegre andaluz, cantaba melancólicas canciones de flamenco. No se por qué recordé la villa de Buñol en Levante; tendría unos 7.000 habitantes. El pueblo daba cobijo a 3000 refugiados de Madrid, de Málaga y de Extremadura. En cada casa había niños forasteros. En una de ellas donde me obligaron a alojarme, pusieron sobre la mesa una escudilla de sopa: “¿Cuántos son ustedes?”, le pregunté a la dueña de la casa. “Seis, pero ahora tres más, de Madrid.” “¿Y puede arreglárselas?”. Ella me sonrió: “Nos las arreglamos. Si no hay bastante comida nos aguantamos, pero no ofendemos a los huéspedes”.*

*En eso pensé yo, en la nobleza. En ninguna parte tropecé con la avaricia de conservar los bienes propios, ni, lo que es peor, de enriquecerse con la desgracia ajena. Me dieron bien de comer, a mí que era un ruso. Dieron bien de comer a Augusto, que era de Madrid. Pero además dieron de comer a Pepe, a Conchita y a Fernando, sin preguntar de dónde eran, dijeron simplemente: “Son los tiempos que corren.”<sup>2</sup>*

De la misma forma que fue evacuado el personal civil, lo fueron también los ganados de las distintas colectividades, entre ellas la más importante, la Cooperativa Obrera Agrícola o Colectividad de Pozoblanco, cuyos cabezas fueron trasladados más allá de la estación de la Jara. Bartolomé Cabrera Peralbo, vocal de la colectividad, se desplazó a

<sup>1</sup>ALCALDE RODRÍGUEZ Antonio, *Memorias (30-12-1908/25-12-1996)*. Inéditas, ejemplar mecanografiado, Cerilly (Francia), julio de 1977, pág. 41.

<sup>2</sup>EHRENBURG Ilyá, *Gentes...*, *op. cit.*, pág. 231.

Santa Eufemia con el fin de gestionar dicho traslado al vecino valle de Alcuía, en la provincia de Ciudad Real, pero no fue necesario.<sup>1</sup>

El segundo aspecto a estudiar es el de la otra “huida”, pero esta vez en sentido contrario. Es decir, la de los que aprovechando la rotura y el hundimiento del frente de Villaharta se pasaron al bando franquista. Durante los primeros meses de la guerra fue muy corriente y fácil pasarse de uno a otro bando – aunque con algunos muertos y prisioneros -, pero una vez establecidos con más o menos regularidad los frentes a principios de 1937, hubo más dificultades. Sin embargo, el fenómeno de los “pasados” continuó aunque con menos intensidad hasta casi el final de la guerra. De los pasados en estas fechas se recogen algunos testimonios en el AHL, entre ellos el de Miguel Sánchez López, carpintero de Pozoblanco que consiguió sin contratiempos importantes pasar con su familia a la zona nacionalista:

*En marzo de 1937 Queipo de Llano estuvo a punto de tomar Pozoblanco. Cuando las fuerzas nacionalistas se acercaron hasta el mismo pueblo, la población fue evacuada. El día 16 ó 17 de marzo, con mi mujer y mi hija que tendría un año de edad, salimos como casi todo el mundo andando por la carretera de Pozoblanco a Villanueva de Córdoba. Yo tenía pensado pasarme y sin decirle nada a nadie, antes de llegar a la mitad de camino, nos desviamos hacia la derecha dando un largo rodeo para dirigirnos a Villaharta. De esta forma evitamos las líneas de combate de la carretera de Villaharta que ya estaban a muy pocos kilómetros de Pozoblanco.*

*Recuerdo que pasamos por el cortijo de tu madre en “El Bollo”. Y siempre, a campo traviesa paralelo a la carretera, evitando los caminos y sin encontrar ningún soldado, al día siguiente, cansados y con mucho miedo, llegamos a las puertas de Villaharta. Allí nos dimos a conocer como que éramos pasados y una vez identificados nos llevaron a Córdoba donde estuve trabajando en un taller hasta que terminó la guerra. Después volvimos a Pozoblanco.*

*Una vez en Córdoba me enteré de que en esas fechas se habían pasado un total de 115 familias de Pozoblanco y de los pueblos vecinos. Lo hicieron independientemente unas de otras, la mayoría de ellas desde los mismos cortijos donde trabajaban o estaban refugiados. Lo curioso de esto es que bastantes de ellas se pasaron con sus animales y ganados como si fueran de campo o camino de la evacuación y desde luego sin encontrar grandes obstáculos.<sup>2</sup>*

El testimonio de Miguel Sánchez da una idea del hundimiento que sufrieron las líneas republicanas en el frente de Villaharta. De las charlas radiofónicas de Queipo de Llano y de los partes del Cuartel General del Generalísimo se obtienen el número de “pasados”: 323 civiles y 134 soldados y milicianos, cifras recopiladas entre los días 19 de marzo y 24 de abril que coinciden en gran parte con las aportadas en el testimonio anterior y pueden considerarse como bastante fiables.

Hay que resaltar que una buena parte de los “pasados” habían estado con anterioridad en las prisiones republicanas de Jaén, Totana, Ciudad Real etc., por su participación en la rebelión del 18 de julio en Pozoblanco. Con la rendición de los sublevados el 15 de agosto de 1936 fueron hechos prisioneros y una vez pasado su juicio en los Tribunales Populares, la mayoría fue puesta en libertad después de pagar una multa o cumplir escasos meses de prisión. La rotura del frente y el hecho de que continuaban fichados como “no leales” al Gobierno republicano, les impulsó a pasarse. En el AHL se recogen, a través de diversos documentos del archivo municipal, los nombres de 15 de estos pasados. Dos de ellos se convertirían a su vuelta al pueblo en los máximos torturadores de sus paisanos republicanos, otros trabajaron en el Servicio de Información de FE, y los de más

<sup>1</sup> Entrevista con Bartolomé Cabrera Peralbo, en Pozoblanco, julio, 1993. Sección audio cinta n.º 7, (AHL).

<sup>2</sup> Testimonio de Miguel Sánchez López recogido en diversas conversaciones en Córdoba en 1991.

conocimientos obtuvieron cargos públicos y municipales en el Ayuntamiento franquista que se formó al terminar la guerra.

Uno de los pocos testimonios escritos de los “pasados” de esta época lo relata Germán Santos Caballero, comerciante de Alcaracejos que – según él – debido a la persecución a la que fue sometido por sus ideas, fue aconsejado por uno de sus familiares republicanos que se pasase cuando pudiese. El día 8 de marzo se escondió en la casa de sus suegros en Villanueva del Duque en espera de que entraran los nacionales. Aconsejado que era peligroso quedarse allí se marchó a un cortijo, “El Coto”, y con varios familiares trató de pasarse por el cerro de Los Márgaros. Su cuñado Andrés consiguió pasarse el primero a zona nacionalista, mientras Germán quedaba con el resto de la familia. Dándose a conocer al que lo interrogaba, consiguió que fueran a rescatar a sus familiares:

*Al dar pelos y señales de los mismos y de donde vivían quedó convencido de que lo que le decía era verdad, comunicándole que sus familiares estaban a unos tres kilómetros de distancia en un cortijo esperando que los liberaran y que además se podían recoger unas setecientas cabezas de ganado lanar que estaban esperando una ocasión para pasarse con sus caseros y pastores.<sup>1</sup> En este caso, una vez enterado el Estado Mayor nacionalista, envió un escuadrón de Caballería que: procedió a recoger todo el ganado, caseros y caballerías hacia la carretera de Córdoba, toda la operación se llevó a efecto con una rapidez fuera de lo corriente y fuimos trasladados a la finca La Jarilla donde nos creían más seguros. En la opinión de Germán, ese mismo día fue interrogado por Queipo de Llano que se encontraba en ese momento en el puerto de Calatraveño. No hay que dudar de que esta ayuda milagrosa que recibieron Germán y sus familiares se debió en parte a la importancia que tenía para el Ejército franquista la requisa de 700 cabezas de ganado lanar, - muy posiblemente propiedad de alguna colectividad - que pasarían a abastecer sus tropas.*

Otro de los pocos testimonios escritos que relata las penalidades y fatigas que sufrieron estos “pasados,” lo relata el sacerdote Eleuterio González, refiriéndose a nueve miembros de su familia que según él, se pasaron en 1938, aunque pudo suceder lo mismo en marzo de 1937:

*El ataque nacional al Pozoblanco rojo fue un fracaso, pero algo tuvo de positivo. Con la retirada masiva de aquellos frentes, se vinieron a la zona Nacional muchas familias, entre ellas la mía.*

*Nueve miembros de mi familia forman la caravana. Después de la odisea de cogerlos presos, escaparse, meterse debajo del agua para que no los vieran, sufrir bombardeos continuos, tantos, que la madre del chiquilín ha de bautizarlo en un charco del camino para que no muriera moro. Dejarlo todo en el cortijo y pasar mucha hambre en el camino y sin esperar, encontrarse en un cortijo abandonado, la mesa puesta con un cocido humeando. Con esta mezcla de las dulces con las de layo, como decía mi padre, llegan a las avanzadas del frente de Villaharta.*

*Dan la voz para los centinelas diciendo: - Somos familia de un cura que está en Lucena. Ellos no sabían nada del traslado. Le contestan: - Pues soy yo su sacristán y al lado de mí hay un falangista de Puente Genil que lo conoce muy bien.*

*Dan parte a los jefes y los dejan pasar.*

*Me avisan por teléfono y a la mañana siguiente me presento en Villaharta con mi sotana, manteo y sombrero, como entonces se vestía.*

*Mi hermana mayor, tan valiente, que había afrontado sin inmutarse bombas y cañonazos, tiembla al verme con ese traje. Le queda la resaca amarga de la zona roja y me dice: ¿Pero cómo tienes valor de andar así?.*

*- Vamos, le dije, estamos ya en la España libre.*

<sup>1</sup> SANTOS CABALLERO G., *Mis aventuras en la guerra civil española 1936-1939*, Gráficas Mezquita, Córdoba 1993, pág. 38-39.

*¡Qué abrazo tan cariñoso nos dimos!*

*Subimos en un camión militar que nos llevó a Córdoba y después en tren a la casa parroquial de Puente Genil. Los diez estaríamos juntos hasta el fin de la guerra.<sup>1</sup>*

La mayoría de los “pasados” lo hicieron estar fichados por no sentirse seguros en zona republicana. No tenían porqué ser solo políticos, eran más bien personas simpatizantes de las derechas a las que votaban, pequeños agricultores de creencias religiosas y tradicionalistas que siempre podían estar expuestos a “cualquier contratiempo” en la retaguardia republicana.

## **ATAQUE A POZOBLANCO, SAQUEOS Y DESTRUCCIONES**

El tercer aspecto desconocido en la comarca es si los nacionalistas llegaron a entrar o no en Pozoblanco. Lo que sí está claro es que no lo tomaron en marzo de 1937. Todos los estudiosos del tema coinciden en que las tropas franquistas llegaron a un kilómetro y medio de la población por la carretera de Alcaracejos. Con respecto a la de Villaharta, los testimonios se dividen. Unos que a cinco, otros que a tres incluso hasta dos kilómetros. De creer tres testimonios que se recogen en el AHL, sí llegaron hasta las afueras e incluso entraron en Pozoblanco.

El primer testimonio está recogido por mi padre de un viejo soldado nacionalista en el pueblo malagueño de Álora, en la fecha de 1980:

*Yo estuve en el mes de marzo de 1937 luchando en el frente de su pueblo, Pozoblanco, del lado nacionalista. Al principio, fuimos avanzando muy deprisa por el llamado camino de Villaharta y estuvimos a punto de tomar Pozoblanco. De hecho llegamos a las afueras del pueblo pero después tuvimos que volvernos.*

*Los hechos sucedieron porque un pelotón de nuestra compañía consiguió llegar a unos lavaderos que hay en las afueras de la población, pero tuvieron que retroceder dejando allí algunos muertos. Uno de ellos era el hermano del teniente que mandaba mi compañía y nos obligó a ir a recoger el cadáver de su hermano.*

*Después de sobrepasar las líneas enemigas con muchas dificultades llegamos a los lavaderos. Yo tenía mucha sed y la saqué bebiendo en una especie de albercas muy alargadas que allí había. Los rojos nos disparaban desde todas partes, desde las casas cercanas y desde lo alto de la plaza de toros que estaba allí al lado. En el tiroteo hirieron a algunos compañeros incluso alguno de ellos falleció.*

*Más tarde, al terminar la guerra, me enteré de que un paisano mío, que luchaba con los rojos, murió por heridas de balas cuando disparaba desde esa misma plaza de toros. Allí estaban luchando malagueños en uno y otro bando. Finalmente recogimos el cadáver del hermano del teniente y con muchas dificultades y peligros volvimos a nuestras líneas.*

*Todavía, cuando alguien me nombra Pozoblanco, viene a mi memoria lo que nos sucedió en aquel frente. Allí lo pasamos muy mal. Tuvimos muchas bajas y pasamos muchas penalidades, frío, enfermedades, íbamos mal vestidos para la época, e incluso llegamos a pasar hambre. ¡Qué penalidades no pasaríamos! que desde entonces, cuando nos referimos a Pozoblanco lo llamamos con el nombre de “Pozonegro” por lo que pasamos allí.*

El testimonio del viejo excombatiente aloreño parece ser cierto. De hecho describió perfectamente aquel lavadero conocido como El Pilar de los Llanos y sus albercas

---

<sup>1</sup> GONZÁLEZ GONZÁLEZ Eleuterio, *Memorias y gratos recuerdos de mi vida (1910-1980)*, Imp. Pedro López, Pozoblanco, enero 1991, pág. 54.

alargadas conocidas popularmente como las “cajas del Pilar”. Los hechos relatados podrían ser de los días 16 a 19 de marzo de 1937.

Lo que sí se ha podido comprobar es la muerte de su paisano que luchaba en el bando republicano y que anecdóticamente según los testimonios de sus familiares y amigos falleció por heridas de balas cuando disparaba desde la plaza de toros defendiendo Pozoblanco. Se trata de Diego Trigueros Mayo y en el Archivo Municipal de Álora consta como concejal socialista en 1936.<sup>1</sup> Su fallecimiento en Pozoblanco está registrado en el juzgado, aunque inscrito fuera de plazo en 1979. Dicha inscripción hace constar que falleció el 13-3-1937, aunque dada la lejanía en el tiempo del suceso y el hecho de que fuese inscrito fuera de plazo, bien pudo suceder entre los días 16 al 20 de marzo de 1937.<sup>2</sup>

El segundo testimonio es de Rafael García Ruiz que era en aquella época soldado del Batallón Pedroches. En su opinión y él estaba presente, los fascistas ocuparon el Pilar de los Llanos, aunque desconoce si llegaron a entrar en Pozoblanco:

*Cuando la ofensiva fascista contra Pozoblanco, en el mes de marzo de 1937, me cogió con mi batallón en la carretera de Villaharta. Tuvimos que retroceder y no se pararon en el cortijo de los Chocolateros como algunos piensan, sino en el mismo pueblo. Llegaron a la Dehesa, venía la Caballería y allí se quedaron todos... para siempre.*

*Mi compañía y yo tuvimos que defendernos dentro de la plaza de toros. Desde lo alto de la muralla nos tiroteábamos los unos con los otros. Tomaron el Pilar de los Llanos y fíjate si llegaron cerca... ¡pero cerca!... que los teníamos debajo de la misma plaza de toros y desde lo alto le tirábamos bombas para que se retiraran. Yo no sé si algunos moros llegaron a entrar en Pozoblanco, pero si no entraron les faltó poco, porque como comprenderás, la plaza de toros está dentro del pueblo.*

*La ofensiva fascista se paró ahí en el pueblo porque cuando llegaron aquí venían ya muy pocos y estaban muy cansados y gastados. Además, los nuestros acudieron a defender nuestro pueblo y luego salimos a por ellos.<sup>3</sup>*

El testimonio del viejo combatiente Rafael García Ruiz, que recorrió gran parte de los frentes de batalla en su batallón de “choque” y que terminaría en los campos de concentración franceses, coincide con el anterior del soldado nacionalista de Álora. También con el de Ángel Encinas, “El Uña”, del Batallón Pozoblanco que en esas mismas fechas se defendió en el llamado Callejón de la Gotera, asimismo muy cerca de la plaza de toros, lo que le da al testimonio gran veracidad y por ambos bandos.

El tercer testimonio de Ángel López Moreno “Santanilla,” - en aquellas fechas, concejal del partido socialista en la delegación de Industria y Comercio del Consejo Municipal de Pozoblanco - es más extraño, aunque muy bien pudo suceder. Según él, los fascistas entraron en el pueblo, pero no llegaron a tomarlo. A la pregunta de si los franquistas llegaron a entrar en Pozoblanco respondió:

*Los nacionalistas sí llegaron a entrar en Pozoblanco en la ofensiva nacionalista de marzo de 1937. Todos ellos eran moros, además de caballería. Entraron por el Pilar de los Llanos, bajaron la calle la Feria y llegaron hasta la entrada de la plazoleta de la Alhóndiga, - no recuerdo bien si se llamaba así - en la que está ahora la estatua del cronista Sepúlveda.*

*Bartolomé Fernández, que era el comandante del batallón Pedroches, repartió armas a los que no las tenían y defendimos nuestro pueblo. Cuando los moros no pudieron pasar, - la casa de don Federico y toda esa zona estaba llena de fusileros - se volvieron y bajaron por la calle el Tinte. Los nuestros los tiroteaban, al pasar por las calles desde las ventanas y los balcones. Como ya no tenían escapatoria, llegaron hasta el Matadero*

<sup>1</sup> Libro de actas del Consejo Municipal de Álora, pág. 22. Sesión ordinaria 29-12-37.

<sup>2</sup> Diego Trigueros Mayo, natural de Álora, fallecido 13-3-37 Frente de Pozoblanco. Inscripción posterior 19-12-79. Libro de actas de defunción. T. 80, n.º 122, Juzgado de Pozoblanco.

<sup>3</sup> Entrevista con Rafael García Ruiz, Pozoblanco, julio, 1995. Sec. video, cinta n.º 6. (AHL).

*Viejo. Yo creo que no quedó ninguno vivo, pero si alguno sobrevivió se fue por donde vino, por la carretera de Villaharta o de Alcaracejos.*

En el testimonio no consta la fecha de los hechos, pero de ser cierto, debió de suceder el 17 o más bien el 18 de marzo. Nada tiene de extraño que un grupo pequeño de la Caballería mora rompiera las líneas de defensa republicanas, - los dejasen pasar- y una vez restablecidas, no le diesen importancia debido a su escaso número. Continuando con el testimonio de “Santanilla” se relata otro caso de un motorista franquista, - posiblemente un enlace - que por equivocación consiguió entrar en Pozoblanco:

*También entró paralelo a la carretera de Alcaracejos un motorista que era cabo nacional. Entró hasta El Legio, hasta las cuatro esquinas y al llegar allí se quedó parado y los nuestros se lanzaron contra él... El pobre hombre decía...*

*-¿Y esto qué es?... ¿pero que pasa aquí?... ¿dónde estoy?...*

*Como Queipo de Llano había dicho, varias veces, por Radio Sevilla:*

*-¡Hemos tomado Pozoblanco!... ¡Hemos tomado Pozoblanco!... se creía que lo habían tomado los suyos. El asunto es que se quedó preso y no se si lo matarían...*

*- ¡Todavía no se... ni me lo explico!... ¿Cómo pudo pasar nuestras líneas?<sup>1</sup>*

Estos dos últimos testimonios de Ángel López Moreno - hace tiempo fallecido - nos vienen a explicar, aunque de una forma indirecta, el derrumbamiento y el caos que sufrieron las líneas de defensa republicanas en los días 17 y 18 de marzo de 1937. Sin embargo, en los diversos testimonios recogidos en el AHL, en ninguno de ellos, se asegura que los fascistas llegaran a entrar en Pozoblanco. A la pregunta que se le hizo posteriormente, - fuera de la grabación - de por qué no se conocían estos hechos, de si los moros lograron entrar en Pozoblanco, su respuesta fue también extraña:

*Tanto las autoridades políticas como militares prohibieron que la población civil supiera posteriormente los hechos para que no se asustase. Y en parte para “no empañar” la victoria que habíamos conseguido.*

El cuarto aspecto a tratar está referido al abandono, saqueo y destrucción al que fue sometido Pozoblanco en aquellos días. Posiblemente los más negros y aciagos que sufrió la población desde la Guerra de la Independencia contra las tropas de Napoleón. El testimonio más elocuente lo escribe José Fernández Escribano, jefe de telégrafos que vivió aquellos trágicos días:

*Te voy a contar una historia “de verdad”, un sucedido de mi propia existencia. Creo que no te he contado nunca mi absurda vida en un Pozoblanco sin **tarugos**. Probable, muy probable es que en los días a que me refiero no hubiera en nuestro pueblo más habitante nativo que yo. Si acaso, alguien escondido esperando a que llegaran las tropas de Franco. Hasta los viejos y los impedidos habían sido evacuados.*

*Me refiero, claro está, a los días 17 al 30 de marzo de 1937.*

*Solo quedaba el Estado Mayor.*

*En la llamada huerta Emiliana, los combatientes de la República; en las primeras encinas del Molino del Cubo las avanzadas contrarias.*

*La aviación constantemente sobre nuestro pueblo.*

*Los obuses de una batería emplazada – luego me enteré – en el cementerio de Alcaracejos caían sin cesar. Y por el Sur y Oeste por el Huerto del Gálvez, cañones pequeños alcanzaban ya el barrio de los Llanos.*

*¡Que impresión más angustiosa la que produce un pueblo abandonado, robado, destruido! Y si este pueblo es el tuyo, ¡cómo duele cada hogar expoliado, mancillado por la soldadesca y el monipodio que alienta bajo tanta gente con apariencia honrada, pero que sólo espera la impunidad para manifestarse!*

---

<sup>1</sup> Entrevista con Ángel López Moreno, “Santanilla”, Madrid, 2-5-1991. Sec. audio, cinta n.º 1, (AHL).

*Ni siquiera esta sensación de dolor y de asco notaba yo en el atardecer de uno de los días a que aludo. Mi sensibilidad se había agotado.<sup>1</sup>*

Como se puede observar en el testimonio anterior, Pozoblanco quedó prácticamente abandonado, sus vecinos evacuados y expuestos al saqueo de soldados y civiles. Durante años se creyó que el saqueo se debió a los soldados, sin embargo, Fernández Escribano, manifiesta que fue personal civil el principal causante de aquel expolio:

*En cuanto a las casas ajenas fueron motivo de expolio por dos conceptos. Quienes se habían instalado en caseríos de los alrededores venían de noche y se llevaban cuanto podían. El segundo concepto y de mayor volumen, es y me interesa dejar constancia de este triste hecho, es que habitantes de algunos pueblos comarcanos también ayudaron a que en pocos días no quedara nada aprovechable.<sup>2</sup>*

Lo mismo sucedió en el pueblo de Obejo que pudo ser evacuado el día 6 de marzo de 1937, quedándose desde entonces la mayor parte de sus vecinos en Villanueva de Córdoba, localidad donde residiría el Consejo Municipal. Este abandono de la población fue aprovechado por algunos vecinos para saquear las casas del pueblo, según consta en las Actas Municipales y de la ponencia de Antonio Alcalde García:

*Esta evacuación se produce pocos días después, el 6-3-1936 (página 50) celebrándose la siguiente sesión en V. de Córdoba “por Obejo” el día 12 de abril, donde el ayuntamiento republicano comienza su lento declinar, adoptando acuerdos en lo sucesivo únicamente circunscritos al ámbito de los vecinos evacuados con él y residentes en V. de Córdoba. El domicilio del Ayuntamiento queda fijado desde entonces en la calle Galán n.º 15 de esta localidad. En esta misma sesión “se toma el acuerdo de que vista la anarquía en que varios vecinos que se han dedicado al saqueo, aprovechando las circunstancias de estar el pueblo evacuado, se proceda por la comisión de orden público o guerra, tomando cuantos datos y pruebas testificales, para incoar el oportuno expediente y una vez dados los datos exactos dar cuenta al Consejo Municipal para que se les castigue con la pena que hubiera lugar”; acuerdos a todas luces con poco valor ejecutivo dada la situación de evacuación.<sup>3</sup>*

La destrucción que sufrió la población fue enorme, tanto por la aviación como por la artillería. En los documentos de la Causa General, referidos a Pozoblanco, se recogen datos sobre esta destrucción:

*Pozoblanco fue uno de los pueblos más castigados por los bombardeos y la artillería. Existen datos de estos efectos devastadores referidos a los tres años de guerra, según los cuales el pueblo padeció un total de 111 bombardeos de la aviación fascista, que causaron 687 edificios derruidos y otros 230 dañados. Por otra parte, se destruyeron más de 100.000 olivos, por la situación del frente de batalla y se inutilizaron más de 100 hectáreas en atrincheramientos.<sup>4</sup>*

Tal vez el mejor testimonio de la destrucción que sufrió Pozoblanco lo diese el mismo general Queipo de Llano en su charla radiofónica del 29 de marzo de 1937, cuando las tropas leales habían recuperado ya bastante terreno al enemigo. Y se puede decir que en este caso no exageraba mucho:

*“El Ejército Popular mantiene las posiciones tomadas al enemigo.” ¿Qué posiciones serán ésas? Porque en Pozoblanco ha caído una cantidad considerable de toneladas de explosivos que ha destruido casi por completo la población. Pozoblanco ha desaparecido.*

<sup>1</sup> FERNÁNDEZ ESCRIBANO José, *Al margen...*, op. cit., pág. 7.

<sup>2</sup> Ídem, pág. 32.

<sup>3</sup> ALCALDE GARCÍA Antonio, ponencia n.º 9, sobre la Guerra Civil en la provincia Córdoba, en las Jornadas de Geografía e Historia de Los Pedroches, pág. 7.

<sup>4</sup> MORENO GÓMEZ F, *La guerra...*, op. cit., pág. 568.

*Es lamentable pero así lo exige la manera de combatir esa canalla. Según la aviación, Pozoblanco no es más que un montón de ruinas.*<sup>1</sup>

Al terminar la guerra la mayoría de los propietarios de los edificios derruidos solicitaron del organismo Regiones Devastadas ayudas para reconstruirlos, pero no se les concedieron a todos. También muchos dueños, al no disponer del dinero necesario, los dejaron abandonados y posteriormente fueron vendidos como solares. En el archivo municipal de Pozoblanco se conservaron las fotografías de todos estos edificios, de las que hoy en día solamente quedan cuatro o cinco. Inicialmente el hecho de realizar estas fotografías se debe a un acuerdo del Consejo municipal republicano con fecha 23-4-1937:

*Se acuerda hacer fotografías de los desperfectos en los edificios por bombardeo de la aviación fasciosa, para pedir de los poderes públicos una subvención para la reconstrucción de los edificios destruidos. Una comisión irá a Valencia para pedir esta ayuda.*<sup>2</sup> Al terminar la guerra, continuó con el proceso de reconstrucción el organismo antes citado, pero el estudio de esta destrucción queda aún por hacer.

Es precisamente el poeta Pedro Garfias, quien en los últimos versos de su poema *Liberación de Pozoblanco*, canta con aprecio y cariño los bombardeos y la destrucción que sufrió esta población:

*Como un pájaro estuviste  
en una jaula de plomo.  
Los obuses en tu entraña,  
Las granadas en tu torso,  
arriba los trimotores  
acechando tus despojos,  
y tú abajo, pequeñito,  
blanco y rojo.  
¡Cuántos días, cuantas noches,  
cuántos siglos dolorosos  
con el pulso de tu fiebre  
galopando como un potro!*

*Ya se fue la pesadilla.  
Ya es un sueño muy remoto.  
Ya puedes dormir tranquilo,  
Pozoblanco, blanco y rojo.  
¡Ay Pozoblanco del alma!  
¡Cómo quiero tus escombros  
y tu pecho desgarrado  
Y tus cuatro miembros rotos!  
Del montón de tus ruinas  
salió el pueblo victorioso.  
Muerte y vida se fundieron  
En tu cuerpo, blanco y rojo.*<sup>3</sup>

## **DON JOAQUÍN ANTE LOS BOMBARDEOS**

El quinto y último aspecto a tratar afecta al personaje de la obra don Joaquín Pérez Salas y su conocida impasibilidad frente a los bombardeos. En mi primer libro sobre don Joaquín se trata este tema, cuando en el sitio de Córdoba su columna fue duramente bombardeada, aportando los testimonios de Reparaz y de Antonio Ortiz.<sup>4</sup> Pero en marzo de 1937 los bombardeos fueron en mucho mayor número y más devastadores. De estas fechas se conocen diversos testimonios sobre don Joaquín, de que muchas veces, en solitario, se paseaba por las calles cuando los bombardeos eran más intensos. Estos hechos, llevaron a pensar a muchas personas de derechas y algunas de izquierdas de la comarca, de que era

<sup>1</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalo, *Buenas noches señores*, EN diario "Sur," Málaga, 30-3-1937, n.º 40, pág. 3.

<sup>2</sup> Archivo Municipal de Pozoblanco, sesión de actas del 23-4-1937, pág. 199.

<sup>3</sup> GARFIAS Pedro, *Héroes del Sur...*, op. cit., págs. 43-44.

<sup>4</sup> LÓPEZ ROMERO Laura, *Joaquín Pérez Salas. (Su primera época 1926-1937)*. Ed. Consejo Local de Izquierda Unida de Pozoblanco, septiembre 2.002, pág. 145.

una forma de querer suicidarse cuando ya lo veía todo perdido. El primer testimonio lo describe Andrés Muñoz Calero, abogado de Pozoblanco, en aquella época camillero del mismo hospital donde Pérez Salas tenía su despacho:

*Primavera de 1937. Sobre Pozoblanco vuelan aviones de bombardeo. Truenan las explosiones, heridos, muertos... Esa casa, aquella casa, aquel establecimiento... Por la Plaza de Santa Catalina corre la gente con miedo, camino del refugio que puede ofrecer la torre de la Iglesia. El pavor acucia a todos.*

*Hay un hecho sorprendente. Por la acera que corre junto a la fachada del Hospital de Jesús Nazareno, frente a la torre, se ve a un militar con el uniforme de artillero con la típica pelliza azul y en la bocamanga una estrella de comandante. No barras, que es lo ordenado, sino estrellas. Camina lentamente, observa y mira hacia arriba, hacia donde vuelan y rugen los aviones. Y en mitad del miedo generalizado, aquel hombre está erguido, sereno, para sorpresa de los que lo ven. Es Don Joaquín Pérez Salas, Jefe del Cuerpo de Ejército, que tiene su despacho en una sala a la derecha entrando en el mismo Hospital.<sup>1</sup>*

La extraña costumbre de don Joaquín de pasear a veces durante los bombardeos tiene para Fernández Escribano, - hasta cierto punto, de una forma indirecta - una justificación, la impaciencia de recibir por telégrafo datos sobre los refuerzos que tenía solicitados reiteradamente y que no le llegaban.

*Una de esas noches, ya muy avanzada la hora, oí pasos en la calle, y antes de que pensara en ello apareció en la puerta de la oficina una figura militar. Alto, con amplia capa, y a la escasa luz que daban las velas, vi que era muy moreno y usaba gruesas gafas. Apostura muy arrogante y varonil.*

*Avanzó hasta el sitio que yo ocupaba. Intenté incorporarme. Lo impidió con un gesto a la vez que decía escuetamente presentándose Joaquín Pérez Salas, Así, sin más mención de cargo ni graduación militar.*

*-No dejé de valorar esta sencillez.*

*Enseguida me interrogó: Clase de servicios que cursábamos; personal adscrito, aparatos y sobre todo con que poblaciones podíamos comunicar directamente o por intermedio de otras. Le interesaba hablar por teletipo con algunas, creo recordar que mencionó Andújar<sup>2</sup>.*

Hay dos razones más por las cuales actuó impasible ante los ataques aéreos, la primera de ellas se contesta con la respuesta que Aldo Morandi – quien tampoco tenía miedo a los bombardeos - le dio a Crispulo Márquez con ocasión de un ataque enemigo: *Un jefe no debe de dar nunca sensación de miedo ante sus subordinados.*<sup>3</sup> Es decir, que un jefe debe de ser valiente y dar ejemplo ante sus soldados. En el caso de don Joaquín, dos veces fue alcanzado su puesto de Mando por la aviación enemiga y más de una vez, pistola en mano, se puso al frente de sus tropas cuando alguno de sus oficiales abandonó su puesto, ocasionándole la consiguiente protesta del Estado Mayor Central.

La segunda razón, si tiene que ver con la personalidad de don Joaquín, un tanto bromista, y porque no decirlo “algo loco”, según se puede obtener de este testimonio y que le sucedió al impresor de Pozoblanco, Pedro López Cabrera, - relatado por su hija Mercedes- cuando corría durante un bombardeo para dirigirse al refugio:

*Cuando estalló la guerra, a mi padre le incautaron la imprenta que pasó a ser propiedad del VIII Cuerpo de Ejército. Por deseo de don Joaquín, se quedó a trabajar en su misma imprenta. En marzo de 1937, cuando los nacionales casi llegaron a tomar*

<sup>1</sup> MUÑOZ CALERO Andrés, “Don Joaquín Pérez Salas.” EN Revista de Feria del periódico “Pozoblanco”, agosto- septiembre 1993, n.º 66-67, pág. 1.

<sup>2</sup> FERNÁNDEZ ESCRIBANO José. *Al margen...*, op. cit., pág. 22.

<sup>3</sup> MÁRQUEZ ESPADA Crispulo, *Desde Sierra Morena a El Maestrazgo, con los Internacionales*, Ed. San Martín, Madrid, 1988, pág. 83.

*Pozoblanco, hubo muchos bombardeos. Mi padre, cuando sonaba la alarma aérea – que debían de ser las campanas de la Iglesia- salía de su trabajo corriendo para protegerse en la torre de Santa Catalina, que era el refugio más cercano*

*Una de las veces que corría en busca del refugio, llegando a la iglesia, se encontró con don Joaquín que paseaba tranquilamente mirando el cielo. Cuando lo vio, como lo conocía bien, se paró y le dijo:*

*-¡Chiquillo no corras tanto!... ¡Párate!... ¡Fíjate... que bonito!... ¡Mira como vuelan los aviones por el cielo!*

*Aquel chiquillo – que ya no lo era tanto pues estaba casado y con dos hijos – se quedó parado un instante, mirando a don Joaquín como si estuviese loco, y sin decirle nada volvió otra vez a correr como un desesperado hasta llegar al refugio.<sup>1</sup>*

La exclamación de don Joaquín bien pudo ser una broma, un modo de demostrar valentía y serenidad e incluso un pequeño gesto de locura, posiblemente fueran todas las cosas a la vez. De hecho el periodista Julián Zugazagoitia que fue ministro, y llegó a ocupar el cargo de Secretario del Ejército en el Ministerio de Guerra, escribe sobre él:

*Afortunadamente el mercurio seguía en nuestras manos gracias al coraje de Pérez Salas, un militar que no era más que republicano, y que quizá por esta circunstancia, verdaderamente extraordinaria, gozaba entre los profesionales fama de loco y original. Su locura y originalidad, de haberse generalizado, le hubiese sido a la República de considerable provecho. Consistía en cumplir escrupulosamente con su deber, participando con los soldados en las vicisitudes de la campaña, de suerte que en los momentos de apuro los estimulaba con su presencia, les aconsejaba con su experiencia, y les encandilaba con la victoria.<sup>2</sup>*

Según este testimonio, don Joaquín no estaba ni mucho menos loco. Otra cosa muy distinta, es que no se doblegara a la influencia comunista, como lo hicieron muchos de sus compañeros, y en ese aspecto sí es posible que los profesionales le dieran fama de *loco y original*.

Sin embargo, aunque es de suponer que no era una costumbre normal en don Joaquín, el pasear por las aceras o por la calle mientras el enemigo bombardeaba la población, sí lo era el quedarse en el mismo lugar donde le sorprendía el bombardeo y en cualquier época de la guerra. Así lo escribe en sus memorias Emiliano Mascaraque, capitán y luego comandante del Batallón Pedroches, incluso en noviembre de 1938 cuando ya dejaba definitivamente Pozoblanco:

*Con las gafas de miope, de gruesos cristales, se le veía pasear a la puerta del Cuerpo de Ejército, sin que le apartasen en ningún momento de su quehacer ni la presencia y bombardeos de la aviación enemiga ni la insistencia de sus ayudantes, que se veían obligados a permanecer junto a él si en tales momentos se hallaban en su despacho o a su lado...<sup>3</sup>*

En noviembre de 1938, don Joaquín se despide de Mascaraque en medio de un gran bombardeo, según este último – tal vez - como obsequio de aquella “importante visita” para despedirse definitivamente de Pozoblanco.

*Al empezar la alarma que anunciaba la visita aérea del enemigo mediante el quejumbroso tañer de la campana que en la torre tenía esta misión, nosotros paseábamos charlando mientras cedíamos el paso a mujeres y niños que atropelladamente corrían a un refugio inmediato cuyo acceso estaba allí. Como era costumbre en D. Joaquín, quietos*

<sup>1</sup> Testimonio de Pedro López Cabrera, recogido a su hija Mercedes López Martín-Toledano, Pozoblanco, verano del 2001.

<sup>2</sup> ZUGAZAGOITIA MENDIETA Julián, *Guerra y vicisitudes de los españoles (1936-1939)*, Ed. Crítica S.A., Barcelona, 1977, pág. 356.

<sup>3</sup> MASCARAQUE CASTILLO Emiliano, *Memorias de un miliciano*, Ed. Excmo. Ayuntamiento de Pozoblanco, diciembre de 2.000, pág. 162.

permanecemos, escuchando el retumbar de las bombas que caían tan próximas que impedían a ratos entender lo que decíamos. Una vez más tuvimos suerte y todo transcurrió como si no fuera con nosotros.

Cuando don Joaquín se marchó, siguieron los bombardeos y cundió más el pánico:

*La reacción enemiga se ensañó con intensos bombardeos localizados sobre nuestro cuartel general. Al no estar entre nosotros D. Joaquín, que los aguantaba impávido, donde le cogieran, el pánico general se hacía ostensible, incluso entre el personal militar del Cuerpo de Ejército. Las carreras atropelladas hacia el refugio solo solían respetar a las mujeres cuya mayoría prestaba servicio en las cocinas, acaso porque alguna de ellas, como monja, había pertenecido al hospital que estuvo antes en el mismo edificio.<sup>1</sup>*

## EL CONTRAATAQUE REPUBLICANO.

Continuando con la ofensiva nacionalista y siguiendo a Moreno Gómez:

*Llegó la mañana del 18 de marzo y todo se hubiera perdido, de no ser varios factores nuevos que levantaron la moral de las agotadas fuerzas republicanas (el desgaste de los franquistas era semejante), a saber: hicieron entrada en Pozoblanco los primeros tanques republicanos, modelo T-26, dotados de cañón y ametralladora, gran novedad en el frente Sur, puesto que en ambos bandos sólo se habían usado hasta ahora camiones blindados. También actuaron los primeros aviones, tantas veces solicitados por Pérez Salas desde Pozoblanco, y por el coronel Cordón desde Andújar. En tercer lugar, comenzaron a llegar las primeras unidades de la 52 Brigada, desde el frente de Almería. Muchos de sus hombres quedaron para siempre en la dehesa de Los Pedroches, contribuyendo decisivamente a la victoria.<sup>2</sup>*

Aunque no lo citan ni Moreno Gómez ni Martínez Bande, por estas fechas ya estaban en Pozoblanco algunos voluntarios internacionales, concretamente el 20 Batallón Internacional al mando de Aldo Morandi, procedentes del cercano Puertollano. En la obra de Fernández Escribano se cita su llegada cuando confunde por su pelo rubio al diputado cordobés Manuel Castro Molina con uno de los internacionales: *Pensé que sería algún extranjero de las recién llegadas brigadas internacionales.*<sup>3</sup> Más detalles aporta en su testimonio Crispulo Márquez que estuvo a servicio del mismo Morandi casi 10 meses, según escribe en sus memorias y de paso, da también su particular opinión sobre la batalla de Pozoblanco tomada de algunos jefes republicanos que intervinieron en ella:

*Fue ésta una batalla (o batallita) de poca resonancia y, sin embargo, constituye uno de los hechos bélicos más destacados del frente cordobés. Conozco muchos detalles de la contraofensiva roja, desarrollada en el abril siguiente por haberla oído comentar a tres de los más destacados jefes de unidades intervinientes en ella, los mayores de milicias Carlos y Quintiliano que lucharon en la 25 Brigada defendiendo la carretera de Alcaracejos a El Viso, y el teniente coronel Morandi, jefe de la unidad internacional básica de la 86 Brigada mixta, que inició el contraataque desde las afueras de Pozoblanco, por el lado NO. Cuando llegó este último al frente, desde la base reorganizativa de Puertollano, situó su puesto de mando en la suave vaguada existente entre Pozoblanco y las lomas ocupadas por las fuerzas franquistas junto a la carretera de Alcaracejos, a la altura del Km. 95. La línea de combate permaneció inalterable algunos días, hasta el extremo de dar tiempo para que los atacantes, frenados, cavasen trincheras entre las encinas existentes en dicho paraje, conocido por la Dehesa, a uno y otro lado de*

<sup>1</sup> Íden, pág. 260.

<sup>2</sup> MORENO GÓMEZ F, *La guerra...*, op. cit., pág. 572.

<sup>3</sup> FERNÁNDEZ ESCRIBANO José, *Al margen...*, op. cit., pág. 8.

tal carretera y de la línea de ferrocarril de vía estrecha paralela a la misma, algo más al N. (Km 49,5), lugares que me fueron indicados por el mismo Morandi, al pasar por allí cuando era jefe de la 63 División. Después de encarnizada lucha, hubieron de abandonar los nacionalistas sus posiciones, retirándose al pueblo de Alcaracejos, amenazado por fuerzas de la 25 Brigada, atacantes desde su línea de resistencia ubicada junto a la carretera de El Viso.

Según dichos comentaristas, las columnas facciosas se vieron desbordadas por la inesperada contraofensiva republicana, abandonando precipitadamente los dos pueblos ocupados, sin detenerse hasta llegar a la cadena montañosa de donde habían partido. Eligieron, eso sí, posiciones ventajosas, tanto para resistir como para mantener vigilado todo el valle de Los Pedroches, con vista a cualquier posible acción bélica ulterior...<sup>1</sup>

También en las memorias de Aldo Morandi, cuyo verdadero nombre era Riccardo Formica, comentadas por Pietro Ramella, consta que el 12 de marzo fue nombrado como jefe del 20 Batallón Internacional en Puertollano e inmediatamente enviado al frente de Pozoblanco: *El 12 de marzo es destinado al mando del 20 batallón internacional, con cuya graduación (comandante) es enviado, de nuevo al frente de Andalucía en el sector de Pozoblanco... El 8 de abril es ascendido a teniente coronel y se le otorga el mando de la 86 Brigada Mixta, constituida por los 14 y 19 batallones de carabineros, el 20 batallón internacional, el 2º Batallón de voluntarios "Pablo Iglesias" y el 4º Regimiento ferroviario.*<sup>2</sup>

Pese a la reanimación que ese día 18 recibieron las fuerzas republicanas con la llegada de refuerzos, los nacionalistas siguieron avanzando:

*El 18 prosigue el penoso avance nacional sobre Pozoblanco. Baturone progresa un kilómetro e Hidalgo queda a 5 kilómetros de la localidad, encontrando ambas Columnas fuerte resistencia. Han aparecido los primeros tanques del enemigo, y su aviación ha vuelto a actuar, esta vez con aparatos de bombardeo y caza. Las fuerzas nacionales atraviesan también un grave momento, el cansancio, la falta de refuerzos y el temor a los tanques que por primera vez actúan en el frente Sur y la actuación de la aviación republicana les han agotado.*<sup>3</sup> Era el comienzo del fin. Los defensores republicanos pudieron comprobar el estado de agotamiento y la falta de empuje de las columnas franquistas, y el detectar la debilidad del enemigo se tradujo en una gran recuperación de la moral propia.<sup>4</sup>

El parte del Cuartel General de Salamanca de este día 18 no refleja las dificultades que empieza a tener su Ejército en el sector de Córdoba, sin embargo, da cuenta del rechazo de un ataque en el sector de Granada. Ataque posiblemente llevado a cabo por los republicanos para descongestionar el frente de Pozoblanco: *En Granada se rechazó un ataque rojo, haciéndose al enemigo 17 prisioneros y recogiendo nuestras fuerzas veintidós muertos.* Queipo por su parte, en la charla del día, achaca las dificultades al mal tiempo: *Por último el General dice que al reproducirse el mal tiempo, las operaciones del Ejército del Sur han sufrido un nuevo colapso. Las columnas que están en el campo no han podido actuar debido a esta causa.*<sup>5</sup>

El día 19 de marzo la situación sigue estacionaria. El buen tiempo hizo que actuara la aviación republicana. Lo que no sucedió en el lado nacionalista. El parte del Cuartel General de Salamanca, refiriéndose al Ejército del Sur, dice textualmente: *Sin novedad en*

<sup>1</sup> MÁRQUEZ ESPADA Crispulo, *Desde Sierra...*, op. cit., págs. 49-50.

<sup>2</sup> RAMELLA Pietro, "Sul diario 'Aldo morando.' Ricardo Formica, tenente colonnello repubblicano in Spagna", EN Revista L'Impegno, a XX n.º 1, aprile 2.000.

<sup>3</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M. *La batalla de...*, op. cit., pág. 40.

<sup>4</sup> MORENO GÓMEZ F, *La guerra...*, op. cit., págs. 573-574.

<sup>5</sup> Diario "Sur," Málaga, 19-3-1937, n.º 33, págs. 1 y 8.

*los distintos frentes, habiéndose pasado a nuestras filas dos capitanes y siete milicianos. En dicho parte no se cita para nada los pequeños avances que las tropas leales realizaban en aquellos momentos en los alrededores de Pozoblanco. En su charla, el general comunica la actuación de la aviación republicana y se limita a dar cuenta del número de “pasados” a sus filas, animando a pasarse a todos aquellos que no hayan cometido delitos de sangre: De operaciones, el día de hoy ha dado muy poco de sí. En el Ejército del Norte no ha habido más que ligeros tiroteos en algunos frentes, y en el Ejército del Sur lo mismo. Las operaciones se hayan detenidas, habiendo sido nuestras columnas visitadas por la aviación enemiga, con escaso resultado por fortuna. En uno de los sectores se han pasado a nuestras líneas dos capitanes y siete milicianos que fueron acogidos con el afecto que siempre dispensamos a los que se vieron obligados a permanecer con los rojos por temor a la suerte de sus familiares, o a los que, arrepentidos, llegan hasta nosotros, y que son, como los de hoy, puestos en libertad si no han cometido ningún crimen.<sup>1</sup>*

Llama la atención, tanto en los partes nacionalistas como en las charlas de Queipo, el hecho de que a partir de estas fechas e incluso antes, se dé cuenta en las mismas del número de oficiales y milicianos pasados a las filas rebeldes. Es muy probable que bastantes de estos “pasados” que se citan, sean personas civiles y no militares, tal y como he relatado en mi capítulo anterior referido a los pasados al bando nacionalista. Como también es cierto que en estas mismas fechas, fueron muchos los soldados nacionalistas que se pasaron a la zona republicana. Esta fue sin lugar a dudas la mejor ocasión que tuvieron todas aquellas personas que querían cambiar de bando.

El día 20, Queipo de Llano, intenta por última vez tomar Pozoblanco:

*El 20 de marzo las columnas franquistas intentan por última vez el asalto a Pozoblanco. El parte de operaciones señalaba que “intentaron el avance sobre dicha ciudad, siendo contenidos por un gran contingente de fuerzas parapetadas en el pueblo.” El día transcurre luego entre castigos mutuos de la aviación de ambos bandos, mientras la artillería facciosa sigue batiendo el pueblo, sobre todo una pieza del 15'5 emplazada en el mismo cementerio de Alcaracejos. Fracasados los primeros intentos de asalto, el mando franquista ordenó la suspensión del avance.<sup>2</sup> Se puede asegurar que en ese momento el objetivo Pozoblanco había sido abandonado.*

Sin embargo, el parte nacionalista de ese día 20 reconoce los contraataques enemigos pero sin darle importancia alguna: *Los ligeros contraataques rojos contra nuestras posiciones recientemente ocupadas en el sector de Córdoba no han producido efecto útil alguno, quedando por el contrario en nuestro poder una de las posiciones que ocupaba el enemigo.* Todavía en estas fechas, Queipo de Llano cree que puede tomar Pozoblanco. Sin embargo, se desespera ante el empeño de Pérez Salas de resistir cuando todo se consideraba perdido. En su charla radiofónica del mismo 20 de marzo de 1937 se dirige directamente a don Joaquín, halagando su comportamiento como militar y pidiéndole de forma indirecta que cese en su resistencia. Amenazando en caso contrario con destruir Pozoblanco:

*En el frente Sur, calma, lluvia y frío. Solo tengo que comunicar algo lamentable y es que de todos los jefes y oficiales rojos, el único que en mi concepto merece alguna consideración es el comandante Pérez Salas, excelente jefe, que tengo la seguridad de que no ha permitido nunca ningún asesinato, castigando severamente al que haya cometido alguno. Por eso me llama la atención que se empeñe en seguir resistiendo en Pozoblanco, que está perfectamente dominado por nuestras fuerzas. He meditado varios días porque no quería destruirlo; pero las circunstancias van a hacer que desaparezca. Agotada ya mi paciencia, digo que Pozoblanco desaparecerá en muy pocos días. Es lástima que Pérez*

<sup>1</sup> Diario “Sur,” Málaga, 20-3-1937, n.º 34, págs. 1 y 8.

<sup>2</sup> MORENO GÓMEZ F. *La guerra...*, op. cit., pág. 573.

*salas se cierre de tal modo en este asunto. Hoy hemos empezado y dentro de unos días terminará el triste desenlace de la destrucción de aquel pueblo.<sup>1</sup>*

Continuando con el testimonio de Diego Molina, ésta fue la actuación del Batallón Pedroches a partir del 18 de marzo y los días siguientes:

*Al otro día por la mañana, (debía de ser el 18 de marzo) nos levantan y enfilamos todos para el camino de la Virgen de Luna. Íbamos derechos a tomar contacto con los facciosos, porque la verdad es que no sabíamos donde estaban. Me acuerdo que aquel día fue la primera vez que yo comí jamón York, cuando íbamos andando por el camino de la Virgen de Luna, por la “Pisá el Moro” y las huertas aquellas.*

*Seguimos buscándolos hasta que los encontramos. Estaban ahí mismo, por el lado de la Morra en lo primero de la Dehesa. Entonces, nos atacaron los moros y tuvimos que salir corriendo. Mataron e hirieron a bastantes de los nuestros, recuerdo que le pegaron un tiro al hermano de Jerónimo el de la caseta que vive en la Ribera. También mataron a Luis... no recuerdo bien si era familia de Los Minutos.*

*Luis nos llevaba municiones y alimentos y cuando los moros avanzaron y nosotros corrimos para atrás, algunos de ellos se metieron y lo cogieron Hay quien dice que lo que quería es pasarse. El caso es que lo pillaron y lo mataron. Cuando volvimos a avanzar iba conmigo Pablito el carpintero, cuñado de Luis, y me dice:*

*-¡Mira... aquel muerto de allí parece un moro!*

*-¡Yo... voy a llegarme a verlo, pues no me parece que lo sea!*

*Me llegué y era el pobrecito Luis. Estaba allí tendido y tenía el pañuelo de haberlo mascado. Yo lo conocía muy bien porque había estado trabajando con él y le tenía mucha voluntad. Después se acercó su cuñado y gracias a que lo encontramos primero nosotros que lo conocíamos, está enterrado en el cementerio de Pozoblanco:*

*-¡Si no, esta enterrado por ahí, como tantos, en el mismo sitio donde murieron!*

*Me acuerdo que mataron también a un muchacho. De ese no se me olvidará a mí nunca el nombre. Se llamaba Miguel Calzada Moreno del pueblo de La Campana (Sevilla) y vivía en la calle Carretera n.º 1. Estábamos detrás de una pared pegando tiros con Diego “El Cacho” que entonces era mi teniente, de la 3.ª compañía. Cuando miro hacia atrás y veo al pobre Miguel que estaba tendido en el suelo, no nos habíamos dado cuenta. No se lo que pasó, pero debieron de entrar algunos moros por detrás de la pared y le metieron un tiro. Ya te digo... no nos dimos cuenta.*

*Al día siguiente volvimos a avanzar, llegamos a las paredes de la Dehesa, paramos allí e instalamos en la caseta ‘La Porra’ una ametralladora. Uno señaló que se veían sacos terreros por donde estaban los depósitos de agua. Nos quedamos allí y al poco rato apareció la caballería mora. Alguien dijo que nos quedásemos quietos y callados, que los esperásemos y los dejásemos entrar para tirotearlos y acabar con ellos.*

*Pero cuando estábamos esperándolos y nos decían ¡no tirar...no tirar...! que se acerquen más, de pronto nuestra artillería que estaba instalada en el cementerio, viendo que se echaban encima de nosotros, empezó a pegarles cañonazos y entonces los moros salieron corriendo.*

*-¡Ale... que se van!... ¡Que se van!... ¡Vamos a por ellos!*

*Pero entonces sí podíamos con ellos. ¡Me cago en diez!, y nos liamos con ellos y les hicimos correr. Estuvimos un tiempo corriendo detrás de ellos. Recuerdo que íbamos negros, pues negros nos habían traído hasta entonces. Después vino una tanqueta... estábamos en lo último de la Dehesa. Total que la tanqueta se puso delante y nosotros detrás de ella y seguimos avanzando. Me acuerdo que le pegó un cañonazo al tronco de un chaparro y lo hizo polvo.*

<sup>1</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalo, *Buenas noches señores*, EN diario “Sur,” Málaga, 21-3-1937, n.º 35, pág. 8.

*Pero los moros ya no nos hacían frente. Los corríamos a ellos como queríamos. Siempre detrás de ellos. Corrían como desesperados, hasta que llegamos a lo alto de la Sierra.<sup>1</sup>*

También se recoge en el AHL el testimonio de Ángel “El Uña” refiriéndose a lo sucedido entre los días 18 a 19 de marzo, en lo que el denomina cariñosamente *el combate de la Huerta de los Chocolateros*, en este caso del batallón Pozoblanco:

*El día 18 yo continuaba en el Callejón de la Gotera. De mi compañía llamaron una escuadra de fusiles ametralladores para dar la batalla esa, en el cortijo de los Chocolateros. Murieron muchos de los nuestros y a mi hermano Miguel lo hirieron gravemente de tres balazos. Los proyectiles llegaban hasta el mismo parapeto donde estábamos. Más tarde llega el cabo, solo, de los seis que se habían ido con él, sin fusil y cojeando. Me dijo que había perdido su fusil y que no estaba herido pero que como tuvo que venir arrastrándose le pegaron un tiro que le levantó la suela de la bota. Al preguntarle por sus compañeros me dijo que todos estaban muertos. Sin embargo, al finalizar ese mismo día conseguimos echarlos del cortijo de los Chocolateros sin refuerzos de ningún tipo.*

*Al día siguiente llegaron unas tanquetas que tenían ametralladoras y se pusieron delante de nosotros.*

*-¡Y venga las tanquetas a avanzar... y nosotros detrás de ellas!*

*De esta forma los echamos de las paredes de la Dehesa y después de la Motilla y ya se fueron corriendo como para Córdoba. Luego, unos días mas tarde, los encontramos otra vez en el Cuzna y también los echamos de allí. Llegamos hasta lo de Arcadio el “Forrete” que tenía un ventorro, ya del río Cuzna para allá a mano derecha. Al pasar nos tuvimos que quedar allí quietos hasta que vino otra orden de avance.<sup>2</sup>*

La violencia de los combates, entre el cortijo de los Chocolateros y Cerro Castillo, debió de ser muy grande y con gran número de muertos en ambos bandos, sobre todo de moros en el bando franquista. En el Archivo municipal de Pozoblanco consta la existencia de un documento de 1940 en el que el Gobernador civil pide información al Alcalde de los enterramientos de moros en esa zona:

*Gobierno Civil de Córdoba al Sr. Alcalde: Informe en todo lo posible donde fueron enterrados soldados y paisanos marroquíes en la localidad o en su término municipal. Firma Gobernador Civil: Cárdenas. Córdoba. 22-4-1940. El borrador de la respuesta escrito a mano dice: Huerta del Chocolatero, Dehesa Boyal y los cortijuelos propiedad de Rogelio Dueñas.<sup>3</sup>*

El testimonio de mi padre confirma la existencia de uno de estos “enterramientos” aproximadamente en el kilómetro 6, ya cerca de Cerro Castillo:

*En el año 1972 mi hermano Ángel y yo formábamos parte de un grupo de arqueología del Círculo de Bellas Artes. Nos dedicábamos a excavar necrópolis de la época tardo-romana y visigoda a un kilómetro de Cerro Castillo en el lado derecho de la carretera. Un día se le ocurrió a un miembro del grupo explorar el lateral izquierdo de la carretera, medio kilómetro más hacia Pozoblanco. El resultado fue el hallazgo de otro cementerio con unas 10 ó 12 tumbas. Rápidamente nos pusimos a excavar, pero aunque la estructura exterior de las tumbas era similar, - formada con tapas de grandes lanchas de pizarra – su interior no estaba hueco y con un plato o una jarrita conteniendo las cenizas del difunto como tenían las anteriores, sino que dentro estaba el cadáver. Al poco rato y con mucho cuidado – el terreno estaba completamente mojado – descubrimos un cráneo entre barro y fango que se deshacía al tocarlo. Algunos creyeron que era un enterramiento más antiguo, pero cuando llegamos a la boca pudimos comprobar que tenía los dientes*

<sup>1</sup> Entrevista con Diego Molina Fernández, “Cupido”, Pozoblanco, 22-12-92. Sec. audio, cinta n.º 3, (AHL).

<sup>2</sup> Entrevista con Ángel Encinas Amor, “El Uña”, Pozoblanco, 17-4-92. Sec. audio, cinta n.º 5, (AHL).

<sup>3</sup> Archivo Municipal de Pozoblanco, leg. Correspondencia de Secretaria, abril 1940.

*intactos – lo que nos extrañó muchísimo - y más abajo llegando al cuello empezaron a verse trozos de tejido de color caqui. Entonces uno de los miembros del grupo, dándole un golpe con la piqueta al cráneo, lo deshizo y dijo:*

*-¡Estas tumbas son de la época de la guerra civil!... ¡Volvamos a cerrarlas y olvidémonos de lo que hemos visto!*

*Lo curioso del caso era que a una distancia de un kilómetro aproximadamente, existían otras tumbas con una diferencia de tiempo, aproximada, de unos 1400 años. Se diferenciaban en que las antiguas visigodas estaban orientadas hacia el movimiento del sol y las paredes laterales también estaban forradas de pizarra. Las de la guerra se limitaban a hacer un hoyo en la tierra y cubrir el cadáver con lanchas de pizarra y tierra, a unos 20 centímetros de la superficie, para protegerlo en lo posible de los animales voraces.<sup>1</sup>*

¡Cuántas fosas comunes de época de guerra, de uno y otro bando, e incluso de la inmediata posguerra, continúan olvidadas y desconocidas en nuestra comarca de Los Pedroches!

## LA RETIRADA DE LOS NACIONALISTAS

Los días 21, 22 y 23 de marzo presentaron una situación estacionaria justificada por el mal tiempo. En la charla del día 21, Queipo de Llano se limita a recordar éxitos pasados, atribuyéndose a la vez otros pese al mal estado del tiempo y al avance republicano:

*Relata las operaciones efectuadas en Pozoblanco y al norte de Alcaracejos, que constituyeron verdaderos éxitos, y en los que se efectuaron avances importantísimos, las cuales fueron interrumpidas a causa del mal tiempo, porque según aquella frase de Felipe II – dice nuestro bravo General - : yo no envío soldados contra los elementos.*

*Da cuenta de haber sido ocupadas por nuestras fuerzas las sierras de Alcornocosa y Alcornocosilla, de verdadera importancia estratégica, las cuales fueron tomadas ante la sola amenaza de un movimiento envolvente. Esta operación se efectuó bajo una lluvia intensísima y dio por resultado el hallazgo de gran cantidad de armas de todas clases.*

*Relata otras operaciones igualmente brillantes, realizadas por nuestros valientes soldados, que dieron por resultado la toma de Alcaracejos, ocupándose al día siguiente las inmediaciones de Pozoblanco, en las que nuestras fuerzas utilizaron importantísimas trincheras abandonadas por los marxistas, perfectamente acondicionadas.<sup>2</sup>*

El día 22 llegan refuerzos republicanos, el resto de la 52 Brigada, una compañía de tanques y varias baterías. La aviación republicana realizó un fuerte bombardeo el 23 en Alcaracejos. En un artículo del diario Sur de Málaga, fechado el día 23 y titulado *Del frente de Córdoba. Cadáveres de oficiales franceses de ametralladoras*, se da a conocer la presencia de voluntarios extranjeros: *Entre los muchos cadáveres recogidos a los rojos en el frente de Pozoblanco, los nacionales han encontrado varios de oficiales franceses que, por la documentación recogida han resultado ser adscritos al servicio de ametralladoras. En Andújar los rojos han reforzado considerablemente sus efectivos ante el empuje de los nacionales. Estos han cañoneado con éxito absoluto varias concentraciones del enemigo.<sup>3</sup>* De ser cierta esta noticia, significaría que ya en estas fechas estaba combatiendo el 20 Batallón Internacional, al mando de Morandi, en el frente de Pozoblanco. El parte nacionalista de este día 23 se limita solamente a esta frase: *Tiroteos sin importancia.<sup>4</sup>*

<sup>1</sup> Testimonio de Fernando López López, Málaga, marzo de 2002.

<sup>2</sup> Semanario "Hoja oficial del lunes," Málaga, 22-3-1937, n.º 5, pág. 3.

<sup>3</sup> Diario "Sur," Málaga, 23-3-1937, n.º 36, pág. 1.

<sup>4</sup> Diario "Sur," Málaga, 24-3-1937, n.º 37, pág. 1.

La moral republicana va en aumento. El coronel Morales envía un telegrama al jefe de EM Central, Martínez Cabrera, dándole cuenta de los proyectos de la contraofensiva que se prepara:

*“Acuso recibo su telegrama de ayer, significándole que en proyectos de este mando entra en dar respuesta adecuada al ataque enemigo de Pozoblanco”. La acción inmediata tendería a recuperar Alcaracejos y Villanueva del Duque, procurando restablecer la línea primitiva. Agregándose: “Si las circunstancias son favorables se intentará la acción sobre Peñarroya, combinada en el tiempo con avances en dirección Porcuna-Bujalance, con propósito de ocupar el primero de los citados pueblos”. Al Norte del Guadalquivir, las Brigadas XXV y LII, esta última ya completa, con la llamada Columna de Fuente la Lancha, llevarán a cabo un ataque concéntrico sobre Villanueva del Duque y Alcaracejos, siguiendo estas direcciones: Brigada LII, Pozoblanco-Alcaracejos; XXV, El Viso-Alcaracejos. Las otras fuerzas cooperaran en esta maniobra.<sup>1</sup>*

La contraofensiva republicana comienza el día 24 de marzo. Ese día el parte nacionalista acusaba reacción general del enemigo, con varios fuertes ataques de los leales sobre Alcaracejos, bajo la protección de la aviación, artillería y tanques. No obstante, dicho parte sólo indica escuetamente: *Fueron rechazados pequeños ataques en los sectores de Granada y Córdoba, saliendo el enemigo fuertemente quebrantado de ellos.<sup>2</sup>* Las circunstancias se habían vuelto en contra de los franquistas. Según los partes de Pérez Salas, el avance fue apreciable a 5 kilómetros por la carretera de Alcaracejos y a 10 por la de Villaharta.

*El día 25 se ocupa Toril Alto avanzándose hacia el vértice Cuerno y presionándose sobre Villanueva del Duque desde El Viso y Fuente la Lancha. La aviación apoya este avance, pero las bajas son considerables. La XX Brigada ha sido evacuada.*

*El 26 comunica Queipo: “Nuestras Columnas continúan resistiendo la fuerte presión enemiga.” Pérez Salas dice al coronel Morales, a las 13,15 horas, que el enemigo presiona por toda la línea muy intensamente. Actúan las dos Aviaciones, y durante la noche se llevan a cabo varios ataques aéreos sobre Pozoblanco, que queda prácticamente destruido.*

*La batalla ha entrado, sin duda, en una durísima fase de desgaste. Los dos contendientes están indudablemente agotados, pero la XIII Brigada internacional va concentrándose en Dos Torres, Villanueva de Córdoba y Torrecampo.<sup>3</sup>*

No obstante los avances republicanos, los partes nacionalistas siguen silenciándolos, declarándolos como tiroteos sin importancia. Parte del día 27 de marzo: *Tiroteos sin importancia.<sup>4</sup>* Parte del día 29 de marzo: *Tiroteos en distintos sectores en todos los frentes. Se han presentado numerosos milicianos, la mitad con armamento.<sup>5</sup>* Pero ante el incontenible avance republicano, el mando nacionalista se decide por la retirada de sus fuerzas. En los días 28 y 29 los republicanos siguen avanzando y este último día se avanza 15 kilómetros por la carretera de Obejo y seis por la de Villaharta. Por la noche se encuentran a dos kilómetros de Alcaracejos.

Siguiendo a Moreno Gómez en esa misma noche del 29 al 30 de marzo, las fuerzas franquistas lanzaron sus últimos ataques previos a la retirada. El parte de Pérez Salas dice que esa noche el enemigo *“acumuló todas sus fuerzas sobre nuestra línea, haciendo el último esfuerzo, que fue rechazado y realizando nuestras tropas una reacción ofensiva de gran intensidad... (el enemigo) decidió retirarse, lo que hizo de noche y de madrugada,*

<sup>1</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M, *La batalla...*, op. cit., pág. 42.

<sup>2</sup> Diario “Sur,” 25-3-1937, n.º 38, pág. 1.

<sup>3</sup> Ídem, págs. 42-43.

<sup>4</sup> Diario “Sur,” 28-3-1937, n.º 39, pág. 1

<sup>5</sup> Diario “Sur,” 30-3-1937, n.º 40, pág. 1.

*cubriéndose con una cortina de fuego de todas sus baterías. La persecución se hizo y se está haciendo con mucha lentitud, por la falta de caballería y medios de transporte”.*

Por otro lado el parte de operaciones del EM de Sevilla justificó así la retirada:

*Ante el desgaste de las Columnas que operaban en el Sector de Pozoblanco y a consecuencia de las bajas de guerra y, sobre todo por la presencia de gran número de tanques y ante la noticia confirmada que el enemigo efectuaría ataque a fondo, el Mando ordenó el repliegue de nuestras fuerzas a la línea divisoria entre los ríos Cuzna y Guadalbarbo, operación extraordinariamente difícil y delicada, pero que se llevó a cabo con feliz éxito. Los mandos sevillanos cifraban su entusiasmo en el éxito de la retirada, no en la victoria, pero todavía le esperaban tragos amargos.*

Bernabé Copado, coincidiendo con otros escritores nacionalistas, considera la retirada franquista como un modelo de maestría insuperable:

*Y llegó el domingo de resurrección. El Mando creyó conveniente abandonar Villanueva del Duque y Alcaracejos y retirarse a posiciones más ventajosas. La retirada fue dirigida con maestría insuperable. No hubo ni una baja ni el enemigo se dio cuenta de ella hasta pasada más de veinticuatro horas, hasta el punto de que al anochecer del día siguiente estuvieron las baterías rojas ametrallando el poblado solitario de Alcaracejos.*

*Comenzó el repliegue muy entrada la noche. Al Requeté le cupo la honra de quedarse el último para proteger la retirada; y de consignar con admiración, que el Jefe de la Columna, Teniente Coronel Álvarez Rementería, se quedó también.*

*El amanecer del día 29 les cogió ocupando posiciones ventajosísimas en la carretera de Belmez a Hinojosa del Duque.<sup>1</sup>*

Finalmente los requetés se establecieron en un vallecillo llamado Cámaras Altas, donde se encontraba el apeadero del mismo nombre perteneciente a la desaparecida línea de ferrocarril de vía estrecha.

El día 30 de marzo por la tarde, tras la retirada nacionalista, se recuperan los pueblos de Alcaracejos y Villanueva del Duque recogiendo como botín un buen número de armas y municiones. En el parte del Cuartel General de Franco del día 30 de marzo, no se cita para nada la retirada nacionalista. Se limita a comunicar el mal estado de las carreteras y que sus tropas han tomado posiciones en la sierra:  *En Órgiva el enemigo atacó la posición de Buljo y se le causaron bastantes bajas. En Córdoba el mal estado del campo y el encharcamiento de los caminos puso un paréntesis en las operaciones, estableciéndose nuestras tropas en sus posiciones de la sierra.* De la misma forma se expresa Queipo de Llano en la charla radiofónica de ese mismo día en la que no da a conocer la pérdida de las dos poblaciones, aunque sí de la retirada – sin nombrarla – de sus fuerzas a las alturas montañosas que rodean el Valle:

*En Puertollano como los campos están intransitables, nuestras fuerzas, tras veinte días de castigar duramente al enemigo, han tomado posiciones en la sierra que domina el Valle de los Pedroches, donde esperan a que mejore el tiempo para continuar después cumpliendo las órdenes del Mando.*

*En el día de hoy no ha habido ni un solo tiro en el Ejército del Sur, ya que a consecuencias del castigo infligido al enemigo en los combates de estos últimos días, no se encuentran los marxistas con energía ninguna.<sup>2</sup>*

El día 31 continuó la contraofensiva republicana avanzando por las carreteras de Espiel y Peñarroya, llegando respectivamente al puerto de Calatraveño y a los cerros de Cabeza Mesada. Por otra parte ese mismo día quedó ocupada la zona minera de “El Soldado” en Villanueva del Duque y se rebasó en 8 kilómetros en dirección a Peñarroya. El parte nacionalista indica:  *El enemigo hostilizó nuestras líneas en el sector de Córdoba siendo castigado por nuestra artillería, que facilitó la salida y el ataque de nuestra*

<sup>1</sup> COPADO Bernabé, *Con la columna...*, op. cit., pág. 284.

<sup>2</sup> Diario “Sur,” Málaga, 31-3-1937, n.º 41, págs. 1 y 8.

*Infantería.* Ante las noticias que las emisoras de radio republicanas dan sobre las pérdidas de Alcaracejos y Villanueva del Duque, además de la retirada de las tropas rebeldes, por fin Queipo se decide a dar a conocer la retirada en su charla radiofónica del día 31 de marzo, alegando los motivos que tenía. Explica desde su inicio el desarrollo de la ofensiva, considerándola de brillantísima, justificándose de esta forma ante sus oyentes:

*El parte del Gobierno de Valencia a la prensa roja dice que han tomado Alcaracejos, que fue atacado por dos veces por sus fuerzas, y también Villanueva del Duque. Dice que los facciosos se cuidaron solamente de ponerse a salvo y que las fuerzas de ellos avanzan hacia Pueblonuevo y Peñarroya. Lo mismo dice el corresponsal de guerra de "Claridad".*

*Les diré la verdad de la operación. Todo esto indignaría si uno pude indignarse de esa canalla. Yo digo y afirmo, bajo mi palabra de honor, que la operación de nuestras fuerzas fue brillantísima y el enemigo se distinguió por su ausencia.*

*El primer día de la operación en este sector se tomaron tres posiciones: Alcornocón, Alconcorcillo y Cabeza de Sal, que se tomaron sin resistencia.*

*Otra columna que salió de Espiel ocupó el Puerto Calatraveño y otra columna que salió de Villaharta tomó el Puerto y la sierra de La Atalaya.*

*En numerosos avances tomamos todas las posiciones que rodean a Pozoblanco. Como las continuas lluvias han encharcado el campo, que por esta parte es una llanura, he ordenado la retirada que se ha llevado a cabo de manera perfecta. En una emboscada hicieron dos muertos a una patrulla de los nuestros. Se les recogió el armamento y el correaje, teniendo que abandonarse los cadáveres por ser materialmente imposible trasladarlos.*

*También dicen las radios rojas que hubo avance por el sector de Córdoba. En efecto, avanzaron algunas fuerzas por la carretera de Hinojosa del Duque hacia Peñarroya, pero han sido destrozadas por completo. Cuando nuestros soldados abandonaron los pueblos de Alcaracejos y Villanueva con todo el material consiguiente, los vecinos de dichos pueblos, noventa y uno de Alcaracejos y sesenta de Villanueva solicitaron evacuar con las fuerzas.*

*En el día de hoy no ha habido en Córdoba más que algunas operaciones de descubierta y de reconocimiento por parte de los marxistas, que nuestra artillería ha dificultado grandemente.<sup>1</sup>*

Llama la atención en esta charla el escaso número de muertos – Queipo los reduce a dos – que los rebeldes tuvieron en la retirada. Posiblemente fuese su forma de reaccionar ante las noticias que la prensa republicana daba sobre la recogida de numerosos cadáveres, tanto de soldados como de caballos. Las charlas de Queipo siempre se caracterizaron por las mentiras, los insultos y la forma irrespetuosa e insolente con que trataba a sus enemigos. En cuanto a los vecinos de ambos pueblos que se marcharon con las tropas fascistas puede que sea verdad. Posiblemente se refiera a aquellos que se ocultaron en las casas del pueblo y mejor en los cortijos cercanos esperando la ocasión para pasarse al bando contrario como se ha visto anteriormente.

El día 1 de abril sigue el avance, la aviación republicana en un gesto de amenaza bombardeó terriblemente Córdoba, con un balance de 32 muertos y 34 heridos. Gran parte de las bombas cayeron sobre el Hospital Militar y otras en Cercedilla. Queipo de Llano montó en cólera y, al día siguiente, ordenó otro gran bombardeo en Jaén, también con numerosos muertos. El parte del Cuartel General de Salamanca da la noticia del bombardeo de Córdoba de forma moderada: *En el sector de Córdoba, un intento de ataque enemigo fue rechazado enérgicamente. La aviación roja bombardeó la población de Córdoba y especialmente el hospital militar causando algunas víctimas. En los demás sectores de Andalucía sólo hubo tiroteos.* Sin embargo, Queipo informa el 1 de abril a sus

<sup>1</sup> Diario "Sur," Málaga, 1-4-1937, n.º 42, págs. 1 y 8.

oyentes de ambos bombardeos, justificando el de Jaén como represalia del habido en Córdoba:

*El hecho ha sido que un grupo de aviones rojos ha llevado a cabo la salvajada de bombardear el hospital de Córdoba, causando bastantes víctimas entre los enfermos y heridos y en los familiares de estos.*

*A continuación bombardearon el barrio de Cercedilla, destrozando cinco casas de obreros y matando a uno de estos, tres mujeres y bastantes pobrecitos niños, que de esta manera han perdido la vida, merced a la salvajada de los que se dicen proletarios.*

*Y como es posible que hayan creído que nuestra aviación no puede hacer otro tanto, he querido demostrarles que si no lo habíamos hecho hasta ahora no ha sido porque nos faltaran medios. Por lo tanto he ordenado que sea bombardeado enérgicamente Jaén, que de esta manera ha pagado la maldad de los aviadores rojos. Es una cosa que lamento porque, según me han comunicado, el efecto del bombardeo en Jaén ha sido espantoso; pero es necesario que se den cuenta de una vez que siempre que bombardeen una población haremos lo mismo. Repito que lo lamento, pero tengo que decir que ojo por ojo y diente por diente. Una población que me bombardeen traerá consigo el bombardeo de otra población.<sup>1</sup>*

El número de bajas sufridas por los franquistas debió de ser muy grande. Los testimonios de los combatientes republicanos hablan de campos cubiertos de cadáveres, sobre todo de soldados moros. El mismo Pérez Salas da parte del hecho por telegrama el día 1 de abril al coronel Morales:

*Atribuye en gran parte el resultado de esta ofensiva enemiga a la gran cantidad de bajas que ha sufrido. Después de 15 días de estacionamiento en los que ha podido hacer desaparecer las señales, encontramos el campo lleno de muertos y necesitando todas las unidades de ingenieros y auxiliares para enterrarlos. También es enorme el número de caballos muertos en toda la línea y puedo asegurar que las unidades de caballería enemiga han quedado deshechas de un modo efectivo y la mayor parte de los jinetes eran marroquíes. En telegrama del día 2 de abril, refiriéndose al día 30 de marzo dice: En esta reacción se han causado al enemigo cien muertos recogidos y quedando algunos por enterrar.<sup>2</sup>*

Ante estas noticias que divulgan las emisoras republicanas, Queipo de Llano intenta contrarrestar estas emisiones y vuelve a dar explicaciones de la “brillantez” de su retirada en la misma charla del 1 de abril, negando a la vez que sean ciertas las pérdidas humanas y de materiales que le achacan los mandos republicanos, reduciéndolas a través de su hábil propaganda hacia los oyentes a una insignificancia:

*Vuelven a insistir las emisoras rojas sobre un supuesto desastre que nos han ocasionado en Pozoblanco. Así radio Jaén dice que han conquistado Alcaracejos y Villanueva del Duque, habiendo cogido bastante material de guerra. De Andújar dicen que los soldados de Ingenieros han tenido que enterrar los cadáveres de nuestros soldados y que hemos tenido pérdidas cuantiosas, habiéndose pasado a las líneas rojas el artillero que servía la única pieza que poseíamos en el sector.*

*Dispuse la toma de posiciones en la sierra porque no quería que mis soldados durmieran sobre la tierra embarrada. La operación se realizó de manera admirable sin dejar más que un camión despeñado y unas cajas de carne americana que hubo que abandonar a última hora para dejar hueco en los camiones a unas familias que nos pedían por Dios que los llevásemos con nosotros, pues bien, a las cuatro de la madrugada no había nadie en Alcaracejos ni en Villanueva del Duque. Y a las once y treinta horas los rojos cañoneaban Alcaracejos, bien porque no se atrevían a acercarse al pueblo o*

<sup>1</sup> Diario “Sur,” Málaga, 2-4-1937, n.º 43, págs. 1 y 8.

<sup>2</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M., *La batalla...*, op. cit., págs. 338-339.

*bien porque pretendieran hacer creer que nos estaban combatiendo.*<sup>1</sup> En su tardía charla del 23 de abril, ante posibles recelos que se planteen sus oyentes, no duda Queipo de Llano en comprometer su honor alegando que en la retirada no perdió ni un solo fusil: *Y en cuanto a Pozoblanco, jura el General por su honor que allí no cogió el enemigo ni un fusil, ni una correa.*<sup>2</sup>

En el AHL se recoge también el testimonio de un muchacho de aquella época que ayudó a arrastrar los cadáveres de los moros muertos en el cerro el Cuerno, poco después de la contraofensiva republicana. Se trata de Francisco Anguita de unos 12 o 13 años de edad en aquellas fechas y que acompañó a su padre, sargento del Batallón Pedroches, durante gran parte de la guerra:

*En el año 1936 yo pertenecía a los pioneros rojos, nuestro jefe era Justo el “Policía”. Durante la batalla de Pozoblanco mi familia se quedó en un cortijo cercano a Pozoblanco, después nos fuimos a otros lugares. A finales de marzo o primeros de abril, en plena contraofensiva republicana, un grupo de amigos del barrio de El Cerro – de los pocos que había en aquella época, pues la mayoría estaban evacuados - nos encontramos con unos militares. Nos dijeron si queríamos ir con ellos a arrastrar moros para enterrarlos en el cerro El Cuerno. Como cosa de diversión de muchachos nos fuimos con ellos unos pocos. Nos llevaron al cerro, aquello estaba como sembrado de cadáveres de moros, y todos... unos los cogíamos del brazo, otros de las patas... de donde podíamos, y arrastrándolos por el suelo, los llevábamos a uno de los barrancos para enterrarlos.*

*No hacía falta excavar la fosa, había muchos barrancos procedentes de las explosiones de las bombas y de los obuses. Los soldados con palas iban tapando el barranco con la misma tierra que habían levantado las bombas. Allí fuimos 3 ó 4 muchachos del Cerro, ninguno de ellos está en Pozoblanco. Los militares nos decían:*

*¡Muchachos... qué valientes sois!*

*Eso es lo que nos decían, y luego: ¡Hay que luchar!*

*De los soldados solamente me acuerdo de uno que decía llamarse Asenjo Narváez Motos, decía que era de Granada, era un tiazó más grande que la leche. Después nos soltaron y nos dijeron que nos fuéramos a nuestras casas.*<sup>3</sup>

El testimonio de Francisco Anguita da a conocer las vivencias y “extrañas diversiones” de los niños durante la guerra. Pero sobre todo, la escasez de personal para enterrar a los muertos desde luego de ambos bandos. También cita el abandono que sufrían los cadáveres: *Por debajo de la Cruz de los Lagartos, ya en el arroyo Hondo, vi a un hombre muerto que se lo estaba comiendo una cochina. Era un soldado al que hirieron y murió. Luego vinieron unos soldados y se lo llevaron para enterrarlo. Esto era en el mes de marzo de 1937.* En cuanto a los enterramientos, se hacían de una forma muy somera y con muchas prisas. En la obra de Feliz Jurado, “Memorias de un niño de la Guerra” que narra la vivencia de un niño refugiado en un cortijo de Hinojosa del Duque durante la guerra, relata que cuando iba por el campo buscando bellotas o aceitunas, así como cazando pájaros, se encontraba a veces cadáveres mal enterrados y que según él, al final eran pasto de las liebres y los perros salvajes, cuando no lo eran por los cochinos, como se vio anteriormente.

El día 2 de abril se llega a 2 kilómetros de Villaharta y a 6 de Espiel. Sin embargo, a la derecha de la primera carretera quedaba aún una peligrosa posición franquista en el pico de la Chimorra que se lograría tomar pocos días después. Las tropas republicanas, tras la retirada de los franquistas, habían conseguido en tres días volver a sus líneas primitivas. No obstante, se había llegado a una situación de equilibrio de las fuerzas combatientes,

<sup>1</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalo, *Buenas noches señores*, EN diario “Sur,” Málaga, 2-4-1937, n.º 43, pág. 8.

<sup>2</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalo, *Buenas noches señores*, EN diario “Sur,” Málaga, 23-4-1937, n.º 61, pág. 8.

<sup>3</sup> Entrevista con Francisco Anguita, Pozoblanco, julio, 1995. Sec. vídeo, cinta n.º 18, (AHL).

ambos bandos estaban igualmente agotados. Pero ese equilibrio se rompería al día siguiente, con la entrada en combate de la XIII Brigada Internacional y la 86 Brigada española que continuará en el siguiente capítulo.

## CAPÍTULO 2º

### LA BATALLA DE POZOBLANCO CONTRAOFENSIVA REPUBLICANA

#### LA LLEGADA DE LOS INTERNACIONALES

Don Joaquín había conseguido sus objetivos. Con sus escasos medios logró resistir a la espera de refuerzos para después contraatacar, recuperar el terreno perdido y seguir avanzando hasta tomar otras posiciones y poblaciones como Valsequillo, La Granjuela y Los Blázquez. Con la entrada en combate de la XIII Brigada Internacional, la ofensiva republicana tomó nuevos bríos y el 3 de abril de 1937 comienza la segunda fase.

Un telegrama del EM Central enviado desde Valencia, el 2 de abril al coronel Morales, señala la misión de las fuerzas del sector cordobés: *La presión sobre el enemigo debe de continuar hasta tropezar con las líneas organizativas, en cuyo momento se procederá a fortificar el terreno conquistado, preparando bases de partida para una nueva acción.* Se ha llegado a dos kilómetros de Villaharta y seis de Espiel.<sup>1</sup>

Siguiendo a Andréu Castells en su obra *Las brigadas internacionales de la guerra de España*, ésta sería la llegada de los Internacionales a Pozoblanco:

*El día 1 de abril, la XIII BI llegó a Pedroche, villa a 8 kilómetros al noreste de Pozoblanco, reforzada por los batallones españoles Otumba y Juan Marco. En este sector - defendido por numerosos mineros de Almadén y Pozoblanco - quedó sellada la amistad entre los interbrigadistas y los mineros. Pasará el tiempo, las BI irán sufriendo pérdidas graves, irá menguando su prestigio, pero cuando a principios de 1938 llegará a Almadén y a Chillón la CXXIX BI, que fue la última constituida, será tratada por los mineros de ambos pueblos con una cordialidad excepcional.*

*La XIII BI atravesó Pozoblanco, un pueblo arruinado por los bombardeos aéreos y casi evacuado de población civil. No quedaba ni un sólo edificio indemne. Las líneas telefónicas y eléctricas se encontraban abatidas por calles y caminos. El 3 de abril los interbrigadistas tomaron posiciones a unos 46 Km. al oeste de Pozoblanco. Operó conjuntamente con la LXXXVI Brigada española y el 20 batallón Internacional. El plan era atacar los villorrios de Valsequillo, La Granjuela y Los Blázquez, a fin de amenazar Peñarroya, importante centro minero y siderúrgico.<sup>2</sup>*

<sup>1</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M, *La batalla de...*, op. cit., pá. 40.

<sup>2</sup> CASTELLS ANDRÉU, *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*, Ed. Ariel S.A., Barcelona, 1973, pág. 203.

La XIII Brigada fue organizada el 11 de noviembre al mando del comunista alemán Wilhelm Zeisser (“General Gómez”). Estaba formada inicialmente por tres batallones. Disuelto uno de ellos el “Louise Michel” franco-belga, tras el fracaso del ataque a Teruel a finales de noviembre de 1936, solamente quedaron el batallón “Tschapaiev” que se componía de unos 700 alemanes y polacos, mandado por el alemán Klaus Becker y de una minoría de otras nacionalidades divididos en cuatro compañías cuyo mando estaba al cargo del alemán Klaus Becker y luego por el suizo Otto Brunner. El segundo, el Henri Buillemin compuesto predominantemente por franceses, tenía de jefe a Gaucher. Después de Teruel fueron enviados a Requena y Utiel el 27 de enero de 1937 para disfrutar de un descanso que permitiera su reorganización. De allí a finales de febrero a Almería para contener la ofensiva de Queipo contra Málaga. *Con el ataque a Pozoblanco en el mes de marzo, se echa mano de nuevo de la brigada del “general Gómez”, ya con cuatro batallones y dos más, españoles, denominados Otumba y Juan Marco.*<sup>1</sup>

También Artur London da su particular versión de la batalla de Pozoblanco, la llegada y actuación de los Internacionales en el frente de Pozoblanco, cuando se refiere a ellos en su obra *Se levantaron antes del alba*:

*Al mismo tiempo que realizaban su ofensiva contra el norte, los rebeldes lanzaron otra contra Pozoblanco, que se haya al norte de Córdoba, en la extremidad occidental de Sierra Morena. Más allá de la villa de Pozoblanco, esa ofensiva tenía como objetivo conquistar la rica cuenca minera de Almadén y su mercurio.*

*Queipo de Llano declaró entonces que Almadén caería como un fruto maduro. Pero los mineros de Linares fueron de otra opinión. Organizaron un batallón de refuerzo y consiguieron contener el primer impulso unos tres kilómetros delante de Pozoblanco.*

*El mando republicano decidió entonces atacar de flanco, en dirección norte-sur, a fin de rechazar a las tropas fascistas hasta su base de partida, apoderarse de la localidad y la estación de Valsequillo y de los pueblos de Alcaracejos, Villanueva del Duque, La Granjuela y Los Blázquez. El ataque tenía también como objetivos Fuenteobejuna y Peñarroya, importante centro minero y metalúrgico.*

*La 13 Brigada Internacional mandada por el general Gómez, abandonó el 27 de marzo el sector que ocupaba y se dirigió hacia Pozoblanco. La brigada se alojó en la villa de Pedroche, a unos 8 kilómetros de Pozoblanco, y el 3 de abril ocupó puesto en la línea. Estaba compuesto por los batallones Chapaiev, Henri Vuillemin y los batallones españoles Otumba y Juan Marco. Este último llevaba el nombre de su primer comandante, joven estudiante de medicina que había caído en el frente de Aragón en el otoño de 1936. En ese sector luchó igualmente la 86.ª Brigada española, que incluía un batallón internacional, mandado por el voluntario italiano teniente coronel Morandi. También participó en las operaciones la 6.ª Brigada española que ya había tenido la ocasión de combatir en Motril codo a codo con la 13.ª Brigada Internacional. El batallón Chapaiev fue transportado en camiones y en un tren blindado a Mármol situado unos 40 kilómetros al noroeste de Pozoblanco. De allí subió al frente y, la mañana del 4 de abril atacó la estación de Valsequillo, distante unos 500 metros de la villa de ese nombre.*<sup>2</sup>

Martínez Bande escribe, en su obra *Las Brigadas Internacionales* sobre el desconocimiento que se tiene sobre el 20 Batallón Internacional:

*En esta pagina brillante de Valsequillo aparece junto a la XIII Brigada Internacional otra, la 86.ª Brigada, donde hay un batallón internacional, el XX, del que apenas se ha hablado en los libros de nuestra guerra.*

*Parece ser que este batallón se organizó en el mes de marzo a base de algunos elementos de la XIII Brigada, poniéndose al frente del mismo a Aldo Morandi, el que*

<sup>1</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M, *Brigadas internacionales*, Ed. Luis de Caralt, Barcelona, 1972, págs. 96 y 105.

<sup>2</sup> ANÓNIMO, *Crónica...*, op. cit., T. 3.º, pág. 260.

había sido jefe de estado mayor del general “Gómez”. Y ya quedaría ahí, afecto al Ejército de Andalucía.

*A este batallón XX, se le agregaron luego dos, con los números XI y XII, cuyos jefes, a finales de 1937 eran los capitanes Paul Otpadlik, Brenhare Pun y Adolf Rach, lo que daría a la 86.ª Brigada un carácter auténticamente internacional. La historia de esta unidad es borrosa y la falta de documentación nos impide hacer más precisiones. Aldo Morandi terminaría mandando la División 63.<sup>1</sup>*

No obstante fue la primera unidad de voluntarios internacionales que acudió en auxilio de Pozoblanco en la segunda mitad del mes de marzo de 1937 antes de la llegada de la XIII BI. Muchos más datos aporta Andréu Castells cuando se refiere a la actuación, composición y a los mandos del 20 Batallón Internacional, la única unidad de interbrigadistas que permanecería durante casi un año en la comarca de Los Pedroches y su historial ligado al de los batallones de milicias naturales de la zona:

*En aquel frente, los nacionalistas habían efectuado un ataque – 6 de marzo de 1937 – que partiendo del valle del Guadiato intentaba dirigirse hacia Pozoblanco y Almadén, el famoso centro productivo de mercurio. A despecho de los contraataques republicanos, los nacionalistas lograron ocupar Alcaracejos el día 10 de marzo. En los contraataques republicanos tomó parte importante el 20 Bat.Int., que formaba parte de la 86 Brigada Mixta mandada por Aldo Morandi, jefe de E.M de la XIV B.I en Lopera. Este batallón interbrigadista, que los nacionalistas tomaron por brigada debido a su empuje, se encontraba al mando del inglés Trail, con el comunista irlandés Peter Daley como ayudante, y constaba con un efectivo de 510 hombres encuadrados en cuatro compañías; la de ametralladoras, con alemanes y austriacos; la primera con franceses; la segunda angloamericana, con una sección latina (cubanos, mexicanos y puertorriqueños: 50 hombres), una sección británica al mando del irlandés del I.R.A Paddy O’Daire (ingleses e irlandeses: 50 hombres) y la sección americana, con Maury Colow de Brooklyn y, después, el escocés Hugh Bonar, como jefes; el mando de la compañía correspondió a Rollin Dart y al comisario John Gates, ambos americanos; la tercera compañía estaba formada por checos y polacos.<sup>2</sup>*

Como se observa el 20 Batallón Internacional estaba formado por hombres de muy diversas nacionalidades; este hecho lo justifica Cecil Eby en su obra “Voluntarios norteamericanos en la guerra civil española”, de la siguiente forma: *En el periodo en que la mayoría de los voluntarios norteamericanos eran enviados al Jarama, John Gates fue enviado al frente de Córdoba con el 20 Bat. Int., en un grupo experimental compuesto por hombres de veinte nacionalidades distintas. La idea era comprobar si podía extirparse el chauvinismo de las Brigadas Internacionales mezclando voluntarios de diversos países. El experimento fracasó del mismo modo que fracasó la Torre de Babel... sobre todo en los momentos de crisis, cuando la comunicación se hace más necesaria.<sup>3</sup>*

Para A. Cerdón, el que el 20 Bat.Int. estuviese incluido en la 86 BM se debe a otros motivos: *en realidad, se trataba de brigadas mixtas de personal español e internacional, creada a fin de mezclar a combatientes internacionales, ya veteranos en la lucha, con los reclutas de recientes movilizaciones.* También en opinión de otros historiadores, fue para darle un carácter más español a la lucha de los interbrigadistas en nuestro país. Los hermanos Salas Larrazabal confirman también el carácter hispano-internacional de la 86 Brigada: *Cuando los combates habían finalizado, llegaron como refuerzos la XIII B.I., y la que se llamó Brigada Móvil de Pozoblanco, que más tarde se transformaría en la*

<sup>1</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M, *Brigadas...*, op. cit., págs. 105-106.

<sup>2</sup> CASTELLS Andréu, *Las Brigadas...*, op. cit., pág. 202.

<sup>3</sup> EBY Cecil, *Voluntarios norteamericanos en la guerra civil española*, Ed. Acervo, Barcelona, 1974, pág. 172.

*hispano-internacional, recibiendo el numero 86.*<sup>1</sup> Se desconoce por qué se le asoció el nombre de Pozoblanco a esta Brigada Móvil que estaría formada por el 20 B.I, y otros batallones españoles: Otumba y Juan Marcos. Posteriormente formarían junto con la 74 Brigada Mixta la División de Maniobras de Extremadura.

## LA TOMA DE VALSEQUILLO, LOS BLÁZQUEZ Y LA GRANJUELA

El día 3 comienza la segunda fase de la contraofensiva republicana y el EM Central comunica al coronel Morales el plan de operaciones a seguir:

*El día 3, el coronel don Segismundo Casado, como jefe de la Sección de Operaciones del Estado Mayor del Ejército y jefe accidental de éste, dispone la inmediata acción sobre Peñarroya. Al efecto se formarían dos Agrupaciones, bajo el mando supremo del coronel Morales: una, a las órdenes del coronel Mena, con las Brigadas XIII, internacional, acantonada en el valle de Los Pedroches, y la LXXXVI, que tiene un batallón igualmente internacional, situado en Pozoblanco, y otra Agrupación, constituida por todas las fuerzas que vienen operando en el Subsector de Pozoblanco con el teniente coronel Pérez Salas. Esta última debería ocupar Espiel, avanzando sobre Villaharta y Villaviciosa, mientras que Mena atacaría y se posesionaría de Peñarroya, “mediante acción combinada sobre Belmez y Fuenteobejuna”.*

*De momento Morales ordena que la XIII Brigada se adueñe del triangulo Valsequillo-Los Blázquez-La Granjuela, que se encontraba “con escasa guarnición enemiga”, hecho lo cual marcharía sobre Fuenteobejuna. Se creía, sin duda, y no insensatamente, que su ocupación provocaría el desplome de la resistencia de Peñarroya.*<sup>2</sup>

Antonio Cordón en su obra *Trayectoria* escribe una pequeña semblanza de Segismundo Casado y a la vez sus divergencias con don Joaquín: *“Era inteligente y culto, tanto profesionalmente como en sentido general. Era diplomado de Estado Mayor y durante algún tiempo había desempeñado el cargo de ayudante de profesor de la clase de táctica general en la Escuela Superior de Guerra. Poseía dotes de mando. Pero todas esas cualidades positivas quedaban nubladas por su soberbia y su desmedida ambición. Él se creyó siempre el “hombre de la guerra” postergado a puestos inferiores a los que creía le correspondía desempeñar, y atribuía a la influencia de Rojo esa por él supuesta postergación. Presumía de apolítico y era masón. No obstante, las manifestaciones de alabanza que en aquel periodo hizo de las unidades mandadas por comunistas, no sentía hacia estos la menor simpatía... Yo lo conocí en los primeros días de la guerra, porque al igual de Menéndez y algún otro oficial de la casa militar del presidente, se había incorporado a los servicios del Ministerio. Había actuado como jefe de operaciones del Estado Mayor Central desde la creación de ese organismo; con ese cargo había visitado Andújar durante mi estancia allí, y había chocado con Pérez Salas al tratar de imponer a este la realización en el sector de Córdoba de las operaciones que él había ideado muy teóricamente.”*<sup>3</sup> Esto no impidió que después del Golpe de Casado en marzo de 1939, el Consejo Nacional de Defensa presidido por él, nombrase a don Joaquín jefe de la Base Naval de Cartagena.

El primer día, 3 de abril, el vigor con que se lanzó la contraofensiva republicana fue extraordinario: *“La posición de Cabeza Mesada, junto al cruce (entre la carretera de Peñarroya y la de Hinojosa-Belmez) se había convertido en un punto fuerte de defensa*

<sup>1</sup> SALAS LARRAZABAL Ramón y Jesús, *Historia general de la guerra de España*, Ed. Rialp S.A., Madrid, 1986, pág. 200.

<sup>2</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M, *La batalla...*, op. cit., pág. 48.

<sup>3</sup> CORDÓN Antonio, *Trayectoria...*, op. cit., pág. 310.

nacionalista, que perdieron ese día y se retiraron a Sierra Tejonera, muy próximo ya a Peñarroya”. Sin embargo, la acción más importante se llevó a cabo en la noche del 3 al 4 de abril por los interbrigadistas con el ataque y recuperación de la estación y pueblo de Valsequillo en el relato de Andréu Castells:

*Los elementos con que contaban los internacionales eran un tren, carros blindados fabricados con más buena fe que utilidad y algún tanque soviético. La ofensiva se desencadenó el día 4 de abril. El punto principal de resistencia era la estación de ferrocarril de Valsequillo, pero después de cuatro horas de dura lucha fue conquistado por el Tschapaiev; a continuación los interbrigadistas siguieron hacia el pueblo apoyados por tanques y lograron reducir un grupo de ametralladoras situado en el campanario. “El batallón Tschapaiev – escribe London – tuvo ese día 131 bajas de entre un efectivo de unos 600 hombres.” Al día siguiente, el Tschapaiev y el Juan Marco ocuparon La Granjuela y el batallón Henri Vuillemin, Los Blázquez. Un tanque alemán fue capturado con su dotación, constituida por un subteniente alemán, un portugués y tres españoles.*

*El tren blindado fue adscrito al 20 batallón Internacional: Todos los efectivos subieron a bordo, las ametralladoras detrás. El enemigo dejó la vía libre y el batallón llegó a las proximidades de Belmez, en pleno territorio nacionalista. Poco después la compañía angloamericana, cerca de la Sierra Chimorra, aguantó el duro contraataque lanzado por los marroquíes y el batallón en peso defendió la cima del Terrible.<sup>1</sup>*

La toma de Valsequillo empezó a sembrar la alarma en el Cuartel General de Queipo de Llano. El día 4, en su diario de operaciones escribe: *“El enemigo con artillería y tanques atacó por sorpresa Valsequillo obligando a retirarse a nuestra guarnición. Fuerzas enviadas contuvieron el enemigo en Sierra Noria”*. El día 5 la misma Brigada XIII ocupa por la mañana La Granjuela y por la tarde Los Blázquez, donde entra “después de vencer una fuerte resistencia”, según comunica al coronel Morales el teniente coronel Pérez Salas.<sup>2</sup> Y entre las columnas franquistas que hacían denodados esfuerzos por conservar Peñarroya cundió el pánico, a punto de que se produjera la desbandada. Un parte dramático del 4 de abril refleja la grave situación en las filas de Queipo: *Participo a V.E. que ante reiterado abandono por tres veces de una posición por dos compañías del 7.º Batallón de Granada, me he visto obligado anoche a ordenar fuego sobre ellos, hasta que recuperen la posición referida. Fdo. : Manuel Quintero. En el Puerto Calatraveño, 4-4-37.<sup>3</sup>*

Queipo de Llano admite los avances republicanos aunque niega la cuantía de los mismos y las pérdidas de armamento. Este fragmento pertenece a su charla del 3 de abril:

*Pues, ¿y qué decir de la otra noticia que circula? Del desastre tan terrible que nos han ocasionado en el frente de Córdoba. Pero, ¿cuándo llegarán a Peñarroya, si llevan cinco días avanzando?*

*Dicen que las fuerzas leales se disponen a tomar en breve plazo Peñarroya, y que el frente se haya a 30 kilómetros de Pozoblanco. ¡Pero si de Villaharta a Pozoblanco hay 25 kilómetros, y nuestras tropas se hayan en la orilla derecha del Cuzna, que dista 14 kilómetros de Pozoblanco!*

*Y por la parte de Peñarroya el cruce de la carretera se haya a 10 kilómetros de este punto, y se encuentra ocupado por nuestras fuerzas.*

*Hablan también que nos han cogido un millón de cartuchos y otro de balas, doce ametralladoras, doce trípodes, arzones de artillería, municiones de antitanque y un depósito de víveres, además de numerosas bajas. Y lo único cierto es lo del depósito de*

<sup>1</sup> CASTELLS Andréu, *Las brigadas...*, op. cit., pág. 203.

<sup>2</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M, *La batalla...*, op. cit., pág. 48.

<sup>3</sup> MORENO GÓMEZ F, *La guerra...*, op. cit., pág. 583.

viveres que sí les servirá, porque se trata de tres sacos de cebada que nos dejamos en una casa.<sup>1</sup>

Sin embargo, pese a las mentiras contenidas, la amargura del fracaso por la retirada, unida a la petición de ayuda para no perder Peñarroya, aparece en este documento dirigido al Cuartel General del Generalísimo:

*Comunicaciones Córdoba-Peñarroya por los continuos e incesantes ataques en direcciones carreteras Alcaracejos-Espiel y Pozoblanco- Villaharta desde el día que se evacuó Alcaracejos-Villanueva del Duque. Enorme quebranto sufrido por mis mejores fuerzas en valle de Pedroches, unido al que llevan experimentando en estos días por la presencia de tanques que ocasionan muchas bajas por no haberles dado tiempo todavía de atrincherarse, ha hecho decrecer moral de estas fuerzas en términos tales que algunos capitanes se han visto obligados sancionar en pleno campo algunos actos de cobardía. Utilizadas mejores fuerzas reserva de que disponía y aún algunas unidades de otros frentes por la necesidad de atender continua presión del enemigo he debilitado mi línea en forma tal que carezco en absoluto de fuerza refresco con que atender cubrir zona minera Peñarroya, cuya importancia capital he de hacer resaltar por la enorme producción de carbón, granadas cañón y mortero, óleum etc. que hoy se consigue y cuya posición por el enemigo había de elevar además su moral enormemente. Enemigo debe recibir continuamente grandes refuerzos pues solamente en puente sobre el Cuzna de carretera Pozoblanco Villaharta se han visto llegar día hoy ciento diez camiones.*

*Considero situación por tanto extraordinariamente delicada y difícil ofreciendo serio peligro posesión Peñarroya y como carezco fuerzas – repito – para sostener situación expongo todo ello consideración V.E. con ruego de que sea puesta a mi disposición primera Brigada Mixta Legionaria enviándome también aviación en cantidad suficiente, para ejercer continua acción sobre Columnas enemigas y para contrarrestar pésimo efecto producido por alarde que de ella hace el enemigo continuamente, el que debe disponer de unos treinta aparatos entre bombardeo y caza. Dicha aviación enemiga bombardeó también tarde hoy Peñarroya ocasionando víctimas cuyo número no conozco todavía.*

*He ordenado general Solans marche urgentemente hacerse cargo Sector Norte de Córdoba con instrucciones severísimas sobre empleo de fuerzas y a fin de mantener a toda costa posesión Peñarroya y líneas comunicación con Córdoba y Llerena seriamente amenazadas por enemigo. Encarezco V.E. urgentísima resolución.<sup>2</sup>*

De lo sucedido en los días 5 y 6 de abril, con la toma de La Granjuela y de Los Blázquez, se sigue el relato de Artur London que aporta más detalles que Castells:

*El 5 de abril, el batallón Juan Marco y el Chapaiev atacaron La Granjuela a unos 4 kilómetros al sur. El batallón Henri Vuillemin atacó al mismo tiempo Los Blázquez. Esas dos localidades fueron tomadas por sorpresa, pues los fascistas habían instalado su dispositivo de defensa del lado opuesto al que atacaron los republicanos. Fue el resultado de un favorable error: un mapa malo y unas indicaciones equivocadas de distancias. Al alba, los republicanos marcharon sobre un camino que les llevó sin que se dieran cuenta de ello, a la retaguardia de los fascistas. Estos últimos acecharon inútilmente la aproximación de tropas enemigas que creían situadas ante ellos. Los republicanos aprovecharon esa ventaja. Sin grandes dificultades hicieron varios prisioneros y se apoderaron de material de guerra. En el botín figuró un tanque alemán. Su equipo, formado por un subteniente alemán que mandaba el tanque, un portugués y tres españoles, fue hecho prisionero.*

Continúa London con sucesos del día 6:

<sup>1</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalo, *Buenas noches señores*, EN diario “Sur,” Málaga, 4-4-1937, pág. 8.

<sup>2</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M. *La Batalla de...*, op. cit., pág. 343.

*El seis de abril, la toma de Sierra Noria, que se alzaba peligrosamente sobre los flancos de las posiciones republicanas, y que estaba defendida por efectivos muy superiores a los de los republicanos, exigió de estos, mucho empuje y valor. Los fascistas sufrieron grandes pérdidas y abandonaron un botín importante. El ataque fue realizado por el batallón español "Otumba" y la segunda compañía del "Chapaiev", la compañía Mickievitch. Esta última se apoderó de 12 ametralladoras pesadas, un centenar de fusiles y una gran cantidad de municiones. El botín del Otumba no fue menos rico.*

*Esa primera victoria impulsó a los republicanos al asalto de Sierra Mulva. El número de soldados nacionales que se pasaban a las filas republicanas aumentaba cada día.<sup>1</sup>*

*Ese mismo día 6 de abril, ante los problemas que se presentaban, se decidió en el Cuartel General de Franco el envío de refuerzos: El 6, el Generalísimo dispone que la Brigada Mixta "Flechas Azules", acantonada en Almendralejo, Villafranca y Los Santos, se traslade a Azuaga y Llerena. Esta Brigada Mixta italo-española Flechas Azules estaba mandada por el coronel Guassardo y constaba inicialmente de dos Regimientos de Infantería, a tres batallones, un grupo de artillería ligera, una batería antiaérea, una compañía de Ingenieros y Servicios. Formada el día 1 de febrero de 1937 en Sevilla, fue situada en el sector de Azuaga.<sup>2</sup>*

*Mientras las tropas rebeldes van perdiendo considerable terreno en la sierra y también las poblaciones antes citadas, los partes del Cuartel General de Salamanca de estos días reconocen de forma escueta que en el frente Sur solamente hay ligeros ataques y tiroteos. Parte del día 5: *En los distintos frentes de Andalucía, tiroteos, habiéndose pasado a nuestras filas doce soldados.*<sup>3</sup> En el correspondiente al día 6: *En el frente de Córdoba se han registrado ligeros ataques del enemigo.*<sup>4</sup> En el parte del día 7 ya parece que se da a conocer la existencia de ataques enemigos de más envergadura: *Un ataque enemigo en el sector de Córdoba fue duramente rechazado, apoderándose nuestras fuerzas de un carro enemigo.*<sup>5</sup> Es de destacar que los partes nacionalistas tardarán bastante tiempo en dar a conocer las pérdidas de Valsequillo, Los Blázquez y La Granjuela y en algunos periódicos como "Sur" de Málaga ni siquiera aparece esta noticia.*

*El jesuita Bernabé Copado continúa con las andanzas de los requetés del coronel Redondo que habíamos dejado en Cámaras Altas:*

*El 31 de marzo llegó a Cámaras Altas el Capitán Oca para hacerse cargo del mando de uno de los Requetés del Tercio de Jerez.*

*Entró el mes de abril con presagios de combates encarnizados. Estos no se hicieron esperar: la aviación y la artillería rojas se emplearon a fondo contra las crestas ocupadas por el Requeté: avalanchas inmensas se arrojaban después para escalar las alturas, convencidas de que no era posible quedase rastro de vida entre aquellos picachos barridos por la metralla de manera implacable; pero siempre encontraron las bocas de los fusiles y oyeron el tabletear de las ametralladoras manejadas por el Requeté: muchacho hubo que estuvo disparando sin cesar varias horas, valiéndose de los fusiles de cinco que habían caído, muertos unos y heridos otros, cerca de él. Las alturas de la Sierra quedaron regadas con la sangre generosa de los Boinas Rojas.<sup>6</sup>*

*Bastante grande fue el número de bajas padecidas en los requetés. En su crónica, Copado cita todos los nombres de las bajas sufridas en estas fechas. Finalmente el día 8 de abril, sin haber sido relevadas desde el principio durante todo ese tiempo, los requetés*

<sup>1</sup> ANÓNIMO, *Crónica...*, op. cit., T. 3, págs. 263- 264.

<sup>2</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M, *La batalla...*, op. cit., pág. 49.

<sup>3</sup> Diario "Sur," 6-4-1937, n.º 46, pág. 1.

<sup>4</sup> Diario "Sur," 7-4-1937, n.º 47, pág. 4.

<sup>5</sup> Diario "Sur," 8-4-1947, n.º 48, pág. 1.

<sup>6</sup> COPADO Bernabé, *Con la Columna...*, op. cit., pág. 285.

dejaron de ocupar la “histórica y ya gloriosa” loma que es conocida en aquellos contornos desde entonces por la Loma del Requeté. Lo más probable es que dado el número de bajas que soportaron, fueran sustituidos en sus posiciones y poco después trasladados de nuevo a Lopera.

Muy importante tuvo que ser el aprieto en que se encontraron los requetés, cuando los republicanos hicieron correr la voz de que habían sido destrozados y apresado el coronel Redondo. La voz de Queipo de Llano como era habitual en él, a través de Radio Sevilla, con sus exageraciones, mentiras e insultos, se ocupó de desmentir los hechos en su charla del 10 de abril con un relato que difiere bastante del escrito por Copado:

*Esta tarde, la radio Valencia decía y repetía que en el sector de Peñarroya han copado a todo el Requeté, haciendo prisionero al Teniente Coronel Redondo. Para demostrar la mentira baste decir que Redondo y el Requeté están en Lopera. Sólo un corto número de Boinas Rojas se hallan en el sector de Peñarroya y se han batido con un valor tan grande y con un espíritu tan extraordinario, que su actuación ha producido enorme destrozo en las filas marxistas, gracias sobre todo a su tranquilidad y estoicismo.*

*La artillería roja, uno de cuyos capitanes fue expulsado de Córdoba por sinvergüenza y del ejército por ladrón, concentró sus fuegos en una posición que defendía un puñado de Requetés. Durante bastante tiempo, los proyectiles de cañón y aviación cayeron sobre ella. Y cuando ya creían seguro el triunfo, avanzaron los rojos rápidamente para ocupar la loma sintiéndose cada paso más seguros, pues de la posición no salía ni un tiro.*

*Así, cuando estuvieron a trescientos metros, a doscientos, y cuando ya estaban cerca, los requetés que habían permanecido ocultos y callados abrieron un fuego de tan espantosa violencia, que en las laderas se dejaron más de trescientos cadáveres y al Requeté dueño de la posición. ¡Acto hermoso que será justamente recompensado como se merece!*

*De este hecho tan brillante sacan los marxistas que han copado al Requeté y detenido al Teniente coronel Redondo; pero este Jefe está en Lopera y dispuesto a dar todavía días de gloria al Requeté y a España.<sup>1</sup>*

Queipo de Llano, como siempre hace en sus charlas, exagera enormemente en beneficio de su propaganda el número de muertos republicanos en este combate. La cifra de trescientos duplica a la que maneja Martínez Bande, historiador nacionalista que considera como acertada (aunque errónea por lo baja) la de 158 fallecidos para ambos bandos y en toda la batalla. Lo que sí se conoce por las memorias de Copado, son las bajas de los requetés en Cámaras Altas: 23 fallecidos y 110 heridos.

## **EL AVANCE POR LA CARRETERA DE VILLAHARTA**

Mientras los Internacionales luchaban en Sierra Noria, las 73 y 74 Brigadas seguían avanzando por la carretera de Villaharta y Espiel ocupando las alturas de la sierra. En la madrugada del día 6 de abril, la 73 Brigada tomó La Chimorra:

*Hecho bélico de gran resonancia en la prensa republicana fue el golpe de mano dado en la madrugada del 6 de abril contra la posición franquista de La Chimorra, de lo cual, como es lógico, apenas hacen referencia los partes de Sevilla ni siquiera la monografía de Martínez Bande. Sólo un parte del 9 de abril alude a un “fuerte ataque rojo en La Chimorra, sufriendo 60 muertos”...*

*El asalto a La Chimorra acabó en verdadero desastre para el enemigo, estimado en 100 muertos (Sevilla señaló 60 y Madrid 400), entre ellos el comandante Guillermo*

---

<sup>1</sup> Ídem, pág. 289.

*García Carrasco, del Regimiento de Infantería de Granada cuyo vehículo, chófer y otros oficiales cayeron en manos de los republicanos. Al día siguiente, en el sector de Espiel, murió el capitán Manuel González Murga. Y el día 10, falleció el capitán de regulares Policarpo Zaldívar.<sup>1</sup>*

Siguiendo con Moreno Gómez: El mismo 6 de abril continuó un feroz ataque republicano por la carretera de Villaharta, a cargo de las brigadas 73 y 74 exactamente a la izquierda de la carretera (La Chimorra queda a la derecha). El flanco izquierdo realizó un movimiento envolvente (por el Cerro del Águila, junto a la carretera de Obejo) y sorprendieron al enemigo por la retaguardia, al Sur de Loma de Buenavista, y lo acosaron entre dos fuegos, produciéndole otro desastre similar al de La Chimorra. Tres puntos negros, pues, aquel día en el frente franquista: Sierra Noria, La Chimorra y la Loma de Buenavista. En este último lugar, según parte oficial, quedaron en el campo “*más de 400 cadáveres, varias piezas de artillería (también dos baterías, una del siete de montaña y otra del diez y medio), ametralladoras, fusiles ametralladores, municiones, alambre espinoso... El número de prisioneros cogido al enemigo suman más de dos centenares, de ellos, 151 se encuentran en estos momentos en Pozoblanco y las avanzadas envían muchos más. Son todos españoles y pertenecen a los Regimientos de Granada y Cádiz y falangistas*”

Los testimonios de los viejos combatientes republicanos de Pozoblanco confirman los hechos relatados anteriormente. El número de prisioneros cogidos fue muy grande según Ángel Encinas Amor “El Uña”:

*Seguimos la contraofensiva por la carretera de Villaharta y cuando estábamos en el ventorro de La Maña, cerca de allí en un regajito de agua que baja de la sierra, se me entregaron a mí 35 prisioneros nacionales. Venían de un cortijo cercano, creo que se llamaba de Las Cejudas, donde los nacionales tenían un batallón, pues la aviación y sobre todo la artillería la tenían en lo alto de la Sierra. Yo tenía el cargo de teniente.*

*Los pobrecitos presos... ¡venga a llorar...venga a llorar...! Y yo les decía: ¡Que no os va a pasar nada! Eran de Falange y tenían las insignias puestas y yo como no era un asesino les dije:*

*-Venga quitaros eso... y que no os las vea nadie. No os va a pasar nada, vais a ir a Pozoblanco y luego os mandaran a un campo de trabajo... donde sea.*

*Les pregunté de dónde eran y contestaron que todos andaluces, pero muchachos muy jóvenes con 17 años. Una vez que los tuve formados le dije a un cabo que yo sabía que era buena persona y que no era de aquí, que los llevase donde estaba el mando en un altete cerca de La Maña, allí estaba Ildefonso Castro con los médicos, entre ellos el capitán Rafael Cobos.*

*Cuando se marcharon uno de mis soldados me dijo:*

*- ¡Pues... allí hay otro, en aquel regajito metido en el agua!*

*Yo había comprado un capotón de los nacionalistas y como hacia frío lo llevaba puesto y un sable que también me encontré. El soldado iba arrastrándose a gatas con el fusil que, por cierto, lo tenía cargado. Le pregunté:*

*-¿Por qué tienes el fusil y además cargado? Y me dijo como si fuese un niño.*

*-¿Sí señor... pero yo no he tirado ningún tiro?*

*Entonces le di la mano y lo levanté. Pero en ese momento y si me descuido un poco, un sargento que yo tenía a mis órdenes – que era de Córdoba – lo hubiese matado. Después se llevaron al preso, pero desde luego también di parte del comportamiento del sargento a Ildefonso Castro. Aquel sargento – creo que se llamaba Alejandro - demostró ser un cobarde, al otro día cuando la aviación y la artillería nos bombardeaba salió corriendo... como desde aquí a la Dehesa. Pero lo malo no era eso, pues se llevaba*

<sup>1</sup> MORENO GÓMEZ F, *La guerra...*, op. cit., pág. 584.

*consigo detrás de él como si fuera una “gallina clueca” a todos los pelotones. Al final, a ese Alejandro lo destinaron a los trenes que de eso sí entendía, al menos en lo de correr; lo vi una vez en Alcázar de San Juan cuando yo iba herido y le dije: ¡Ahí es donde debes de estar...!*

*Más tarde me enteré de que a los presos los llevaron a la presencia de Pérez Salas y que les dijo que no se preocuparan y además les comunicó que los llevarían a trabajar a la huerta valenciana. Después no supe nada más de ellos.*

*-¡Fíjate tú... con qué facilidad me hice yo de 36 prisioneros!*<sup>1</sup>

El testimonio de Ángel “El Uña”, refleja – con excelente memoria, a sus casi 90 años – algunos aspectos curiosos de aquella guerra. En primer lugar, el desconcierto que sufrieron las tropas franquistas ante la inesperada contraofensiva republicana. El comportamiento y el trato que en este caso recibieron los prisioneros. Y sobre todo la juventud y bisoño, - al menos de aquellos soldados franquistas - posiblemente incorporados a la fuerza y que haría como se verá más adelante que bastantes de ellos se pasaran al bando republicano. Sin olvidar el buen comportamiento de los mandos republicanos para con los presos y la peor forma de comportarse de algunos subalternos.

El testimonio de Ángel López “Santanilla” recoge el suceso del apresamiento de un comandante nacionalista y el desconcierto que había en las tropas franquistas:

*Cuando ya estábamos en la contraofensiva me acuerdo que llegamos hasta lo alto de la sierra. Algunos de los nuestros habían dado un rodeo y de pronto se encontraron con un comandante nacionalista – no me acuerdo ahora de su nombre - que se estaba afeitando. Cuando llegaron los milicianos el comandante les dijo:*

*-¿Y vosotros... a dónde vais?*

*Uno de los milicianos que era comunista, ya fallecido, le dijo:*

*-¿Cómo que a dónde vamos?... ¡Ahora te vas a enterar tú!*

*El hombre se quedó cortado, no esperaba que estuviésemos allí y después se lo llevaron prisionero con otros.*<sup>2</sup>

Por la similitud de fecha pudo tratarse del comandante Guillermo García Carrasco del Regimiento de Infantería de Granada, apresado en La Chimorra el 6 de abril y citado anteriormente.

En el AHL se recoge también el testimonio de un malagueño de Comares, Juan Muñoz Frías, que a sus 16 años se alistó como voluntario el 22 de octubre de 1936 en el Batallón Naranjo. Después de la caída de Málaga fue destinado al frente de Pozoblanco e incluso conoció a Pérez Salas:

*Cuando la caída de Málaga, otros compañeros de mi batallón y yo nos fuimos huyendo como casi todo el mundo por la carretera de Almería. Aquello fue un drama tremendo, antes de llegar a Motril nos encontramos con las primeras fuerzas republicanas que llegaban para detener la ofensiva franquista. A los que íbamos desorganizados nos decían que nos fuésemos andando para Almería. En Motril nos subieron en camiones, reagruparon a todos los de mi batallón y nos llevaron a un campamento donde estuvimos cuatro o cinco días. Mi batallón se llamaba Batallón Naranjo, su nombre estaba puesto en honor de Andrés Naranjo y no recuerdo quien era. Nuestro comandante se llamaba Santana Calero, un dirigente anarquista de la CNT en Málaga, que me tenía mucho aprecio. El capitán de la primera compañía donde yo estaba le llamaban “Gitanillo” o “Gitanillo de Triana” no sé por qué, desde luego tenía un color de piel muy moreno y se parecía a un gitano.*

*Después trasladaron nuestro batallón a Huelma, un pueblo de la provincia de Jaén. Allí estuvimos poco tiempo, reorganizándonos y descansando. Esto era a finales del mes*

<sup>1</sup> Entrevista con Ángel Encinas Amor, “El Uña”, Pozoblanco, 17-4-92. Sec. audio, cinta n.º 5, (AHL).

<sup>2</sup> Entrevista con Ángel López Moreno, “Santanilla”, Madrid, 2-5-1991. Sec. audio, cinta n.º 1, (AHL).

de febrero o primeros del mes de marzo y desde allí nos llevaron en camión al frente de Pozoblanco. Creo que fue a mediados de marzo seguramente en la primera quincena... no lo recuerdo bien... hace ya tantos años y yo era tan jovencito.

Del frente de Pozoblanco lo que recuerdo es que cuando llegamos no pasamos por el pueblo. Después fuimos a parar a 30 o 33 kilómetros de esta población. Teníamos allí al lado un "cucurucho" (monte muy alto) que se llamaba La Chimorra que "lo tocábamos casi con nuestras manos", pero que lo tenían ellos.

En la Chimorra cuando yo llegué digamos que los primeros días aquello estaba muy tranquilo. Pero un día, no recuerdo las fechas, de golpe y porrazo ellos dieron un ataque. Ya se veía venir por el movimiento de camiones que por la noche subían de la parte sur de Villanueva de Córdoba y de por ahí más abajo. Fue entonces cuando atacaron y rompieron nuestras líneas por dos o tres sitios. Por cierto que los de mi compañía quedamos cercados por los moros. En aquella zona del frente todos los soldados nacionalistas eran moros. Te contaría muchos detalles, pero hay uno que recuerdo especialmente. Había dos hermanos en mi compañía y a uno de ellos, - esto es un detalle pero un detalle tan doloroso - un moro le echó mano al correaje para hacerlo preso, y el otro que estaba a menos de dos metros de él, por defenderlo, se levantó y con la bayoneta atravesó de parte a parte al moro hiriendo también al hermano.

Como te decía nos sitiaron. Mi compañía estaba en un montículo... pues nosotros estábamos pegando tiros. Pero no sabíamos que habían roto el frente a nuestro lado a 500 ó 1.000 metros. El caso es que nos cercaron en La Chimorra. Cuando el capitán se dio cuenta de la situación dio la orden de... ¡Sálvese quien pueda!, y con las bombas defensivas formamos una humareda y se escapó el que pudo... bueno figúrate ¡sólo el que pudo! Murieron muchos... y muchos, más que morir, quedaron prisioneros. Ya he dicho... echarles mano por el cinturón y cogerlos vivos.

Los que escapamos no nos fuimos muy lejos porque aquello estaba lleno de cortijos y como sabes... muchos olivos. Nos quedamos por allí cerca. Yo creo que al día siguiente, ¡Qué locura también!, al otro día nos mandaron atacar... a reconquistar nuestras posiciones. Y las conquistamos... con muchas pérdidas y, encima a las dos de la tarde.<sup>1</sup>

El día 7 de abril con la llegada de las primeras unidades de la brigada Flechas Azules, las fuerzas contendientes comenzaron otra vez a equilibrarse, se intenta tomar Sierra Mulva pero se fracasa:

*El 7 se ataca Sierra Mulva sin éxito. Anunciándose haber capturado durante las jornadas del 4 y del 5 nueve piezas de artillería, 12 ametralladoras, 200 fusiles y abundante munición. Las fuerzas se encuentran a doce kilómetros de Fuenteovejuna, creyéndose que la localidad podrá ser ocupada en la jornada siguiente y que en la sucesiva se habrá alcanzado la línea Fuenteovejuna-Villaviciosa, después de haber ocupado Peñarroya y Espiel. El optimismo es tan grande que Pérez Salas le dice a Morales que para conservar esa línea "y continuar la ofensiva hasta el Guadalquivir por la izquierda y hasta Llerena por la derecha debe pedirse la ayuda necesaria"...*

*El día 8 se acusa una sensible reacción de las fueras nacionales en todo el frente: atacan desde la zona de Villaharta y presionan fuertemente sobre La Granjuela y Sierra Noria. Pérez Salas ya no ve la situación con el optimismo del día anterior: "Se ha comprobado - dice - la llegada de refuerzos, que estimo en 6000 hombres con elementos. Espero mañana o pasado una contraofensiva seria".<sup>2</sup>*

El parte del Cuartel General de Salamanca de este día 8 acusa este cambio, debido sin duda alguna a la llegada de refuerzos, pero exagerando de forma increíble el número de bajas republicanas: *Intentos de ataques enemigos en los sectores granadinos. En el frente*

<sup>1</sup> Entrevista con Juan Muñoz Frías, Málaga, 30-10-1994. Sec. audio, cinta n.º 24, (AHL).

<sup>2</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M., *La batalla de...*, op. cit., pág. 49.

de Peñarroya ha sido rechazado un ataque enemigo, cogiéndose a este 80 muertos solamente en dos posiciones y abandonando más de 500 muertos en los sectores de este frente. Entre los cadáveres recogidos figura el de un capitán y un teniente rusos, un capitán de milicias español, antiguo empleado de Hacienda, y de un teniente francés.

*También ha quedado en nuestras líneas, inutilizado un carro de combate ruso y gran cantidad de armamento.*

*En las distintas divisiones se presentaron a nuestras líneas cuarenta y un soldados, 35 milicianos, todos con armamento, 48 evadidos, y varias familias con un total de setenta y ocho personas.*<sup>1</sup>

El mismo día 8, al amanecer, se había repetido el ataque republicano contra el célebre Cerro Mulva, que tanta sangre costó durante la guerra. También atacaron el cerro Castillejos donde los franquistas se defendieron con bombas de mano y a bayoneta calada. Queipo de Llano comunica en su charla radiofónica del día 8 de abril las incidencias de estos combates, repite el comunicado del parte nacionalista, abultando también de una manera exorbitante e increíble el número de muertos republicanos que cifra en quinientos. Sin embargo, Queipo muy rara vez da a conocer las bajas propias:

*En el Ejército del Sur ha seguido la presión enemiga sobre nuestras vanguardias en Peñarroya, atacando los rojos con ocho tanques, uno de los cuales quedó inutilizado delante de nuestras posiciones. En estos tanques el enemigo llegó cerca de nuestras trincheras, abandonando diecisiete fusiles rusos, ocho "máusers", tres cartucheras, treinta bombas de mortero del 81, veintiséis bombas de mano, ocho cintas de ametralladora y gran cantidad de municiones. Dejando al mismo tiempo en el campo más de 500 cadáveres, entre ellos los de un capitán y un teniente, holandés el primero y ruso el segundo; un capitán de milicias que había sido empleado de Hacienda y un teniente francés.*<sup>2</sup>

En cuanto a los refuerzos franquistas, se sabe que el día 9 llegó a Fuenteovejuna el Regimiento Canarias procedente del Pingarrón de Madrid, ocupando aquel mismo día posiciones en el cerro La Grana. Llegó también la Mehal-la del Rif (450 hombres), que el día 10 fueron situados en los alrededores de Peñarroya.<sup>3</sup>

El día 9 de abril el parte de Pérez Salas a Morales dice: "Se ha dedicado el día a la preparación del ataque de mañana en dirección a Fuenteovejuna."<sup>4</sup> Sin embargo, el parte nacionalista de ese mismo día señala ataques republicanos en Villaharta y el frente granadino, tal vez para entretener fuerzas rebeldes, en apoyo del frente de Pozoblanco y comunica de nuevo el bombardeo el Hospital Militar de Córdoba:

*En el frente de Granada, ligeros tiroteos, habiéndose pasado a nuestras filas tres milicianos. En el sector de Motril, el enemigo intentó atacar nuestra posición frente al Congua. Más tarde volvió a intentar el ataque, siendo igualmente rechazado con numerosas bajas.*

*En el sector de Córdoba las columnas de Peñarroya y Calite sostuvieron tiroteos sin resultado. En Villaharta, el enemigo atacó la posición de Pinarro, siendo rechazado, dejando sesenta muertos y cuarenta fusiles.*

*En el aire, nuestra aviación ha bombardeado el aeropuerto de Andújar, destrozando cuatro aviones. La aviación enemiga ha bombardeado de nuevo el hospital de Córdoba, causando bajas en las familias de los heridos que se hallaban visitando a estos.*<sup>5</sup>

El periódico "Sur" de Málaga comenta la charla de Queipo del 9 de abril refiriéndose al tanque tomado a los republicanos. Sorprendentemente cita además el rechazo de un

<sup>1</sup> Diario "Sur," Málaga, 9-4-1937, n.º 49, pág. 1

<sup>2</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalo, *Buenas noches señores*, EN diario "Sur," Málaga, 9-4-1937, n.º 49, pág. 8.

<sup>3</sup> MORENO GÓMEZ F. *La guerra...*, op. cit., pág. 588.

<sup>4</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M., *La batalla de...*, op. cit., pág. 50.

<sup>5</sup> Diario "Sur," Málaga, 10-4-1937, n.º 50, pág. 1.

ataque llevado a cabo por las fuerzas leales a la Chimorra, cuando para Moreno Gómez dicha posición ya había sido tomada por los republicanos el día 6 de abril. En este caso más bien debería referirse al Cerro Mulva:

*Alude el general a los tanques apresados al enemigo en su fracasado ataque a Peñarroya. Uno de ellos ya se estará paseando por la ciudad. El otro, dentro del cual dice haber estado durante el día, no podrá ser utilizado por necesitar que lo remolquen dos tractores por tener destrozado el mecanismo. Este tanque será transportado a Córdoba y Sevilla en ferrocarril, para que puedan visitarlo todos los que lo deseen.*

*Destaca el general como nota predominante del día la ruda ofensiva general desencadenada por los marxistas, tal vez con la pretensión de aliviar la situación de Vizcaya. El Ejército del Sur enemigo atacó con gran violencia la posición de Chimorra, en el sector de Córdoba, no solo no consiguió sus objetivos, sino que dejó cerca de nuestras trincheras más de sesenta cadáveres. De ellos se llevan recogidos catorce, con cartucheras y correajes. Los restantes los recogerán mañana.<sup>1</sup>*

El ataque republicano del día 10 de abril a Fuenteovejuna no se lleva a cabo:

*Pero el 10 un telegrama del Estado Mayor del Ministerio ordena que la operación se limita al corte de la línea férrea de Córdoba a Peñarroya y Fuente del Arco.*

*Ese día 10 hay un duro forcejeo y las fuerzas nacionales presentan “enorme resistencia,” favorecida por la actuación de la Artillería y la aviación. La LI Brigada está ya completa en el terreno apoyando con eficacia a la XIII; en cambio el comportamiento de la LXXXVI – salvo el batallón internacional – es deficiente.*

*Queipo de Llano acusa estos días en su diario la presión sufrida por Peñarroya, señalando el día 10 el peligro de envolvimiento de Sierra Mulva.<sup>2</sup>*

Las tropas republicanas no cejan en sus ataques tal y como se expresa el parte de Salamanca del día 10 de abril: *En el sector de Córdoba han sido atacadas nuestras posiciones de los sectores de Peñarroya y Villaharta. El ataque fue rechazado enérgicamente, con enormes pérdidas, siendo destruida una batería enemiga por el fuego de nuestra artillería.<sup>3</sup>*

La ocasión de tomar Peñarroya se había perdido con el fracaso de los republicanos en Sierra Mulva el día 7 de abril. El Cuartel General de Franco previendo el peligro envió rápidamente refuerzos a sus maltrechas y desmoralizadas tropas del Sur y aunque don Joaquín también recibió refuerzos pero en menor cantidad, el cansancio y el factor sorpresa se habían perdido. Circunstancias todas ellas que hacían cada vez más difícil el progreso de la contraofensiva. A partir de entonces el centro de la batalla tuvo lugar entre Peñarroya y Fuenteovejuna, disputándose ferozmente cerros y altozanos que cambiaban de dueño sucesivamente (cerros Mulva, Grana, Navalagrulla, Castillejos, Gordo...). El avance por la carretera de Villaharta se detuvo y sus hombres fueron trasladados a Valsequillo y a la zona de Peñarroya en un intento de tomar ésta última. Este es el relato de Artur London sobre el fracaso de la toma de Sierra Mulva el día 7 de abril y el juicio sobre la batalla de Pozoblanco:

*El frente estaba de nuevo a 50 kilómetros al oeste de Pozoblanco. Por la noche se veía enrojecer el cielo con el resplandor de los fuegos de los hornos de Peñarroya de la que ya se estaba a tiro de cañón. Los fascistas habían sido desalojados de todos los lugares que habían conquistado previamente y habían sido rechazados hasta sus posiciones de partida. Los republicanos habían alcanzado objetivos importantes. La toma de Peñarroya hubiera conferido gran importancia a estas operaciones. Desgraciadamente el ataque a*

<sup>1</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalo, *Buenas noches señores*, EN diario “Sur,” Málaga, 10-4-1937, n.º 50, pág. 8.

<sup>2</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M., *La batalla de...*, op. cit., pág. 50.

<sup>3</sup> En diario “Sur,” Málaga, 11-4-1937, n.º 51, pág. 1.

*Sierra Mulva, de la que era indispensable apoderarse para poder seguir avanzando, fracasó el 7 de abril.*

*El asalto tenía que haber sido apoyado por la aviación. Ésta no entró en acción. Las unidades republicanas no habían sido advertidas de ese contratiempo. Habían iniciado el ataque con su empuje habitual y en dos horas de combate habían tomado las alturas de Sierra Mulva. Las fuerzas fascistas se batían en retirada. Lograron, sin embargo, reagruparse gracias a la intervención de 8 Junkers en la batalla. Se hizo evidente que sin el apoyo de la aviación, la artillería y los tanques no sería posible atacar Peñarroya y Fuenteovejuna y explotar a fondo el éxito inicial. La situación se agravó todavía más por traición de un capitán de caballería que se pasó al enemigo con los planos del dispositivo republicano.*

*Las disposiciones de Sierra Mulva siguieron sin cambio, los fascistas no se atrevieron a contraatacar y el sector de Pozoblanco, mantenido con la 13 Brigada internacional y la 86 Brigada española, se transformó durante algún tiempo en teatro de una guerra de posiciones.*

*A pesar de todas las debilidades que se manifestaron durante su desarrollo, la batalla de Pozoblanco fue una contraofensiva republicana victoriosa. La ofensiva de Queipo de Llano se convirtió en costosa derrota.<sup>1</sup>*

Las siguientes actuaciones de los voluntarios Internacionales hasta su marcha definitiva de las tierras cordobesas el 30 de junio de 1937, las relata Andréu Castells:

*Después los interbrigadistas pasaron a Campillo de Llerena y Sierra de la Grana para detener la ofensiva llevada a cabo por los fascistas de la Frece Azzurre, que el día 13 de abril recibieron su bautismo de sangre en el curso de las operaciones iniciales para la ocupación de las sierras de Ávila y Argallén y la Sierra de la Grana. Los internacionales chocaron de nuevo con las tropas del Duce, y aunque éstas lograron su objetivo de mantener más eficazmente los pasos de Extremadura, los nacionalistas frenaron su carrera hacia el mercurio de Almadén... Además, Peñarroya quedó al alcance del fuego de los cañones de los republicanos.<sup>2</sup>*

En el mes de junio de 1937 los fotógrafos Rober Capa y Gerda Taro, visitaron Pozoblanco. Su objetivo era reproducir de forma simulada, mediante filmación y fotografías, la ocupación de La Granjuela. Hecho que sucedió realmente y de forma improvisada el 5 de abril del mismo año sin que hubiese tiempo de fotografiar el acontecimiento:

*El 24 de junio de 1937, Robert Capa y Gerda Taro llegaron al frente de Pozoblanco, donde los republicanos oponían resistencia a una ofensiva de los franquistas. En el frente de Peñarroya, se entrevistaron con Alfred Kantorowicz que en aquel momento era el comisario político del batallón Chapaiev de la 13.ª Brigada Internacional. Con su aprobación, fotografiaron y filmaron un ataque simulado a La Granjuela, un pueblo efectivamente asaltado por el batallón con anterioridad. Estas fotografías del asalto se publicaron en "Ce Soir."<sup>3</sup>*

Por las imágenes que se observan en las fotografías da la sensación que fueron realizadas más bien en alguno de los pueblos del Valle de los Pedroches que en la misma Granjuela. Se desconoce si Robert Capa estuvo alguna vez más en la comarca de Los Pedroches, pero muy bien pudo hacerlo cuando realizó la célebre fotografía de *El miliciano herido de muerte* en Cerro Muriano a primeros de septiembre de 1936.

---

<sup>1</sup> ANÓNIMO, *Crónica de...*, op. cit., T. 3, pág. 264.

<sup>2</sup> CASTELLS Andréu, *Las Brigadas...*, op. cit., pág. 204.

<sup>3</sup> LEFEBVRE Michael y SKOUTELSKY Rémi, *Las Brigadas Internacionales. Imágenes recuperadas*. Barcelona, Lunwerg Editores, 2.003, pág. 105.

## LA CONQUISTA DE LA SIERRA

La violencia de los combates era muy grande y las bajas fueron en aumento en uno y otro bando. El testimonio de Ángel Encinas relata los combates, entre el 5 y el 6 de abril, en la carretera de Villaharta:

*En la contraofensiva por la carretera de Villaharta llegamos hasta la caseta de peones camineros del kilómetro n.º 25. Por la madrugada habían entrado algunos de los nuestros sorprendiendo a los fascistas y matándolos a todos. Cuando yo entré – fui el primero en hacerlo – en la caseta había un capitán muerto y un soldado que sería su asistente, y entrando a la izquierda en otra habitación, un comandante agonizando. Llevábamos ya un mes de combates sin descansar, yo iba lleno de “miseria” y suciedad, no teníamos tiempo ni de lavarnos y mucho menos la ropa. Cuando entré en la caseta había una maleta, cogí una muda, me la puse, me quité la mía y la tiré porque estaba... La muda debía de ser del comandante porque era algo “regio”... después, cuando me fui ya estaban todos muertos.*

*Cuando salía de la caseta, las ráfagas de una ametralladora barrían la zona. Me habían visto los fascistas desde un refugio que tenían allí cerca junto a la Piedra Horadada. Conseguí salir de aquella zona, pero una sección de mi compañía que me seguía se metió dentro de la caseta y detrás de ella para parapetarse de los disparos. Pero los habían visto entrar y entonces un obús penetró en la caseta, explotó dentro y mató a todos los nuestros.*

*También contemplé, aunque desde lejos, la muerte del capitán Rafael Garrido Olmo de la 4.ª compañía del batallón Pozoblanco. Sucedió en la Piedra Horadada que está en frente de la caseta de peones camineros. Yo lo vi porque continuaba cerca de la caseta.*

*El capitán Garrido llevaba como práctico a un minero de Linares que vino con los dinamiteros. Era muy valiente y lo hicieron teniente, se llamaba teniente Lázaro, muy bueno como soldado, pero para oficial no podía ser... A Rafael le pilló en el lado derecho de la carretera... más que frontero a la Piedra Horadada. Ya estaban allí los moros, un escuadrón de militares moros de regulares porque en el lado izquierdo de la caseta para allá, donde estaba yo, solamente había tropas españolas. Los nuestros eran unos cuarenta y tantos y Lázaro le dijo al capitán Garrido:*

*-¡Vamos a por ellos... nos lanzamos de golpe contra ellos y matamos a todos los que están detrás de la Piedra y en las albarras!*

*Entonces Garrido le contestó:*

*-¡Mira... la orden que tenemos es que no nos movamos de donde estamos. Hemos llegado hasta aquí todos y nadie nos ha obligado, los hemos echado de aquí con disparos y con bombas. Pero ha venido ese batallón... y esta ahí detrás de la Piedra... esperemos y cuando vengan algunos de los nuestros podremos atacar!*

*El teniente Lázaro le dijo a Rafael:*

*-¡Venga hombre... a ver si va a ser por cobardía!*

*Y fue entonces cuando Rafael, - yo lo estaba viendo como desde aquí a la esquina – herido en su amor propio dijo:*

*-¡El que quiera seguirme que me siga, que si alguno muere... que sea yo el primero!*

*Y así fue, de detrás de la Piedra Horadada salió un oficial fascistas y le pegó un tiro en la mitad de la sien. El cadáver se quedó tendido en el suelo, pero por la noche los volvimos a atacar y los echamos de allí y pudimos recogerlo con todos los demás muertos. Tuvimos muchísimas bajas.<sup>1</sup>*

<sup>1</sup> Entrevista con Ángel Encinas Amor, “El Uña”, Pozoblanco, 17-4-1992. Sec. audio, cinta n.º 5, (AHL).

En el testimonio de Ángel Encinas se refleja la muerte de un comandante, un capitán y otros franquistas en la caseta de los peones camineros del kilómetro 25 de la carretera de Villaharta. Puede que dicho testimonio coincida con la muerte de casi todo el Estado Mayor de un batallón franquista ocurrido en aquellas fechas.

La muerte del capitán Garrido sí es bien conocida. El hecho sucedió el 6 de abril en la operación del Cerro del Águila, en la carretera de Villaharta en el lugar denominado “Piedra Horadada”. El entierro en Pozoblanco constituyó un acontecimiento emotivo con la presencia de numerosos mandos, entre ellos el de Pérez Salas.<sup>1</sup> Poco después el comisario del Batallón Pozoblanco, Juan Pérez Creus, maestro y poeta natural de la Carolina le dedicó esta poesía que aún recuerda, entre otras, Ángel Encinas Amor:

*Batallón de Pozoblanco  
y de Pedroches, ¡Alerta!  
Clavados en vuestros puestos,  
presentad las armas vuestras.  
¡Pasa el Capitán Garrido!  
¡Inclinad las bayonetas!  
Capitán Rafael Garrido,  
¡Qué bien ganadas estrellas!  
Eras carne y eras alma  
y eras nervio de la tierra,  
de esa tierra que regaste  
con sudores y con penas;  
tierra amasada con sangre,*

*trabajadora y obrera.  
.....  
¡Capitán! ¡Bravo soldado!  
¡En tu noble frente abierta  
puso una rosa de sangre  
La cobardía traicionera  
.....  
Pasa, Capitán Garrido,  
pasa revista a estas fuerzas,  
que son tuyas, siempre tuyas,  
que por ti están alerta,  
vengadoras de tu muerte  
y dolidas de tu ausencia.<sup>2</sup>*

Continuando con el testimonio de Ángel Encinas, el número de bajas debió de ser enorme lo que hizo que al terminar la contraofensiva los batallones Pozoblanco y Pedroches y alguno más fuesen enviados a descansar y reorganizarse:

*Al morir el capitán Garrido, Lázaro fue ascendido a capitán de su compañía. No llegó a morir, lo encontré luego preso al terminar la guerra en la estación de Córdoba, cuando yo iba destinado a la prisión del Puerto de Santa María. El número de bajas del lado donde estaba Rafael fue enorme. Te diré que de 150 hombres que formaban la compañía quedaron ilesos unos 20. De tal forma que don Juan Pérez Creus, que era el comisario, le dijo a Pérez Salas:*

*-¡Este batallón hay que reformarlo porque en todas las compañías ha habido muertos... y una ha quedado casi...!*

*Y fue entonces, una vez terminada la contraofensiva, cuando nos llevaron a Almodóvar del Campo en Ciudad Real a descansar y a reponerse todo el batallón. Fue en aquel pueblo donde Pérez Creus conoció a la hija de un médico de derechas y se casó con ella. Matrimonio que quedó anulado al terminar la guerra. Yo tenía una gran amistad con don Juan, estuve mucho tiempo con él, incluso después de la guerra estuvimos presos los dos en el campo de concentración de Viator (Almería). Después de salir de la prisión seguí escribiéndome con él, aún conservo algunas de las cartas. De aquellas fechas, cuando estábamos descansando en Almodóvar es también esta poesía titulada “Batallón de Pozoblanco” dedicada a todos nosotros que llegó a imprimirse y conservo una de las copias. Nosotros llegamos a considerarla como el “Himno al Batallón Pozoblanco”:*

*Batallón de Pozoblanco*

*Treinta kilómetros justos*

<sup>1</sup> MORENO GÓMEZ F. *La guerra...*, op. cit., pág. 585.

<sup>2</sup> Entrevista con Ángel Encinas Amor, “El Uña”, Pozoblanco, 17-4-1992. Sec. audio, cinta n.º 5, (AHL).

*que en Pozoblanco reñías.  
Batallón de duro acero  
que morías día y noche,  
en la tragedia del pueblo,  
donde nacías.  
Del pueblo que hiciste pozo,  
donde el fascismo caía.  
Donde el fascismo estrellaba,  
sus negras ideas malditas.  
No eres mi tierra y te quiero,  
que no eres tierra mía.  
Eres tierra de heroísmo  
y vivero de valentía.  
¡Batallón de Pozoblanco!  
¡Oye y mira!*

*delante corrían los fascistas.  
Se pararon frente a tí,  
vencidos en su codicia.  
Se pasaron jadeantes,  
sucios de baba y de ira.  
A tu frente batallón  
Está La Chimorra erguida.  
Afila tus bayonetas,  
y de tus fusiles tira.  
Que sobre el fondo del valle  
donde la muerte está herida  
gritan tus hombres magníficos:  
¡Chimorra, tú serás mía!  
¡Batallón de Pozoblanco!  
Espejo de valentía.  
Adelante el primer paso.  
¡Viva vuestra valentía!<sup>1</sup>*

Siguiendo con la contraofensiva republicana, el avance continúa aunque lentamente pero con furiosos contraataques de uno y otro bando:

*El 11 de abril mientras se generalizaba un temporal de agua, no ocurrieron novedades importantes. El 12 las fuerzas republicanas atacaron Sierra Grana, siendo rechazadas. Pero el día 13 les acompañó el éxito cuando consiguieron apoderarse del cerro Castillejos, atacando por sorpresa. Al mismo tiempo, avanzando con dos tanques, lanzaron otro ataque contra Fuenteobejuna operando entre los cerros Grana y Navalagrulla. Pero el bando franquista sigue recibiendo refuerzos y Pérez Salas sufría ese día “intensos ataques por toda la línea” que según él fueron rechazados.<sup>2</sup> Para Martínez Bande, ese día los nacionalistas pierden algunas posiciones, entre ellas Cerro Gordo y Cerro Mulva.*

Los partes del Cuartel General de Salamanca reflejan estas incidencias pero a su manera. Día 12 de abril: *El fuerte temporal reinante ha limitado la actividad de estos frentes, habiéndose rechazado enérgicamente los intentos del enemigo de aproximarse a nuestras posiciones.<sup>3</sup> Y el del día 13: En los sectores de Córdoba, un ataque enemigo a nuestras posiciones de aquellos frentes, motivó un contraataque de los nacionales, que hicieron huir al enemigo, al que se le cogieron tres ametralladoras rusas y cuatro fusiles.<sup>4</sup>*

En la opinión de Salas Larrazabal la contraofensiva que se había iniciado el día 4 de abril, con la toma de las tres poblaciones: *Valsequillo, La Granjuela y Los Blázquez, continuó en los días siguientes, deteniéndose el avance que hace crisis en las inmediaciones de Peñarroya y quedando libre de amenaza directa la ciudad por un contraataque nacional que se desarrolló a partir del día ocho.* Sin embargo, para el citado autor, el día 13 se daban por finalizadas las operaciones de la contraofensiva republicana y se empezaba a hablar de la proyectada “Operación Extremadura” que se verá más adelante. Se basa en un comunicado que el teniente coronel Casado, con esa fecha, enviaba al E.M. y que recoge en su obra:

*Celebrada reunión con coronel Morales, coronel Mena y coronel “Amigo” expuse propósitos mando. Coronel Mena solicita plazo diez días para continuar operaciones Pozoblanco, considera inoportuna y peligrosa retirada del sector de Pozoblanco de*

<sup>1</sup> Entrevista con Ángel Encinas Amor, “El Uña”, Pozoblanco, 17-4-92. Sec. audio, cinta n.º 5, (AHL).

<sup>2</sup> MORENO GÓMEZ F. *La guerra...*, op. cit., págs. 588-589.

<sup>3</sup> Diario “Sur,” Málaga, 13-4-1937, n.º 52, pág. 1.

<sup>4</sup> Diario “Sur,” Málaga, 14-3-1937, n. 53, pág. 1.

*brigadas XIII, 25.<sup>a</sup>, 52.<sup>a</sup>, 86.<sup>a</sup> y batallón ametralladoras Cuenca, aunque se consoliden posiciones alcanzadas ante posibilidad contraofensiva enemiga tomando como objetivo Almadén. Asimismo considera indispensable retener en el Sur las brigadas 6.<sup>a</sup> y 16.<sup>a</sup> así como la totalidad de sus baterías. Expuse el propósito del mando y la necesidad absoluta de cumplirlo en plazo no superior a doce días. De acuerdo con el coronel Amigo expongo nuestra opinión: El enemigo considera segura nuestra ofensiva sobre la región de Mérida y actualmente se fortifica en la línea Valdetorres-Guareña-Oliva. Nuestra ofensiva sobre Mérida debe de producirse simultáneamente a la de Oropesa antes del día 25 del actual, pues si se retrasa daremos tiempo al enemigo para que se ponga en condiciones de hacerla abortar como ocurrió en el frente del Jarama. La presión del enemigo en el Norte, en los demás frentes y la posibilidad de que reciba refuerzos en fecha próxima son motivo que justifican sobradamente que no se pierda ni un solo minuto en la preparación y ejecución de esta ofensiva que realizada con acierto nos crearía una situación favorable. En consecuencia creemos que procede: 1.º ordenar al jefe del Ejército del Sur que las fuerzas del sector de Pozoblanco continúen en su acción ofensiva hasta el día 17, si consiguen sus objetivos Peñarroya-Espiel-Villaharta, que consoliden su ocupación con las fuerzas del mismo retirando las brigadas XIII, 25.<sup>a</sup>, 52.<sup>a</sup>, 86.<sup>a</sup>, batallón de ametralladoras de Cuenca y dos batallones de la brigada 62.<sup>a</sup>. En previsión de que se consigan estos objetivos, fortificar posiciones favorables lo más cerca posible de la línea alcanzada para ocuparlas el día 17, retirando del sector las fuerzas antes indicadas. Ordenar el transporte de las citadas fuerzas así como el de la 6.<sup>a</sup> brigada, cinco baterías, las dos compañías de tanques, una compañía de carros blindados, para llegar a los puntos de destino antes del día 22. 2.º ordenar a Cataluña el envío de 16 baterías (de ellas dos del 15,50), donde indique para llegar a punto de destino antes del día 22. 3.º ordenar al jefe del Ejército del Sur el traslado de dos batallones de la brigada 63.<sup>a</sup> a Campanario. 4.º disponer el envío de las dos brigadas necesarias para esta operación. 5.º el E.M. del Ministerio ordenará que a partir de mañana se proceda a concentrar víveres para 12 días y treinta mil hombres, municiones para seis días de combate para brigadas 6.<sup>a</sup>, XIII, 20.<sup>a</sup>, 25.<sup>a</sup>, 52.<sup>a</sup>, 63.<sup>a</sup>, 86.<sup>a</sup>, 91.<sup>a</sup> y las otras dos, batallón de ametralladoras Cuenca, tres compañías de tanques, una compañía de blindados, baterías de Extremadura, las que envíen del Sur y de Cataluña para calibres con arreglo datos armamento brigadas y para la artillería de acuerdo con el inspector general – es preferible menos baterías bien dotadas que las quince proyectadas precariamente municionadas – treinta mil granadas de mano, dos toneladas de dinamita – municionamiento aviación por acuerdo – nombramiento urgente jefe transmisiones, envío personal especialista y material en abundancia porque esta operación requiere densidad de transmisiones – envío de material de fortificación – trescientos camiones – trescientos mil litros de gasolina – veinte mil kg. de grasa – estación reguladora Ciudad Real – estación de abastecimiento Cabeza de Buey – centros abastecimiento Don Benito y Castuera – por último es urgente completar los efectivos de las brigadas a emplear sobre todo la 25.<sup>a</sup>, 52.<sup>a</sup> y 13.<sup>a</sup> - ruégole envío planos en colores cincuenta mil del cuadrilátero Mérida-Zafra-Puebla de Alcocer-Logrosán se ha hecho proyecto operación y elegido zona de concentración de fuerzas.<sup>1</sup>*

El documento de Casado, jefe de operaciones del E.M. Central que visitó en estas fechas el frente de Pozoblanco, nos aclara en primer lugar los límites del Ejército Republicano para continuar la contraofensiva. En opinión del coronel Mena, los refuerzos enviados debían continuar en la zona para mantener los territorios conquistados, al menos hasta la ocupación de la zona de Peñarroya con fecha límite del 17 de abril. Sin embargo, Casado propuso que pasada o no la fecha, prácticamente casi todas las tropas de la zona,

<sup>1</sup> SALAS LARRAZABAL Ramón, *Historia del Ejército Popular de la Republica*, Ed. Nacional, Madrid, 1973, T. 1, pág. 1068.

unidas a otras originarias de otros lugares, procedieran a una nueva ofensiva republicana que empieza a denominarse “Operación Extremadura”, es decir, el corte en dos de la España republicana aislando la zona Centro-Norte de Andalucía. En el listado de fuerzas a emplear para dicha operación no constan ni la 73 ni la 74 Brigadas, una parte las tropas fijas del sector al mando de don Joaquín – que quedaron bastante quebrantadas después de más de un mes de lucha – y que tendrían que defender el sector, - incluso Peñarroya, de haberse conquistado - empresa que era imposible. La “Operación Extremadura” no se llevó a cabo, sin embargo, el avance republicano sobre el hundido frente franquista de Villaharta fue detenido y los soldados intervinientes fueron trasladados al frente de Peñarroya y Valsequillo.

También el coronel Casado visitó a don Joaquín en Pozoblanco. Según algunos autores, le propuso realizar algunas operaciones estratégicas en la contraofensiva que no debieron de ser de su gusto, pues no le hizo el menor caso. Tal vez fuera ésta una de las razones por las que las tropas de Pérez Salas no formaran parte en el proyecto inicial de la “Operación Extremadura”.

Por estas fechas y por el testimonio de Juan Muñoz Frías se conoce una anécdota de don Joaquín en Pozoblanco que le valió la amenaza de ser destituido de su cargo, detalle recordado por un coronel ruso (posiblemente un asesor soviético):

*A Pozoblanco llegué a ir una vez. Resulta que el comandante de mi batallón no se por qué – tal vez porque era el más jovencito - me tenía mucho cariño. Y un día me dijo: Juan ven conmigo vamos a ir a Pozoblanco, al Estado Mayor. Mi comandante como te dije antes era Santana Calero, era un hombre alto de casi dos metros y tenía buen parecido.*

*Cuando llegamos, entramos los dos en el Cuartel General. Allí estaba Pérez Salas y había también dos oficiales superiores, pero sus nombres no los recuerdo. Pero entre ellos había allí un coronel o un general – tampoco recuerdo el nombre – pero que era ruso. De lo que sí me acuerdo y recordaré toda mi vida, es que vista la situación del contraataque que hubo y aunque nosotros reconquistamos nuestras posiciones, el peligro continuaba. Había una concentración de tropas muy grande y muy buena del lado de los franquistas. Y fue entonces cuando el general ruso – o el cargo que tuviese - le dijo a Pérez Salas:*

*-¡Señor Pérez Salas, si Pozoblanco se pierde será la última posición que se pierda y para usted su último puesto de mando!*

*Recuerdo esta frase como en un “ensueño” y a pesar de los años la he guardado en mi memoria. Desde luego la dijo en tono amenazante. En aquella época, sin tener que meternos en política, hay que decir las cosas como son: había una influencia enorme del partido comunista y estos oficiales rusos que venían aquí, – que por cierto eran muy buenos – disponían moralmente de un apoyo, es decir de un poder muy grande o le hacía falta seguramente... tenerlo. Ya después no recuerdo más de lo que pasó.<sup>1</sup>*

## **EL FINAL DE LA CONTRAOFENSIVA REPUBLICANA**

Siguiendo a Moreno Gómez, que recoge de la obra *Dolor y Triunfo*, del padre Fr. Antonio de Aracil, los sucesos de estas fechas, el 14 de abril, los republicanos consiguen tomar y perder en el mismo día el tan codiciado cerro La Grana: “Llegó el 14 de abril, simbólico aniversario de la República, fiesta gubernamental por tanto, día de especiales resonancias para la defensa de la causa del Gobierno legítimo. La efemérides supuso uno

<sup>1</sup> Entrevista con Juan Muñoz Frías, Málaga, 30-10-1994. Sec. audio, cinta n.º 24.

de los combates más sangrientos de la contraofensiva. El cerro La Grana, considerado como la llave de seguridad de Fuenteobejuna, se hallaba defendido por una Bandera de Falange sevillana (lebrijanos), cuando en la mañana del citado día se vieron irresistiblemente atacados por fuerzas republicanas acompañadas de artillería y tanques. Pidieron auxilio a la 1.<sup>a</sup> Brigada Mixta Legionaria “Flechas Azules” (estacionada en la aldea de Cuenca) y con un movimiento envolvente consiguieron rechazar a los gubernamentales. Pero a las ocho de la tarde estos repitieron el ataque con mucha más fuerza, gran fuego de fusilería y ametralladoras, acompañados de aviación y, luchando hasta las diez de la noche, consiguieron conquistar el monte. Los falangistas sevillanos huyeron dejando 18 muertos (4 oficiales y 14 de tropa), 44 heridos y 6 desaparecidos. Guarnecía Fuenteobejuna el entonces coronel Castejón, al mando de la 11.<sup>a</sup> Bandera de la Legión, entre otras fuerzas. Y aquella misma noche, mientras emprendía acción judicial contra los falangistas que abandonaron (no sabemos hasta qué extremo), ordenó a la 43 Compañía de la 11.<sup>a</sup> Bandera del Tercio (al mando del comandante Rafael Hierro Martínez) la recuperación a toda costa de La Grana, con ayuda también de los “Flechas Azules”. Fue una noche dramática, de lucha feroz, en la que se llegó al cuerpo a cuerpo y a la utilización de arma blanca. Los legionarios se impusieron, pero no sin sufrir 13 muertos y 100 heridos. Las bajas republicanas fueron también muy numerosas”.<sup>1</sup>

El parte nacionalista del día 14 de abril relata escuetamente los combates de Sierra La Grana: *En Córdoba han sido rechazados intensos ataques enemigos a las posiciones de Sierra La Grana. Tiroteos en los demás sectores.* Queipo de Llano comenta también en la charla de ese mismo día los combates en cerro La Grana. Curiosamente no cita el nombre de la posición atacada, ni le da mayor importancia, teniendo en cuenta que dicha posición era el punto clave para tomar Fuenteobejuna:

*En el frente sur los tiroteos siguen en los distintos frentes. Cerca del sector de Peñarroya, en un violento combate iniciado por sorpresa por el enemigo, éste ocupó una pequeña posición, que tuvieron que abandonar nuestros soldados, dejando en ella dos ametralladoras. Bien pronto fue arrojado de la misma por nuestras tropas de refresco, dejando en nuestro poder dos prisioneros, un checo y un español, recuperándose las dos ametralladoras abandonadas y otras dos más.*<sup>2</sup>

En la charla del día 15 completa los sucesos de cerro La Grana:

*Ayer a la caída de la tarde, nuestras tropas arrojaron al enemigo de una posición de la que se habían apoderado en Sierra Grana causándole muchas bajas y dejando en nuestro poder ciento diez fusiles, y cinco prisioneros, de ellos cuatro franceses.* A su vez el parte nacionalista de ese día añade las bajas republicanas: *Se ha batido duramente al enemigo en la Sierra de La Grana, cogiéndosele más de cien muertos, mucho material y muchos prisioneros, entre ellos cuatro franceses*<sup>3</sup>

Los últimos días de la contraofensiva republicana se relatan a través de la opinión de Martínez Bande:

*El día 15 se acusa la llegada de “Flechas Azules” a la comarca de Fuenteobejuna. Pérez Salas se muestra pesimista y aconseja dar “un golpe definitivo” antes de que el adversario, reforzado, pueda crear una situación imposible.*

*Al día siguiente, 16 de abril, el mismo Pérez Salas comunica: “Nuestras tropas agotadas por los esfuerzos de un mes, necesitan relevo, y mejor aún refuerzos, que al permitir liquidar situación dieran un descanso, sin comprometer situación toda la zona”. El panorama ha vuelto a cambiar radicalmente y es preciso reaccionar*”.<sup>4</sup> Ese mismo día

<sup>1</sup> MORENO GÓMEZ F, *La guerra...*, op. cit., pág. 589.

<sup>2</sup> Diario “Sur,” Málaga, 15-4-1937, n.º 53, págs. 1 y 8.

<sup>3</sup> Diario “Sur,” Málaga, 16-4-1937, n.º 54, págs. 1 y 8.

<sup>4</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M, *La batalla de...*, op. cit., pág. 50.

la aviación republicana, - según el Padre Aracil - bombardeó con cinco aviones Fuenteovejuna. Dejaron caer 20 bombas que ocasionaron 14 muertos y muchos heridos.

El día 17 de abril don Joaquín reanudó la actividad ofensiva, esta vez por la carretera de Villaharta, en dirección a Obejo y que continuaría el día siguiente. El parte nacionalista da noticias de estos ataques que son rechazados: *En el frente de Córdoba un intento de ataque enemigo fue rechazado, causándole gran número de bajas y dispersando y haciendo huir al enemigo el fuego de nuestra artillería.*<sup>1</sup> Aunque “la situación es muy crítica” según escribe a Morales, se ocupan algunas nuevas posiciones en Sierra Chimorra. *El cansancio y la desmoralización general se acusa con motivo del traslado, desde Almería, de la 6.ª Brigada, que obliga a desarmar uno de sus batallones, insubordinado. Ello retrasa veinticuatro horas la operación que se proyectaba para el día 19 a fin de estabilizar definitivamente el frente y se aplazó para el 20.* Ese mismo día la aviación republicana realiza un solo bombardeo, pero las distintas fuerzas de tierra no se mueven. *La desmoralización general cunde, aunque Pérez Salas desmiente ante el coronel Morales los rumores que debían correr sobre una sublevación de la XXV Brigada.*<sup>2</sup>

El decaimiento de las fuerzas republicanas es silenciado por la prensa leal que además publica rechazos de ataques enemigos que posiblemente no todos fuesen reales. Queipo en su charla del día 19 de abril responde de esta forma a estos inexistentes ataques republicanos, para más adelante reconocer que sí existieron y que fueron rechazados:

*Dicen también que en el frente Sur han rechazado enérgicamente al enemigo, obligándole a retirarse con numerosos muertos y heridos. ¿Cave mayor frescura? No dicen donde fue el ataque, aparte de que no hubo ninguno por nuestra parte y por tanto, mal pudimos ser rechazados. Ha sucedido todo lo contrario. En la Chimorra, en la carretera de Villaharta a Pozoblanco, atacaron ellos de noche, pero fueron rechazados, dejando sesenta muertos que no pudieron retirar.*

*Si esto hacen con noticias de poco volumen ¿Qué no harán con las importantes, con esas imaginarias victorias que dicen haber logrado, con esos éxitos que no hemos visto?*

*En el frente Sur el enemigo ataca en las últimas horas, haciéndole tres muertos, de ellos un oficial francés y recogiendo tres fusiles y una pistola. También atacó por el sector de Villaharta, siendo rechazado. De día se registraron ligeros tiroteos.*<sup>3</sup>

La prensa franquista andaluza del día 20 de abril recoge en primera página lo que considera una hazaña del piloto Bermúdez de Castro, al lograr el día anterior salir ileso de un ataque de diez cazas republicanos. El diario Sur, de Málaga, titula el artículo *Del Frente de Córdoba. Un día de gloria para la aviación nacional.* En la charla de Queipo se da a conocer la noticia:

*En el frente Sur, por el sector norte, tiroteos, lo mismo que en Órgiva y Motril. Destaca en la jornada el rasgo heroico del aviador Bermúdez de Castro. Este iba en un vuelo de reconocimiento y encontró siete aviones enemigos de bombardeo. Sin fijarse en lo desigual de la lucha entabló combate con ellos. No vio tampoco que a una altura enorme venían ¡diez cazas enemigos! Había logrado incendiar ya uno de los trimotores, cuando se vio atacado en tromba por los cazas. Hizo entonces una maniobra estupenda, genial y se dejó caer como si hubiera sido alcanzado. Cayó en barrena hasta pocos metros del suelo, desde donde remontó velozmente, logrando aterrizar en Córdoba, a donde ya se había avisado, creyendo que había sucumbido nuestro aviador. Este rasgo de audacia y serenidad le ha valido la felicitación del alto mando.*<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Diario “Sur,” Málaga, 18-4-1937, n.º 57, pág. 1.

<sup>2</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M., *La batalla de...*, op. cit., pág. 51.

<sup>3</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalo, *Buenas noches señores*, EN diario “Sur,” Málaga, 20-4-1937, n.º 58, pág. 4.

<sup>4</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalo, *Buenas noches señores*, EN diario “Sur,” Málaga, 21-4-1937, n.º 59, pág. 8.

Sin embargo, los ataques republicanos seguían sucediéndose desmintiendo las palabras de Queipo de Llano en sus charlas. El mismo general lo reconoce en su propio diario en la fecha correspondiente al día 21 de abril cuando escribe: *“El enemigo atacó intensamente toda la línea del Sector Norte siendo rechazado. Posteriormente intentó envolver nuestra ala derecha en posiciones de Villaharta, siendo igualmente rechazado. En el sector de Peñarroya fue donde atacaron con más intensidad. Cerro Castillejos se pierde y luego se recupera”*.<sup>1</sup> En la charla de ese mismo día especifica con más detalles lo sucedido:

*En el frente Sur, el enemigo atacó violentamente al norte del Guadalquivir y en los sectores de Villaharta, Fuenteovejuna, Peñarroya y Espiel, donde no solamente no lograron sus objetivos, sino que fueron mejoradas a vanguardia nuestras posiciones. En Villaharta intentaron envolver nuestra ala derecha, operación que les costó diez muertos y bastante material. Fueron ocupadas dos alturas muy ventajosas. En Espiel atacaron por el Puerto de Calatraveño, sin consecuencias. En Peñarroya fue más intenso el ataque, que se hizo violentísimo en el cerro Castillejo y que fue también rechazado violentísimamente, causándole setenta muertos en la Sierra de La Grana, y al norte de Fuenteovejuna el enemigo inició un ataque, en el que se llegó cuerpo a cuerpo, haciéndole huir a la desbandada, sin que por la hora en que terminó la operación pueda precisarse las bajas sufridas por el enemigo.*<sup>2</sup>

En realidad el hecho más importante de aquel 21 de abril – del que nada especifican los partes nacionalistas – fue que los republicanos consiguieron de nuevo y después de mucho esfuerzo el codiciado Cerro La Grana que ya perdieron en dos ocasiones:

*Por fin, el día 21 se llevó a cabo el ataque proyectado, mientras el enemigo reaccionaba también intensamente. El gran combate se dio otra vez en el cerro de La Grana, donde se defendía la 1.ª Brigada Mixta Legionaria “Flechas Azules”. A las ocho de la mañana los republicanos atacaron al próximo cerro del Toro, mientras la artillería castigaba La Grana. Por el contrario, la artillería franquista de este monte logró rechazar el avance republicano. A las diez de la mañana, los republicanos atacaron de nuevo, ahora directamente contra La Grana, con un batallón y medio y cuatro tanques. Se lucha cuerpo a cuerpo y conquistan el monte. Pero poco después han de retirarse abandonando dos tanques.*

*A las dos de la tarde se produjo el tercer ataque republicano contra La Grana con una fuerte columna y con tres tanques. A las tres y media llegaron al collado del monte y se lanzaron al asalto de la cima, al grito de “¡Viva la República!”. Consiguiendo su conquista por segunda vez en el día. Fuenteovejuna estuvo a punto de ser recuperada por los republicanos, pero lo impidió, aunque a duras penas, el coronel Castejón. El Ayuntamiento franquista de Fuenteovejuna agradecido, acordó dar a una calle el nombre de Castejón, en la sesión del 15 de mayo, por haber salvado a Fuenteovejuna en los combates del 14 y 21 de abril.*

*En cuanto al resto del frente, el flanco izquierdo republicano intentó también una operación envolvente contra la línea enemiga de Villaharta. Se atacó igualmente por Cabeza Mesada, cerro Castillejo, Mulva y Navalagrulla, es decir, por todo el frente, el cual estaba cubierto, de izquierda a derecha (de Este a Oeste) por las brigadas 74, 73, 25, 52, 13, 86, 51, 6, y 63, por este orden.*<sup>3</sup>

Por su parte la prensa nacionalista andaluza del día 23 relata en primera página su versión particular de los hechos, elevando de forma exagerada a más de 350 el número de muertos republicanos y a más de cien las bajas. Destacando que gran parte del éxito se

---

<sup>1</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M., *La batalla de...*, op. cit., pág. 51.

<sup>2</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalo, *Buenas noches señores*, EN diario “Sur,” Málaga, 22-4-1937. n.º 60, pág. 8.

<sup>3</sup> MORENO GÓMEZ F. *La guerra...*, op. cit., pág. 591.

debió a la actuación de la aviación nacionalista. El diario “Sur” de Málaga lo titula *Del frente de Córdoba. Dos ataques rojos enérgicamente rechazados*:

*Peñarroya, 22 (3 y media madrugada). Tras una larga preparación y de acumular gran número de elementos de ataque contra el frente de Villaharta a la Sierra La Grana, los rojos intentaron el asalto a nuestras posiciones, siendo durísimamente rechazados y dejando en el sector de Villaharta las alambradas cubiertas de cadáveres.*

*La columna Rolan persiguió a los rojos, acorralándolos en un desfiladero y destrozando una unidad marxista entera. En el valle teatro del combate, dejó el enemigo un centenar de muertos, fusiles, banderas marxistas y material diverso.*

*En Sierra de la Grana el ataque fue precedido de cinco tanques.*

*Castejón dispuso a sus tropas de forma que resistieran fácilmente el ataque enemigo. Los legionarios apresaron dos tanques con la habilidad que han adquirido en la práctica de este deporte. Otro carro fue alcanzado por nuestra artillería y quedó inutilizado sobre el terreno.*

*Nuestras ametralladoras y baterías, en unión de la aviación, causaron enormes destrozos en las filas enemigas, diezmando dos batallones de milicianos. El combate duró hasta las ocho de la noche, con todo encarnecimiento, sin que después de dicha hora cesara el fuego, ya que nuestras fuerzas persiguieron al enemigo, impidiéndole que se repusiera.*

*En el sector han sido contabilizados 250 muertos y numerosos heridos, en su mayoría franceses.*

*En la Sierra de Cabeza de Salas se realizó por nuestras fuerzas en eficaz colaboración con la aviación, un contraataque, en el que causaron a los rojos más de un centenar de bajas.*

*La aviación jugó un papel importante en la operación, por lo que los jefes de las distintas columnas han pedido una distinción para nuestros bravos pilotos.*

*En todo el frente, el enemigo se retira quebrantadísimo, habiendo perdido importantes posiciones, que quedaron en nuestro poder.*

*Los médicos han comprobado que el enemigo utiliza balas “dum dum.”<sup>1</sup>*

El parte de Salamanca de ese mismo día 23 confirma que el número de cadáveres recogidos se eleva a más de trescientos cincuenta: *Se confirma el durísimo castigo sufrido por el enemigo en el sector de Peñarroya, dejando el terreno delante de nuestras trincheras cubierto de cadáveres y pasando de 350 los recogidos en el sector de Sierra La Grana. El espíritu y arrojo de la Primera Brigada Mixta ha sido extraordinario persiguiendo al enemigo y capturando dos tanques rusos. Sin embargo, Queipo de Llano, en su charla de ese día, para no ser menos, eleva, de manera exorbitante, a 600 el número de muertos republicanos. Así mismo se observan algunas contradicciones con los comunicados anteriores:*

*Dice el General, que en su última charla dijo que por lo avanzado de la hora en que habían terminado las operaciones, no podía dar detalles de lo sucedido.*

*Pues bien, hoy han llegado noticias que permiten trazar el bosquejo exacto de lo que ocurrió. En el norte de Fuenteovejuna y Sierra de La Grana, el enemigo atacó con cinco tanques. Dos quedaron en nuestro poder y otro cayó a un barranco. De cinco, tres quedaron inutilizados para ellos. La columna que salió de Fuenteovejuna, al mando del bravo Castejón, causó al enemigo 210 muertos y en otras posiciones del sector se hicieron otros tantos. Unidos a los que se hicieron en Cabeza de Salas, suman unos 600. Tan castigado está el enemigo, que hoy sólo ha hostilizado con fusil.<sup>2</sup>*

<sup>1</sup> Diario “Sur,” Málaga, 23-4-1937, n.º 61, pág. 1.

<sup>2</sup> Ídem, págs. 1 y 8.

Los últimos días de la contraofensiva republicana del batallón Pedroches en la carretera de Villaharta se recogen en el testimonio de Diego Molina Fernández:

*Los moros ya no nos hacían frente, corrían como la madre que los parió. Me acuerdo que en lo alto de un cerro estaban los moros y apenas nos vieron salieron corriendo dejando el café. Uno de los compañeros me dijo:*

*-¡No bebas... que estará envenenado!*

*-¡Qué leche va a estar envenenado...no les ha dado tiempo a hacerlo! Y me lo bebí.*

*De esta forma seguíamos tras ellos. Pero luego los mandos organizaron un ataque a fondo para llegar a lo alto de la sierra donde los fascistas tenían la artillería. Unos iban por la carretera, creo que Ildefonso Castro y nosotros nos tiramos para abajo por el río ... por el camino de la Canaleja abajo y luego subir la Sierra, así... para pillarlos de lado. Nos entendíamos muy bien los dos grupos, sabíamos donde íbamos unos y otros por mediación del humo de unas candelas. Luego vino el ataque. Me acuerdo que cuando íbamos avanzando estábamos Diego El Cacho y yo detrás de una albarra cuando una bala le pasó refilando, le saltó un chingate de sangre y tuvimos que evacuarlo.*

*Nos montamos en lo alto de la Sierra, y cuando echaron mano de los cañones y todas las cosas necesarias para seguir avanzando, luego que íbamos a meternos más para adentro, de pronto dieron la orden: ¡Que no... que no... que no avanzáramos!*

*¡Que si Pérez Salas había dicho que siguiéramos... que si esto que si lo otro..!*

*En fin, nos pararon la ofensiva cuando los fascistas corrían y ya no nos hacían frente. Después de terminada la batalla de Pozoblanco tuvimos un descanso y luego fuimos a Valsequillo donde hubo también buenos ataques. Allí mataron a Faico, el pobrecito era teniente y mataron también a Chimeno.<sup>1</sup>*

De la misma opinión es Rafael García Ruiz del Batallón Pedroches, cuando recuerda que fueron sus mismos jefes los que pararon la contraofensiva republicana:

*Cuando vino la contraofensiva nuestra llegamos a La Chimorra a lo más alto de la Sierra... y allí porque nos sujetaron... Dijeron los jefes de no seguir... si no hubiésemos seguido detrás de los fascistas.<sup>2</sup>*

Más realista es la opinión de Ángel López “Santanilla”, que admitiendo la desbandada franquista, sin embargo reconoce que no tenían suficientes medios para avanzar:

*Si entonces llega a haber más gente de los nuestros, hubiéramos llegado hasta Córdoba, porque aquello era una espantada tremenda, era tremenda. Lo que pasa es que nosotros no teníamos a nadie y además ¿con que íbamos a avanzar? Si no... llegamos hasta Córdoba.<sup>3</sup>*

El final de la batalla fue distinto para Muñoz Frías. Herido en el combate, fue dado de baja en el Ejército pero continuó en otros empleos hasta que se exilió a Francia

*Volví una segunda vez a Pozoblanco pero en esta ocasión como herido de guerra. Después del segundo ataque de ellos en el que perdimos y volvimos a recuperar nuestras posiciones, no recuerdo si estuve allí un mes o quince días más en ese frente. No sé si tuve buena o mala suerte, el caso es que un día se presentaron allí 10 ó 12 pavas, – entonces le llamábamos pavas a los aviones de bombardeo – y bombardearon nuestras posiciones. Nosotros estábamos en una loma que tenía al menos uno o dos kilómetros en línea recta y por ese lugar entraron los aviones tirando bombas. Yo lo único que te pudo decir es que de los aviones me acuerdo... pero que yo me desperté en el primer puesto de socorro. Una bomba de aviación que cayó al lado mío - por suerte no me tocó nada de metralla – hizo que algún palo o trozo de hierro de las chavolas donde dormíamos me rozase en la pierna. Perdí el sentido y cuando me desperté en el puesto de socorro echaba sangre por la nariz y la boca. Al despertarme, hay que decir las cosas como son, yo estaba como ido.*

<sup>1</sup> Entrevista con Diego Molina Fernández, “Cupido”, Pozoblanco 22-12-1992. Sec. audio, cinta n.º 3, (AHL).

<sup>2</sup> Entrevista con Rafael García Ruiz, Pozoblanco, julio, 1995. Sec. video, cinta n.º 6, (AHL).

<sup>3</sup> Entrevista con Ángel López Moreno, “Santanilla”, Madrid, 2-5-1991. Sec. audio, cinta n.º 1, (AHL).

*Yo quería subir otra vez a nuestras líneas, pero recuerdo que mi comandante le dijo a los enfermeros: ¡No, cuidado... cuidado que éste no está bien!*

*Entonces fue cuando me llevaron al hospital de Pozoblanco. Allí estuve un par de días, que por cierto dormí en una era porque el hospital estaba lleno de personas con piernas y brazos cortados. El médico me reconoció y me dijo que no tenía nada grave y tenía que dejarle sitio a los demás. Como la enfermedad que tenía no podía curarse en aquel hospital - me afectaba al oído, tenía muchos ruidos y había perdido del sentido de la estabilidad como consecuencia de la explosión de la bomba - me enviaron a otro hospital, a Elche. Allí estuve tres meses hasta que empecé a andar de una forma casi normal, pero nunca me recuperé y a los pocos meses me dieron de baja en el ejército como inútil. Por cierto que el mismo día que me hirieron mi hermano y ocho paisanos más de Comares se pasaron a nuestras líneas por una posición cercana a la mía. No llegué a enterarme hasta más tarde porque ya me encontraba en el hospital<sup>1</sup>*

Entre los días 22 al 24 de abril ya no hay enfrentamientos entre ambos bandos. Para Martínez Bande no hay referencia alguna de estos días en el diario del Ejército de Queipo de Llano. Sin embargo, en las charlas correspondientes a estos días se hacen algunas observaciones a la inactividad en el frente cordobés, criticando a la vez algunas informaciones radiadas por las emisoras republicanas. En la charla del día 23:

*En el Ejército del Sur no ha habido ninguna novedad, pues solo en algún que otro sector pueden registrarse algunos tiros sueltos.*

*Carecen de todo fundamento las noticias que radian las estaciones rojas y comunicados sobre voladuras de puentes, deserciones de compañías enteras y otras fábulas por el estilo. E igualmente la radio Andújar dice que en el sector de Peñarroya se pasaron a las filas rojas todos los soldados de una compañía, mandados por un cabo socialista después de matar al capitán que los mandaba y que la compañía llevó consigo a dos moros como prisioneros.<sup>2</sup>*

Las noticias radiadas por las emisoras republicanas muy bien pueden ser ciertas. Las voladuras de puentes, incluso de trenes, coinciden con la intensificación de las actividades de los guerrilleros, *Los niños de la noche*, en estas fechas. La deserción de una compañía nacionalista al bando republicano la cita también Antonio Cerdón en su obra *Trayectoria* y no menciona una compañía sino todo un batallón (lo que parece exagerado): *Fue también grande la repercusión moral de la derrota franquista en todo el frente enemigo del Ejército del Sur. Se multiplicaron las deserciones de los soldados de la zona rebelde; se pasó a nuestras filas un batallón entero con todas sus armas, después de haber dado muerte a su jefe y a algunos oficiales.<sup>3</sup>* En la charla del día 24, Queipo se limita a ridiculizar al enemigo: *En el frente del Sur, en el sector de Córdoba, sigue sin reponerse el enemigo del durísimo castigo que sufrieron anteayer.<sup>4</sup>*

Por parte republicana, solamente se conocen algunos datos a través de las conversaciones entre el jefe del Ejército Popular del Sur – coronel Morales – y el Ministerio. Todos ellos están referidos a la acumulación de refuerzos que el enemigo está realizando en la zona con vistas a producir un ataque. El día 22 comunica el coronel Morales al Estado mayor del Ministerio: *Enemigo sigue acumulando refuerzos. Enemigo ataca en grandes masas nuestras líneas del centro y derecha habiendo acumulado gran cantidad de Artillería. Parece se trata de una acción muy fuerte, con grandes efectivos materiales.* Sin embargo, el frente del Ejército Popular se sostiene. El 24, el coronel

<sup>1</sup> Entrevista con Juan Muñoz Frías, Málaga, 30-10-1994. Sec. audio cinta n.º 24, (AHL).

<sup>2</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalo, *Buenas noches señores*, EN diario “Sur,” Málaga, 25-4-1937, n.º 63, pág. 8.

<sup>3</sup> CORDÓN Antonio, *Trayectoria...*, op. cit., pág. 265.

<sup>4</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalo, *Buenas noches señores*, EN diario “Sur,” Málaga, 25-4-1937, n.º 63, pág. 8.

Morales vuelve a expresar sus temores al Estado Mayor del Ministerio: *El enemigo está concentrando fuerzas en Fuenteovejuna. Han llegado varios trenes y un centenar de camiones y temo un ataque.*<sup>1</sup>

Es posible que Morales llamase la atención del Estado Mayor Central para que le enviaran más refuerzos y continuar la contraofensiva o bien para contener una nueva ofensiva franquista que preveía. Sin embargo, nada de esto ocurrió. El agotamiento de ambos bandos era manifiesto. Después de más de mes y medio de lucha tan solo la Brigada Mixta Flechas Azules era una excepción.

En los días sucesivos no se acusa una actividad fuera de lo normal. En su charla del día 26, Queipo de Llano, con el título ostentoso de *Muerte de un gran español*, lamenta la muerte en acción de guerra de un sargento de 62 años en el frente de Villaharta: *Con palabras emocionadas da cuenta el General de la muerte gloriosa, en el frente de Villaharta, del sargento don Eugenio Olivencia Miranda. Se trata de un buen español de 62 años de edad, que encontrándose en Argentina al estallar el movimiento dignificador de España vino a su patria a ponerse al servicio de las tropas nacionales. A pesar de ser fuerte y colmado de buena salud, sus cabellos, por razón de su edad, ya blanqueaban, se trató de hacerle prestar servicios en una oficina militar. El Sr. Olivencia protestó indignado y dijo que no había venido de América, abandonando allí sus intereses, para ser en España oficinista. Quería luchar y morir como un soldado. Así ha muerto en verdad estimado por sus jefes y admirado por sus compañeros de armas (...)*<sup>2</sup>

El nuevo objetivo de Pérez Salas y de Morales es permanecer en una línea más o menos fija del frente, anhelo que compartía también el otro bando. En palabras de Moreno Gómez: *Tras el último gran combate del día 21, el frente entró en una fase de receso e inactividad que se prolongó durante casi todo el mes de mayo, tiempo que aprovecharon los contendientes para reorganizarse. La batalla de Pozoblanco había terminado.*<sup>3</sup> En su charla del día 28 de abril, Queipo da también por terminada la batalla con estas palabras: *En el sector Sur, sólo son dignos de señalar ligeros tiroteos. Parece que se ha vuelto a entrar en un nuevo periodo de calma hasta que vuelva a lucir el sol o hasta que las circunstancias lo aconsejen.*<sup>4</sup>

## BALANCE Y JUICIOS SOBRE LA BATALLA

El juicio de Martínez Bande sobre esta batalla es realista sobre todo en los defectos que tuvo Queipo de Llano, no desvalorizando en líneas generales el comportamiento de las fuerzas republicanas y reconociendo la serenidad, tenacidad y valor que tuvo don Joaquín. Sin embargo, le da escasa importancia a la batalla dentro del contexto nacional y reconoce que fue pequeño el número de bajas, aunque afirma no conocer el número de ellas en la segunda fase de la contraofensiva republicana, la más sangrienta de todas:

*Batalla ésta típicamente hispana, en sus virtudes y en sus defectos. El general Queipo de Llano desvaloriza al contrario y se lanza ciegamente sobre él. Sus Columnas son harto exiguas para los objetivos que se propone alcanzar, pero piensa que en cuanto rompa el frente, el enemigo huirá. Afortunadamente para él, sabe retirarse a tiempo, lo que pondera su adaptación, aunque tardía, a las realidades inexcusables.*

<sup>1</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M, *La batalla...*, op. cit., pág. 51.

<sup>2</sup> QUEIPO DE LLANO Gonzalo, *Buenas noches señores*, EN diario "Sur," Málaga, 27-4-1937, n.º 64, pág. 8.

<sup>3</sup> MORENO GÓMEZ F. *La guerra...*, op. cit., pág. 591.

<sup>4</sup> Diario "Sur," 28-4-1937, Málaga, pág. 8.

*La reacción de las fuerzas atacadas es en general valerosa, aunque en los primeros momentos, y aún después se registren actos de pánico e incluso de insubordinación, que debieron de atajarse sin grandes escrúpulos. Cabe sin embargo pensar que ante un poderoso refuerzo de los atacantes que no tuvo lugar, hasta mediados de abril en cantidad apreciable, se hubiera producido un desmoronamiento de la resistencia de las fuerzas populares.*

*Es característica general de la batalla, según hemos podido acusar en páginas anteriores, las alternativas de optimismo y pesimismo por parte de unos y de otros; alternativas que dependían generalmente del predominio de las armas de mayores efectos morales: aviación, carros e incluso la caballería de la Columna de Figuerola.*

*Al final, el frente quedó dibujado con dos fuertes entrantes: uno en territorio nacional, con las aldeas de Los Blázquez y La Granjuela, que apuntaba a Azuaga, Berlanga y Llerena; otro en territorio contrario, con Peñarroya como zona destacada y conflictiva. Era un frente no sólido, sin apoyo de verdaderas líneas naturales defensivas, sujeto por tanto, en el futuro, a sorpresas continuas.*

También Martínez Bande recoge la acumulación de defectos que el Estado Mayor republicano encontró en la contraofensiva republicana del mes de abril, documentación obtenida al terminar la guerra y caer en poder de las fuerzas franquistas el archivo completo del VIII Cuerpo de Ejército. Entre ellas destacan la falta de decisión y la lentitud en la persecución del enemigo, falta de información y de enlace entre las distintas armas y mal empleo de los recursos. Todos estos defectos eran más imputables al EM de Andújar que a don Joaquín. El 24 de abril el Estado Mayor del Ministerio, en un telegrama oficial dado al jefe del Ejército andaluz (Morales), exponía las deficiencias y errores cometidos en la dirección de la batalla, éstos eran:

*Retraso en la concentración de las fuerzas, principalmente de los carros de combate; información defectuosa sobre el enemigo, mostrándole excesivamente decaído o desmoralizado; falta de información respecto a emplazamientos y resistencia adversarios; falta de veracidad en las noticias y partes, dando lugar a decisiones basadas en informes erróneos; abandono de las direcciones de ataque señaladas; falta de enlace entre las distintas armas y dentro de cada una de ellas; mal empleo de los carros, a los que no había seguido de cerca la Infantería; deficiente empleo de las bases de fuego; falta de escalonamiento, privando el orden lineal; falta de maniobra; explotación deficiente de los apoyos facilitados por la Artillería y Aviación; gran consumo de municiones.*

Para terminar con la repercusión que tuvo dicha batalla:

*La repercusión general de la batalla de Pozoblanco tanto en la retaguardia nacional como en el extranjero resultó mínima; e incluso en la retaguardia republicana su influencia fue poco acusada. Téngase en cuenta que aún en el mes de abril los ecos de la batalla de Guadalajara, con sus resultados conocidos, retumbaban aún por todas partes a cuyos ecos se unían los clamores – favorables o adversos – que levantaba la campaña de Vizcaya, iniciada el 31 de marzo, dos días después de la retirada de las Columnas del general Queipo de Llano de su línea de máxima penetración.*

*Batalla que pudo evitarse, podría ser el balance final: sobre todo para el general Queipo de Llano.*

*Las bajas no fueron excesivas, quizá porque apenas hubo duros combates.<sup>1</sup>*

El balance de Martínez Bande en cuanto a las bajas sufridas por ambos bandos no es verosímil en modo alguno: 78 muertos y 1249 heridos por el lado nacionalista y 80 muertos y 1063 heridos entre los republicanos (al menos hasta el 2 de Abril, basándose en un parte de Morales)<sup>2</sup>. Sin duda alguna, debieron de ser muchos más sobre todo en los duros ataques del mes de abril. Del lado republicano, por testimonios de los viejos

<sup>1</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M. *La batalla de...*, op. cit., págs. 53-54.

<sup>2</sup> MORENO GÓMEZ F, *La guerra...*, op. cit., págs. 579-580.

combatientes, la 74 Brigada tuvo que ser reconstruida completamente dado el gran número de bajas y algo similar sucedió a las 20, 25 y 52 Brigadas republicanas. Hoy en día será muy difícil conocer, ni siquiera aproximadamente, las bajas reales de aquella batalla, sin embargo, en algo ayuda el aluvión de inscripciones de defunción fuera de plazo que se realizó a partir de 1978 además del rastreo en los distintos archivos municipales y estudios que se están realizando. La cifra de 80 muertos republicanos que recoge el historiador nacionalista Martínez Bande, contrasta enormemente con la de 2.021 muertos que como mínimo, reconoce la fantasía y la propaganda de Queipo de Llano. Ésta última cifra se puede deducir sumando los números que da a conocer en sus charlas radiofónicas desde el 7 de marzo hasta el 23 de abril.

Por el lado franquista sucedió lo mismo, una de las causas principales por las que Queipo ordenó la retirada – él mismo lo escribe en uno de sus partes – fue la gran cantidad de bajas que tuvieron sus tropas. No obstante, gracias a la obra de Copado, *Con la Columna Redonda*, se conocen las bajas por muerte y de heridas de dos de los Tercios del Requeté: el de la Señora de la Merced de Jerez y el de la Virgen del Rocío de Huelva.<sup>1</sup> La larga relación, muy detallada, consta de nombre y apellidos, lugar del suceso y fecha del mismo para los heridos; y para los fallecidos incluye también edad, lugar de nacimiento, grado militar y a veces causa de la muerte. La enumeración abarca desde el 18 de julio de 1936 hasta el mes de agosto de 1937 (poco más de un año), incluyendo en ella la batalla de Pozoblanco. Casi todas las bajas de esta batalla sucedieron en Villanueva del Duque del 14 al 17 de marzo y algo más en número en Cámaras Altas del 3 al 8 de abril. Los dos Tercios que habían luchado desde el inicio de la guerra en las provincias de Huelva y Sevilla, Serranía de Ronda, El Vacar y cuenca minera de Peñarroya, en la Campaña de Diciembre de 1936 Cañete, Bujalance, Montoro, Villa del Río, Lopera y Porcuna y por último en el norte de Córdoba, suman en ese periodo un total de 87 muertos y 316 heridos. De estas cantidades totales, corresponden a la batalla de Pozoblanco 37 muertos y 207 heridos, lo que representan un 42% del total de los primeros y un 65% de los segundos. Cabe la posibilidad de que Copado no contabilizara los que falleciesen por heridas graves en los hospitales de campaña y de Córdoba, lo que aumentaría el número de muertos. De todas formas las cifras, bastante altas para solamente dos Tercios y en tan pocos días, dan una idea de que el total de bajas en la batalla fue enormemente mayor que las citadas anteriormente por Martínez Bande para el bando nacionalista.

La batalla de Pozoblanco fue infravalorada porque en esas mismas fechas se desarrolló también la de Guadalajara de mayor importancia tanto nacional como internacionalmente. Jesús Pérez Salas recordó que se le dio menos importancia a la batalla ganada por su hermano que a otras debido a su carácter anticomunista. Ciertamente es que con el tiempo dicha batalla fue olvidada al menos por los escritores de uno y otro bando.

En cuanto a que tuvo poca repercusión en las retaguardias de ambas zonas, no es del todo cierto. Los combatientes de uno y otro lado no la olvidaron nunca; los franquistas le dieron a Pozoblanco el nombre de “Pozonegro”, por lo que allí pasaron y con la consiguiente desmoralización en sus filas. Los republicanos, enaltecidos por su triunfo y la resistencia que opusieron, elevaron su moral combativa y tomaron de Madrid la frase *¡No pasarán!*, Y de los primeros rebeldes de Pozoblanco en agosto de 1936: *¡Pozoblanco sucumbe, pero no se rinde!*<sup>2</sup>. También se elevó la moral de la población civil reflejada en las distintas canciones que les dedicaron a sus tropas. Lo más importante para ellos fue que le habían parado los pies a la arrogancia y el menosprecio con que Queipo trató a sus enemigos. Tras la derrota sufrida, Queipo no volvió a lanzar en Andalucía ninguna ofensiva importante durante todo el resto de la guerra. El frente republicano del Sur quedó

<sup>1</sup> COPADO Bernabé, *Con la Columna...*, op. cit., págs. 232 a 243.

<sup>2</sup> MASCARAQUE CASTILLO Emiliano, *Memorias de...*, op. cit., pág. 116.

firmemente asegurado. De no haber contenido al enemigo se hubieran originado situaciones delicadísimas en la zona Centro (Almadén, Puertollano...).

## CONSIDERACIONES SOBRE JOAQUÍN PÉREZ SALAS

Son varios los escritores republicanos de la época que reflejan en sus memorias su opinión sobre la batalla de Pozoblanco y la figura de don Joaquín, el principal protagonista. La primera de ellas la escribe su hermano Jesús Pérez Salas en su obra *Guerra en España (1936-1939)*:

*La defensa de Pozoblanco es la más brillante página de nuestra Guerra Civil y la única victoria republicana que se debió, en gran parte, a las excepcionales cualidades del jefe que mandaba el sector. Éste, a pesar de haber sido autorizado para evacuar Pozoblanco, que el E.M.C. consideraba imposible de defender, dados los escasos elementos de que disponía, se negó terminantemente a abandonar el pueblo efectuando una resistencia increíble. Gracias a su tenacidad y cualidades de buen Jefe, pues a su indiscutible valía profesional, se unía una entereza de carácter verdaderamente prodigiosa y un valor personal a toda prueba, logró inculcar a sus fuerzas el entusiasmo que él sentía por la causa, haciéndoles ver la importancia que tenía Almadén, para lo que era preciso no perder Pozoblanco. Sus esfuerzos se vieron coronados por el éxito más rotundo, pues no sólo consiguió defender el pueblo, sino que empleando algunos refuerzos que le fueron enviados, contraatacó con tal ímpetu que hizo retroceder al enemigo más allá de su línea de partida al iniciarse esta ofensiva. El terreno perdido quedó recuperado, infligiéndose al enemigo numerosas bajas y una gran pérdida de material que quedó en nuestras manos. Tan grande fue el quebranto del adversario que durante varios meses estuvo inactivo en todo ese frente renunciando a sus propósitos ofensivos sobre Almadén. Que no exagero dejándome llevar de mi afecto fraternal, al ensalzar la conducta del teniente coronel Pérez Salas, lo demuestra el calificativo de “glorioso” con que fue ese jefe designado por el entonces Presidente del Consejo y Ministro de Defensa en los partes publicados por la prensa. Si se tiene en cuenta la parquedad en las palabras y aun más en los elogios del señor Largo Caballero, se comprenderá hasta qué punto llegó la admiración del Presidente por la hazaña de Pozoblanco. Ni antes ni después, en el curso de la guerra, ha sido designado en tal forma ningún jefe, debido a que las pequeñas victorias que obtuvimos, no fueron de decisiones personales, sino obra de conjunto. Solamente meses más tarde, algunos jefes de milicias comunistas, que llegaron por ironías de nuestra guerra y del destino, a mandar cuerpos de ejército y uno de ellos hasta ejército, fueron encomiásticamente citados y elevados a la categoría de héroes por la prensa de su partido; pero ello sólo obedecía a fines de propaganda, pues todos sabíamos que no existían tales héroes, y, mucho menos, tales jefes capacitados.*

*Por esa misma razón, la prensa no afecta al partido comunista se abstenía de propagar las heroicidades de esos jefes de milicias y no desmentía la escandalosamente falsa información al no permitírsele la censura, porque además hubiesen sido declarados reos de alta traición y de derrotismo, si se hubieran atrevido a ello los periodistas. No fue sólo el Gobierno por boca de su Presidente y la prensa de todos los matices, quienes rindieron homenaje a la defensa de Pozoblanco y particularmente al jefe de aquellas fuerzas; el mismo enemigo, significó su respeto por este jefe, cosa insólita tratándose de quienes se habían sublevado contra la República y que en todo momento calumniaban con burdos ataques a sus hombres más representativos. El general Queipo de Llano, que mandaba el ejército que atacó Pozoblanco, en sus charlas diarias por radio de Sevilla*

dijo repetidas veces: “Lástima que tan buen jefe como es Pérez Salas esté al lado de los rojos. Siento mucho tener que fusilarlo, pero me verá obligado a hacerlo”. Esto lo anunciaba cuando, sitiado Pozoblanco, creía poder hacerlo prisionero.<sup>1</sup>

El texto escrito por Jesús durante su exilio en México en 1947 ensalza sin duda alguna la figura de su hermano y con bastante razón. Se le nota aún dolido por su muerte y deja ver el carácter anticomunista de los dos hermanos Pérez Salas. Esto no impide que muchos años más tarde el periodista y escritor comunista, Ilyá Ehrenburg, - en su obra *Gentes, años vida* - que visitó a don Joaquín en Pozoblanco por estas fechas, escribiese muy bien sobre él:

*Pero los republicanos retenían Pozoblanco. Los mandaba el coronel de carrera Pérez Salas, cortés a la antigua usanza, y el cabello cano. Es difícil comprender a la gente por su aspecto; yo lo miraba y pensaba: si en el tren hubiera tenido enfrente a una persona así ¿habría comprendido de lo que es capaz? Pérez Salas me dijo: “No soy comunista ni anarquista, sino, sabe usted, un español de lo más normal. Pero ¿qué podía hacer?, ¡Pegarse un tiro no es honrado! Ve usted, desde esta trinchera nos tiroteábamos. Dos ametralladoras... ellos tenían nueve baterías. Pero no crea que es jactancia, se lo digo; no teníamos otra salida. Entiendo poco de política, pero soy español y me gusta la libertad.*

El periodista, ya de vuelta a Valencia, rinde homenaje a la heroica defensa que sostuvo don Joaquín ante la ofensiva franquista, para continuar más adelante:

*Atravesamos la Mancha. Seguramente en aquella venta había pernoctado el caballero de la triste figura. Pensé en aquel libro que amaba desde la infancia. Naturalmente, Don Quijote se ha traducido a todos los idiomas y ha emocionado a personas situadas a miles de kilómetros de la Mancha, pero sólo un español podía escribir semejante libro:*

*“La libertad Sancho es uno de los valores más valiosos que derrama el cielo sobre la gente; ningún tesoro puede compararse con ella; ni los que se esconden en las entrañas de la tierra ni los que se ocultan en el fondo de los mares... y, por el contrario la prisión es la más grande de todas las desgracias que pueden sucederle a un hombre”. En vano había preguntado al viejo coronel en qué libertad pensaba; en realidad, había dicho que era español, el Don Quijote de Pozoblanco, el Don Quijote de 1937...<sup>2</sup>*

Con esta última frase de Ehrenburg, en ningún caso peyorativa, Joaquín Pérez Salas EL DON QUIJOTE DE POZOBLANCO, nos lega para la posteridad la unión entre un pueblo y un militar que supieron resistir, detener y después contraatacar, al grito de ¡No pasarán! como en Madrid la ofensiva de Queipo de Llano, aún cuando todo el mundo consideraba la batalla perdida.

También de Antonio Cerdón, militar comunista, valora la actuación de don Joaquín y el avance conseguido en la contraofensiva republicana:

*El objetivo de nuestra contraofensiva no había sido alcanzado plenamente pero, en su conjunto, esta batalla de Pozoblanco constituyó un gran éxito del Ejército del Sur. Una extensa zona de terreno y varios pueblos fueron reconquistados por nuestras fuerzas, fracasó el plan de Queipo de Llano, quedó alejada la amenaza franquista sobre Almadén, y, en su lugar, establecida la nuestra próxima sobre Peñarroya y sobre el enlace ferroviario de esta cuenca minera con Córdoba. Fue también grande la repercusión moral de la derrota franquista en todo el frente enemigo del Ejército del Sur. Se multiplicaron las deserciones de los soldados de la zona rebelde, se pasó a nuestras filas un batallón entero con todas sus armas después de haber dado muerte a su jefe y a algunos oficiales, Pozoblanco había salido victorioso de la lucha; Pérez Salas había dirigido la defensa firme e inteligentemente.<sup>3</sup>*

<sup>1</sup> PÉREZ SALAS Jesús, *Guerra en...*, op. cit., págs. 134-135.

<sup>2</sup> EHRENBURG Ilyá, *Gentes...*, op. cit., págs. 130-131.

<sup>3</sup> CORDÓN Antonio, *Trayectoria...*, op. cit., pág. 265.

En la opinión de Maria Teresa Suero Roca, que fue la primera en escribir una pequeña biografía de don Joaquín, se percibe también al igual que en Jesús Pérez Salas, su carácter anticomunista:

*La batalla de Pozoblanco, aun siendo la mayor victoria republicana de la guerra, ha sido en su momento y después poco comentada, a causa de que simultáneamente se desarrollaba la batalla de Guadalajara, que hizo sombra a aquella pese a su menor importancia. Sin duda, influyó en ello la personalidad de Pérez Salas, militar apolítico, enemigo acérrimo de todo proselitismo y de la primacía comunista, que jamás permitió banderías entre sus tropas. En Guadalajara en cambio, junto a la 14.ª división anarquista de Mera, actuaba la 11.ª división comunista de Lister de la que formaba parte “El Campesino”, el Partido cuidaría muy bien de ensalzar las figuras de sus dos fervientes seguidores.<sup>1</sup>*

También el Presidente del Gobierno, Largo Caballero, supo apreciar la victoria de don Joaquín enviándole todas las armas que pudo para continuar la contraofensiva. Éste es el testimonio de Jesús Pérez Salas cuando a primeros de abril de 1937 visita al Presidente en petición de armamento para su Columna “Maciá-Companys” y para las fuerzas de Seguridad de Barcelona frente a las ingerencias de la CNT y de la FAI:

*En esta entrevista obtuve la promesa de que tan pronto como llegaran nuevas remesas de armas, me serían enviadas en la cantidad que permitieran las circunstancias pues, según expresión de Largo Caballero, los últimos doscientos fusiles de que se disponía, habían sido remitidos a mi hermano Joaquín. Con tal motivo hizo grandes elogios de la actuación de éste. “Ya sabe usted – me dijo – su excelente mando y como ha defendido Pozoblanco, evitando una seria derrota de nuestras fuerzas. Es por consiguiente de toda justicia que le mandemos cuanto tengamos disponible para que pueda llevar a cabo la contraofensiva que había planeado y que estaba a punto de terminar con éxito”.<sup>2</sup>*

En lo que se refiere a la moral de los combatientes republicanos fue creciendo cada vez más, aplicándole a Pozoblanco la frase que tanto se utilizó en Madrid, ¡No, pasarán!. Este aumento de moral corrió parejo con el de la población civil. También el escritor y periodista soviético Ilyá Ehrenburg, que visitó el Frente Sur y Pozoblanco a finales de abril de 1937, relata en sus memorias los terribles efectos de los bombardeos y la poca influencia de estos en la moral de la población civil:

*En Andalucía hay poco orden pero, quedaba aún mucho entusiasmo almacenado. En Jaén me obligaron a hablar de Maiakovki; empezó un bombardeo, nadie se movió de su sitio, continuaron escuchando con afán.*

*Y el bombardeo de Jaén fue terrible; vi una escena que recuerdo poderosamente, incluso después de la última guerra, después de todo lo que hemos tenido ocasión de ver. Un trozo de metralla arrancó la cabeza de una niña. Su madre se volvió loca, no quería entregar el cuerpo de su hijita, se arrastraba por el suelo, buscaba la cabeza, gritaba: ¡Mentira. Está viva!*

*En una calle de Jaén estuve un rato contemplando a un viejo alfarero que hacía cantaros. A su alrededor estaban los escombros de las casas y él iba amasando tranquilamente la arcilla.*

*En Pozoblanco una bomba se llevó la techumbre de una fábrica de paño. Las máquinas no sufrieron daños y los obreros reanudaron su trabajo en aquella ciudad medio vacía, destruida por los proyectiles, sin techo y sin pan; fabricaban mantas para los soldados. Me detuve y pensé: ¡Pese a todo, tienen que vencer! Va contra la lógica,*

<sup>1</sup> SUERO ROCA M<sup>a</sup> Teresa, “Un general de la República. Joaquín Pérez Salas.” EN Revista “Tiempo de Historia”, n.º 37, pág. 110.

<sup>2</sup> PÉREZ SALAS Jesús, *Guerra en...*, op. cit., pág. 137.

*contra el sentido común, pues el ejército de Franco cada vez es más fuerte, pero el pensamiento no puede aceptar que tanto valor y tanta abnegación sean inútiles.<sup>1</sup>*

Efectivamente la fábrica a la que se refiere Ehrenburg era la conocida como “Fábrica de los Muñoces”, incautada a sus propietarios por su participación en la sublevación militar, y colectivizada como muchas otras empresas y fincas de Pozoblanco. El periodista tuvo que ver todavía a los obreros trabajando en la fábrica sin techo ya que en las actas del Ayuntamiento de Pozoblanco con fecha 23-4-1937, el Consejo Municipal acordó: *Autorizar a un miembro de la comisión de trabajo para que marche a Ciudad Real y adquiera las tejas de uralita necesarias para la reconstrucción del tejado de la fábrica de los Muñoces incautada por este Consejo, haciendo operación de intercambio.* Casi con toda seguridad el trueque era por mantas, debido a la falta de dinero, y propio de un sistema económico colectivizado que está muy poco estudiado en la comarca de Los Pedroches.

## REPERCUSIONES DE LA VICTORIA EN LA POBLACIÓN

A través de la población civil se transmitió en forma de poesías y canciones la alegría por la victoria y el agradeciendo a sus batallones de milicias por la defensa heroica de su tierra. Algunas de ellas, todavía las recuerdan y cantan aquellos niños hoy ancianos, como ésta dedicada al batallón de Villafranca:

De Pozoblanco venimos,  
batallón de Villafranca  
de pegarle a los fascistas  
una carrera muy larga.

Los canallas se pensaban,  
que estaban en Puertollano  
y las minas de Almadén,  
las tenían en sus manos.

Al otro día siguiente  
anunciamos un ataque,  
les cogimos prisioneros,  
les matamos un comandante.

Les cogimos fusiles,  
tanques y ametralladoras,  
y además las municiones,  
las mantas y las cantimploras.

Corrían como puercos  
y los plantamos en La Chimorra.  
¡Calla Queipo, so borracho!  
¿qué has puesto tú en la frontera?,  
que con la unión proletaria,  
con España no hay quien pueda.<sup>2</sup>

En aquel batallón de Villafranca estuvo de comisario el poeta Pedro Garfías. Sin embargo, este poema no se cree escrito por Garfías por su estilo demasiado popular. No obstante, el poeta dedicó dos de sus mejores poemas a la ciudad de Pozoblanco. Son hasta ahora los únicos dedicados a esta población por un poeta de la categoría de Garfías. En el primero de ellos titulado “Defensa de Pozoblanco”, recordado aún por los viejos combatientes supervivientes, canta el fragor de la lucha y anima a los milicianos en su cansancio a defender Pozoblanco, recordándoles la reciente victoria de Guadalajara, para terminar con alabanzas hacia don Joaquín.

*Pozoblanco, Pozoblanco,  
no serás nunca de Queipo  
te defienden los soldados*

*Pozoblanco, Pozoblanco,  
no serás nunca de Queipo  
te defienden los soldados*

<sup>1</sup> EHRENBURG Ilyá, *Gentes...*, op. cit., pág. 231.

<sup>2</sup> JURADO RAMOS Félix, *Memorias de un niño de la guerra*. Ed. Digital.

*del Ejército del Pueblo.  
 Ni las bombas ni los tanques  
 quebraran tu talle esbelto,  
 fino junco  
 del mejor de los aceros.  
 En las lomas los fascistas,  
 en lo hondo nuestros pechos,  
 y la muerte por lo alto  
 y los fusiles en medio.  
 Pozoblanco, Pozoblanco,  
 no serás nunca de Queipo  
 te defienden los soldados  
 del Ejército del Pueblo.  
 Granadas, fusilaría,  
 obuses del quince y medio,  
 muerte que vienes y vas;  
 yo en mi puesto.  
 Al otro lado de España  
 vencen nuestros compañeros.  
 Que sepan que en este lado  
 luchan hombres como ellos.*

*del Ejército del Pueblo.  
 Vete pronto de mi vera  
 sueño que me rindes, sueño,  
 deja tranquilo mi pulso,  
 deja mis ojos abiertos,  
 que aunque cielo, tierra y aire  
 se hagan pura llama y fuego,  
 Pozoblanco, Pozoblanco,  
 no serás nunca de Queipo,  
 te defienden los soldados  
 del Ejército del Pueblo.  
 Para tí, jefe de todos,  
 jefe siempre de tus nervios  
 Pérez Salas  
 un saludo y un respeto.  
 Pozoblanco, blanco y rojo,  
 será siempre nuestro y nuestro.  
 Lo defienden los soldados  
 del Ejército del Pueblo.<sup>1</sup>*

Según algunos viejos combatientes republicanos, el poema y sobre todo el estribillo que se repite “Pozoblanco, Pozoblanco, no serás nunca de Queipo”, se cantaba con música de la jota propia de la comarca de Los Pedroches tanto por soldados como por personal civil, sobre todo entre mujeres y niños.

En el segundo poema titulado “Liberación de Pozoblanco”, Garfias canta la victoria, la huida de los fascistas y la alegría de los países amigos. Recuerda también los terribles días pasados, para terminar con un canto de cariño a Pozoblanco que había quedado destruido durante la lucha:

*Pozoblanco, Pozoblanco  
 te sacudiste los hombros  
 y aún corren los italianos,  
 los fascistas y los moros.  
 De México y Rusia suben  
 los humos del alborozo,  
 y gritan con una voz  
 todos los obreros, todos  
 los del mundo: ¡Pozoblanco!*

*con una luz en los ojos.  
 Como un pájaro estuviste  
 en una jaula de plomo.  
 Los obuses en tu entraña,  
 las granadas en tu torso,  
 arriba los trimotores  
 acechando tus despojos,  
 y tú abajo, pequeñito,  
 blanco y rojo.*

.....

Aunque Pedro Garfias era comunista, sus relaciones con don Joaquín en aquella época no eran malas. En palabras de A. Cordón, don Joaquín admiraba en secreto al poeta-comisario. A su vez, Garfias, de una forma contradictoria, tan pronto lo criticaba como lo ensalzaba.

El socorro recibido por los defensores de Pozoblanco, tanto por la 52.<sup>a</sup> Brigada como por los batallones malagueños, se refleja en algunas canciones que agradecen su valor y

<sup>1</sup>GARFIAS Pedro, *Héroes...*, op. cit., pág. 39-40.

ayuda. Canciones que todavía cantan algunas ancianas de Hinojosa. Al no estar impresas y recogidas de viva voz, están incompletas y con errores, como ésta dedicada a la 52.<sup>a</sup> Brigada Mixta:

*Los invasores llegaron a millares,  
en Pozoblanco, quisieron entrar .  
Pero se puso un hueso por delante  
que era muy duro de poderlo roer.  
Compuesto por los malagueños,  
esta cincuenta y dos Brigada,  
que ha demostrado en Pozoblanco  
lo mismo que en Guadalajara,  
con nuestra disciplina  
y nuestro heroísmo,  
corren las monstruosas  
tropas del fascismo.  
Con las Maxims carruse que traemos,  
los invasores, retrocederán,  
porque el ejército del pueblo dice:  
UHP, UHP... No pasaran.<sup>1</sup>*

Del mismo pueblo, Hinojosa del Duque, y cantada por la misma persona, es ésta canción incompleta que da a conocer o a conformar a la población de los avances en la contraofensiva republicana del mes de abril de 1937, por un tal Cascaporros, dirigente político de Hinojosa:

*Cascaporros tiene dicho,  
que El Terrible no tomamos.  
Tomaremos Los Claveles  
y el cerro de La Chimorra.  
El Terrible no tomamos...*

Esta canción, con claras referencias a los repetidos intentos republicanos de tomar Peñarroya-Pueblo Nuevo del Terrible, reflejan también la dureza de los combates en el cerro Los Claveles en la carretera Villanueva del Duque-Peñarroya y que puede ser continuación de la anterior:

*En el cerro Los Claveles,  
Cascajo ha puesto una fonda.  
En el cerro los claveles  
Cascajo ha puesto una fonda  
El primer plato que dan  
son granadas rompedoras.  
Y el segundo de metralla  
para la canalla mora.  
Y el segundo de metralla  
para la canalla mora.  
En el cerro Los Claveles,  
ya no se puede parar.*

---

<sup>1</sup> Entrevista con María Calero, Hinojosa del Duque, 17-7-1999. Sec. audio, cinta n.º 73 (AHL)

*Cañón, cañón del quince y medio  
que tira sin caridad.*

.....

Muchas de estas canciones se cantaban en toda España y desde luego eran originarias de otros lugares. Se aplicaba la letra pero le cambiaban el nombre de la población, el frente o la posición a tomar. La última canción tiene otra variante aplicada al cerro de La Chimorra de tipo más nacional y con significado bromista;

*Si me quieres escribir  
ya sabes mi paradero.  
En el frente La Chimorra  
sin tabaco y sin dinero.*

Otra canción con el mismo cuarteto está referida al: *Batallón Amanecer/ primera línea de fuego*. Otra de ellas está referida al valor de una miliciana, pero de la que solo se conocen dos versos:

*La que más coraje tiene,  
para poner alambradas.*

Se conoce otro fragmento referido a la muerte de familiares combatientes y que debió de ser común en toda España:

*Si matan a padre y hermano,  
a fuerza de combatir.*

De fechas anteriores a esa época es la canción del “miliciano herido” que cantaban las mujeres de Hinojosa, como las de toda la España republicana, cuando muchos de sus paisanos se fueron voluntarios al frente de Madrid en los inicios de la guerra. Es una canción de gratitud y amor:

|  |   |
|--|---|
| <i>Un miliciano en campaña,<br/>herido de gravedad,<br/>una mujer le curaba,<br/>de aquella herida mortal.<br/>La venda ponía el miliciano</i> | <i>diciendo: de tí me he enamorado<br/>Cuando se acabe la guerra<br/>mi compañera serás.<br/>¡Si no muero en Somosierra!<br/>¡Al grito de libertad!</i> |
|--|---|

Sin embargo, pese a la importancia de la victoria, no se llegó a editarse ningún libro durante aquellas fechas que explicasen los acontecimientos de aquella batalla. Sí se llegaron a publicar algunos folletos por el Subcomisariado de Propaganda dirigido por Gabriel García Maroto. El más importante de estos folletos podría ser el del escritor de Pozoblanco Antonio Porrás Márquez titulado *Defensa y victoria de Pozoblanco*, ilustrado con un dibujo del pintor de Pontevedra Arturo Souto Feijoo<sup>1</sup> y que se muestra en el apéndice tercero. Meses después, en agosto de 1937, se editaría otro folleto en defensa de don Joaquín titulado, *Un jefe del Ejército Popular. Teniente coronel Joaquín Pérez Salas*, de Gabriel García Maroto, pero que trata brevemente la batalla de Pozoblanco.

---

<sup>1</sup> PORTA Paulo, “O artista galego máis buscado (Arturo Souto),” EN Revista das letras, El Correo Gallego, 11 de julio de 2002.

## **CAPÍTULO 3º**

### **LOS GUERRILLEROS REPUBLICANOS Y ASESORES INTERNACIONALES EN LA PROVINCIA DE CÓRDOBA**

#### **LOS GUERRILLEROS “NIÑOS DE LA NOCHE” EN CÓRDOBA**

Uno de los aspectos menos conocidos de la primavera de 1937 en la retaguardia franquista de la provincia de Córdoba, es la intensificación en las operaciones de los guerrilleros republicanos denominados “Los niños de la noche”. Sin embargo, son aún más desconocidos el adiestramiento y la labor de los asesores militares rusos durante 1937, fecha en la cual don Joaquín Pérez Salas ejercía de jefe del Sector. La noticia de las actuaciones de guerrilleros en esas fechas no era ninguna novedad, y más en un país como España que exportó al mundo la palabra guerrillero. Desde que se inicia la lucha armada

aparece la guerrilla, en los dos bandos, pero con mucha más intensidad en la zona republicana. El origen de estas guerrillas se debe a la rápida ocupación, en los primeros meses de la guerra, de amplias zonas del país. En el caso de la zona andaluza y extremeña, el avance nacionalista de 1936 ocupó la mayor parte de las provincias de Córdoba y Badajoz quedando en la retaguardia nacionalista un buen número de militantes y milicianos leales a la República. Con ellos se formarían los primeros grupos de guerrilleros que pudieron haber sido de gran ayuda a la causa republicana. En un artículo de Enrique Lister se critica la actuación que tuvieron con ellos las autoridades republicanas:

*Durante la guerra se daban las condiciones para la existencia de un potente movimiento guerrillero en la retaguardia franquista. En las zonas ocupadas por los sublevados existió incluso una base inicial para su organización, formada por los miles de patriotas que se echaron al monte, Pero estas condiciones no fueron aprovechadas por los diferentes gobiernos republicanos y sus ministros de Defensa. Principalmente Largo Caballero, Prieto y los altos jefes militares, no sólo no hicieron nada por organizar la guerra de guerrillas en la retaguardia enemiga, sino que sistemáticamente se negaron a facilitar cualquier ayuda en cuadros, material y dinero a los destacamentos que se habían organizado espontáneamente.*

*Decenas de delegados de destacamentos de guerrilleros de Andalucía, Extremadura, Galicia, León y otros lugares llegaron a la zona republicana para pedir material, instrucciones etc. Pues bien, los diferentes ministros de defensa y ciertos altos jefes militares hacían lo posible por desmoralizarlos, por darles largas, continuando firmemente su política de sabotear la guerra de guerrillas. Este sería el caso de Pérez Salas. Sin embargo, la actuación del partido comunista fue distinta:*

*Desde los primeros días de la guerra, el partido comunista planteó la necesidad de prestar atención a esta forma de lucha. Primero a través del Quinto Regimiento y después a través de determinadas unidades militares, el partido tomó ciertas medidas prácticas para organizar tal tipo de lucha. En ese periodo, el partido organizó en la zona republicana algunas escuelas de guerrilleros para que completaran algunos conocimientos prácticos adquiridos en la lucha. Los cursos intensivos duraban de seis a ocho semanas y en ellos, además de la táctica guerrillera, se enseñaban elementos de táctica de infantería, de explosivos, de topografía, de tiro y de conocimientos políticos.<sup>1</sup>*

De esta forma, Domingo Hungría González estableció en Jaén la comandancia-escuela más importante de Andalucía y en Villanueva de Córdoba a partir de 1937 un banderín de enganche, que derivaría posteriormente en Comandancia de Guerrilleros situada en la calle Conquista.

Las primeras acciones de los guerrilleros en la provincia de Córdoba, sobre todo en 1936 y primeros meses de 1937, los recoge Moreno Gómez a través de la prensa republicana, de testimonios orales y de la documentación franquista del SHM:

*En zona republicana existió, perfectamente organizada, una agrupación de Guerrilleros, conocida popularmente como los “Niños o hijos de la Noche”, que se introducían con toda temeridad en zona franquista, con arriesgadas misiones informativas o de sabotaje. En el otoño de 1936 la actividad guerrillera se centró en los cortijos de la campiña cordobesa que circunda la capital. Después, los golpes de mano y sabotajes tuvieron su objetivo en el ferrocarril Córdoba-Peñarroya (también en el de Villa del Río-Córdoba) y en la zona limítrofe de Córdoba con Jaén (Almedinilla, Luque, Lopera, Villa del Río).<sup>2</sup>*

Muchas de estas primeras misiones consistían en pequeñas “razzias” en territorio enemigo, como proveerse de ganado que solucionaba el abastecimiento de las fuerzas

<sup>1</sup> ANÓNIMO, *Crónica de...*, op. cit., T. 3., pág. 425.

<sup>2</sup> MORENO GÓMEZ F. *La guerra...*, op. cit., págs. 482 a 484.

republicanas, pasar a territorio leal militantes republicanos que habían quedado en zona nacionalista, recoger útiles y aperos de labranza incluso cosechas que los mismos agricultores ocultaban en “doblados” o falsas paredes de los cortijos ante los avances franquistas. Posteriormente con la creación de escuelas de guerrilleros, dirigidas por especialistas internacionales, ampliaron su cometido con golpes de mano y sabotajes en puentes, líneas férreas y telegráficas, voladura de trenes, estaciones, cortes de carreteras etc. y sobre todo aportando información de los movimientos del enemigo. Ni siquiera, al principio formaban grupos de guerrilleros sino que pertenecían a los distintos batallones que operaban en la provincia. Posiblemente los más aguerridos en estas hazañas fueron los del batallón Villafranca:

*Los hombres del Batallón Villafranca fueron los de mayor aureola legendaria con relación a este tipo de acciones. Testimonios orales actuales recuerdan golpes de mano del teniente Santos, cerca de Alcolea, con gran acopio de ganado; o del sargento Anguita, que dinamitó dos casas en la propia estación de Córdoba. Sobre todo se encomian las hazañas del teniente “Parrita” en la finca “El Capricho”, donde puso en fuga a un destacamento de requetés y se llevó el ganado; su participación en la voladura del Puente Mocho y la vía férrea a la altura de El Higuero, que causó gran destrozo en un convoy militar.*

El poeta-comisario Pedro Garfias dedicaría una de sus poesías al teniente Parrita y sus guerrilleros. Pero también actuaron como guerrilleros algunos de los milicianos de los distintos batallones de la zona: en el Batallón Pedroches el teniente de la 4ª compañía Juan Oñate García; en el Regimiento de Jaén, el capitán Francisco Amor; en el Batallón Garcés, el alférez Francisco Jurado Fernández, etc.

Pero la labor de organización y adiestramiento de estos grupos de guerrilleros no fue llevada a cabo inicialmente por comunistas españoles sino por miembros de las Brigadas Internacionales de las que Andréu Castells hace alusión:

*En las últimas actuaciones de los interbrigadistas en Andalucía - Valsequillo y Sierra de la Grana- se puso de manifiesto la existencia de guerrillas formadas por extranjeros, cuyos objetivos eran sacar información y provocar sabotajes en campo enemigo. Estaban adiestrados por oficiales soviéticos, a las órdenes de Eitingou, con el italiano Carlos (Vittorio Vidali), como jefe de las guerrillas del frente del centro y el español Domingo Hungría al mando de los frentes de Extremadura y Andalucía. La supervisión corría a cargo del soviético Alexand Orlov, especialista en contraespionaje, lucha de guerrillas y sabotaje, y actuaba de consejero el también soviético Ilyá Grigoriovich Starinov”.<sup>1</sup>*

## UN ASESOR DE GUERRILLAS SOVIETICO EN POZOBLANCO

Este capítulo va a tratar la vida y actuaciones de dos asesores de guerrillas extranjeros que operaron durante algún tiempo en la provincia de Córdoba cuando don Joaquín era jefe del Sector y de algunas acciones de guerrilleros de la comarca de Los Pedroches, incluidas zonas limítrofes de Badajoz.

El primero de ellos, Ilyá Grigoriovich Starinov, coronel soviético especialista en guerra de guerrillas e inventor de distintos explosivos, reconocido como el “Soldado del Siglo,” fue un verdadero soldado de fortuna y falleció recientemente en el 2001 a la edad de 100 años. El segundo se trata de un voluntario norteamericano de origen judío Irving Goff, adiestrado por Starinov, y que pasada la 2ª Guerra Mundial se dedicó a adiestrar a los Boinas Verdes y otros grupos de guerrilleros norteamericanos. Ambos pertenecieron al

---

<sup>1</sup> CASTELLS Andréu, *Las brigadas...*, op. cit., pág. 209.

XIV Cuerpo de Ejército de Guerrilleros republicano, el primero que se formó como tal Cuerpo de Ejército en el mundo.

Del primero, Starinov, se sabe que fue enviado a España por el Comintern para ayudar a los republicanos. En su último libro, *El soldado del siglo*, Starinov recuerda su paso por España como una de las etapas más emocionantes de su vida. Llegó en 1936 para instruir a las tropas republicanas en el uso de explosivos y tácticas de guerrilla. Aquí conoció a su primera esposa, Anna Obroucheva, su traductora personal, con la que tuvo dos hijos. Fue en este lugar donde evitó también su muerte. *“En 1937, cuando Stalin desencadenó la represión contra los militares soviéticos, yo me encontraba en España y eso me salvó la vida. Yo amo a este país profundamente.”*<sup>1</sup>

De su estancia en nuestro país dejó escrito un libro publicado en Moscú en el año 1964 *“Mines await their hours”* (las minas esperan su hora), donde trata algo de sus experiencias en España que más tardes fueron recogidas en la obra de Peter Wilden *La guerra apasionada*. Meses antes de llegar a Pozoblanco participó en diversas actuaciones de guerrillas de las que se conoce la primera de ellas: *había minado una carretera y una vía férrea 15 Km. al norte de Teruel con un grupo de 18 guerrilleros españoles*.

Como consejero de guerrillas posiblemente fue encargado por sus superiores para tratar de comunicar al jefe del Sector de Córdoba el teniente coronel Pérez Salas la necesidad de establecer la guerrilla en su sector. Iba acompañado de sus 18 guerrilleros y una intérprete, *“Anna Obroucheva, una joven rubia, alta y de ojos azules, moscovita, dotada de una voz de contralto que sabía como tratar a los hombres”* explica Peter Wilden. La entrevista entre don Joaquín y Starinov pudo realizarse a finales del mes de Abril de 1937 en su despacho situado en el hospital Jesús Nazareno de Pozoblanco:

*“Anna Obroucheva estaba en España como intérprete del coronel Ilyá G. Starinov, un experto en guerras de guerrillas que tenía sus propios quebraderos de cabeza con el canoso coronel Pérez Salas, comandante del sector de Córdoba. Mientras Obroucheva traducía y Pérez volvía cortésmente la cara hacia ella, Starinov argumentaba que una pequeña patrulla de especialistas en explosivos podía hacer volar fácilmente los transportes de tropas. El coronel español expresó sin rodeos la escasa consideración que le merecían los consejeros y los voluntarios extranjeros, cualquiera que fuese su nacionalidad. Luego le preguntó amablemente a la Obroucheva.*

*- Disculpe, pero ¿usted también es rusa?*

*Anna contestó que sí lo era.*

*- ¡Santa María!- exclamó el coronel con fingido escándalo - ¡Y yo que creía que en Rusia no había más que osos, bolcheviques barbudos y voluntarios!, ¡y ahora resulta que también tienen allí mujeres tan bonitas!*

*- Yo también soy una voluntaria- dijo la mujer ruborizándose.*

*- ¡Ah!, ¡La juventud siempre va buscando el romanticismo en todas partes!- replicó Pérez, fingiendo entristecerse -. ¡Pasiones incomprensibles! ¡Corazones ardientes!. Y España queda tan pintoresca en las novelas...*

*-Agradezco sus cumplidos coronel, pero no soy tan joven como parezco. Tengo una hija de ocho años.*

*-¿Y se va usted dejando a su hija? ¿Es que entre ustedes las mujeres acompañan a sus maridos incluso en la guerra?*

*- Otra vez se ha equivocado usted, yo sólo soy una intérprete.*

*Starinov no lograba entenderse con Pérez pero no andaba muy lejos de compartir las opiniones del viejo militar a cerca de Anna. Starinov se había quedado “helado” de*

<sup>1</sup> MAÑUECO A., y PÉREZ A., *“Soldado del siglo.”* EN diario “Sur”, Málaga 26-11-2.000.

*sorprende cuando le presentaron a su rubia camarada en un despacho militar de Moscú y se enfadó con ella cuando se dispuso a salir para su primera misión en España.*<sup>2</sup>

Este extracto de la obra de Wilden refleja la personalidad de don Joaquín y algunas de sus “rarezas” como describían de él A. Cordón, compañero de armas durante la guerra, entre otros. Para Pérez Salas, existía una contrariedad en la guerra de España al ver participaciones extranjeras en uno y en otro bando, ya fuesen rusos, alemanes o moros, lo que le llenaba de indignación patriótica.

Su hermano Jesús le atribuye la frase en 1938 de ‘*ganaremos la guerra a pesar de los comisarios*’. Su oposición y trato despreciativo hacia los comisarios era evidente ya que según él, para ganar la guerra era necesario suprimir las atribuciones del comisariado.

Don Joaquín tenía un marcado carácter anticomunista en tono despectivo la mayoría de las veces. Como militar apolítico, fue siempre enemigo de toda propaganda, corrupción y tráfico de influencias, y desde luego de la primacía comunista. Ni él ni sus leales permitieron banderías entre sus tropas. Sin embargo, dejaba ver la prepotencia en el trato con las personas cuando él creía cumplir con su deber y tener la razón de su parte.

Resalta en su persona la forma inconsiderada y grotesca con que trata a los consejeros soviéticos, no sólo con Starinov, sino también con Kugerman, consejero del VIII Cuerpo de Ejército.

Era partidario de la guerra regular y contrario a la irregular o de guerrillas. Aunque finalmente hizo uso de ella.

La sutil ironía que aparecía casi permanente en sus palabras y hasta en sus acciones, marcada por el aire de ingenuidad y de una absoluta seriedad exterior, enmarcan la personalidad de don Joaquín tal y como opinaba de él A. Cordón.

Por último, uno de los aspectos pocos conocidos de Pérez Salas que quedó plasmado por primera vez en un documento escrito, fue la atracción que sentía hacia una mujer, joven, atractiva de procedencia extranjera, muy distinta a las mujeres del entorno de nuestra comarca, que lo rodeaban en petición de ayuda y protección en los difíciles años de la Guerra Civil. Su trato hacia ella, cortés, galante y hasta irónico en sus palabras, clásico de un caballero español, le lleva sin embargo a Starinov a tachar de machista a don Joaquín: *Aunque oficialmente repudiado en Rusia el machismo distaba de haber desaparecido en la República Española. Como suele ocurrir en muchos países se presentaba disfrazado de atenciones masculinas.*

De la entrevista entre don Joaquín y Starinov no saldría nada concreto, como decía Lister, el primero ‘*le daría largas*’ al asunto sin querer comprometerse. Peter Wilden comenta:

*Desde antes, Anna había aprendido bastante de explosivos y Starinov había aprendido de ella como desoír las órdenes inoportunas. Sin aguardar el permiso de Pérez Salas, ellos y su grupo de 18 guerrilleros decidieron volar algunas de las vías férreas que conducían a Córdoba reducto de los fascistas. Desde su escondrijo cercano al aeropuerto vigilaron las luces de la ciudad. Pasó un tren corriente echando humo. Ellos iban por el transporte de tropas que pasaba a continuación. Actuando con rapidez, instalaron dos cargas con todo el explosivo que llevaban. Ya se alejaban corriendo cuando apareció a lo lejos un tren con todas las luces encendidas. Parecía otro tren de pasajeros. Los guerrilleros se quedaron horrorizados, el coronel Pérez Salas había sido muy expresivo en cuanto a los efectos de la voladura de trenes civiles sobre la moral de la población.*

*Starinov ordenó a uno de sus hombres que hiciera señales al tren para detenerlo. Estaban como a un kilómetro de distancia. Por lo visto desde la locomotora no se divisaban las señales de linterna. El tren siguió adelante. Los guerrilleros vieron y oyeron la enorme explosión. Las luces de Córdoba se apagaron.*

<sup>2</sup> WILDEN Peter, *La guerra apasionada. Historia narrativa de la guerra civil española (1936-1939)*, Ed. Martínez Roca S.A., Barcelona, 1983, págs. 304 -305.

*Otra vez en territorio republicano, al día siguiente y mientras regresaban a su base, tropezaron con un paisano viejo y gordinflón que sabía lo que había ocurrido.*

*¡Virgen Santa! - exclamó ¡Ese tren iba lleno de soldados italianos oficiales y especialistas de aviación! ¡No se ha salvado ninguno!*

*Triunfos espectaculares y notorios así logrados por pequeños grupos que operaban con gran secreto tras las líneas del enemigo, dieron mucha reputación a las unidades guerrilleras y también hacían que rusos y españoles se entendieran mejor.*

Efectivamente el hecho cierto de la voladura del tren lo refleja el escritor e interbrigadista checo, Artur London, en su libro *España*:

*Una acción del 8 de abril de 1937 hizo que durante 12 días quedaran cortadas las comunicaciones ferroviarias entre Granada y Málaga. Se destruyeron cinco trenes militares y entre el 16 y el 22 de mayo, entre los Rosales y Córdoba, un tren militar con tropas italianas.<sup>1</sup>*

Sus actuaciones más importantes sucedieron en la provincia de Córdoba. Starinov comenzó a alimentar su leyenda en España con la voladura de un túnel entre Peñarroya y Córdoba en la primavera de 1937. Este es el relato de Ángel Pozo, antiguo guerrillero exiliado durante 32 años en Moscú y que lo visitaba frecuentemente:

*Domingo Hungría y sus hombres habían atravesado el frente y creado varias bases en la retaguardia de las tropas de Franco, donde se ocultaban y almacenaban la dinamita. A su paso minaban el terreno para evitar que les sorprendieran por la espalda. La bomba que reventó el túnel y el convoy militar de municiones que lo atravesaba no pudo ser más sencilla: Ilyá relleno con explosivos la parte interior de un neumático y le puso un trozo de metal en forma de gancho. La rueda fue colocada en medio de la vía, a la entrada del pasadizo, de forma que al llegar el tren la locomotora arrastró la bomba hacia dentro. La explosión provocó una reacción en cadena y un incendio que duró varios días. Los raíles se fundieron. Todos los ocupantes del convoy murieron.<sup>2</sup>*

No entra dentro de este trabajo el relato de otras actuaciones en las que intervino directa o indirectamente Starinov. Por la obra de Andréu Castells se sabe que en los cuadros de organización de las brigadas internacionales, el correspondiente a “Guerrillas en campo enemigo” actuaría en 1937 como consejero jefe, y que a finales de 1937 el mando de las guerrillas de Andalucía y Extremadura pasó a Domingo Hungría, integrándose todas ellas en el recién creado XIV cuerpo del ejército donde se encuadraban también las guerrillas interbrigadistas a las ordenes de Ilyá G. Starinov.

En el mes de noviembre de 1937, el coronel Starinov regresó a Rusia. Tuvo la suerte de no caer en las terribles “Purgas de Stalin” en las que serían ejecutados muchos de sus compañeros de armas en España. Cuando el 21 de junio de 1941 las tropas nazis atacaban la unión soviética, los antiguos interbrigadistas de la guerra de España volvieron a la lucha integrados en Grupos de Guerrilleros a las ordenes de Eitingou, supervisor de las guerrillas en España y caudillo de la resistencia rusa en la retaguardia alemana.<sup>3</sup> También volvía a la lucha el coronel Starinov, antiguo consejero del XIV Cuerpo de guerrilleros. En guerra contra los alemanes, hizo en su propia tierra lo mismo que hizo en España. Al iniciarse la contienda, los españoles exiliados en Rusia, bastantes de ellos pilotos de la guerra de España, solicitaron su ingreso como voluntarios en el Ejército Rojo. Aunque al principio no los dejaron, fueron acogidos rápidamente por el coronel Starinov e ingresaron como guerrilleros. Este es el testimonio del piloto español Francisco Meroño en su obra *Aviadores españoles en la Gran Guerra Patria*:

<sup>1</sup> CASTELLS Andréu, *Las brigadas...*, op. cit., pág. 210.

<sup>2</sup> MAÑUECO A., y PÉREZ A., “Soldado del siglo.” EN diario Sur, Málaga 26-11-2.000.

<sup>3</sup> CASTELLS Andréu, *Las brigadas.....*, op. cit., pág. 418.

*En ese remolino de precipitaciones que lleva consigo cada evacuación por el pasillo del Comisariado dando órdenes, corre el comisario coronel Ilyá Grigorievich Starinov. Al ver a los extranjeros, se detiene deferente y pregunta con desconfianza:*

*- ¿Qué hacen aquí estos camaradas?*

*- Son españoles, quieren luchar – responde el capitán insípido, a la vez que hace una mueca despectiva con la cara.*

*- Está bien. A los que trabajan en las fábricas no les podemos admitir, tienen que salir junto con sus empresas; los demás.... Bueno, me refiero a los estudiantes... ¿Hay entre ustedes alguien que conozca el manejo de explosivos?*

*-Sí, lo que sea, sabemos de todo. La guerra nos lo enseñó; pero si es necesario, lo aprendemos – responde por todos Joaquín Díaz con cierta cortesía entre lo civil y lo militar.*

*- Hay que volar los puentes de acceso a la ciudad, destruir los ferrocarriles, carreteras, centrales eléctricas, todo lo que se pueda, Que no quede nada útil a los fascistas alemanes; todo lo servible hay que destruirlo. ¿Entendido? – dice elocuente el coronel Starinov a los españoles que se quedaron en el comisariado.*

*- Todo esto lo entendemos perfectamente, pero... ¿Dónde podemos coger la dinamita? – le espeta con toda frescura Juan Otero, como si la guerra fuera un juego de niños.*

*- ¿Dinamita? Todo lo recibirán ahora mismo: mecha, detonadores; armas ya no nos quedan, todas fueron entregadas a la población; quedan algunas minas, muy pocas, pero algo es algo. ¡Capitán!...*

*- A sus órdenes, camarada coronel!*

*- Entregue a los españoles los explosivos que quedan.<sup>1</sup>*

Entre aquellos guerrilleros españoles que lucharon en Rusia durante la segunda Guerra Mundial se encontraba – que conste- una persona de la comarca de Los Pedroches, Eugenio Porras Caballero, natural de Pozoblanco, hijo del intelectual Antonio Porras exiliado en aquellos momentos en Francia. Se marchó a la URSS en octubre de 1938 y estudió como alumno piloto en la Escuela de Aviación de Kirovabad en el Cáucaso. Antes de que terminara el curso de seis meses le llegó la noticia de que la guerra de España había terminado. Al no poder volver a su país se alistó como voluntario, al igual que sus compañeros de promoción, a la guerrilla soviética, uno de cuyos mandos principales era el coronel Starinov. Posteriormente actuaría como piloto de caza durante toda la guerra participando en la batalla de Stalingrado donde resultó herido. Al término de la guerra se quedó exiliado en París donde vive actualmente. Sus memorias las recoge el también exilado Antonio Soriano en su obra *Éxodos. Historia oral del exilio republicano en Francia*. Aunque, Eugenio, dice ser de Pozoblanco y que su padre era funcionario del Ministerio de Trabajo en Madrid (lo que efectivamente era Antonio Porras) no da a conocer su nombre real y el autor de la obra utiliza el “seudónimo” de Manuel Rodrigo, aviador. Este es el fragmento de la entrevista correspondiente a la guerrilla soviética:

### **Guerrillero**

*Cuando estalló la guerra entre Alemania y la Unión Soviética, con la ofensiva alemana del 22 de junio de 1941, yo estaba en una escuela de las cercanías de Moscú, a la que había ido cuando salí de Kirovabad.*

*Me alisté como piloto voluntario pero se me dijo que, como yo era español, para ser piloto en la URSS tenía que pasar cierto tiempo en la guerrilla.*

*Para mí lo importante era combatir a los enemigos de la República como piloto o como guerrillero, y me alisté en la guerrilla.*

*Los jefes del cuerpo de los guerrilleros eran el coronel soviético Starinov y el español Domingo Hungría. Ambos habían combatido juntos en la guerra de España; el segundo*

<sup>1</sup> MEROÑO Francisco, *Aviadores españoles en la Gran Guerra Patria*. Ed. Progreso, Moscú, 1989, págs. 137-138.

*había sido jefe del XIV Cuerpo de Guerrilleros y moriría a finales de 1945 al intentar su paso clandestino por la frontera franco-española.*

### **¿Cuál fue su experiencia como guerrillero?**

*En la guerrilla estaba todo muy programado. Éramos grupos muy pequeños, de cuatro, cinco o seis personas como máximo.*

*Teníamos mapas muy detallados y las misiones eran muy especializadas, siempre de acuerdo con el Ejército del que dependíamos.*

*Cada misión tenía objetivos precisos, tales como sabotear las vías férreas o los puentes para paralizar los movimientos del enemigo. La misión duraba como máximo una semana. Después volvíamos a la base.*

*El armamento consistía en un fusil ametrallador ruso, corto y con tambor, que disparaba unos mil doscientos cartuchos por minuto que era eficaz a doscientos metros de distancia, granadas y material de sabotaje.*

*La intendencia era de latas de conserva.*

### **¿Lo difícil sería pasar y traspasar las líneas enemigas?**

*Dependía de la vigilancia del enemigo y de la configuración del terreno, aunque casi siempre nos acompañaban guías de la región, buenos conocedores de los lugares. Otras veces nos lanzaban desde un avión en paracaídas. En todos casos, la vuelta a la base era un asunto delicado debido a la movilidad de la línea del frente.*

*Había grupos españoles y soviéticos y sus mandos eran tanto soviéticos como españoles. Hubo españoles que pasaron tres años en territorio enemigo. A Gullón le concedieron la Orden de Lenin, una de las más altas condecoraciones soviéticas, por su actuación en la guerrilla.*

### **Volver a volar**

*Después de la guerrilla volví a lo mío que era volar. Me dieron un “Mosca” y más tarde un nuevo modelo de caza muy perfeccionado.*

*Como piloto participé, entre otras batallas, en la decisiva de Kursk en julio de 1943. Visto por mí, como piloto, en el campo de operaciones debían de encontrarse unos 7.000 carros de combate por ambas partes, unos 600 aviones de caza soviéticos y del lado enemigo, algunos menos debido a las pérdidas en otros frentes.*

*Los carros T-4 soviéticos tal vez tuviesen un blindaje más frágil, pero batieron al enemigo.*

*La artillería soviética era impresionante. No creo exagerar diciendo que cada 20 ó 30 metros había una pieza de artillería, sobre un frente de unos cinco kilómetros y tres o cuatro líneas en profundidad,*

*Visto desde arriba pude apreciar el choque terrible de los dos ejércitos en aquellos combates.*

*Me di cuenta de que estar en un carro debía ser un infierno.*

*En el aire tomamos como blanco los Stukas alemanes, que eran muy vulnerables. A muchos de los que combatimos nos dieron la medalla de la Defensa del Cáucaso y, antes, la de los guerrilleros.<sup>1</sup>*

*Starinov puso a prueba otra de sus invenciones, la mina antitanque de madera, indetectable por los busca minas. No fue su última creación, en otoño de 1941 inventaría una bomba activada por radio a distancia y con ella volaría la casa de Nikita Jrushiov ocupada por los alemanes. Este es el relato según Ángel Pozo:*

*Él pensó que los alemanes usarían la vivienda de Jrushiov. Puso unas minas dispuestas para que fueran descubiertas, y otras ocultas en los cimientos de la casa. En efecto, los zapadores nazis hallan las primeras, piensan que han fallado por la humedad y las retiran.*

<sup>1</sup>SORIANO Antonio, *Éxodos. Historia oral del exilio republicano en Francia 1939-1945*. Ed. Crítica S.A., Barcelona, 1989, págs. 96 a 98.

Los oficiales instalan su cuartel y mientras Starinov y sus hombres vigilan a la espera de encontrar el mejor momento para explotar el resto de las minas. Al final, las activaron desde Voronezh, mediante una señal de radio. Murieron el general Georg Von Braun, el jefe de la guarnición, y casi todos los oficiales del Estado Mayor de la 68 división de la Wehrmach.

De sus actuaciones en Rusia se sabe también por Castells que: *Reforzó Karkov admitiendo a Domingo Hungría y a otros españoles que habían luchado bajo su mando en España y que se exiliaron a Rusia.* Algunos de sus compañeros le culparon posteriormente de las numerosas muertes ocurridas entre los guerrilleros españoles en territorio soviético durante la Segunda Guerra Mundial, casi una cuarta parte de los 800 voluntarios desplazados al frente. Ángel Pozo justifica la muerte de estos españoles:

*El mayor número de bajas se produjo entre hombres que él había instruido, pero que no estaban bajo su mando. Si hubo muchas muertes fue debido al mal uso que se hizo de los guerrilleros. En una ocasión mandaron a un grupo a sabotear la infraestructura de la División Azul. Pensaban que lo mejor era enviar españoles, ya que ellos podían infiltrarse convenientemente disfrazados. Lo malo es que los lanzaron a 200 kilómetros de su posición en un terreno tomado por los alemanes.*

*Al terminar la Guerra Mundial, Ilyá trabajó como profesor de la escuela del KGB hasta su jubilación a los 84 años. Desde entonces, y pese a su avanzada edad, siguió siendo consultante de las unidades especiales de los servicios secretos Alpha y Vimpel, así como del Estado Mayor del Ejército. Hasta su último día, Ilyá recordaba perfectamente el nombre de todos y cada uno de los maquis que marcharon con él.*

Starinov, el soldado de fortuna, el soldado del siglo, el militar que creó el primer Cuerpo de Ejército de guerrilleros del mundo, tan de moda hoy en día, los Boinas Verdes, los Paracas etc, el gran inventor de explosivos y de la bomba de activación por radio. Para algunos el saboteador más grande del siglo, dejó también huella de su paso por nuestra comarca de Los Pedroches.

## UN GUERRILLERO NORTEAMERICANO EN EL VALLE LOS PEDROCHES

El segundo de los guerrilleros fue el norteamericano Irving Goff. Por la obra de Peter Wilden *La guerra apasionada*, se conoce parte de su vida y de su ingreso como voluntario, como les sucedió a tantos norteamericanos y antifascistas en general:

*Nacido en Brooklyn, acróbata de vodevil que había trabajado en el Roxi y la Paramount. Su padre, su madre y su hermano se habían quedado sin trabajo durante la depresión. Él tuvo que dejar la escuela y se preguntaba por qué había gente que no lograba encontrar trabajo. Los rusos al parecer tenían la respuesta. Eran pobres y sin embargo, ayudaban a las fuerzas del pueblo en España. Irv, al igual que su novia Sophie y la mayoría de sus amigos, hacían colectas para España en los pasillos del metro. El fascismo era el enemigo y era en España donde debía de ser destruido. Todos sus amigos lo decían, pero pocos hacían algo al respecto. Ellos no tenían la decisión ni la musculatura de Irv; no había nadie que estuviera en tan buenas condiciones físicas como aquel acróbata y, como el mismo confesaba, “maniático de la vida sana”.<sup>1</sup>*

Efectivamente, Irving acudiría a la sede central del Partido Comunista radicado en el en la Calle 12 de Nueva York donde residía la organización de reclutamiento de los norteamericanos y como escribe Brock Brower le proporcionarían *una valija de cartón prensada, una dirección en París y a veces dinero para el pasaje suministrado por la*

<sup>1</sup> WILDEN Peter, *La guerra...*, op. cit., pág. 306.

*Asistencia Técnica del Gobierno Leal Español en Nueva York y un pasaporte, estampado en él la palabra “turista”.*

A finales de enero de 1937 Irving cruzó Los Pirineos. El paso se hacía en pequeños grupos de 15 a 20 hombres y dirigidos por guías españoles que eran buenos conocedores del terreno: *La marcha solía durar de 10 a 14 horas Irving Goff, que no llevaba siquiera un cepillo para los dientes, se había colgado los zapatos al cuello durante un rato; como le golpeaban el pecho, acabó por tirarlos.*<sup>1</sup> En esta expedición iba también Milton Wolff, conocido como “El lobo”, que luego sería el comandante jefe de la Brigada Lincoln. La travesía terminaba cuando llegaban a los muros del castillo de Figueras, donde se alojaban y descansaban durante varios días.

Como han dicho algunos historiadores, todos los caminos de los brigadistas conducían a Albacete, y allí fue a parar Irving, en el caso de los norteamericanos en un pueblo cercano de nombre Villanueva de la Jara, donde según Andreu Castells en su libro *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*, fue destinado a la organización del Parque de Automóviles creado en febrero de 1937: *El Parque Móvil se situó en Albacete. En febrero de 1937 funcionaba una sección francesa y una americana, esta última mandada por Louis Secundy, de Nueva Cork, con Irving Goff como ayudante y Jack Fay como comisario.*<sup>2</sup> Para pasar a finales del mes de febrero a la organización de guerrillas en campo enemigo.

Irving no había venido a España par realizar tareas de intendencia, sino para luchar: *Le parecía natural combatir al lado de las tropas más odiadas por los fascistas: los guerrilleros, que operaban en ropa de paisano, sufrían terribles pérdidas y cuando eran atrapados vivos solían ser torturados antes de fusilarlos. Aún no llevaba un mes en España y ya estaba en Villanueva de Córdoba, justo delante de las líneas nacionales en esa provincia.* Durante casi dos meses aprendió las tácticas guerrilleras y el manejo de los explosivos. A diferencia de Starinov, asesor y consejero soviético experto en guerrillas, Irving aprendió de ellos y de los españoles su nuevo trabajo hasta realizar su primera experiencia como guerrillero en mayo de 1937. Siguiendo la obra de P. Wilden *Durante más de un año con los guerrilleros, Irv ( los españoles lo pronunciaban así “Irv en vez de Airv”) conoció a varios instructores soviéticos, pero esta vez no lo acompañaba ninguno. Le dieron una mochila con una vaina recuperada de artillería, conteniendo dinamita y le ordenaron que siguiera al guía Antonio Moreno, un andaluz ágil y picado de viruelas, de unos veintitantos años de edad, cuyo oficio, podar árboles y hacer carbón con la leña suponía no poca experiencia de furtivo y un conocimiento perfecto de los caminos de cabra de la región. Con el tiempo, Irv y Antonio se hicieron amigos, e Irv que había estudiado cinco años de español en su colegio de Brooklyn le enseñó a Antonio las letras del alfabeto y cómo firmar el recibo de su soldada*<sup>3</sup>.

Este párrafo permite conocer a un guerrillero, talador, piconero, furtivo y analfabeto, características muy típicas de los jornaleros del campo de aquella época. Pero Antonio pronto debió de aprender a manejar explosivos con los guerrilleros de Villanueva de Córdoba. Según Castells:

*En enero de 1937 empezó a organizarse la formación de una unidad internacional de guerrilleros que pronto sería incorporada al XIV Cuerpo de Ejército situado en el sector de Jaén. Esa unidad se puso al mando de Domingo Hungría y del comisario Modesto Vallador, que adiestraba instructores que luego se infiltraban detrás de las líneas para organizar el trabajo de los guerrilleros muy abundantes en Andalucía y Extremadura y escasos en Levante. Uno de estos guerrilleros, Lázaro, perteneciente al grupo guerrillero Los invisibles de Extremadura, escribe en su libro Los guerrilleros rojos de Extremadura:*

<sup>1</sup> Ídem, pág. 266.

<sup>2</sup> CASTELLS Andréu, *Las brigadas...*, op cit, pág. 150.

<sup>3</sup> Ídem, pág. 307.

*hemos hecho volar puentes por los aires bajo las órdenes de extranjeros. Hemos hecho volar por los aires camiones cargados de “nazis” alemanes. Antes de encontrar a estos camaradas no sabíamos cómo hacerlo.*<sup>1</sup> Esto mismo debió de sucederle a Antonio y él se encontraba al mando de un grupo de guerrilleros y enseñando a un norteamericano que después llegaría a ser jefe de guerrillas en la 2.<sup>a</sup> Guerra Mundial.

Antonio Cordón, jefe de operaciones del EM del Ejército del Sur durante aquella época en Andújar, relata en su obra *Trayectoria*, la forma de actuar y las acciones que realizaban los guerrilleros:

*Pertenecían aquellos valientes a uno de los destacamentos guerrilleros formados por mineros y campesinos que en nuestro sector y en todo el Frente Sur actuaron audazmente y con eficacia, corriendo grandes riesgos, hombres tan admirables como poco conocidos y exaltados por los cronistas e historiadores de la guerra. Los pequeños grupos de guerrilleros nos proporcionaban informaciones veraces y valiosas, hostigaban constantemente a los rebeldes, protegían y facilitaban el paso a nuestras filas de hombres que combatían en el bando contrario contra su voluntad, habían volado varios convoyes, - en aquellos días precisamente uno con fuerzas italianas - cortando algunas veces las comunicaciones entre las ciudades andaluzas ocupadas por el enemigo: Córdoba, Granada y Málaga.*<sup>2</sup> Sin duda alguna con el tiempo, todos ellos llegarían a pertenecer al XIV Cuerpo de Ejército de guerrilleros.

La primera misión de Irv en la provincia de Córdoba la describe Peter Wilden:

*Su grupo tenía asignada la voladura de otro tramo de ferrocarril a Córdoba durante la primavera de 1937 y en el mismo sector donde operaba Ilya G. Starinov y Anna Obrucheva... El grupo salió al amanecer; aquella noche era preciso que recorrieran 19 kilómetros... Los españoles lo situaron en medio de la fila india de ocho hombres que subía con rapidez hacia los bosques negros como una caverna. Tras dos horas transcurridas sin que nadie pronunciara ni una sola palabra, Antonio hizo un alto para un descanso y le dijo a Irv que estaban en territorio fascista.*

*El grupo pasó la claridad del día escondido en una cueva; al anochecer vieron las luces de Córdoba desde un cerro, a un kilómetro de la doble vía más o menos... Ya habían volado bastantes trenes y los nacionales se habían vuelto cautelosos. Las vías estaban vigiladas por patrullas. Goff pudo ver las linternas de los centinelas que subían y bajaban por la vía. Cronometraron sus movimientos con precisión. Tendrían seguramente 20 minutos para la operación o quizás veinticinco. Parecía suficiente. La colocación de los explosivos podía hacerse en seis o siete minutos si todo salía como estaba previsto.*

*Muy poco a poco empezaron a bajar por la ladera más cercana a la vía... No se podía ni susurrar... Cuando los centinelas se hubieron alejado a la mayor distancia que solían, Moreno empezó a correr, agachado Goff y otros tres se tumbaron uno a cada lado de Moreno boca abajo para cubrirle. El guía era el encargado de colocar la carga. Era una caja alimentada por una batería con unos cortacircuitos... La operación llevaba su tiempo... No necesitaron ninguna señal para saber cuando terminaba. Corrieron otra vez hacia su ladera, anduvieron toda la noche, se ocultaron de nuevo durante el día y aprovecharon la noche siguiente para cruzar las líneas. Como de costumbre, se dieron a conocer a sus propias fuerzas mediante unas señales conocidas, que producían haciendo chocar dos piedras. Las novedades fueron buenas: un tren cargado de tropas italianas había saltado en el lugar exacto a la hora exacta. Irving Goff, el campeón de salto acrobático, había pasado su examen de ingreso en la guerrilla.*<sup>3</sup>

Este texto muestra la forma de actuar de los guerrilleros conocidos como los “Niños de la Noche” y recuerda también a Louis Jordan, el guerrillero norteamericano protagonista

<sup>1</sup> Ibidem, pág. 210.

<sup>2</sup> CORDÓN Antonio, *Trayectoria...*, op. cit., pág. 261.

<sup>3</sup> WILDEN Peter, *La guerra...*, op. cit., pág. 308.

del libro de Hemingway, *Por quien doblan las campanas*. Aunque algunos autores creen que tomó como modelo a su amigo Milton Wolf que llegaría a ser jefe de la Brigada Lincoln, otros opinan que se basó en las experiencias de Irving, según se refleja en algunos párrafos de la obra:

*Aún se acordaba (en sueños) de la noche en que la Garbo se le apareció en la cama, la víspera del ataque a Pozoblanco (...)*

*- ¡Ah! – exclamó el Sordo -. ¿Conoces Gredos?*

*- Sí. Se puede operar desde allí contra la línea principal de ferrocarril. Se la puede cortar continuamente, como hacíamos nosotros más al sur, en Extremadura. Operar desde allí sería mejor que volver a la República – dijo Robert Jordan -. Serían ustedes más útiles allí (...).*

*- Sí - había dicho Karkov, volviendo a guardarse la pitillera en el bolsillo – (...). ¿Ha leído usted el comunicado del frente de Córdoba? Es precioso. Es mi comunicado preferido por el momento.*

*- ¿Qué dice? – preguntó Robert Jordan. Acababa de llegar del frente de Córdoba y sentía ese enfriamiento súbito que se experimenta cuando alguien bromea sobre un asunto sobre el que solo uno tiene derecho a bromear -. ¿Qué dice?*

*- Nuestra gloriosa tropa sigue avanzando sin perder una sola palma de terreno – había dicho Karkov, en su mal español pintoresco.*

*- No es posible – dijo Robert Jordan con tono incrédulo.*

*Nuestras gloriosas tropas continúan avanzando sin perder un solo palmo de terreno – había repetido Karkov en inglés -. Está en el comunicado. Lo buscaré para que lo vea.*

*Uno podía recordar a los hombres que habían muerto en torno a Pozoblanco, uno por uno, con sus nombres y apellidos. Pero en el Gaylor todo aquello no era más que un motivo para bromear.<sup>1</sup>*

Más adelante, Goff asistió a escuelas de lucha guerrillera y ayudó a volar otros trenes así como un puente. Durante el resto de la guerra actuó encuadrado en las Brigadas Internacionales en la sección “Guerrillas en campo enemigo”, a las órdenes del consejero soviético Ilyá G. Starinov, y teniendo como jefes a Richal Stalman y a Domingo Hungría, siempre en el XIV cuerpo de ejército de guerrilleros.<sup>2</sup> Con Starinov, aprendió el sistema de guerrillas y el manejo de explosivos de activación con efecto retardado, sistema inventado por él mismo. Posteriormente actuó con el también teniente William Aalto y al terminar la guerra escribieron conjuntamente sus memorias en un libro titulado “Guerrilla Warfare: Lesson in Spain” en *Soviet Russia Today 1941*, (Guerra de guerrillas, lección en España) que no ha sido editado en nuestro país.

Actuó durante todo el año 1937 en el sector de Córdoba y no se sabe que conociese a Joaquín Pérez Salas o realizase operaciones a sus órdenes, dado el carácter secreto de sus misiones. En Andalucía actuaba la 100.<sup>a</sup> División de guerrilleros que hizo numerosas incursiones en territorio enemigo, sobre todo en la zona montañosa de Granada, teniendo frecuentemente en jaque a algunos regimientos del 3.º Cuerpo de Ejército Nacionalista. De todas las incursiones, la más importante se realizó el 23 de mayo de 1938 para liberar a los prisioneros que tenían en su poder los nacionalistas en el fuerte de Carchuna, a dos kilómetros de Calahonda, y que terminó finalmente con un éxito total. Coordinando la expedición nos encontramos al teniente William Aalto y también con un alto cargo de responsabilidad, Irving Goff. *Inexplicablemente, dada la proximidad del fuerte a la línea de fuego, se hallaban en él varios cientos de prisioneros – al parecer 308, entre oficiales y soldados -, hecho del que se tenía perfecto conocimiento en el campo contrario. Contándose, como debía de contarse, con un buen sistema de espionaje y con buenos*

<sup>1</sup> HEMINGWAY Ernest, *Por quién doblan las campanas*, Ed. Circulo de Lectores, S.A., Barcelona, 1972, págs. 165-177 y 281.

<sup>2</sup> CASTELL Andréu, *Las brigadas...*, op. cit., pág. 487.

enlaces, la operación no se presentaba nada difícil.<sup>1</sup> Parece ser también que la vigilancia era insuficiente:

*Para la operación se seleccionó un grupo de soldados de la 55.ª Brigada entre voluntarios de sus batallones. Estos embarcaron en la noche del 22 al 23 en una lancha que se hizo a la mar a la 1 del día 23. Frente a Carchuna les esperaban unos enlaces que actuaron como “comité de recepción” y que fueron quienes facilitaron toda la información precisa para el desarrollo de la operación; con esta ayuda las cosas se deslizaron sin contratiempos y, sin tener que combatir, lograron poner en libertad a 308 oficiales y soldados, a los que facilitaron algunas armas y con los que se dispusieron a regresar a la base de partida haciendo el itinerario por tierra. Al nutrido grupo se unieron 22 paisanos, entre los que figuraban todos los que habían constituido el elemento esencial de la acción. Para facilitar su paso de las líneas el 22.º Batallón de la 55.ª Brigada lanzó un ataque de distracción a favor del cual pudieron regresar a sus bases sin contratiempos.*<sup>2</sup>

La mayoría de los liberados eran oficiales y suboficiales asturianos que habían sido apresados tras la caída del Norte. Fue sin duda el golpe de mano más espectacular que se dio en las dos zonas durante la guerra civil. El Gobierno republicano editó un librito de propaganda en honor de esta hazaña, debido en gran parte a los méritos de Aalto y de Goff. Sin embargo, Salas Larrazabal, ni siquiera cita sus nombres en su obra.

En diciembre de 1938, después de la retirada que el gobierno republicano hizo de las B.I., Iving Goff volvió a cruzar la frontera de los Pirineos y regresó a Nueva York en el vapor París, volviendo a su país de origen. En diciembre de 1942 los EE.UU. declararon la guerra a Alemania y a sus aliados participando de esta forma en la 2ª Guerra Mundial. Siguiendo el libro de Andreu Castells: *Los interbrigadistas hicieron enseguida cola ante las agencias de reclutamiento, pero les fue muy difícil llegar al frente. La administración norteamericana desconfiaba de ellos, y era el frente el último lugar al que le permitirían ir.* Sin embargo, en el caso de Irving y otros 600 interbrigadistas no sucedió esto posiblemente por su experiencia en la guerra:

*Adscritos a la Office of Strategac Service del general William Donovan y en acciones en África del Norte, Italia, Francia y Yugoslavia encontramos a varios guerrilleros interbrigadistas entre ellos el capitán Irving Goff y el teniente William Aalto... Y el jefe de la Lincoln, Milton Wolff, cuyas acciones en el norte de Italia en conexión con los guerrilleros antifascistas, algunos de ellos internacionales de España, le valieron el aprecio de sus jefes hasta el punto de ser condecorado por el general Donovan.*<sup>3</sup> Durante la Segunda Guerra Mundial en adelante, la creación de Los Boinas Verdes americanos estuvo influenciada por la actuación de los guerrilleros norteamericanos que intervinieron en XIV cuerpo del ejército durante la guerra de España.

## **EL “SIEP”, SERVICIO DE ESPIONAJE EN ZONA REPUBLICANA**

Los guerrilleros republicanos no siempre cosecharon éxitos. Los Niños de la noche también sufrieron grandes fracasos y con un buen número de bajas por muerte en sus filas. Este sería el caso de uno de estos guerrilleros, Alfonso Márquez García, natural de Pozoblanco. Los hechos sucedieron a finales de 1938 y la caída del guerrillero llevó a la muerte a un total de 20 personas, es decir, toda la red de prácticos y enlaces que tenía la guerrilla en aquella zona. La reconstrucción de los hechos la relata Domingo Pastor Petit:

<sup>1</sup> MARTÍNEZ BANDE J.M., *La Batalla de...*, op. cit..., pág. 198.

<sup>2</sup> SALAS LARRAZABAL Ramón, *Historia del...* op. cit..., T. 2 , pág. 2.084.

<sup>3</sup> CASTELLS Andréu, *Las brigadas...*, op. cit., pág. 402.

*Otro destino injusto, el que correspondió al obrero de una fábrica de harinas de Pozoblanco (Córdoba), llamado Alfonso Márquez García.*

*El 24 de noviembre de 1938, el mando le encomendó a Alfonso Márquez, en unión de un tal Sebastián, ayudados por dos prácticos, adentrarse en zona sublevada con una misión informativa. Cruzaron la línea de fuego por la posición de Peñaladrones, y al llegar a Peñarroya, de la provincia de Córdoba, tomaron el tren que les condujo a los dos, a Alfonso y a Sebastián, hasta la propia capital cordobesa. Una vez allí realizaron su cometido: se entrevistaron con sus enlaces, recogieron los mensajes, repartieron instrucciones y, al fin, regresaron los dos al cabo de unos cinco días. La operación se había practicado sin percances ni daños; un éxito. En la segunda infiltración en zona enemiga, se adentró con el auxilio también de dos prácticos, mas esta vez sin acompañante. Fue en la noche del 26-27 de diciembre de 1938, si bien ahora dejó el tren en Cerro Muriano, como lo hicieron varios soldados, en unión de los cuales tomó entonces un camión que lo llevó a Córdoba con el mismo objeto que la primera vez. Observemos que en cada ocasión se había servido de distintos caminos, fruto de una precaución tan astuta como elemental. Hasta su llegada a la gran urbe, la operación se había desarrollado con normalidad, cuando de repente, al poco de permanecer en Córdoba, resultó inopinadamente detenido... ¿Cómo fue ello posible si, al parecer, no había dejado ninguna pista? La causa hubo de buscarla en su primer viaje. En efecto, a fines de noviembre anterior, Alfonso Márquez le trajo una carta a una sirvienta de Córdoba y hermana de un guerrillero. Pues bien, fue esta muchacha la que, al parecer, lo había denunciado al espía. Grotesco era que lo hiciese la hermana precisamente de un guerrillero, pero así fue.*

*Rápidamente interrogado, el enemigo conoció por Alfonso la identidad de los dos prácticos que le habían ayudado en su itinerario. Se supo asimismo que el detenido se relacionaba con un tío de aquellos, residente en El Hoyo (Peñarroya) y que en dicho pueblo había un comerciante que recibía a los enviados del E.M. republicano, así como los nombres y circunstancias de varios de estos agentes y presuntos enlaces situados en Fuenteovejuna. Poco se tardó en localizar a los dos prácticos de El Hoyo. Así aumentó el número de detenidos por causa de la delación, en absoluto imprevisible, de la hermana de un guerrillero.<sup>1</sup> ¿Acaso porque éste y ella se nutrían de distintas convicciones políticas o porque hubo la presión de un tercero? Muy a menudo – tal es la eterna lección en las lides del espionaje – el enemigo peor se oculta no en el propio adversario, sino en alguien muy próximo, alguien muy cercano en el área de las amistades y aún de la familia. Motivo: celos, antiguos odios, viejas rencillas, cuestiones de dinero o de faldas, etc. En suma: lo injusto del destino de Alfonso Márquez García fue haber de perder la vida por causa de una persona de su misma clase, de la hermana de un camarada. Pero nadie busque en las guerras justicia ni lógica.<sup>2</sup>*

El autor de los *Dossier secretos de la guerra civil*, Pastore Petit, que redacta su informe basándose en un documento procedente del SHM (arm. 5, leg. 280), hace una advertencia previa al inicio de su obra sobre la fiabilidad o no de los documentos consultados:

*A lo largo de esta obra, y fieles al título que la preside, se insertan cierto número de informes de los dos bandos en lucha que en su día fueron “top secret” y que luego durante cuarenta años han permanecido inéditos con su carga explosiva y denunciante. Quiere el autor dejar bien sentado que el contenido de tales textos refleja sucesos reales o supuestos, de los que en unos cabe la certeza y en otros sólo la sospecha de autenticidad. Debido a la naturaleza de los “dossier”, en innumerables casos resulta imposible – y pedimos disculpas por ello – determinar el volumen de credibilidad que deba merecernos*

<sup>1</sup> SHM, arm. 5, leg. 280.

<sup>2</sup> PASTOR PETIT Domingo *Los dossier...op. cit.*, pág. 41.

*el papel desenterrado; verdaderamente, atestiguar su valor es tarea que de momento, con el actual grado de información, rebasa nuestras posibilidades. No se excluye que en el futuro, tras consulta y rastreo de algunos archivos todavía vírgenes, se amplíe y ahonde el campo visual, pero por ahora insistimos, no se puede ir más allá de lo que en esta obra se ha ido. Y no haberlo subrayado con franqueza aquí y ahora sería privarnos de honestidad profesional.<sup>1</sup>*

El mismo testimonio aporta F. Moreno Gómez reconstruyendo las actividades guerrilleras de Alfonso Márquez a través del testimonio de Bartolomé Cabrera Peralbo de Pozoblanco.<sup>2</sup> Sin embargo, ambos testimonios, el de Pastor Petit y el de Cabrera Peralbo, desconocen o intentan omitir, otros aspectos que intervinieron en la detención de Alfonso Márquez. En el AHL se recoge el testimonio de Emilio Márquez, pariente del guerrillero, con una versión distinta de cómo sucedieron los hechos:

*Alfonso Márquez estaba aquí en Pozoblanco y de vez en cuando se ‘pasaba’ a Córdoba. Allí se enteraba de lo que sucedía, de las fuerzas que tenían, de sus movimientos así como del armamento de que disponían. Después se pasaba de nuevo a Pozoblanco y les daba el chivatazo a sus jefes. En realidad era un espía, como sucedía con “La quinta columna nacionalista”, pero él estaba al servicio de la República.*

*Una de las veces que se pasó a Córdoba fue detenido. Llevaba la documentación falsificada... claro... de sargento nacionalista. Pero lo vieron y lo conocieron dos paisanos de Pozoblanco. Eran Ángel Moreno Cabrera y Tomás Cardador, éste último estuvo empleado después de la guerra en telégrafos. Cuando ocurrieron los hechos me parece que iban los dos juntos, pues juntos se habían pasado a los nacionalistas. Al verlo pasear por una calle de la ciudad dijeron:*

*-¡Pero hombre... si ése es Sotero!... ¿Pero que hace aquí... éste?*

*Rápidamente llamaron a la policía militar que lo detuvo, le pidió que se identificase y Márquez enseñó su carné de sargento, respondiendo que él no era quien decían sus acusadores, sino suboficial del Ejército nacionalista y que tendrían que estar confundidos con otra persona.*

*Cuando ya iban a soltarlo por falta de pruebas y no encontrar nada en contra de su documentación, mientras uno decía que no era, y los otros que sí lo era, Ángel Moreno le dijo a los militares:*

*-¡Bajo mi responsabilidad... cogerlo... yo respondo de que es Alfonso Márquez!*

*Y así sucedió, se lo llevaron preso, fue identificado y posteriormente juzgado y fusilado. Alfonso era sobrino de mi padre y primo hermano mio, y en el último viaje que hizo a Córdoba fuimos mi padre y yo a despedirlo a la estación de ferrocarril. Cuando ya arrancaba el tren nos dijo:*

*-¡Me parece que esta vez no voy a volver! y acertó.<sup>3</sup>*

El testimonio de Emilio Márquez tomado de uno de los denunciantes, Tomás Cardador, no cita para nada la versión de la carta ni de la sirvienta, hermana de un guerrillero que denunció a Alfonso Márquez y parece indicar que si lo descubrieron fue por pura casualidad. Otra versión recogida en el AHL confirma que el primero que lo vio fue Tomás Cardador, y cuando la policía militar iba a liberar a Alfonso Márquez por falta de pruebas, aquel dijo que lo detuviesen bajo su responsabilidad, y luego se marchó en busca de Ángel Moreno para que reconociese la identidad del guerrillero y apoyase de esta forma su denuncia.

En los casos de denuncias a guerrilleros, espías o enlaces, es muy difícil conocer la verdad íntegra debido a la falta de documentación o al enmascaramiento de parte de los hechos en los documentos que se conservan. Cabe la posibilidad, aunque no se pueda

<sup>1</sup> Ídem, pág. 7.

<sup>2</sup> MORENO GÓMEZ F. *La guerra...*, op. cit., pág. 653.

<sup>3</sup> Entrevista con Emilio Márquez Martínez, Pozoblanco, 28-7-1995. Sec. audio, cinta n.º 37, (AHL).

demostrar, que ambos testimonios – de Pastor Petit y de Emilio Márquez - sean ciertos en su mayor parte y se complementen el uno al otro, ya que en el primero no se relata cómo sucedió la detención del guerrillero. Afortunadamente, en favor del segundo testimonio consta la existencia en el archivo municipal de Pozoblanco de un documento: el expediente político-social de Ángel Moreno Cabrera, solicitado por el Comandante Juez Instructor del Juzgado Militar Especial de Rebeldes n.º 2 de Córdoba el 30-8-48. El motivo de esta solicitud se debe a la causa que se sigue contra Elías Cabrera Caballero – el anciano dirigente conservador de Pozoblanco -, Ángel Moreno Cabrera y ocho más, por pagar un rescate de 5.000 pesetas cuando fueron secuestrados por los guerrilleros en el cortijo El Ermitaño, propiedad del primero. En el expediente de Ángel Moreno, dentro del apartado correspondiente a su actuación durante el glorioso Movimiento Nacional, puede leerse:

*Le sorprendió el G.M.N. en esta ciudad (Pozoblanco), y desde su iniciación se sumó al mismo con gran entusiasmo, prestando cuantos servicios le fueron encomendados. A la entrada de los rojos en esta población fue encarcelado y puesto en libertad, al poco tiempo logró pasarse a la España Nacional, en donde colaboró con las fuerzas nacionales hasta la terminación de la Cruzada. Prestó un importante servicio al lograr detener en Córdoba a un guerrillero que se infiltró en la zona nacional, el cual pasaba su información al mando rojo...*

*Pozoblanco, 3 de septiembre de 1948. Firma el Alcalde.<sup>1</sup>*

Se supone que dicho documento identifica a Alfonso Márquez como guerrillero detenido. Sin embargo, aunque no se cite su nombre, el suceso es bastante conocido entre las personas mayores de Pozoblanco e incluso los mismos denunciantes se encargaron de divulgarlo. Es posible que el funcionario del Servicio de Información de FE que redactó dicho expediente, le añadiese méritos que desde luego no tuvo para que saliese mejor librado del juicio. Paradójicamente en su caso, fue acusado de “ayudar” - aunque bien es verdad que de forma involuntaria - a la guerrilla en 1948, cuando diez años antes era elogiado por colaborar en la detención de un guerrillero republicano.

Es de suponer que en la inmediata posguerra, el hecho de contribuir a la detención de un espía tuviera gran mérito. Hoy en día, visto desde el punto de vista historiográfico, se puede decir que tanto Tomás Cardador como Ángel Moreno tenían la obligación de denunciar al guerrillero, cosa muy normal y hasta cierto punto lógica en una situación de guerra. También, en cualquier caso, ambos quedan eximidos de las muertes que se sucedieron tras la detención de Alfonso Márquez. Por otra parte, lo mismo sucedía en la zona republicana cuando un espía era denunciado rápidamente era arrestado y ejecutado. Es más, en los últimos meses cuando la guerra se daba ya por perdida, el Gobierno republicano tenía la psicosis de encontrarse rodeado de sospechosos de traición y derrotismo, situación que llevó ante los piquetes de fusilamiento, no sólo a espías y quintacolumnistas, sino también a verdaderos republicanos por motivos de poca importancia. Se supone que en ambos bandos, como sucede en cualquier guerra, era obligación denunciar a los espías so pena de recibir fuertes condenas de prisión e incluso el fusilamiento. En este caso se puede decir que la mala suerte condujo a Alfonso Márquez a la muerte.

El final del guerrillero de Pozoblanco y de toda la red de enlaces y prácticos fue trágico: *El 20 de enero de 1939, a la una de la tarde, en Cerro Muriano, figura la ejecución de 14 personas, entre ellas, el citado guerrillero Alfonso Márquez García, de 24 años, y otro de Pozoblanco llamado José Morales. Posiblemente muchos de los restantes también estarían implicados en estos servicios de información a favor del Gobierno de la República. Y poco más tarde, el 4 de marzo de 1939, consta el fusilamiento de los citados*

<sup>1</sup> ARCHIVO MUNICIPAL de Pozoblanco. Legajo, Correspondencia de Secretaria, agosto 1948. AHL sección documentos, T. 8º, Los Huidos y el maquis. Apartado el maquis, doc. n.º 47.

*enlaces de El Hoyo (Belmez), exactamente seis personas: Francisco Barrera, José Acosta, Antonio Balsera, Amable Porrás, Antonio Muñoz y Emilio García.<sup>1</sup>*

En la segunda mitad de la guerra, las actuaciones de los Niños de la noche se organizaron mejor y se centraron más en el espionaje del campo enemigo. Se creó el llamado SIEP (Servicio de información especial periférico), al que seguramente pertenecía el desdichado Alfonso Márquez. Sobre las intervenciones del SIEP en la comarca de Los Pedroches, a finales de 1938, escribe en sus memorias Emiliano Mascaraque, que estuvo relacionado con dicho organismo por esas fechas:

*En mi nuevo destino tuve ocasión de conocer esta nueva faceta de la guerra. Comprobé el magnífico servicio que prestaban los miembros del SIEP, Servicio especial de información periférico, y el constante riesgo que corrían pasando continuamente a la otra zona para entrevistarse con enlaces que les ayudaban a conseguir la información deseada, relacionada siempre con la situación del enemigo: fuerza, mandos, elementos con que contaba, etc. El oficial jefe “por los medios propios del servicio” nos comunicaba lo que conseguían averiguar, que nos afectara, y nos daba cuenta del resultado de las misiones que le confiábamos. Además, con frecuencia, me traían la prensa del día de la otra zona.*

*Las dos personas que me presentó el superior mostraban una gran eficiencia. Más al no conocerlas íntimamente, recelaba de su adscripción a nuestra causa. El superior incluso llegó a mostrarme la documentación de oficial del otro bando, que utilizaba para transitar por el terreno ocupado por el adversario. Me aseguraba que era legítima y no una falsificación, por lo que llegué a pensar que podía ser agente doble y no me fiaba mucho. Entre las anécdotas me refirió que una vez tuvo que garantizar a un oficial italiano de aviación que viajaba de Córdoba a Sevilla sin documentación. Aquello le valió para conocer los aeródromos y aparatos de que solían disponer en el sector corrientemente y para casos de emergencia, además de otros asuntos de interés.<sup>2</sup>*

En las memorias de Crispulo Márquez también se hace referencias en 1938 al servicio de espionaje y a los guerrilleros que actuaban en la provincia de Córdoba:

*También resultó entretenido el contacto con el jefe de un grupo de guerrilleros y el teniente del SIEP encargado de informarnos sobre lo que ocurría en la zona enemiga próxima al frente. La primera vez que me visitó éste, un joven alto, de apariencia tímida y con cara de intelectual, lo tomé un poco a broma, pero tuve la sensación de que todo era un cuento, al no parecerme muy adecuado para un trabajo de espionaje. Después pude comprobar que lo hacía a la perfección, facilitándome múltiples datos complementarios o rectificatorios de los que teníamos sobre el enemigo. Incluso me trajo en dos ocasiones cajetillas de tabaco picado que yo le encargué para mi padre, compradas en Cerro Muriano e inexistentes en nuestra zona.*

*Con el jefe del grupo de guerrilleros operante en el sector tuve menos contacto; porque mi única relación con ellos se redujo a señalar los puntos del frente más desguarnecidos, a fin de efectuar por ellos sus infiltraciones, ocasionadoras a veces de grandes daños y desconcierto, sobre todo en las comunicaciones de la retaguardia enemiga. Nunca supe de quienes recibían las instrucciones.<sup>3</sup>*

## **LOS “TOPOS” NACIONALISTAS EN POZOBLANCO**

<sup>1</sup> MORENO GÓMEZ F. *La guerra...*, op. cit., pág. 653.

<sup>2</sup> MASCARAQUE CASTILLO Emiliano, *Memorias de...*, op. cit., pág. 260.

<sup>3</sup> MÁRQUEZ Crispulo, *Desde Sierra...*, op. cit..., págs. 173-174.

El sistema de espionaje se fue perfeccionando en ambos bandos a lo largo de la guerra. Pese a las duras represalias a las que eran sometidos los espías descubiertos (como sucedió en el caso de Alfonso Márquez) cada vez eran más abundantes. Sin embargo, no todo fue violencia en la guerra, los familiares de uno y otro bando se protegían entre ellos. Este sería el caso de los “topos” nacionalistas en la zona republicana, que permanecieron ocultos hasta que terminó la guerra en Pozoblanco, a pesar de la protección que siempre les pudo dispensar don Joaquín Pérez Salas. Este es el testimonio de Fernando López López sobre su familia recogido en gran parte de su madre María López Villareal:

*Es de suponer que en la mayoría de los pueblos de dominio republicano existieron “topos”, es decir personas de ideología contraria al Gobierno legal que se ocultaron para no ir a prisión y sobre todo para salvar su vida. El mismo fenómeno sucedió al terminar la guerra con los republicanos. En Pozoblanco, al menos conozco de la existencia de dos casos de “topos”, (desde luego debieron de existir bastantes más).*

*Estos dos “topos” de las que pocas personas sabían de su existencia se ocultaron en dos casas contiguas de la misma calle, la conocida como León Herrero en los números 5 y 7. En el nº 5 se ocultó Federico Castell, natural de Peñarroya, rico propietario de tierras en Belmez, apodado “El Cojo Romanones” por su defecto físico en la pierna y por su posición económica. Con la circunstancia de que en determinados aspectos no gozaba de buena fama entre sus trabajadores. Aunque yo no había nacido cuando la guerra, lo conocí y lo traté en años posteriores. Su hija, nuestra vecina, estaba casada con el médico-odontólogo de Pozoblanco, Francisco Cabrera Redondo, de ideología republicana (IR) y en aquel entonces, según consta en su expediente político, capitán de Milicias, aunque más bien ejercería como capitán médico al igual que lo hacía su amigo y colega Emilio Dueñas. Fue precisamente su yerno quien lo protegió y lo ocultó.*

*El segundo de los “topos” pertenecía a mi familia y se ocultaba en nuestra propia casa, en la nº 7, su nombre era Pedro Bermejo Cerezo, natural de Pozoblanco y primo hermano de mi abuela materna, Isabel Villareal Cerezo. Desde muy joven residía en Madrid, abogado, comisario de policía del distrito de Delicias, fue profesor de la escuela de policía y subdirector de la revista “Investigación Criminal”. Se decía que de joven fue guardaespaldas de Alfonso XIII y su hermano Fidel, canónigo de la catedral de Córdoba y profesor. Ambos eran monárquicos y por supuesto antirrepublicanos. Cuando estalló la guerra, “Don Pedro”, como le llamaban en mi casa, tuvo que esconderse en diversas casas de Madrid, pero como seguían buscándole se fue a provincia de Toledo y lo ocultaron los familiares de su mujer. Al ser cada vez más difícil ocultarle, un hermano de su esposa se llegó a Pozoblanco y le pidió a mi madre si podía esconderlo, cosa a la que ella accedió. Permaneció con su mujer en el pueblo hasta que terminó la guerra. De vez en cuando, ambos topos, vecinos, se reunían para matar así el aburrimiento.*

*En el bando nacionalista y en el mismo frente se encontraba otro sobrino de Don Pedro y primo de mi madre, Enrique Calero Villareal, era también de Pozoblanco, estudió medicina en Madrid y residió algunos años en la casa del mismo Pedro Bermejo. Al terminar sus estudios en junio de 1936, la guerra le cogió en Alemania en viaje de fin de carrera. Desde ese país los nuevos médicos, se dividieron unos pasaron a zona nacional y otros a la republicana. Como sus familiares residían en Córdoba, Enrique rápidamente se encaminó para dicha ciudad del lado de los rebeldes. Fue teniente médico en el Ejército franquista (muchos años después en Málaga llegó a ser coronel médico de Aviación). Lo curioso del caso estaba en que nuestra madre nos contaba como su primo Enrique desde el lado nacionalista enviaba a casa los espías nacionalistas para que se informasen cómo iba “la salud de Don Pedro”. Mi hermano Ángel y yo, entre bromas y risas, nos burlábamos de la familia acusándolos de haber sido “espías franquistas”. La verdad era que nunca nos dijeron si informaron de algo a los espías, pero desde las perspectivas actuales, un anciano como era mi abuelo Fernando y una mujer joven, con*

dos niñas de uno y dos años, sin conocimientos y sin medios y con todos los hombres de la familia en el frente republicano, difícilmente podían aportar información. Es de suponer que fuesen más bien “visitas de cumplido”, aunque bastante peligrosas en plena guerra y más teniendo oculto en casa a una persona que estaba perseguida. Es posible que ni siquiera se diesen cuenta de ello. Prueba de que no actuaron como “espías” es que una vez finalizada la guerra, tanto mi abuelo como mi madre avalaron y ayudaron a salir de prisión a aquellas personas que se lo pidieron y por supuesto nunca denunciaron a nadie. A los primeros que ayudaron fueron a aquellos de sus trabajadores de la panadería que durante la República los denunciaron sindicalmente ante el Jurado Mixto, según consta por testimonio oral y por documentos del Archivo Municipal. Este comportamiento no era muy normal en aquellos años tan difíciles que fueron los años cuarenta.

Pero no termina esto aquí, mi madre tenía además un familiar casado con una prima suya, se llamaba Anastasio Cabrera, carpintero, que había trabajado en nuestra panadería durante la República. Pasó casi toda la guerra en el frente de Madrid y a mediados de 1938 alcanzó el grado de Comisario Político de compañía. Según contaba mi madre, cuando venía al pueblo con permiso, curiosamente preguntaba también por “la salud de Don Pedro” y se veía con él y le decía: ¡Don Pedro vamos a perder la guerra! Al terminar la contienda Anastasio fue a parar a una prisión, lo que no impidió que tanto Don Pedro y sobre todo Enrique Calero se preocupasen por sacarlo cuanto antes de ella. Mi hermano Ángel y yo siempre apreciamos y respetamos a nuestro tío Anastasio, fue uno de los pocos republicanos que no se dejaron doblegar por los políticos franquistas ni por aquellos cursillistas del nacional-catolicismo. Pero esa aptitud tenía también un precio: la vuelta a prisión y las palizas en los años cuarenta e incluso detenciones tan tardías como la que aguantó en 1962 con ocasión del partido España-Rusia. El tío Anastasio siempre fue un ejemplo para nosotros en aquella familia que casi toda era de derechas.<sup>1</sup>

Peor suerte tuvo un tercer topo, Bartolomé Muñoz Herruzo, que después de ocultarse -voluntariamente por miedo y sin ser perseguido - durante algunos meses, fue apresado y posteriormente fusilado al salir de su escondite, según el testimonio de su nieto Gabriel García de Consuegra Muñoz:

*Mi abuelo se llamaba Bartolomé Muñoz Herruzo y era condueño por casamiento con Paula Arroyo de la fábrica de bayetas: viuda de Julián Arroyo. Fue concejal en la República por el partido monárquico desde 1933 a 1936. Apoyó el Alzamiento franquista, por lo que después sufrió juicio a cargo de un Tribunal Popular del que salió absuelto, por influencia de los parientes de su mujer, que eran dirigentes del PSOE.*

*Más tarde, temiendo por su vida, se escondió en un caramanchón disimulado en su propia casa, del que no salía sino para comer y pasear a escondidas.*

*Harto de estar encerrado y sin poder salir de su casa por miedo a las represalias, y con motivo de la muerte de un vecino, se empeñó en dar el pésame a la familia y salió a la vecindad.*

*Allí le vieron y le denunciaron como adicto a los fascistas.*

*Le apresaron (sobre diciembre del 1936) y le condujeron a una checa situada, creo que en la calle Santa Bárbara. Después, ante el avance nacionalista en marzo de 1937, le fusilaron como represalia mientras que él alegaba que había sufrido juicio y salido absuelto. De nada le valió.*

*Su cadáver estuvo dos o tres días tirado en la calle a raíz del fusilamiento que se produjo a la altura de la Cruz de la Unidad, junto a la carretera del Guijo. Después lo enterraron en fosa común.<sup>2</sup>*

La suerte le fue adversa a Bartolomé Muñoz, sin embargo, en la fecha de su muerte en marzo de 1937, coincidente con la Ofensiva Nacionalista sobre Pozoblanco, muchas

<sup>1</sup> Testimonio de Fernando López López. Málaga 20-12-2.001.

<sup>2</sup> Testimonio de Gabriel García de Consuegra Muñoz. Pozoblanco 17-4-2003.

personas de derechas que se encontraban refugiadas e incluso ocultas en los cortijos de los alrededores de la población no tuvieron muchos problemas para pasarse al bando contrario como se ha podido observar en capítulos anteriores.

## LOS GUERRILLEROS ROJOS DE EXTREMADURA

Por la proximidad geográfica de la provincia de Badajoz con la comarca de Los Pedroches es bueno conocer la organización de los guerrilleros en Extremadura. Mientras que en Andalucía se desconoce la organización guerrillera, no sucede lo mismo en la zona extremeña donde sí se conoce un organigrama de la distribución de las fuerzas guerrilleras en 1938:

*Consta de seis filiales distribuidas de la siguiente forma: Alla (10 hombres y un sargento), Talarrubias (16 hombres y un sargento), Belvis de La Jara (12 hombres y un teniente), Aldeanovita (6 hombres y un sargento), Villanueva de La Serena (18 hombres y un capitán), Quintana de La Serena (x hombres y un teniente). Estas seis filiales remiten sus informaciones a la oficina de Herrera del Duque por correo en sobre lacado. La oficina de Herrera del Duque que se encuentra al mando de un teniente remite la información a la Jefatura de Cabeza de Buey que está al mando de un capitán. Por último, de Cabeza de Buey se remite la información a las oficinas centrales de Almadén.<sup>1</sup>*

En el organigrama aparecen pueblos de la comarca de La Serena muy cercanos a la provincia de Córdoba. Todos estos guerrilleros estarían agregados al Ejército de Extremadura, posiblemente al IX Cuerpo de Ejército que se extendía por tierras extremeñas ya que el VIII Cuerpo ocupada las provincias de Córdoba y Jaén. Dicho organigrama conseguido por el espionaje nacionalista no debe de considerarse como efectivo, pero sí muy cercano a la realidad en la opinión de Pastor Petit:

*Las oficinas de Almadén estaban al parecer, en contacto con el Gobierno republicano. Estas informaciones que los nacionalistas lograban del orbe gubernamental podían o no ser aproximadas con la realidad, y como tales aproximaciones deben de ser admitidas, aparte de su indudable mérito y valor.<sup>2</sup>*

Más explícito en el mayor o menor grado de eficacia que pudieron los guerrilleros republicanos y las dificultades para afianzarse como un verdadero ejército, lo relata Adriano Romero Cachinero, el ex-diputado comunista en las elecciones del FP y activo miliciano, natural de Villanueva de Córdoba que pasó la mayor parte de la guerra en los frentes de Granada y Almería:

*El cuerpo de guerrilleros fue bastante eficaz y estaba bien organizado, pero no llegó a adquirir la importancia necesaria para llevar a cabo acciones de envergadura. Sus unidades no estaban permanentemente en la retaguardia facciosa; sólo efectuaban exploraciones, sabotajes y golpes de mano a la vez que recogían informaciones de los enlaces situados en campo enemigo.*

*Con todo ello no puede decirse que adquiriera un volumen capaz de inquietar seriamente a la retaguardia adversaria. El llamado XIV Cuerpo de Ejército, dirigido fundamentalmente por comunistas, no contaba con toda la ayuda necesaria, ni los mandos superiores tenían gran interés en crear un verdadero ejército guerrillero.*

*Los celos y la desconfianza hacia los comunistas hacían que no tuvieran en cuenta todos los factores que hubieran podido contribuir a nuestra victoria. Y eso fue en todos los aspectos de la lucha.*

<sup>1</sup> SHM, arm. 5, leg. 280, cap. 16 (Frente de Extremadura)

<sup>2</sup> PASTOR PETIT Domingo, *Los dossires...*, op. cit..., pág. 150.

*La reciente hazaña que significó el golpe de mano en la zona de Motril, constituye una realización terminante de la eficacia del método de lucha al que nos referimos. No hay que olvidar tampoco, la acción heroica de las partidas de guerrilleros que, por su propia cuenta, a gran distancia de la zona leal, actúan en territorio faccioso. En las montañas de Huelva, de Asturias, de Galicia, hay valerosos camaradas nuestros que mantienen en jaque a grandes contingentes de facciosos.*

*Por todo ello es preciso que se dé a las guerrillas su cabal importancia, y es de esperar que desde los Organismos oficiales que corresponde, se den las facilidades indispensables y se aliente a los hombres y formaciones dispuestas a actuar dentro de esa característica modalidad de lucha.<sup>1</sup>*

En los archivos municipales de la comarca de Los Pedroches no hay constancia de documentos referidos a las acciones de los “Niños de la noche”, sin embargo sí se conoce por ahora una noticia referida a los “Guerrilleros Rojos de Extremadura” en el Archivo de Hinojosa del Duque, población fronteriza con la provincia de Badajoz. En el libro de Actas Municipales figura la lectura de un oficio del alcalde de Monterrubio de la Serena, dándole a conocer a un vecino de Hinojosa que sus cereales y útiles de labranza han sido recogidos por los guerrilleros extremeños:

*Asimismo se da lectura a un oficio del Alcalde de Monterrubio de La Serena, contestando a otro de esta Alcaldía, en el que comunica que los cereales y enseres del vecino de esta Ciudad, Bautista Aranda Castilla, fueron recogidos de la finca denominada Peñón de la Zarza de este término municipal por los Guerrilleros Rojos de Extremadura y que para recuperar dichos cereales y enseres de labor, es preciso dirigirse al jefe de referida fuerza, se acuerda notificárselo al interesado a fin de que se dirija al jefe de la citada Fuerza y pueda rescatar los bienes ahudidos.<sup>2</sup>*

Uno de los trabajos que realizaban estos guerrilleros era recuperar en territorio enemigo tanto a personas como a ganados y cosechas. Se desconoce la causa por la que fueron recogidos los enseres y cereales de Bautista Aranda. Los hechos sucedieron en abril de 1937 coincidiendo con la contraofensiva republicana que recuperó varios pueblos de esa zona entre Córdoba y Badajoz. Sin embargo, el vecino de Hinojosa prefiere que sea el mismo Ayuntamiento quien rescate sus bienes y se dirija al comandante de los guerrilleros:

*Se lee otra instancia de Bautista Aranda Castilla, en la que solicita que se dirija el Ayuntamiento al Comandante de los Guerrilleros Rojos de Extremadura de guarnición en Monterrubio de la Serena, a fin de que le devuelva los cereales y enseres de labranza, que retiró dicha Fuerza del cortijo denominado Peñón de la Zarza de este término municipal, se acuerda de conformidad a la petición del solicitante.<sup>3</sup>* El documento demuestra que los guerrilleros extremeños no actuaban en Córdoba pero sí en los límites fronterizos con la provincia de Badajoz. Uno de los pocos libros que trata de las actuaciones de estos guerrilleros, citado anteriormente, lo escribe Lázaro con el título de *Los guerrilleros rojos de Extremadura*, del que se ha tomado algunos dibujos.

---

<sup>1</sup> Ídem, pág. 151.

<sup>2</sup> ARCHIVO MUNICIPAL de Hinojosa del Duque. Libro de Actas del Consejo Municipal de 1937, pág. 79 (bis). Acta 1-5-1937. AHL, T. n.º 68, sec. Documentos de Hinojosa del Duque, Actas Municipales pág n.

<sup>3</sup> Ídem, pág. 84 (bis). Acta 10-5-37. AHL, T. n.º 68, pág. 11

## APÉNDICE 1º

### JOAQUÍN PÉREZ SALAS

Uno de los militares republicanos más desconocidos y olvidados de nuestra guerra española fue Joaquín Pérez Salas. Como escribe M<sup>a</sup> Teresa Suero Roca en la primera biografía que se escribió sobre él: *Excepcional militar fue Joaquín Pérez Salas, miembro de una amplia familia consagrada a la profesión castrense. Hijo de un teniente coronel de Infantería, sus cuatro hermanos – Manuel, Jesús, José y Julio – abrazaron también la carrera de las armas. En la Guerra Civil se mantuvieron fieles a la República todos ellos salvo el quinto, Julio, que se incorporó a la sublevación en Pamplona.*<sup>1</sup> Este hecho también sucedería durante la guerra con otras familias, tanto militares como civiles, enfrentando a hermanos, padres e hijos en distintos bandos.

El mayor de los hermanos, Manuel, fue teniente coronel de Infantería. Al iniciarse la guerra mandó la segunda Columna del frente de Teruel hasta febrero de 1937 fecha en la que pasó como jefe de estudios de la Escuela Popular de Guerra de Infantería, Caballería e Intendencia. Por último estuvo destinado en Valencia como jefe de EM del general Aranguren, jefe militar de la plaza. Al terminar la contienda, ambos se refugiaron en la embajada de Panamá que les ofreció asilo y de donde fueron sacados por los vencedores para rápidamente ser enjuiciados y fusilados.

El siguiente hermano, Julio, era comandante de Caballería y adoptó una posición diametralmente opuesta a la del resto de sus hermanos. Como escribe R. Salas Larrazabal: *En cambio Julio, teniente coronel de caballería, colaboraba en Navarra con Mola en la preparación del alzamiento y poco después iniciaría la cruzada como jefe del Tercio de Requetés de Montejurra.* Más explícito en el conocimiento de la vida de Julio es el libro *El Requeté (la tradición nunca muere)*, en la obra se recoge la historia de los Tercios de Requetés que él mismo mandó durante la guerra, casi siempre en la zona Norte (País Vasco, Aragón y Cataluña): *El hoy general D. Julio Pérez Salas, mandó varios tercios de Requetés en la campaña del Norte a las órdenes de García Valiño, entre ellos el de Montejurra y fue después, en los combates de Teruel, jefe de la Agrupación de Boinas Rojas – Montejurra, Navarra y Lacar -.*<sup>2</sup> Su actuación en la zona nacional fue tan

<sup>1</sup> SUERO ROCA M<sup>a</sup> Teresa. *Un general de...*, op. cit., pág. 106.

<sup>2</sup> REDONDO Luis y ZABALA Juan, *El Requeté (la tradición nunca muere)*. Ed. AHL, Barcelona, 1957.

destacada que mereció sucesivos ascensos y posteriormente finalizada la guerra llegó a ser teniente general del Ejército. Falleció en Madrid en 1970.

Jesús Pérez Salas se graduó en 1911 en la Academia de Infantería de Toledo y sirvió como teniente en diversos regimientos de la península y de África. Durante el periodo de Primo de Rivera, disconforme con la evidente violación de la Carta Constitucional realizada por el monarca y el dictador, se sumó a las distintas conspiraciones al igual que su hermano Joaquín, hasta el advenimiento de la República. Su amistad con Maciá le lleva en 1933 a desempeñar, en muy difíciles circunstancias, la Jefatura Superior de Policía de Barcelona y al año siguiente actuar como Comisario General de los Somatenes. En la Revolución de Octubre de 1934 tuvo que exiliarse a Francia. Durante la guerra, mandó en un principio la Columna Maciá- Companys y posteriormente el mando de la 30.<sup>a</sup> División. Desempeñó el cargo de Subsecretario del Ejército de Tierra y por último el mando del 24.<sup>o</sup> Cuerpo de Ejército, formado por las 135.<sup>a</sup>, 55.<sup>a</sup> y 43.<sup>a</sup>, divisiones republicanas.<sup>1</sup> En la retirada de Cataluña pasó a Francia donde ingresó en el campo de concentración de Boulou y de allí al exilio hasta el final de su vida en México. En 1947 publicó su libro *Guerra en España (1936-1939)* donde se recogen sus memorias.

El cuarto hermano, José, estudió al igual que Joaquín en la Academia de Artillería, llegando a ser capitán en dicha Arma. Es muy posible que durante la República se acogiese a la Ley de reformas militares de Azaña y quedase en la situación de retirado. Según Ramón Salas Larrazabal: *José Pérez Salas, Capitán de Artillería en situación de retirado, con domicilio en Barcelona, reingresó en el Ejército con el empleo de comandante y se pasó toda la guerra como profesor de la Escuela Popular de Guerra de Cataluña y de la Escuela Popular de Artillería más tarde*. No obstante en la obra de su hermano Jesús, no se hace ninguna referencia a él, ni se conoce qué fue de su vida al terminar la contienda.

Joaquín Pérez Salas el quinto hermano y el personaje del que tratamos, nació en Sevilla y se conoce muy poco de su niñez. Siguiendo a M<sup>a</sup> Teresa Suero Roca:

*Nacido en Sevilla en 1886, ingresó en 1905 en la Academia de Artillería; al abandonarla en 1910 con el número 1 de su promoción, como primer teniente pasó a Valladolid, Valencia y, en 1912, a la zona de Melilla, volviendo después a Valladolid y Valencia. Ascendió en 1916 a capitán, y tras un breve paso por las Comandancias de Artillería de Larache y el Ferrer y por el 11.<sup>o</sup> Regimiento Montado de Artillería en Valencia, fue destinado en 1919 a la comisión investigadora de la industria civil de la 3.<sup>a</sup> Región. Al año siguiente, se crearon las Comisiones Regionales de Movilización, y Pérez Salas quedaba en la comisión de Movilización de Industrias Civiles de la 3.<sup>a</sup> Región. En 1927, asciende a comandante y es destinado al 6.<sup>o</sup> Regimiento de Artillería Ligera en Paterna (Valencia).*<sup>2</sup>

Nada tiene de extraño que los oficiales de Artillería trabajaran en industrias civiles e investigación. Tal y como escribe Antonio Cerdón en sus memorias, estos eran los estudios y las titulaciones de los oficiales de Artillería:

*Los cinco años de estudios en la Academia proporcionaban al artillero que los terminaba no sólo un título de teniente del Arma, sino además el de ingeniero industrial militar. La posesión de este título le permitía emplearse como ingeniero en la industria civil no estatal, con lo que hacía la competencia a los ingenieros industriales civiles. A la preparación de los alumnos como ingenieros se le concedía en realidad mucha más importancia en la academia que a la específicamente militar.*<sup>3</sup> Estos datos dan una idea del grado de preparación del arma de Artillería frente a las demás armas que solamente tenían en su programa de estudios tres cursos y con una preparación muy rudimentaria. La

<sup>1</sup> PÉREZ SALAS Jesús, *Guerra en..., op. cit.*, pag. I (N. del Ed.)

<sup>2</sup> SUERO ROCA, M<sup>a</sup> Teresa. *Un general..., op. cit.*, pág.106.

<sup>3</sup> CORDÓN Antonio, *Trayectoria..., op. cit.*, pág. 32.

posibilidad de que pudiesen trabajar en otros empleos hizo que se retirasen del Ejército bastantes militares leales a la República, con más conocimientos, cultura y progresismo que los “aventureros africanistas” como le sucedió a Cerdón. No fue este el caso de Pérez Salas que sí continuó en el Ejército.

Don Joaquín está considerado dentro de aquella época, en la opinión del historiador militar franquista Joaquín Arraras, como uno de los mejores artilleros de España: *Joaquín al que ahora nos estamos refiriendo, tiene cincuenta años y se le considera como uno de los mejores artilleros de España. Fue número uno en la Academia. Sorprende por su memoria prodigiosa y por el dominio de las Ciencias exactas.*<sup>1</sup> Nota a las que le siguen una serie de reproches y posiblemente falsedades, sobre su personalidad, por no adherirse a la rebelión.

Los problemas para don Joaquín se presentaron cuando Primo de Rivera implantó la dictadura en España y quiso eliminar la llamada “escala cerrada” dentro del arma de Artillería que por tradición se había mantenido durante largos años. Como relata Cerdón en sus memorias:

*Los nuevos tenientes pasamos después de la ceremonia (Jura de Bandera) al despacho del coronel para firmar en el libro de honor. Desde 1901, centenares de artilleros habían puesto sus firmas en aquel voluminoso tomo en cuya primera página estaban escritas estas palabras que se referían a la que se denominaba escala cerrada: “Los artilleros que firman este álbum se resuelven a mantener entre sí, ofreciendo por su honor a renunciar a todo ascenso que obtengan en el Cuerpo o en vacante de general a éste asignada y no le corresponda por rigurosa antigüedad”.*<sup>2</sup>

Don Joaquín al igual que Cerdón, se negó a que fuese suprimida la escala cerrada que rechazaba tanto los ascensos por méritos de guerra como por elección, frente a las aspiraciones de los militares africanistas de Infantería y Caballería como Franco, Mola, Sanjurjo etc. que tal vez sin darse cuenta querían ascender y ganar recompensas a costa de “costosas derrotas”. Lo que sucedió después lo sigue relatando Cerdón: *Cuando me llegó mi turno y firmé en el libro como los demás no podía imaginar que 10 años más tarde, como consecuencia de esa firma, habría de ver truncada mi carrera militar para reanudarla sólo años después en el Ejército Español que mereció pasar a la historia con el calificativo de Popular.*

De esta forma, la primera rebelión en la que interviene don Joaquín surge cuando el 9 de junio de 1926 Primo de Rivera suprime la escala cerrada en Artillería e Ingenieros, aunque existía en las demás armas. El hecho provocó un hondo malestar y la consiguiente protesta de los artilleros. La negativa de Primo y del monarca a suprimir el decreto hizo crecer la indignación y finalmente, el dictador procedió a la disolución del arma de Artillería el 5 de septiembre. Anacrónicamente todos ellos quedaron en suspensión de empleo y sueldo. La situación no podía mantenerse de esta forma durante mucho tiempo y ante la insostenible situación creada, el dictador se vio obligado el 17 de noviembre a alzar la suspensión que pesaba sobre los artilleros. El 9 de diciembre le eraalzada a Pérez Salas que pronto fue ascendido a comandante y era destinado al 6.º Regimiento de Artillería Ligera en Paterna (Valencia). Sin embargo, el arma de Artillería nunca olvidó la humillación que le infligió el dictador.

En enero de 1929 los artilleros, en unión de elementos civiles y militares, vuelven a planear otra sublevación contra el dictador en toda España. La jefatura suprema del alzamiento estaba representada por el político conservador y ex-ministro, don José Sánchez Guerra. La rebelión solamente se llevó a cabo en Ciudad Real y Valencia. El fracaso acarreó la detención de los encartados, entre ellos Pérez Salas, considerado como uno de los principales conspiradores que quedó a disposición del juez instructor el 3 de

<sup>1</sup> ARRARAS Joaquín, *Historia de...*, op. cit., V. 5º, T. 23, pág. 474.

<sup>2</sup> CORDÓN Antonio, *Trayectoria...*, op. cit., pág. 42.

febrero, pasando a prisiones militares. El 19 de febrero fue disuelta por segunda vez el arma de Artillería. El comandante se veía de nuevo suspenso de empleo y sueldo, y el 18 de junio se disponía que pasara a la situación de retirado. Al terminar el año, se celebró en Valencia el consejo de guerra presidido por el general Berenguer. Las sentencias fueron mínimas y, al abonárseles el periodo de prisión preventiva, quedaron todos en libertad. El descrédito acompañó a Primo de Rivera que tuvo que dimitir y marcharse a Francia donde pocos meses después fallecía en París. Le sucede la dictadura de Berenguer que decreta una amnistía para los artilleros de forma tal que el 12 de febrero de 1930 Pérez Salas reingresa en el arma, y el día 24 queda disponible forzoso en Valencia.<sup>1</sup>

Con la amnistía no acabaron los alzamientos de los artilleros. Por tercera vez se encuentra a don Joaquín en contra de la dictadura en el complot para otra sublevación que estallaría en diciembre de 1930. Pérez Salas era delegado militar del movimiento en la región valenciana. El adelanto en las fechas previstas de Fermín Galán en Jaca hizo fracasar el movimiento, lo que le costaría a él y a García Hernández la vida. Fueron a prisión todos los miembros del Comité Central Revolucionario encabezado por don Niceto Alcalá Zamora y compuesto por todos los que después serían ministros de la República. *Parece ser que la relación del comandante con el alzamiento no fue conocida oficialmente ya que continuó disponible forzoso. Sin embargo, el 4 de febrero de 1931 pasaba a la situación de disponible gubernativo.*<sup>2</sup> De estas fechas data su amistad con don Manuel Azaña y otros dirigentes de la República.

Sin embargo, desde que se proclamó la República y Pérez Salas fue destinado al Parque de Artillería n.º 3 de Valencia, se limitó a ser un simple militar republicano y rechazó diversos cargos que se le ofrecieron sucesivamente.<sup>3</sup> En 1934 era destinado al Regimiento de Artillería Ligera n.º 6, en Murcia, y en 1936, algo antes de que estallara la guerra, al Regimiento de Artillería Ligera n.º 5, en Valencia, donde mandaría un grupo.

*Al comenzar guerra, Valencia, que estaba por entero en el bando rebelde, permaneció indecisa. El Regimiento de Infantería Otumba n.º 7 y el de Artillería Ligera n.º 5, en los cuales se hallaban respectivamente los hermanos Manuel y Joaquín, contaba con partidarios de la República. Solamente dos regimientos virtuales se sublevaron, quedando acuartelados hasta que el 1 de agosto se rindieron.*<sup>4</sup> El comandante Pérez Salas rápidamente se puso a servicio de la República y enseguida el 28 de julio, antes de que se rindieran los sublevados al mando de dos baterías – junto con el coronel Eixea Vilar – salió hacia Madrid. Desde allí se dirigió a Montoro para formar parte de la Columna Miaja que tenía como misión conquistar Córdoba para impedir el avance de las tropas rebeldes procedentes de África por toda la península.

Al famoso artillero se le encomendó el mando del sector de Castro del Río- Espejo. La fortuna no le fue favorable y no consiguió con las otras columnas entrar en Córdoba el día 20 de agosto de 1936. Desde entonces fue su obsesión tomar dicha ciudad aunque nunca lo conseguiría. El 25 de septiembre después de duros combates perdió Espejo y Castro del Río. En ese mismo mes Queipo de Llano consiguió apoderarse de la importante zona industrial y minera de Peñarroya, aunque don Joaquín no intervendría en los combates. De esta forma las fuerzas rebeldes llegarían hasta los límites fronterizos de la comarca de Los Pedroches.

A finales de diciembre Queipo inicia la llamada Campaña de Invierno (o de la aceituna). Extensas zonas olivareras de la provincia de Córdoba, Montoro, Bujalance,

<sup>1</sup> SUERO ROCA M<sup>a</sup> Teresa, *Un general de...*, op. cit., pág. 106.

<sup>2</sup> Ídem, pág. 106.

<sup>3</sup> MORENO GÓMEZ F., "Don Joaquín Pérez Salas." EN Revista Pozoblanco, agosto-septiembre, 1993, n.º 66.

<sup>4</sup> SUERO ROCA M<sup>a</sup> Teresa, *Un general de...*, op. cit., pág. 108.

Villa del Río etc., así como pueblos de la provincia de Jaén, Lopera y Porcuna, pasan a manos de los rebeldes. Por primera vez las Brigadas Internacionales intervienen en la provincia de Córdoba pero fracasan en Lopera.

El día 23 de enero de 1937, Pérez Salas se ocupa del sector de Córdoba y del despacho de la jefatura del Ejército e instala su cuartel general en Pozoblanco aunque de hecho tenía que estar en Andújar. A partir de entonces su vida está ligada a Pozoblanco y a la comarca de Los Pedroches. El día 4 de febrero emprende algunos ataques por la línea Lopera-Porcuna-Montoro-Villafranca a fin de distraer el ataque franquista a Málaga.

Fue en el mes de marzo cuando Pérez Salas se cubrió de gloria en la defensa de Pozoblanco. El día 6 de marzo las fuerzas de Queipo envalentonadas por la conquista de la provincia de Málaga, emprendieron una ofensiva por Villaharta, Espiel y Peñarroya. Su objetivo era ocupar el Valle de Los Pedroches y abrir una brecha hacia Almadén e incluso llegar hasta los sitiados del Santuario de la Virgen de la Cabeza. Sin embargo, sólo consiguieron tomar Villanueva del Duque y Alcaracejos, acercándose hasta las mismas puertas de Pozoblanco. La serenidad y la resistencia de don Joaquín que esperaba refuerzos, evitó el desastre. Con la llegada de la aviación republicana y los primeros tanques rusos T-26 el día 18 de marzo, se cambiaron las tornas y daría comienzo la contraofensiva republicana. En los días siguientes se recuperan Alcaracejos y V. del Duque, consiguiendo llegar el día 30 de marzo a las posiciones iniciales.

El 1 de abril con la llegada de más refuerzos, entre ellos la 13.<sup>a</sup> Brigada Internacional, da comienzo la 2.<sup>a</sup> fase de la contraofensiva que se inicia con la toma de las poblaciones de Valsequillo, La Granjuela y Los Blázquez. Aunque no se logra tomar Peñarroya que era el objetivo principal. *El comportamiento de Pérez Salas le valió el calificativo de “glorioso” por parte del Presidente del Gobierno, Largo Caballero, y el coronel Morales, jefe del Ejército del Sur, ensalzó su magnífica actuación por el constante ejemplo dado y por sostener el espíritu y la moral de las tropas.*<sup>1</sup> El periodista y escritor ruso Ilyá Ehrenburg lo calificó *El Don Quijote de Pozoblanco, El Don Quijote de 1937.*<sup>2</sup> Esta frase de Ehrenburg, en ningún caso peyorativa, refleja su valía y nos lega para la posteridad la unión entre un pueblo y un militar que supieron resistir, detener y después contraatacar, - al grito de ¡No pasarán! como en Madrid - la ofensiva de Queipo de Llano, cuando todo el mundo consideraba la batalla perdida.

A primeros de mayo se quiso llevar a cabo la llamada Operación Extremadura que hubiese dado un giro distinto a la guerra. En palabras de Suero Roca:

*El 7 de mayo debía principiar en Extremadura una operación proyectada por Largo Caballero y que Pérez Salas, con visión certera, propondría en repetidas ocasiones; en ella se pretendía no sólo aliviar la situación en el Norte, donde los nacionalistas lanzaban su ofensiva sobre Bilbao, sino producir un corte en las líneas enemigas, aislando el norte del sur. Sería dirigida por Jurado, y participaría Pérez Salas. Aplazada, fue finalmente suspendida por la oposición del Partido Comunista y de Miaja, que preferían emprender la ofensiva de Brunete. En Extremadura sería intentada más tarde, cuando las condiciones habían variado desfavorablemente.*<sup>3</sup>

En la reorganización efectuada a finales de mayo de 1937 nació el VIII Cuerpo de Ejército cuyo mando desempeñará don Joaquín con sede en Pozoblanco. Entre los meses de mayo y septiembre de 1937, tendría lugar la Batalla Defensiva de Peñarroya en la que se suceden una serie de ofensivas del lado republicano con el objeto de tomar la cuenca minera de Peñarroya, para desde allí conquistar Córdoba. El fracasado intento de tomar Peñarroya dio origen a una guerra de desgaste que se limitó a durísimos combates en la que ninguno de los contendientes logró victorias sobre el otro. Se luchaba por la conquista

<sup>1</sup> Ídem, pág. 109.

<sup>2</sup> EHREMBURG GRIGORIEVCH Ilyá, *Gentes...*, op. cit., pág. 232.

<sup>3</sup> SUERO ROCA M<sup>a</sup>. Teresa, *Un general de...*, op. cit., pág. 110.

de una serie de cerros y sierras que unas veces se ganaban y otras se perdían con gran número de bajas en ambos bandos y que dejaron en el recuerdo de los combatientes nombres sonoros y sangrientos como los de: La Chimorra, Sierra Grana, Cerro Mulva, Peña Águila, Peñón de Peñarroya etc.

El 15 de noviembre de 1937 Pérez Salas se hizo cargo del Ejército de Extremadura cesando el día 29, destituido por haberse negado a trasladar su cuartel general de Pozoblanco a Almadén, como ordenaba el E.M. Central. En las memorias de su hermano Jesús se explica el hecho:

*Mi asombro no tuvo límites al enterarme por boca del mismo Díaz Tintero que la destitución fue debida a desobediencia por parte de mi hermano. Consistió, en suma, la desobediencia en negarse a trasladar su Cuartel General que lo tenía en Pozoblanco, a Almadén donde lo había fijado el E.M.C. El empeño por tenerlo en Pozoblanco obedecía no solamente a razones de índole sentimental por lo que Pozoblanco tenía de atracción para él, sino porque ejercía desde aquella población cierta acción en la moral de las tropas, que con tanto tesón la habían defendido. Sin embargo, para Jesús la verdad de la destitución de su hermano era otra: Otro acto de desobediencia de mi hermano mucho más importante para Rojo consistió en no cumplir órdenes dadas por éste para que fuera puesto en libertad el comandante de milicias Francisco del Castillo, comunista acérrimo... y que estaba a disposición de un juez por falta grave de abandono de destino y desobediencia.<sup>1</sup> Para terminar después con el motivo real que tuvo Vicente Rojo para destituirlo: Era éste el consabido deseo de suprimir a todo el que impidiera la comunización del ejército. Finalmente los comunistas habían conseguido sus objetivos.*

El cese de don Joaquín era de esperar al menos por sus partidarios. El 5 septiembre de 1937 sus leales, agrupados con el nombre de *Un grupo de Antifascistas*, editaron un librito de propaganda a favor de su persona titulado *Un jefe del Ejército Popular. Teniente coronel Joaquín Pérez Salas*, firmado por el escritor y pintor Gabriel García Maroto, perteneciente al Comisariado General de Guerra. En el libro se destacan las tres acusaciones principales de las que es objeto don Joaquín rebatiéndolas una por una:

*A Pérez Salas se le acusa: 1.º De tener ideas reaccionarias que le llevan a no comprender la revolución político económica que se realiza en la guerra. 2.º De ayudar a las familias de los fascistas del sector de que es jefe. 3.º De ser absorbente y rigurosamente exigente, con mengua de la cordialidad que debe tener el Ejército Popular.<sup>2</sup> Tal vez la más importante sea la segunda “proteger demasiado a la gente de derechas”. Pero, si bien era cierta esta faceta suya, referida a mujeres, ancianos y niños, cuyos familiares habían muerto al iniciarse la guerra o seguían presos, su humanitarismo se extendía de igual forma a todos los desamparados y humildes que lo necesitaran cualesquiera que fuera su bando. Don Joaquín siempre tuvo enemigos, pero muchos más partidarios, su empeño era impedir lo que su hermano Jesús llamaba, la comunización del Ejército, transformar las milicias en ejército regular y hacer más justa y humana la retaguardia.*

De esta forma, el 29 de noviembre de 1937 don Joaquín abandonaba Pozoblanco y era sustituido en el mando del Ejército de Extremadura por el comunista teniente coronel Burillo. Don Joaquín, al ser destituido del mando del Ejército de Extremadura vuelve de nuevo a Valencia, donde es nombrado jefe de la Reserva General de Artillería en dicha ciudad, para ser designado poco después jefe principal de Artillería en el Ejército de Maniobras. Desde su cargo siguió velando por la seguridad de sus oficiales frente a la ingerencia comunista, lo que le llevó a enfrentarse con el comandante de milicias Lister, en marzo de 1938, durante la retirada de Morella.

<sup>1</sup> PÉREZ SALAS Jesús, *Guerra en...*, op. cit., págs. 157-158.

<sup>2</sup> GARCÍA MAROTO Gabriel, *Un jefe del...*, op. cit., págs. 9-10.

*Pocos días después, tras las pérdidas de Morella y Lérida el 4 de abril de 1938, y ante la apurada situación en que se hallaba el frente del Pirineo, donde parecía inminente la pérdida de Seo de Urgel y la 43.ª División se encontraba copada en la llamada Bolsa de Bielsa, don Joaquín fue nombrado jefe de la agrupación compuesta por tropas del recién organizado 10.º C.D.E., que mandaba el comandante Trigueros y por otras que orgánicamente pertenecían al 18.º C.D.E., del que era jefe el comandante de milicias Del Barrio, Secretario General del P.S.U.C. El nuevo destino de Pérez Salas se realizó tras una fuerte discusión – presenciada por su hermano Jesús - entre Rojo y el teniente coronel Fuentes, inspector de Artillería, pues ambos querían disponer de él. Alegaba Rojo la necesidad de una persona de las condiciones de Pérez Salas para salvar la situación creada. A ello se oponía el segundo, que también lo necesitaba y consideraba una locura alejarlo en aquellos momentos de su puesto. Siguiendo el relato de su hermano Jesús:*

*En el momento de la operación, falló la colaboración de las fuerzas del 18.º C.D.E., que estaban afectas tácticamente a la agrupación, y, por consiguiente, bajo las órdenes del jefe de ésta. La operación no pudo realizarse por lo que mi hermano dio parte por escrito del comandante Del Barrio, que fue quien impidió el empleo de dicha unidad. Como se trataba de un jefe de milicias, que era al mismo tiempo un líder comunista, no ocurrió nada. Únicamente el teniente coronel Pérez Salas tuvo que dejar el mando indignado ante tal estado de cosas. Una vez más el militar profesional resultaba vencido por un jefe político. Mi hermano regresó a Barcelona sin tener nada que hacer, mientras Rojo se dedicaba a la organización más partidista que nadie pudiera soñar del ejército de Cataluña. Para llegar a este fin no era necesaria tanta discusión encaminada a quitar a mi hermano del Ejército de Maniobra.<sup>1</sup> Finalmente la 43.ª División, para no ser copada, tuvo que cruzar la frontera francesa y desde este país volver de nuevo a la España republicana. La denuncia de don Joaquín no sirvió de nada e indignado por lo sucedido, dejó el mando y marchó a Barcelona.*

La conquista de Teruel por los republicanos fue recibida de forma eufórica, pero no fue nada comparada con las pérdidas de todo el Norte y parte de Cataluña. Un mes después los nacionalistas recuperaban Teruel y su pérdida arrastraba consigo la caída del Ministro de Defensa, Indalecio Prieto, que dimitió. A su vez, cesaban de sus cargos en el Ministerio el Subsecretario de Defensa interino, Jesús Pérez Salas, sustituido por el comunista Antonio Cerdón. El nuevo Subsecretario, de acuerdo con Rojo, creyó conveniente lanzar la primera propuesta de recompensas al estilo de África, – es decir, ascender por méritos de guerra – lo que no había hecho su antecesor Bolaños. De esta forma, eran ascendidos a coroneles los dos hermanos Pérez Salas. El 5 de marzo ascendía don Joaquín en contra de su voluntad – él, que siempre fue partidario de la Escala Cerrada – y como respuesta, escribió entonces a su antiguo conocido y ahora Subsecretario Cerdón rogándole que fuese anulado su ascenso, que no creía merecer, y diciéndole que a cambio del ascenso, había solicitado la “Laureada de Madrid” para sus tropas por las operaciones de Pozoblanco.<sup>2</sup> De esta forma mostraba su aprecio por dicha población, pero aunque Cerdón era partidario, finalmente no fue condecorado.

El 15 de mayo, cuando distraía sus ocios en Barcelona, recibió un despacho del E.M.C. en el que se le comunicaba su nombramiento para jefe del Ejército de Andalucía en sustitución del coronel Casado, que había pasado a mandar el del Centro. Grande fue su sorpresa – relata su hermano Jesús – por la forma anómala de nombrarlo sin consultarlo previamente con el interesado. Pero teniendo en cuenta lo que le había sucedido anteriormente en el Ejército de Extremadura y en El Pirineo, donde según él era imposible ejercer ningún mando en las condiciones predominantes en el Ejército teniendo en cuenta el seguro enfrentamiento que tendría con los comunistas al prohibirles todo tipo de

<sup>1</sup> PÉREZ SALAS Jesús, *Guerra en...*, op. cit., pág. 186.

<sup>2</sup> CORDÓN Antonio, *Trayectoria...*, op. cit., pág. 352.

proselitismo, no aceptó y presentó la renuncia por escrito al Ministerio de Defensa, agregando que *estaba resuelto a afrontar todas las consecuencias de sus actos. La primera impresión que produjo el documento en las altas esferas fue de asombro, por el atrevimiento que significaba, y como consecuencia hubo intentos de proceder contra él. Pero recapacitaron y se dio por no recibido.*<sup>1</sup> De esta forma, el Ministerio se consideró por no enterado y no se tomaron medidas contra él.

En la obra de Carlos Rojas, *La guerra Civil vista por los exiliados*, se da a conocer la valía militar de don Joaquín cuando fue propuesto como Jefe del Estado Mayor Central: *En su informe, redactado por el coronel Vicente Guarner y presentado por el Comité Central de la FAI al Gobierno el 20 de agosto de 1938, pídese la sustitución de Rojo en la jefatura del Estado Mayor Central por Joaquín Pérez Salas.*<sup>2</sup> Desde luego, dicha sustitución no se produjo debido al apoyo que los consejeros soviéticos tuvieron con Miaja y Vicente Rojo, pese a que con anterioridad a la guerra, ambos perteneciesen a la UME.

No obstante, aunque renunció al mando del Ejército de Andalucía en el momento en que surgieron problemas graves en ese frente, no dudó en acudir en su auxilio voluntariamente. Cuando a mediados de agosto de 1938 don Joaquín vuelve a Pozoblanco, ya había sucedido a finales de julio el desastre del cierre de la Bolsa de la Serena y destituido Burillo por su ineptitud. El motivo de su llegada fue consecuencia de un nuevo ataque nacionalista, que comenzó el 9 de agosto, conocido como la Ofensiva del Recodo del Zújar. En palabras de su hermano Jesús:

*Ante la amenaza que la ofensiva facciosa originaba, temiéndose la pérdida de Almadén, mi hermano, olvidando pasadas ofensas, solicitó y obtuvo el mando del VIII CDE, que él había creado. Semejante actitud de quien había mandado aquel ejército, prestándose a mandar él mismo unidades inferiores, en los momentos difíciles, prueba el alto espíritu que le animaba y el cariño que sentía por aquel sector del frente.*<sup>3</sup>

El 18 de agosto se produce la contraofensiva republicana con el apoyo de don Joaquín, y volviéndose a recuperar en pocos días casi todo el terreno perdido. El coronel Prada, nuevo jefe del Ejército de Extremadura, ordena a Pérez Salas uno de sus “viejos sueños”, la conquista de la ciudad de Córdoba, pero como en ocasiones anteriores, no pudo conseguirlo. El 19 de octubre cesa Prada en el mando y Pérez Salas se hace cargo del mismo de forma accidental. Siguiendo con la obra de su hermano Jesús: *En sustitución de Burillo se nombró al coronel Prada, quien a su vez fue relevado por el general Escobar. Es muy probable que mi hermano hubiera aceptado ese mando a pesar de todo; pero tuvieron buen cuidado de no ofrecérselo, precisamente porque era el sitio donde podía ser más útil.* Para terminar, tal vez influido por su amor fraternal y a consecuencia de la muerte de su hermano, con estas excesivas e injustas palabras: *Un fascista colocado en los puestos de dirección de nuestra guerra no hubiese hecho tanto daño como el que hicieron aquellos comunistas disfrazados de republicanos.*<sup>4</sup> El 23 de octubre, con el nombramiento del general Escobar como nuevo jefe del Ejército de Extremadura, don Joaquín deja para siempre las tierras de la comarca de Los Pedroches.

Después de su marcha del frente de Extremadura, se sabe muy poco de su vida. Entre las pocas referencias conocidas, una de ellas la escribe su hermano Jesús: *Tan pronto como quedó contenido el ataque y fueron consolidadas las líneas, volvió mi hermano al ostracismo del que no salió en el resto de la guerra, hasta que en los últimos días fue nombrado jefe de la base naval de Cartagena.*

<sup>1</sup> PÉREZ SALAS Jesús, *Guerra en... op. cit.*, pág. 207.

<sup>2</sup> ROJAS Carlos, *La guerra civil vista por los exiliados*. Ed. Planeta S.A, Barcelona, 1975, pág. 175.

<sup>3</sup> PÉREZ SALAS Jesús, *Guerra en..., op. cit.*, pág. 209.

<sup>4</sup> Ídem, pág. 209.

Ninguno de los dos hermanos Pérez Salas, ni Joaquín ni Jesús, intervinieron en la batalla del Ebro. Con la derrota y el desgaste sufridos en esta batalla, las puertas de Cataluña quedaban abiertas al Ejército nacionalista y fue entonces, entre el 5 de enero y el 4 de febrero, cuando se llevó a cabo la tan esperada ofensiva hacia Badajoz, con objeto de cortar en dos la zona nacionalista. La conocida como última ofensiva de la República daría origen a la denominada batalla de Valsequillo o de Peñarroya (como la denominan otros autores) que además de inútil y sangrienta no conseguiría detener el avance nacionalista hacia Cataluña.

Concluida la retirada y consiguiente derrota del Ejército de Cataluña, los miembros del Gobierno cruzaron la frontera francesa. Más de medio millón de refugiados fueron internados en condiciones inhumanas en campos de concentración franceses, entre ellos Jesús Pérez Salas. El Presidente Azaña y otros militares se negaron a volver a España considerando la guerra como perdida y presentando por último la dimisión. No así el Presidente del Gobierno, Juan Negrín, que volvió a la zona centro-sur con los principales jefes comunistas dispuesto a continuar la guerra.

En la noche del 5 al 6 de marzo de 1939, cuando la guerra ya estaba totalmente perdida, el coronel Casado protagonizó en Madrid un golpe de estado apoyado por la facción socialista de Besteiro y por los anarquistas, a través de uno de sus principales líderes, Cipriano Mera. Se desconoce si don Joaquín formó parte de los conjurados en la iniciación del golpe de Estado. Lo que sí se sabe es que los dos hermanos, Manuel y Joaquín, - Jesús se encontraba en Francia – apoyaron a los golpistas, teniendo en cuenta además su carácter anticomunista. El Presidente Negrín para evitar males mayores decidió exiliarse con los miembros de su Gobierno y la mayoría de los líderes comunistas. Había estallado una guerra civil dentro de la zona republicana que se desarrollaría principalmente en Madrid, con un balance de 2.000 muertos que terminaría con la victoria de los casadistas.

Por la misma fecha que sucede el golpe de Casado se produce la sublevación de Cartagena. La rebelión se produce a consecuencia del nombramiento del comunista Francisco Galán. Cuando en la noche del 4 al 5 de marzo Galán asume el mando de la Base, se produce una sublevación al grito de *¡por España y por la paz!*, que rápidamente es desbordado adquiriendo un signo claramente franquista al grito de *¡Viva Franco, arriba España!* En el torbellino de las horas siguientes se enfrenta dialécticamente y por las armas, tres facciones: la progubernamental o negrinista de mayoría comunista, los antinegrinistas pero republicanos que advierten con estupor el sesgo franquista de una sublevación que ellos han desatado pero que no pueden controlar, y por último, los franquistas de viejo y nuevo cuño, partidarios sin más de entregar la ciudad a Franco.<sup>1</sup>

Durante todo el día 5, la ciudad estará en poder de la facción franquista, que impone claramente su hegemonía. Al medio día, la flota, ante el cariz que tomaba la sublevación y conminada a abandonar Cartagena bajo la amenaza de los disparos de las baterías de costa en manos de los rebeldes, decide salir del puerto y hacerse a la mar. Finalmente, la flota al mando del Almirante Buiza y con él a bordo Francisco Galán, – que a duras penas logra salvar su vida – consuma la deserción y decide internarse en el puerto de Bizerta, privando así a la República de los últimos y vitales medios de evacuación.

En la tarde del día 5 se produce el desenlace definitivo. La Brigada 205, al mando de Artemio Precioso, tanques de Archena y fuerzas de aviación de San Javier se lanzan al asalto de la ciudad. A lo largo del día 6 continúan los combates y los focos de resistencia rebelde van cayendo uno a uno. Al finalizar el día, la ciudad ha sido recuperada para el Gobierno. Pero, paradójicamente, el Gobierno que los mandó ya no existe. El golpe de

<sup>1</sup> MARTÍNEZ LEAL Juan, “El esfuerzo de guerra de Cartagena, base naval de la República” EN *Los nuevos historiadores ante la guerra civil*. Ed. Diputación provincial de Granada, 1990, pág.40.

Casado ha triunfado en Madrid y Negrín se ha exiliado. Todavía el día 7 se producirá un hecho trágico no previsto por la flota franquista ante las noticias que le llegan, se aproxima a Cartagena, pero desiste de un desembarco ante el nuevo cariz progubernamental de la situación. Pero uno de los barcos, que iba rezagado y con anticuados medios radiotelegráficos, el Castillo de Olite, no se percató de la nueva situación, y cuando maniobraba en las proximidades del puerto fue abatido por los disparos de la batería de costas La Paroja. Como consecuencia de la explosión y del naufragio murieron más de un millar de sus ocupantes y varios cientos de prisioneros.<sup>1</sup>

La sublevación en la ciudad había terminado con un buen número de víctimas. Ese mismo día 7 el jefe de la base de operaciones de Cartagena envía un telegrama a Casado dándole cuenta del final del movimiento insurreccional y poniéndose a las órdenes del Consejo de Defensa Nacional. Es entonces cuando la Junta designa a Pérez Salas para ocupar la jefatura de la Base Naval de la ciudad. Cuando don Joaquín llega a Cartagena, el día 8 ó 9 de marzo, la sublevación ya ha sido aplastada y reducida la represión. Siguiendo con el historiador Juan Martínez Leal en su obra *El esfuerzo de guerra de Cartagena, Base Naval de la República*, ésta sería la actuación de don Joaquín:

*Lo que resta hasta el final de la guerra no es más que la espera de lo inevitable. El coronel Joaquín Pérez Salas, en nombre del Consejo Nacional de Defensa, asumió el mando y no permitió represalias por los sucesos relatados. En la noche del 28 al 29 de marzo salieron a la calle los mismos que días atrás habían sido vencidos, junto a supervivientes de la tragedia del Olite. Al anochecer del día 29, mientras el petrolero Campido salía del arsenal cargado de republicanos hacia el exilio, tropas de la IV División Navarra tomaban efectivamente la ciudad. La guerra había terminado.<sup>2</sup>*

El íntegro don Joaquín que facilitó la salida al exilio de muchos republicanos conocidos y amigos se negó sin embargo a exiliarse. Se quedó por creer que era su deber hacerlo, sin ignorar el final que le esperaba. El día 28 notificó a las autoridades que la guerra estaba perdida, aconsejándoles que permanecieran en sus puestos para evitar desórdenes, y el 29 se lanzaron otra vez a la calle los quintacolumnistas sin hallar la menor oposición. Ese mismo día don Joaquín fue detenido en su casa, donde se le quitó un rifle que aún conservaba y fue encarcelado en el castillo de San Julián y después en el cuartel Jaime I en Murcia.

Siguiendo a Suero Roca: *Sometido a consejo de guerra, se le condenó a pena de muerte por el delito de rebelión militar. Infinidad de personas de derechas a las que había protegido le proporcionaron avales, pero los destruyó. Rechazó las proposiciones de conmutación de pena y toda clase de ayuda, incluso la de su hermano Julio.<sup>3</sup> En la opinión de su hermano Jesús: Durante los cuatro meses de prisión, se negó terminantemente a recibir la visita de nuestro hermano Julio, jefe de Caballería que había combatido al lado de los facciosos, conminándole para que no hiciese absolutamente nada en su favor.<sup>4</sup>*

Desde la comarca de Los Pedroches también se enviaron avales a su favor, pero también algunos en contra como el expedido por el nuevo Ayuntamiento franquista: *Persona enemiga de nuestra causa, su actuación en esta ciudad ha sido beneficiosa para muchas personas de derechas, destacándose su favoritismo al elemento femenino,<sup>5</sup> se puede leer en el borrador del expediente político-social que el alcalde de Pozoblanco envió al juez instructor que llevaba la causa. Desde luego, el mejor testimonio para aclarar la*

<sup>1</sup> Ídem, pág. 40.

<sup>2</sup> Ibidem, pág. 41

<sup>3</sup> SUERO ROCA M<sup>a</sup> Teresa, *Un general de...*, op. cit., pág. 113.

<sup>4</sup> PÉREZ SALAS Jesús, *Guerra en...*, op. cit., pág.248.

<sup>5</sup> Archivo Municipal de Pozoblanco, leg. Correspondencia de secretaría, abril 1939.

causa por la que “ayudó a las personas de derechas” nos lo da él mismo en su juicio. En la obra de su hermano Jesús, titulada “Guerra en España (1936-1939)”, se hace referencia a un artículo del ex-ministro republicano Augusto Barcia titulado “Pérez Salas”, donde se recoge un fragmento de dicho juicio:

*Dice el fiscal que le acusa ante el consejo de guerra: Tengo que reconocer en justicia y en descargo del más alto responsable de los acusados, que fue en ocasiones amparador de mucha gente de orden y que salvó más de una vida de las personas adictas a la causa de la España, una, libre, y redimida.*

*“Terminó pidiendo la pena de muerte para Pérez Salas.”*

*“Llegó el momento procesal, en el que el presidente hizo la pregunta obligada, ¿Alguno de los procesados tiene algo que manifestar? “Sí”, dice Pérez Salas. “Hable el acusado”, agrega el presidente.*

*“Pérez Salas, de pie, erguido, con voz clara y palabra firme, dijo:*

*He de rechazar, diría ofendido, si eso que llamáis fiscal pudiera ofenderme, que yo fui defensor excepcional, en algunas ocasiones, de mucha gente de orden y que salve más de una vida de personas adictas a vuestra causa. Esto, por ser falso, dicho así, y ser injurioso, tal y como lo expuso ese fiscal, no puedo consentirlo en silencio. Yo no defendí a nadie, fue la Ley de la República, igual para todos, y que a nadie perseguía por sus ideas. La observé, la cumplí estrictamente, y si fuerzas conservadoras se salvaron al amparo de la Ley, que se lo agradezcan a la República. Yo me limité a obedecerla”.*<sup>1</sup> Don Joaquín, de esta forma, ante aquel tribunal que lo condenó - y que según algunos autores insultó- hizo de su ayuda a los familiares de los fascistas una profesión de fe y de lealtad a la causa republicana.

En la opinión de algunas personas que lo conocieron – sin que se pueda confirmar – don Joaquín no deseaba vivir y decía que el destino de un militar que había perdido una guerra era la muerte por fusilamiento. Y finalmente así sucedió. En el cementerio de Murcia, en palabras de M<sup>a</sup> Teresa Suero Roca: *En la madrugada del 4 de agosto se cumpliría la fatídica sentencia: Pérez Salas se descalzó para morir pisando tierra española y se negó a que le vendaran los ojos. Sus últimas palabras fueron: ¡Viva la República!. De esta forma moriría este hombre ejemplar, demócrata y republicano, que tanto quiso la tierra de la comarca de Los Pedroches.*

La personalidad de don Joaquín la refleja Suero Roca cuando escribe su biografía:

*Pérez Salas fue uno de los jefes más destacados con que contó la República y de más acusada personalidad. Dotado de extraordinarias cualidades de capacidad profesional y valor, entereza de carácter y una gran rectitud, protegió a las familias de militares detenidos o combatientes enemigos y asimismo a las monjas de un convento de Pozoblanco, que sirvieron en su cuartel general. Detestaba al Estado Mayor, la burocracia, los consejeros soviéticos y los comisarios, siendo muy famosa su frase: “Ganaremos la guerra a pesar de los comisarios”. En invierno usaba todavía la capa azul, abandonada por la mayoría de los militares, y en ella conservaba, aun después de sus ascensos, la vieja estrella de comandante; nunca ostentó las nuevas insignias del Ejército republicano, por considerar que quienes debían cambiarlas eran los sublevados, no los que servían a un Gobierno legal. Sumamente respetuoso con sus subordinados, gozaba del aprecio y admiración de estos y de sus compañeros. Poseía una prodigiosa memoria, y era muy rígido en lo que consideraba el cumplimiento del deber.”*<sup>2</sup>

Durante más de sesenta años el nombre y la historia de Joaquín Pérez Salas han permanecido en el olvido. Hora es ya de que la comarca de Los Pedroches y en especial Pozoblanco, reivindique la figura de este militar insigne que hizo de la defensa de la

<sup>1</sup> PÉREZ SALAS Jesús, *Guerra en...*, op. cit., pág. 248.

<sup>2</sup> SUERO ROCA M<sup>a</sup> Teresa, *Un general de...*, op. cit., pág. 113.

capital del Valle el tema principal de su paso por esta comarca durante la Guerra Civil. También sería deseable que de alguna forma, como reivindicación de su memoria, se le de un homenaje y se le conceda a título póstumo el nombramiento de Hijo Adoptivo o se le otorgue la Medalla de Pozoblanco.

## APÉNDICE 2º

### UN LIBRITO EN DEFENSA DE DON JOAQUÍN

El verano de 1937 se presentaba problemático para don Joaquín. Con la caída del Gobierno de Largo Caballero en mayo de 1937, le sucede en la presidencia del Gobierno el Dr. Negrín, y con él los comunistas llegaron a controlar el Ejército y el Gobierno republicano. Don Joaquín, enemigo de privilegios e influencias - lo que su hermano Jesús llamaba “comunistización” del Ejército - pronto sería objetivo a abatir por los comunistas acusándolo de forma encubierta de burgués, reaccionario, protector de fascistas, y enemigo de la causa republicana, olvidando de esta forma su valía como militar, y su victoria en la batalla de Pozoblanco.

Para comprobar la certeza o la falsedad de las acusaciones, el pintor y escritor Gabriel García Maroto, perteneciente al Comisariado General de Guerra, se desplaza a finales de julio de 1937 a los frentes del Sur, recorriéndolos detenidamente y entrevistándose con don Joaquín en Pozoblanco. Fruto de este viaje escribirá un pequeño libro, que más bien se puede considerar como un folleto de propaganda del Comisariado General de Guerra, en defensa de don Joaquín; planteando todas las acusaciones que se le hacen, rebatiéndolas, y ensalzando a la vez la figura del protagonista.

El folleto lleva por título *Un jefe del Ejército Popular. Teniente coronel Joaquín Pérez Salas*. Un ejemplar de este libro, que contiene 20 páginas, se encuentra en la Biblioteca Nacional. Sus dimensiones 21x14 cm. Y la calidad de impresión muy deficiente. En la obra de Ricardo de la Cierva, *Bibliografía de la Guerra Civil Española* da a entender que dicho folleto fue editado en Pozoblanco en agosto de 1937 en la imprenta colectiva Linares, según aparece en la portada. Sin embargo, no se conoce de la existencia en esas fechas y en el pueblo de la imprenta Colectiva Linares. De las dos imprentas que existían la principal de ellas, la de Pedro López, fue incautada desde el principio de la guerra por el Consejo Municipal y colectivizada, para pasar posteriormente a ser propiedad del VIII Cuerpo de Ejército donde se editaban distintas publicaciones de propaganda del Comisariado y varios periódicos entre ellos “Atacando” órgano del VIII cuerpo de ejército. Además en las actas del Archivo Municipal de la época sigue denominándose Imprenta Pedro López. Esto nos sugiere que bien pudo ser editado en Linares o también en la misma Valencia por el Comisariado General de Guerra, ya que al final del folleto con la firma del autor se añade “Valencia 30 de agosto de 1937”.

Se desconoce el número de ejemplares que se editaron y en la actualidad son poquísimos los que se conservan. La obra comienza con un prólogo de los editores del librito, aunque sin una firma determinada sino que su autoría se corresponde con un grupo de personas anónimas que con lugar y fecha Pozoblanco 5 de septiembre de 1937, firman: UN GRUPO DE ANTIFASCISTAS. Suponemos, sin mucho esfuerzo para ello que dichos “firmantes anónimos” eran oficiales y jefes de milicias naturales de la comarca de Los Pedroches y, además un grupo de oficiales del Frente Sur, conocidos con el nombre de “*Clan de los artilleros de Pérez Salas*”, por supuesto, la mayoría de ellos socialistas, de izquierda republicana y de otros partidos o sindicatos, incluyendo personas apolíticas y posiblemente hasta de derechas. Dicho de otra forma, de cualquier partido, a excepción del comunista, circunstancia por lo que llama la atención el que esté firmado por un grupo que se denomina, así mismo, antifascista. Reproducimos para curiosidad de los lectores el texto completo del folleto:

# UN JEFE DEL EJÉRCITO POPULAR

Teniente coronel Joaquín Pérez Salas

Autor: Gabriel García Maroto

Pozoblanco, agosto, 1937. Imprenta colectiva Linares

## PRÓLOGO DE LOS EDITORES

Hace pocas semanas estuvo en los frentes del Sur, recorriéndolos con detenimiento, nuestro camarada Gabriel García Maroto, que entregó y entrega a la causa lo mejor de sus posibilidades en el Comisariado General de Guerra.

Por puro deseo de restablecer para sí mismo una justicia más o menos amortiguada por el error y la distancia, trazó, luego de la observación oportuna, esquemas, semblanzas, juicios afirmativos y negativos acerca de personas, obras y cosas de nuestra Andalucía en guerra.

De entre sus muchas notas escritas, tenemos el gusto de escoger y de publicar estos juicios a cerca del Teniente Coronel de Artillería Joaquín Pérez Salas.

Pozoblanco 5 de septiembre de 1937

**Un grupo de antifascistas**

## COMO DICE QUE ES, COMO QUIERE SER ÉL Y COMO NOSOTROS LO VEMOS

Acabamos de recorrer, con la atención más responsable, el frente Sur de nuestra guerra. Hemos visto pues paisajes de extraordinaria magnificencia; unidades militares atomizadas entre olivares plateados; muchos paisanos que, en las soleadas plazas de los pueblos, conversan y descansan en un ofensivo ritmo de paz que no podemos explicarnos, y, entre Jefes y jefecillos, entre guerrilleros y caballistas dispuestos por igual para la dura guerra de sangre en las trincheras escarpadas que para la tiente de reses bravas en el cortijo grande y blanco, hemos visto un Jefe, un militar capaz de centrar en sí mismo, no la responsabilidad menor que representa un Cuerpo de Ejército, sino tareas más amplias, obligaciones más totalizadoras, y que sirve a la guerra en la parte de nuestra lucha que se extiende desde el sector de Pozoblanco a la zona de Berja. Este es, nos complace mucho decirlo, el Teniente Coronel de Artillería Joaquín Pérez Salas, Jefe del VIII Cuerpo de Ejército.

## EL JUICIO AJENO

En torno al Teniente Coronel Pérez Salas se han tejido y se siguen tejiendo leyendas tan contradictorias, acusaciones y defensas tan enemigas entre sí, que han conseguido del hombre motivo de tales discrepancias un blanco excitador de la curiosidad constante de los que sirven a la guerra atendiendo ésta en sus más significados hechos y en sus hombres más representativos.

Cuando nuestra curiosidad activa, exigente de la verdad experimental, nos llevaba hasta la presencia del Teniente Coronel Pérez Salas, en su Pozoblanco, habíamos escuchado ya ataques y elogios dirigidos a éste, considerábamos que no sería labor sencilla hallar la verdad verdadera, que ésta tendría que estar oculta en un decir y hacer confusos, favorables por tanto a la interpretación dual.

Sin embargo, pronto, desde las primeras palabras cruzadas con el Jefe, nos encontrábamos en el centro del modo de ser *natural*, normal por pura preferencia, por íntima necesidad, del defensor de Pozoblanco.

Cincuenta años. Una vestimenta sin ninguna clase de insignias que indiquen jerarquía. Un rostro serio, concentrado, que se aflora frecuentemente en sonrisas de muy matizada expresión, que abarca desde la más íntima y confortadora confianza llegando, sucesivamente, hasta el sarcasmo más agudo. Y apostillando cada sonrisa o fracción de sonrisa, una palabra o una frase exacta, de justísima y subrayada confirmación estricta.

Si algún hombre existe que quiera y sepa oír, que aspire a juzgar con acierto, que ponga en su tarea de cada momento plena atención y contención, que ofrezca a toda hora una zona clara, visible, una exigencia mínima a compartir con todo el que con él se enfrente, que no pida ni ofrezca zalemas ni corcoveos inútiles, que sea asequible a todos, a todo, como principio activo de su anhelo coordinador, es el Teniente Coronel Joaquín Pérez Salas.

Abierto a todos *en principio*, dispuesto siempre a ofrecer la oportunidad de rendimiento a favor de la guerra... ¿De donde viene entonces la mala opinión de su sequedad, de su intransigencia, de su *dureza militar*?

Nadie podrá decir *que en el comienzo* Joaquín Pérez Salas no tuvo para él una sonrisa buena, esperanzada, invitación cierta a la tarea conjunta.

No es en el encuentro, ni en el inicio del caminar, donde nace la discrepancia. Lo que difiere casi siempre son los fines, y, naturalmente, los medios empleados para llegar o no llegar a la meta propuesta.

Lo que crea al enemigo o abarca y asocia al amigo es la ambición de hacer, la necesidad íntima de hacer esto o lo otro. Un filósofo de nuestra devoción escribió en el siglo pasado: “Tener o no tener ideal, tener éste o el otro ideal, es lo que marca el abismo entre los hombres” Lo que separa a Pérez Salas de sus enemigos es el ideal, luminoso y constante en él, oscurecido e intermitente en la mayoría de sus detractores.

Nos decía con toda sencillez, con toda convicción, refiriéndose a una caterva de militaritos triviales que se miran más a sí mismos que sirven a la guerra dura con las armas de la constancia:

“Estos buenos chicos confunden lamentablemente el tono que tienen nuestros días. Se han imaginado, en el mejor caso, que el problema está solamente en matar o morir, en ganar o perder la guerra. A lo primero vamos; pero para *ganar la guerra íntegramente* hay que considerar y agradecer la pesada carga y la gloria cierta que la historia nos ha ofrecido, la significación revolucionaria que tienen todos nuestros actos. Porque se trata, nada menos, que de hacer un mundo mejor, de sembrar y de hacer crecer una semilla universal, eterna, regándola no solamente con nuestra sangre, es decir con nuestra propia muerte, sino con toda nuestra vida. De ahí que debemos ser responsables, plenamente responsables, en cualquiera de nuestros actos, en el más menudo de nuestros movimientos, y que la vida toda, hasta en sus más imperceptibles matices, tiene que encontrarse entregada a la gran misión de la guerra, a la obligación de ganar honda y definitivamente la guerra.”

De aquí parte la grandeza tensa, constante, del Teniente Coronel Joaquín Pérez Salas: de aquí nace la natural disposición que a éste le obliga a no entenderse con tantos y tantos camaradas que han hecho de la guerra oportunidad de lucimiento, motivo de esfuerzo menor, discontinuo ejercicio más o menos aparential, pero de pobres resultados.

Es la actitud centrada en la guerra, exigente y coordinadora en toda ocasión y circunstancias, lo que separa de otros compañeros de armas a este gran jefe militar, lo que crea sin duda en algunos un amargo resentimiento, un complejo de inferioridad que necesita del agravio turbio, de la confusión negadora, de la agresión oscura y necia, para no verse en su pobreza miserable.

En general, nuestros militares, nuestro Ejército Popular, no han encontrado aún el tono verdaderamente exigente que necesitan jefes de la plena exigencia de este gran jefe, *ofendido* por la cobardía, la frivolidad, la consigna sin contenido, la dilapidadora inconsciencia, ayudadora involuntaria de los militares traidores.

## ACTITUD CONCRETA

No tenemos, naturalmente, tiempo ni voluntad para revisar, con morbosa minuciosidad negativa, las acusaciones que corren haciendo su camino por los medios en donde puede decidirse a cerca de este u el otro jefe; pero queremos anotar algunos reproches que, aceptados, sumados, darían, en verdad, un perfil nada favorable, dejarían ver a un Pérez Salas enemigo e indiferente para la causa de la Republica, auxiliar directo o indirecto del fascismo asesino.

A Pérez Salas se le acusa: 1.º De tener ideas reaccionarias que le llevan a no comprender la revolución político económica que se realiza con la guerra. 2.º De ayudar a las familias de los fascistas del sector del que es jefe. 3.º De ser absorbente y rigurosamente exigente, con mengua de la *cordialidad* que debe de tener el Ejército Popular.

Estos tres aspectos son los que sus abundantes detractores subrayan con más intención y que nosotros pretendemos estudiar aquí rápida y claramente.

### 1.º IDEAS BURGUESAS O REACCIONARIAS

Personalmente carece de apego al dinero ni al prestigio que éste suele ofrecer. No *necesita*, por su austeridad natural, por su desdén por lo suntuario, ningún bienestar económico que no había de gozar. Al revés de tantos *revolucionarios* que con la guerra han descubierto en sí una apetencia de *poder*, que no de *servicio*, una capacidad inusitada para gastar, para dilapidar trabajo acumulado: la característica del burgués, la tara económica de la reacción, la cara visible del enemigo natural del trabajador de la revolución social. Queremos creer que Joaquín Pérez Salas rindió siempre infinitamente más que hubo de consumir, de donde le viene sin duda esa serenidad del acreedor que no piensa ni ha pensado nunca en cobrar a los demás sus deudas. Y ahora, con la guerra, esa generosidad o desprendimiento llegó a límites inconcebibles. El día, la noche, el tiempo multiplicado por la atención ardiente, todo está en él al servicio completo de *su* guerra. En un ambiente propenso a la disgregación, él labra, siempre, recoge y distribuye – dignidad, acción y eficacia – entre la indiferencia de los más, la prevención de muchos y la admiración comprensiva de algunos.

¿Ideas burguesas o reaccionarias? Es lastimoso que la ignorancia, en alianza con la demagogia, ayudada por la mala intención, rotule a la ligera actitudes y hombres que merecían trato más delicado, si fuera posible, de una cordialidad que debe de ser comprensión certera, alianza constante en bien de la guerra de todos.

### 2.º AYUDA A LAS FAMILIAS DE LOS FASCISTAS

Por tierras de Córdoba, por las calles de esta Valencia sin escrúpulos, corre la acusación rotunda.

De la verdad de ese supuesto hemos procurado saber; y la verdad que pudiéramos llamar *verdadera* consiste en esto:

La revolución y la guerra llevaron, como es natural, a Pozoblanco, como a la mayor parte del territorio que llamamos leal, una justicia rápida, directa, que se hubo de cobrar en significados fascistas justísimos agravios de clase y de historia.

En aquellas zonas andaluzas, quedaron hijos, huérfanos, a merced de los que en otros tiempos se podía llamar sin temor a pecar de sentimientos, “los buenos corazones”. Estas gentes de escasa o nula capacidad de ofensa a la República, viven allí, como en muchas partes, aisladas, agredidas, ofendidas constantemente por un ambiente mucho más capaz del odio estéril y agotador que de la ayuda viva a la guerra con el personal y consiguiente riesgo.

En algunas ocasiones esos hijos, esas viudas y esos huérfanos desventurados – por débiles y desatendidos por todos -, han buscado en su angustia al hombre que tiene más poder en la tierra de Los Pedroches. Y una moza tuberculosa, una vieja sin horizontes, y un niño sin padre ni madre, han solicitado recibir, y han recibido auxilio, del hombre grave que no abandona ni un instante la defensa de la República, que cuando la ocasión lo pide se opone rotundamente a la voluntad de los estrategas derrotistas, de los prudentes o cobardes – según convenga a los diferentes oídos -, y ataca a los fascistas con severidad sin igual para defender la entrada *a Castilla por el Puertollano atrayente*. El Teniente Coronel Joaquín Pérez Salas se debe decir frecuentemente a nuestro juicio:

“¿Cómo servir a la República de manera integral? ¿Cómo desembocar en la postguerra con la sensibilidad dispuesta para realizar la justicia matizadora que abarca coordinadamente el derecho cierto de la debilidad humilde y el deber forzoso de la fuerza generadora?

Intentemos ser, seamos, como aquellos que en las nobles historias de eficacia eterna, exigentes con los que tienen que ofrecer y bondadosos con los que lo perdieron todo, salvo la fe difusa en la dignidad de los hombres. Así nos podremos anticipar siquiera sea en muestras menores a lo que deberá ser la España que intentamos forjar”.

Y Joaquín Pérez Salas, sin lesionar a la República en sus momentos actuales, ayuda al mañana humanizando en ejemplo vivo la línea dolorosa y afirmadora que con la sangre vamos marcando a través de aciertos y errores.

¿Ayuda al fascismo en la atención prestada por nuestros impulsos más nobles proyectándolos en niños sin padre, en viudas hambrientas, en mozuelas tuberculosas en último grado, menudos manojos de huesos revestidos de piel quemante? ¡Menguados revolucionarios habrán de ser los que advierten en estos desdichados seres a enemigos activos del régimen, que queremos ganarnos, merecernos, los que luchamos, a la cabeza de Pérez Salas, por hacer, tras el vencimiento del fascio, una patria mejor!

Pero como la estadística es una ciencia nueva, los que así acusan al jefe del VIII Cuerpo de Ejército ignoran u olvidan la ayuda prestada por éste a todo el que se la pidió, si éste la merecía, si éste era en verdad débil, humilde, desvalido, sin mirar nunca si era de izquierdas o de derechas, si sus allegados más o menos próximos tuvieron deudas, que saldaron con la justicia popular.

Muchas acusaciones tan justificadas como éstas quisiéramos nosotros para los hombres representativos de nuestra hora, para muchos de nuestros hombres públicos obligados por su papel histórico a una austeridad ejemplar que frecuentemente no mantienen.

### 3.º CAPACIDAD DE ABSORCIÓN EXIGENTE EN MENGUA DE LA “CORDIALIDAD” QUE DEBE TENER EL EJÉRCITO POPULAR

Nosotros hemos visto y oído – devoción rendida y proclamación entusiasta – a jefes de unidades salidas del pueblo, decir su admiración por el hombre completo – ciencia y conciencia siempre en vela – que sabe escuchar, aclarar, coordinar, mandar, poniéndose siempre, sin necesidad de presiones externas, en la zona de riesgo, donde todos y cada uno de los soldados a sus órdenes puedan aprender sin ofensa, como se forma un héroe, como se afirma con ejemplos la voluntad antifascista, la capacidad militar.

Cuando un verdadero luchador lucha intensamente por superar el medio a que sirve, puede encontrar dos reacciones en planos diferentes, pero en pareja dirección trabajan o dicen trabajar para la misma causa: o la alianza que coordina, engrandece y afirma, o el resentimiento que ciega, disgrega y pulveriza la mejor buena voluntad.

Cuando nosotros hemos escuchado, en labios de los que lucharon o luchan junto al Teniente Coronel Joaquín Pérez Salas, condenaciones para su rigidez, para su vocación absorbente, *para su capacidad de mando*, conociendo el sentido orgánico, el espíritu levantado de este esforzado jefe, hemos pensado, sin malicia, en la escasa capacidad para el esfuerzo verdadero, en la pobrecita *vocación de servicio* que deben de tener los que desorbitadamente subrayan, con intención de aminorarlas, aquellas condiciones máximas que puede y debe tener un hombre nacido, en verdad, para el mando, es decir, un esclavo activo de amplios deberes superiores.

Esta acusación se resuelve, como la mayor parte de las emitidas en el caso de la que tratamos, contra quienes en hora de inferioridad, con la razón nublada y la capacidad admirativa borrosa o inerte, no han sabido estar jamás a tono con ese hombre sencillo, progresista y adecuadamente exigente, que es el jefe actual del VIII Cuerpo de Ejército.

## APOLOGÍA Y SÍNTESIS

Por devoción y por apetencia gustosa, con rigurosos métodos de conocimiento y de exigencia a punto, hemos estudiado, ligándolos debidamente a su tiempo, a su espacio y a las circunstancias diferenciadoras que les daban y exigían tono, a muchos hombres representativos de España y de fuera de España.

En lo que llevamos de guerra, nuestro deseo de llegar a ganar ésta pronto y bien nos ha conducido a revisar atentamente, exigentemente, a muchos luchadores de fama y de valor diverso.

No pretendemos convencer de que nuestro sistema de percepción sea el mejor de los que la psicología experimental tiene puestos en uso. Acaso nuestro instrumento es tosco, nuestra técnica poco afinada; pero queremos asegurar que nadie nos gana en el deseo de encontrar la verdad por encima de lo aparential y mudable.

Nuestra exigencia dominante es clara, nuestra concreta aspiración también se puede aclarar: a cada hombre verle en su propio medio, a cada medio y a cada hombre ligarle de modo funcional, en una superación normal, biológica, creadora y recreadora. Y debemos reconocer, y publicar, que el caso del Teniente Coronel Joaquín Pérez Salas es el que más se acerca. En el grupo amplísimo de nuestras experiencias, a la coincidencia perfecta entre el deber y la vocación, entre el intento y el acierto.

Militar de ciencia y hombre de conciencia; humanizado y humanizador hasta el grado máximo; capaz de abarcar los **conjuntos** y de labrar artesanalmente la parte; duro y agresivo con el necio encumbrado y enternecedor y permeable con el humilde, transido de necesidad, de posibilidad, nos ha dado con reiteración que debemos agradecer lecciones que no olvidaremos.

España vive un vivir dramático del que saldremos bien o mal, según el uso que sepamos hacer de las armas que España misma pudo poner en nuestras manos. Y el arma decisiva habrá de ser el hombre. Por eso bebemos revisar a nuestros hombres, valorar con fino cuidado la posibilidad de nuestros hombres, crear una tabla de valores ciertos que normen nuestra lucha, que dan a nuestra dramática contienda una coordinación superadora de todas las dificultades, afirmadora de unos repetidos triunfos que deberán ser los jalones de una nueva España vital, de un nuevo ritmo y tono compatibles en lo mejor con las democracias de todo el mundo.

En esta lucha liberadora y afirmadora, en este quehacer militar y político que es nuestra guerra, debe de ocupar su sitio, un sitio de honor, es decir, de autoridad y de

responsabilidad máximas el Teniente Coronel de Artillería Joaquín Pérez Salas, a quien hemos intentado fijar en estas páginas sin que a ello nos moviera otro deseo que el de valorar a su justa luz, con cierta seguridad de acierto, a un hombre de gran calidad, y con el único y activo fin de ayudar indirectamente a ganar la guerra.

Valencia 30 de agosto de 1937

Gabriel García Maroto

## **APÉNDICE 3º**

### **UN POEMA DE ANTONIO PORRAS DEDICADO A LA BATALLA DE POZOBLANCO**

No entra dentro de esta obra el realizar un estudio de don Antonio Porras Márquez pero sí hacer un pequeño bosquejo de su vida. Siguiendo a Andrés Muñoz Calero, cronista de Pozoblanco, en su obra *Pozoalbenses ilustres*:

*Había nacido aquí el día 27 de junio de 1886, y aquí murió el 29 de septiembre de 1970. Pedro y María eran sus padres y no tenemos noticia de que en su familia hubiera otras personas con dedicación literaria ni jurídica. La mayor parte de su vida transcurrió en Madrid o en París o en caminar por Europa. Bachiller por el Instituto cordobés, Licenciado por la Universidad de Sevilla y luego Doctor en Derecho, dedicó un tiempo al ejercicio de la Abogacía y entró en funciones administrativas con intensa dedicación a la literatura. Y en el mundo literario de su tiempo tuvo considerable prestigio, relacionado con aquellos personajes que fueron Ortega, Unamuno, Azorín, Pérez de Ayala, Valle Inclán y otros. Colaboró en los principales periódicos liberales, la Revista de Occidente, El Sol, El Heraldo entre otros.*

*Llegó a representar a España en Ginebra, en la Sociedad de Naciones. Luego, exiliado en Francia, desde París emitía sus crónicas literarias y daba conferencias en distintos países, Holanda, Gran Bretaña o la misma Francia. Y ya casi al final de su vida, volvió a Pozoblanco para rendir su tributo a la muerte<sup>1</sup>*

La labor literaria y académica de don Antonio se vio recompensada por tres premios de gran prestigio. El premio ‘Fastenrath’ de literatura por su obra *El centro de las almas*, en competencia con escritores de la talla de Gabriel Miró y W. Fernández Flores. En 1914, el premio de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas por la que sería su tesis doctoral *Prácticas de derecho y de economía popular observadas en la villa de Añora* y por último otro premio más de la Real Academia Española de la Lengua.

Durante muchos años la personalidad de Antonio Porras fue silenciada, como la de otros muchos, en su pueblo natal Pozoblanco. La vesania y el espíritu de venganza de muchos de sus paisanos impidieron en diversas ocasiones su vuelta a España. En una de ellas, en los años cincuenta, trescientas firmas de lo más granado de la sociedad franquista de su pueblo impidieron el regreso a su tierra. Finalmente en la lejana fecha de 1969 su hija Carmen consiguió un pliego de firmas favorable a la vuelta de su padre. Cuando exiliado en Francia tuvo que sufrir la muerte de su hijo Rafael Porras Caballero, fusilado en Madrid en 1943, denunciado por derechistas de Pozoblanco.

Algunos estudiosos de Pozoblanco, cuando escriben sobre Porras, hacen sólo hincapié en su faceta literaria, olvidando deliberadamente su actividad como político, diplomático e intelectual. No en balde, fue miembro desde su fundación de la *Agrupación de Intelectuales a Servicio de la República*. Agrupación fundada por escritores de la categoría de Ortega y Gasset, Marañón y Pérez de Ayala todos ellos amigos de don Antonio. Cuando a finales de 1944 las tropas nazis son arrojadas del suelo francés, es uno de los primeros en suscribirse y en escribir artículos en la revista republicana en el exilio, denominada Boletín de la Unión de Intelectuales Españoles (U.I.E.) que editaba en París su primer número el 01-12-1944. En el Boletín n.º 4 del 03-04-1945 aparece una poesía suya dedicados a los exiliados con el título *Elegía íntima (de tantos emigrados)* donde se refleja la vana esperanza que en aquellas fechas se tenía de volver a España con la derrota del nazi-fascismo en Europa:

*Nunca más la veré.  
Hace falta repetirlo  
Una y otra vez.  
Y aún así, no es cierto.  
Ay, amigo, ven  
porque ante tus ojos,  
una y otra vez,*

*y hasta que me muera  
repetirlo he.  
Amigo ven  
a que te lo diga  
esta mentira:  
nunca más la veré.  
Mentira es, querido.*

<sup>1</sup> MUÑOZ CALERO Andrés, *Pozoalbenses ilustres. Biografías*. Ed, Ayuntamiento de Pozoblanco, 1993, Cuadernos del Gallo n.º 1, pág. 99.

*yo me lo repita:  
nunca más la veré.  
Porque lo repita  
con testigo,  
ven:*

*Nunca más la veré.  
Si fuera verdad  
amigo,  
el aire  
afilaría mi cuchillo*

Antonio Porras<sup>1</sup>

Don Antonio Porras es sin duda el más ilustre exiliado de la comarca de los Pedroches. A su nombre habría que añadir el del escritor y periodista Andrés García de la Barga ‘Corpus Barga’ que aunque nacido en Madrid, toda su familia era oriunda de Belalcázar y era el director del Boletín de la U.I.E. en Francia. La poesía de Porras refleja la melancolía de aquellos exiliados y su añoranza por volver a España. Muchos no lo consiguieron o vinieron a morir a su tierra cuando los dejaron, como le pasó a don Antonio. El ya desaparecido poeta local de Pozoblanco Hilario Ángel Calero se refería a Porras como ‘el último intelectual de Pozoblanco’ y tenía razón, todavía no existe en esta ciudad ninguna persona que haya podido superarlo.

El poema que dedicó a la defensa de Pozoblanco, sin llegar a tener la calidad de la poesía de Pedro Garfías, refleja el cariño que le tenía a su tierra y a sus gentes a las que dedicó gran parte de sus obras y de sus artículos. Hoy día en los medios intelectuales se considera a don Antonio Porras como ‘*un escritor olvidado*’. Sin embargo, no es del todo cierto, al menos desde el Ayuntamiento de su ciudad natal, donde se han vuelto a reeditar todas sus obras en reconocimiento a sus méritos. No obstante, sí se echa de menos una tesis doctoral que investigue toda su vida y su obra, tanto en el plano literario como en el político.

## **DEFENSA Y VICTORIA DE POZOBLANCO**

**Poemas de ANTONIO PORRAS**

**EDITA**

**TEATROS DEL FRENTE  
COMISARIADO GENERAL DE GUERRA  
SUBCOMISARIADO DE PROPAGANDA**

### **PRÓLOGO**

Estas son las palabras que un hombre de su pueblo, Antonio Porras, lanza a la rosa de los vientos de vuestros corazones, hermanos. Palabras desnudas como las bijarras de los ríos, porque se desnudan de escoria atravesando, con furor de bala, la ciénaga facciosa y van a morir de amor en las arenas calientes de nuestras playas, donde la sangre de los mejores nuestros se verte, para que los vivientes podamos saber que somos hombres.

<sup>1</sup> Boletín de la U.I.E., Paris, 04-03-1945, n.º 4, pág. 7.

## I

Pozoblanco, Pozoblanco  
pueblo de gran nombradía,  
si sucumbieras, España  
por ti luto llevaría:  
horas de ceniza y llanto,  
tallos tiernos en cal viva,  
de corazones clamando  
en horizonte de espinas.  
Defiéndete, Pozoblanco,  
y tu fama revalida,  
y que en la sierra de Córdoba  
tu bandera se alce invicta.  
Extranjeros y facciosos  
te cercan y te codician,  
porque quieren adornarse  
con ramos de tus encinas,  
sabiendo que de victorias  
es símbolo la hoja arisca.

## CORO

Pozoblanco, Pozoblanco,  
pueblo de gran nombradía.

## II

Bajo tus frondas, encinares bravos,  
tanto he vivido y he soñado tanto  
que tengo el corazón como tus troncos,  
abierto a las abejas y los pájaros.  
En miel por ti, mi pueblo, desleírme,  
y en canción por ti soltar el alma,  
y, brisa entre las ramas de la encina,  
desaparecer por ti, no siendo nada.  
Flor que es instante en la severa cumbre,  
matiz de luz, destello en el barranco,  
*glú, glú* del agua en la serrana fuente,  
pizca yo en tus entrañas, Pozoblanco.

## III

Pozoblanco, Pozoblanco,  
cerca de Santa María,  
sobre la ruta serrana  
donde el sueño le vencía  
al marqués de Santillana  
cuando del Puerto venía,

Calatraveño por nombre,  
y encontró la vaquerilla.  
Hoy tenemos estorbada  
por traidores esa lírica  
ruta gloriosa que es nuestra  
y en liberarla porfías.  
La sangre está ya empapando  
nuestras tierras, las queridas  
tierras natales, y en ellas  
nuestros muertos nos vigilan.  
Sembradas de corazones  
están nuestras tierras: mira  
defensor en donde pones  
la bala, mira y afina,  
porque no entren asesinos  
a hollar memorias hoy vivas  
de nuestros muertos, y a hollar  
los gozos y las fatigas  
que antes nos eran recuerdos  
y hoy nos son en carne viva;  
tal corazones clamando  
en las tierras labrantías,  
desnudos en pura sangre,  
como llamas de amor vivas.

#### CORO

Sembradas de corazones  
están nuestras tierras: mira  
defensor en dónde pones  
la bala, mira y afina.

#### IV

Mi corazón sobre los campos tiendo  
y lo empañó en la sangre de la tierra,  
labrad mi corazón que está regado:  
tierra es mi corazón, sangre la gleba.  
Arad, sembrad mi corazón tendido,  
veréis cuantas alondras se levantan  
del nuevo surco abierto, cada día,  
cerniendo la luz en campos de esperanza.  
Mi corazón, mi corazón abierto,  
sangrando tierra en fértil melodía,  
llameando de amor, repleto, hirviente,  
germinal y entallado, en sangre viva.

#### V

Los aviones facciosos,  
viendo que no se rendía

el corazón de la Sierra,  
por las noches lo acribillan.  
Los hogares son deshechos,  
sudores, ansias, fatigas,  
ilusiones del trabajo,  
cuentas alegres rendidas  
al calor de la ilusión  
que en el hogar hecho brillan,  
saltan en pavesas negras  
que con sangre van teñidas.  
Asesino de mi pueblo:  
sus desiertas calles mira  
Y sabe no has de gozarlas,  
porque en ellas se encabrita  
ya el espíritu preclaro  
que tu derrota avecina.  
Corazón de los Pedroches,  
Pozoblanco, tierra mía,  
donde nací y donde duermen  
mis muertos, calles vacías  
son hoy tus calles, que van  
llorando de esquina a esquina.  
Soledad en Pozoblanco,  
casas y casas vacías:  
un duro silencio cae  
como pesada cortina.  
Espanto, escultor de dramas,  
qué gesto impensado anidas  
y cómo queda patente  
en las casas destruidas.  
Se camina por las huellas  
de una presurosa huida  
de madres que van gritando  
ya en el silencio fundidas.  
Silencio, silencio pleno,  
en estas calles vacías.  
Corazón de los Pedroches,  
Pozoblanco, tierra mía,  
donde nací y donde gritan  
mis muertos, porque vacías  
sienten las calles, ¡llenadlas,  
de tiros a los fascistas!,  
que nuestra tierra quitarnos  
quieren con furia asesina.  
Pero no lo lograrán,  
que es tierra de altanería,  
y en la sierra cordobesa  
su bandera será invicta.  
¡Corazón de los Pedroches,  
Pozoblanco en carne viva,  
Pozoblanco todo en pie

contra la horda canina!  
Soldados del fascio: aquí,  
como allá en nuestra Castilla,  
os daréis con los talones  
en los culos de maricas.  
¡Y es que amamos esta tierra  
y nuestro amor la hace invicta:  
Nos duele todo su ser  
cerro a cerro, encina a encina,  
terrón a terrón nos duele  
casa a casa, brizna a brizna  
de hierba, y los tuétanos  
de las almas se encabritan  
arrolladores, furiosos  
de victorias que ya brillan!

#### CORO

¡Corazón de los Pedroches,  
Pozoblanco en carne viva,  
Pozoblanco victorioso  
De las hordas asesinas!

## 1. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

ABELLA BERMEJO, Rafael, *La vida cotidiana durante la Guerra Civil. La España nacionalista*. Barcelona, Planeta S.A., enero de 1974.

- *La vida cotidiana durante la Guerra Civil. La España republicana*, Barcelona, Ed. Planeta S.A., 1975.

AGUADO SANCHEZ, F. *El Santuario y su gesta. Historia gráfica*. Edita Comisión histórica de la Dirección General de la guardia civil (sin fecha).

ALCALDE RODRÍGUEZ Antonio, *Memorias (30-12-1908/25-12-1996)*. Inéditas, ejemplar mecanografiado, Cerilly (Francia), julio de 1977.

ALCOFAR NASSAES, José Luis, *Los asesores soviéticos en la guerra civil española. Los mejicanos*. Ed. Dopesa.

- ALPERT, Michael, *El ejército republicano en la guerra civil*. Ediciones Ruedo Ibérico, Paris, 1977. Ed. Ruedo Ibérico, Paris, 1977.
- ANÓNIMO, *Crónica de la guerra civil española*. Editorial Codex S.A., Buenos Aires, 1966, 5 vols. Ed. Codex S.A., Buenos Aires, 1966.
- ARACIL, Antonio, *Dolor y Triunfo*. Tipografía Casals, Barcelona, 1944.
- ARRARAS IRIBARREN, Joaquín, *Historia de la cruzada española (tomos 23 y 34)*. Madrid, Ediciones Españolas S.A., 1943, 8 vols. y 34 tomos.
- AZAÑA, Manuel, *Memorias políticas de guerra*. Ed. Crítica S.A., Barcelona, 1978.
- AZNAR, Manuel, *Historia militar de la guerra de España (vols. 1º y 2º)*. Madrid, Editora Nacional, 1958, 2 vols.
- BARRIOS, Manuel, *El último virrey Queipo de Llano*. Sevilla, J. Rodríguez Castillejo S.A., 1990.
- CASTELLS, Andréu, *Las brigadas internacionales de la guerra de España*. Barcelona, Ariel S.A., 1974.
- CIERVA, Ricardo de la, *Historia ilustrada de la guerra civil española (vol. 2º)*. Barcelona, Danae S.A., 1973 (6ª edición).
- Historia esencial de la guerra civil española*. Ávila, Fénix S.L., mayo 1996 (2ª edición)
- La historia se confiesa, España 1930-1976*. Barcelona, Planeta S.A., 1976, 4 vols.
- La victoria y el caos. A los sesenta años del 1 de abril de 1939*. Getafe (Madrid), Fénix S.L., 1999.
- Francisco Franco. Un siglo de la Historia España*. Madrid, Editora Nacional, 1972-73, 2 vols.
- COPADO, Bernabé, *Con la columna Redondo. Combates y conquistas. Crónica de guerra*. Sevilla, Imprenta de la Gavidia, 1937.
- Contribución de sangre*. Málaga, Artes Graficas Alcalá S.A., 1941.
- CORDÓN GARCIA, Antonio, *Trayectoria. Memorias de un militar republicano*. Barcelona, Grijalbo, 1977, (2ª edición).
- EBY, Cecil, *Voluntarios norteamericanos en la guerra civil española*. Ediciones Acervo, Barcelona, abril 1974.
- EHRENBURG GRIGORIEVICH, Ilyá, *Gentes, años, vida. Memorias 1921-1941*. Planeta, Barcelona, febrero 1986.
- España Republica de trabajadores*. Barcelona, Crítica S.A. Ed. Crítica S.A.,
- FERNÁNDEZ ESCRIBANO, José, *Al margen de la guerra (lo que sé por mí)*. Imprenta Pedro López, Pozoblanco, diciembre de 1985.
- GARCIA MAROTO, Gabriel, *Un jefe del ejército Popular. Teniente coronel Joaquín Pérez Salas*. Imprenta colectiva Linares, Pozoblanco 1937.
- GARCIA SERRANO, Rafael, *Diccionario para un macuto*. Barcelona, Planeta S.A., 1979.
- GARCIA DE CONSUEGRA G. y LOPEZ LÓPEZ, A.y F., *Represión en Pozoblanco. Guerra civil y posguerra*. Editor Francisco Baena, Córdoba, 1989.
- GARFIAS Pedro, *Héroes del Sur*. Edición de José Mª Barrera López, Ed. Renacimiento, Sevilla, 2.001.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Eleuterio, *Memorias y gratos recuerdos de mi vida (1910-1990)*. Imprenta Pedro López, Pozoblanco, 1991.
- HEMINGWAY Ernest, *Por quién doblan las campanas*, Ed. Circulo de Lectores, S.A., Barcelona, 1972.
- JURADO RAMOS Félix, *Memorias de un niño de la guerra*. Edición digital, 2.001.
- LEAL MÁRQUEZ, Antonio, *La comarca de los Pedroches (Córdoba). Al comienzo de la guerra civil*. Imprenta Graficas Madueño, Madrid, 1985.

- LEFEBVRE Michel y SKOUTELSKY Rémi, *Las Brigadas Internacionales. Imágenes recuperadas*. Lunwerg Editores, Barcelona, 2.003.
- LONDON Artur G, *Se levantaron antes del alba*. Ediciones 62, Barcelona, 1978.
- LONGO, Luigi, *Las Brigadas Internacionales de España*. Editorial Era, México, 1966.
- LÓPEZ MANJÓN, Juana, *...Y quién soy yo? Memorias de la guerra civil en Úbeda*. Impreso por Índice S.L., Barcelona, 1986.
- LÓPEZ ROMERO, Laura, “D. Joaquín Pérez Salas.” EN revista “El pozo y la encina” de IUCA de Pozoblanco, 2000-2001.
- Joaquín Pérez Salas. (Su primera época 1926-1937)*. Ed. Consejo Local de Izquierda Unida de Pozoblanco, septiembre 2.002.
- MALEFAQUIS, Edward y autores varios, *La guerra de España (1936-1939)*. Ediciones El País, Madrid, 1986.
- MAÑUECO A., y PÉREZ A., “Soldado del siglo.” EN diario Sur, Málaga, 26-11-2.000.
- MARQUEZ ESPADA, Crispulo, *Desde Sierra Morena a el Maestrazgo con los internacionales. (Recuerdos de la guerra civil)*. Editorial San Martín S.L., Madrid, 1988.
- MARTÍNEZ AMURRIO, Justo, *Chantaje a un pueblo*. Editorial G. del Toro, Madrid, 1974.
- MARTÍNEZ BANDE, José Manuel, *Brigadas internacionales*. Editor Luis de Caralt, Barcelona, 1972.
- La batalla de Pozoblanco y el cierre de la bolsa de La Serena*. Editorial San Martín, Madrid, 1981.
- La campaña de Andalucía*. Editorial San Martín, Madrid, 1969.
- MARTÍNEZ LEAL Juan, “El esfuerzo de Guerra de Cartagena, base naval de la Republica”, EN *Los nuevos historiadores ante la guerra civil española*. Ed. Diputación Provincial de Granada, 1990
- MASCARAQUE CASTILLO, Emiliano, *Memorias de un miliciano*. Edita Excmo. Ayuntamiento de Pozoblanco, diciembre 2000.
- MEROÑO Francisco, *Aviadores españoles en la Gran Guerra Patria*. Ed. Progreso, Moscú, 1986.
- MORENO GOMEZ, Francisco, *Córdoba en la posguerra ( la represión y la guerrilla 1939-1950)*. Editor Francisco Baena, Córdoba, 1987.
- La guerra civil en Córdoba (1936-1939)*. Madrid, Alpuerto S.A., 1985.
- La Republica y la guerra civil*. Imprenta San Pablo, Córdoba, 1982 (2ª edición)
- Córdoba en la posguerra (la represión y la guerrilla (1939-1950)*, Ed, Alpuerto, S.A., Madrid, 1985.
- Pedro Garfias. Poesía completa*. Ediciones de La Posada, Córdoba, 1989.
- Pedro Garfias. Poesías completas*. Madrid, Alpuerto S.A., 1996.
- “D. Joaquín Pérez Salas. Un militar en la historia de Pozoblanco,” artículo EN Revista “Pozoblanco”, n.º 392, pág. 3.
- MUÑOZ CALERO Andrés, “D. Joaquín Pérez Salas.” EN Revista de Feria del Periódico “Pozoblanco”, n.º 66-67, agosto- septiembre 1993.
- Pozoalbenses ilustres. Biografías*. Ed. Ayuntamiento de Pozoblanco. Cuadernos del Gallo n.º 1, 1993, pág. 99.
- MUÑOZ FRIAS, Juan, *Desde mi exilio. Poemas sociales*. Editorial Málaga Digital, Málaga, 1997.
- NADAL SANCHEZ, Antonio, *Guerra civil en Málaga*. Editorial Arguval, Málaga, 1984.
- OLMEDO DELGADO A. Y CUESTA MONEREO, José, *General Queipo de Llano (aventura y audacia)*. Editorial AHR, Barcelona, 1957.
- PASTOR PETIT, Domingo, *Los dossier secretos de la guerra civil*. Editorial Argos, S.A., Barcelona, mayo 1978, (1ª edición).

- PEREZ SALAS, Jesús, *Guerra en España (1936-1939)*. Imprenta Grafos, México DF, 1947. Imprenta Grafos, México 1947.
- PONS PRADE, Eduardo, *Guerrillas españolas (1936-1960)*. Editorial Planeta, Barcelona, 1977.
- PORRAS MÁRQUEZ Antonio, Poemas. *Defensa y victoria de Pozoblanco*. Ed. Teatros del Frente, Comisariado General de Guerra, Subcomisariado de Propaganda, 1937.
- PORTA Paulo, “O artista galego máis buscado (Arturo Souto),” EN Revista Das letras, El Correo Gallego, 11 de julio de 2002.
- REDONDO Luis y ZABALA, Juan de, *El requeté (la tradición nunca muere)*. Editorial AHL, Barcelona, 1957.
- RAMELLA Pietro, “Sul diario ‘Aldo Morandi.’ Riccardo Formica, tenente colonnello repubblicano in Spagna,” EN Revista L’impegno, a XX n.º 1, aprile 2.000.
- REPARAZ ARAUJO A. Y TRESGALLO DE SOUZA, *Desde el cuartel general de Miaja, al Santuario de la Virgen de la Cabeza. (30 días con los rojos separatistas, sirviendo a España)*. Editorial Artes Graficas, Valladolid, julio 1937.
- REQUENA M. y PELÁEZ J.M., *Memorias de vida: Albacete y las Brigadas Internacionales en el recuerdo de los Voluntarios de la Libertad*. Edición digital.
- ROJAS, Carlos, *La guerra civil vista por los exiliados*. Barcelona, Planeta S.A., 1975. Ed. Planeta S.A., Barcelona, 1975.
- ¿Por qué perdimos la guerra? Barcelona, Nauta S.A., 1975. Nauta S.A., Barcelona, 1970.
- ROJO, Vicente, *España heroica. (Diez bocetos de la guerra española)*. Editorial Ariel, Esplugues de Llobregat (Barcelona), 1975.
- RUBIO CABEZA, Manuel, *Diccionario de la guerra civil española*. Ed. Planeta S.A., Barcelona, 1987.
- RUIZ-MANJON CABEZA, Octavio, *Los nuevos historiadores ante la guerra civil española*. Diputación provincial de Granada, 1990.
- SALAS LARRAZABAL Ramón, *Historia del Ejército Popular de la República*. Editora Nacional, Madrid, 1973, 4 vols.
- SALAS LARRAZABAL, Ramón y Jesús, *Historia general de la guerra de España*. Ediciones Rialp S.A., Madrid, 1986.
- SANTOS CABALLERO, Germán, *Mis aventuras en la guerra civil española 1936-1939. Apuntes históricos de Alcaracejos y su entorno*. Imprenta Graficas Mezquita, Córdoba, 1993.
- SCHWARTZ, Fernando, *La internacionalización de la guerra civil española (julio de 1936-marzo de 1937)*. Editorial Ariel, Esplugues de Llobregat (Barcelona), 1972 (2ª edición).
- SEGURA GONZALEZ Wenceslao, “Amador Mora Rojas y la 2ª República,” EN Revista Aljaranda, n.º 37, artículo 3.º, año X, segundo trimestre, junio, 2000, Ayuntamiento de Tarifa
- SORIA, Georges, *Guerra y revolución en España (1936-1939)*. Barcelona, Grijalbo S.A., 1978. Ed. Grijalbo S.A., Barcelona, 1978.
- SORIANO Antonio, *Éxodos. Historia oral del exilio republicano en Francia 1939-1945*. Ed. Crítica S.A., Barcelona, 1989.
- SUERO ROCA, Mª Teresa, “Un general de la República. Joaquín Pérez Salas.” En Revista Tiempo de historia, n.º. 47, enero, 1981.
- TAGÜEÑA LACORTE, Manuel, *Testimonio de dos guerras*. Editorial Oasis, México DF, 1973. Ed. Oasis, México D.F., 1973
- TOGLIATTI, Palmiro, *Escritos sobre la guerra en España*. Barcelona, Crítica S.A., 1980. Ed. Critica S.A., Barcelona 1980.

THOMAS, Hugh, *La guerra civil española (1936-1939) (Tomos 1º y 3º)*. Barcelona, Éxito S.A., 1977. Ed. Éxito S.A., Barcelona, 1978.  
TUÑÓN DE LARA, Manuel, *La España del siglo XX*. Ed. Laia, Barcelona. 1989.  
VILAR, Pierre, *Historia de España*. Editorial Grijalbo Mondaderi, Barcelona, 1978.  
WYLDEN, Peter, *La guerra apasionada. Historia narrativa de la guerra civil española*. Ediciones Martínez Roca S.A., Barcelona, 1983.  
ZUGAZAGOITIA MENDIETA, Julián, *Guerra y vicisitudes de los españoles*. Barcelona, Crítica S.A., 1977.

## **2. FUENTES DOCUMENTALES. ARCHIVOS.**

Archivo de los hermanos López (AHL)  
Archivo Municipal de Álora (Málaga).  
Archivo Municipal de Belalcázar.  
Archivo Municipal de Dos Torres.  
Archivo Municipal de Fuente la Lancha.  
Archivo Municipal de Hinojosa del Duque.  
Archivo Municipal de Obejo.  
Archivo Municipal de Pedroche.  
Archivo Municipal de Pozoblanco.  
Archivo del Registro Civil de Pozoblanco.  
Archivo Municipal de Ronda (Málaga).  
Archivo Municipal de Santa Eufemia.  
Archivo Municipal de Torrecampo.  
Archivo Municipal de Villanueva de Córdoba.

## **3. FUENTES ORALES. Entrevistas y testimonios, de acuerdo con la relación siguiente:**

Agudo Díaz, Dionisio, (Dos Torres), POZOBLANCO.  
Anguita, Francisco, POZOBLANCO.  
Arévalo Toril, José, VILLANUEVA DE CÓRDOBA.  
Cabrera Peralbo, Bartolomé, POZOBLANCO.  
Calero, Maria, HINOJOSA DEL DUQUE.

Castillo y Sáenz de Tejada, Francisco, MADRID.  
 Dueñas Márquez Adoración, POZOBLANCO.  
 Encinas Amor, Ángel, POZOBLANCO.  
 García de Consuegra Muñoz, Gabriel. POZOBLANCO.  
 García Ruiz, Rafael, POZOBLANCO.  
 Herruzo Peralbo, Juan, POZOBLANCO.  
 López García-Arévalo, Ángel, POZOBLANCO.  
 López López, Ángel y Fernando, POZOBLANCO.  
 López Martín-Toledano, Mercedes, POZOBLANCO.  
 López Moreno, Ángel, (Madrid), POZOBLANCO.  
 López Villarreal, Maria, POZOBLANCO.  
 Márquez Martínez, Emilio, POZOBLANCO.  
 Menéndez Viñuela, Carlos, DOS TORRES.  
 Molina Fernández, Diego, POZOBLANCO.  
 Muñoz Frías, Juan, (Paris), MÁLAGA.  
 Ortiz Roldan, Antonio, ESPEJO.  
 Parra Cabrera, Antonio, POZOBLANCO.  
 Peña, Luis, HINOJOSA DEL DUQUE.  
 Porras Márquez Carmen, POZOBLANCO.  
 Sánchez López, Miguel, CÓRDOBA.  
 Serrano García, Andrés y Nicolás, POZOBLANCO.  
 Toril Cachinero, Andrés, (Madrid), VVA. DE CÓRDOBA.  
 Vázquez Moreno, Antonio, POZOBLANCO.

## ÍNDICE GENERAL

|   |               |
|---|---------------|
|   | <i>página</i> |
| <b>PRÓLOGO</b> .....                            | 06            |
| <b>INTRODUCCIÓN</b> .....                       | 09            |
| <b>OFENSIVA NACINALISTA</b>                     |               |
| Situación del frente y plan de operaciones..... | 17            |
| Los primeros días de la ofensiva.....           | 22            |
| La pérdida de Alcaracejos.....                  | 27            |
| La noche más triste de Pozoblanco.....          | 33            |

|  |     |
|--|-----|
| Los refugiados y los pasados.....  | 36  |
| Ataque a Pozoblanco, saqueos y destrucciones .....                                 | 43  |
| Don Joaquín ante los bombardeos.....   | 48  |
| El contraataque republicano.....   | 50  |
| La retirada nacionalista.....  | 56  |
| <b>CONTRAOFENSIVA REPUBLICANA</b>  |     |
| La llegada de los Internacionales.....   | 62  |
| Las tomas de Valsequilo, Los Blázquez y La Granjuela.....                          | 65  |
| El avance por la carretera de Villaharta.....                                      | 69  |
| La conquista de la Sierra.....   | 76  |
| El final de la contraofensiva republicana.....                                     | 81  |
| Balance y juicios sobre la batalla.....  | 88  |
| Consideraciones sobre Joaquín Pérez Salas.....                                     | 90  |
| Repercusiones de la victoria en la población.....                                  | 93  |
| <b>LOS GUERRILLEROS REPUBLICANOS Y LOS ASESORES<br/>INTERNACIONALES EN CÓRDOBA</b> |     |
| Los guerrilleros “Niños de la noche” en Córdoba.....                               | 98  |
| Un asesor de guerrillas soviético en Pozoblanco.....                               | 100 |
| Un guerrillero norteamericano en el Valle de los Pedroches.....                    | 106 |
| El “SIEP”, servicio de espionaje en zona republicana.....                          | 110 |
| Los “Topos” nacionalistas en Pozoblanco.....                                       | 114 |
| Los Guerrilleros Rojos de Extremadura.....   | 117 |
| Apéndices.....   | 119 |
| Bibliografía y fuentes.....  | 144 |
| Índice.....  | 149 |

## APÉNDICES

|  |     |
|--|-----|
| Apéndice n.º 1. Joaquín Pérez Salas.....   | 119 |
| Apéndice n.º 2. Un librito en defensa de don Joaquín:<br>Un Jefe del Ejército Popular. Teniente Coronel<br>Autor: Gabriel García Maroto..... | 131 |
| Apéndice n.º 3. Un poema de Antonio Porras dedicado a la batalla<br>de Pozoblanco: Defensa y victoria de Pozoblanco.....                     | 138 |

